



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POST GRADO
PROGRAMA DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE
PARA LOS PAÍSES ANDINOS
PROEIB Andes

**LA SOCIALIZACIÓN DE LA ALFARERÍA “TE MÄ´KUY” EN EL TERRITORIO
ZOQUE DE TAPALAPA, CHIAPAS, MÉXICO.**

“Ya no quieren tocar la tierra porque se manchan, menos ir al monte”

Marco Aurelio González Hernández

Tesis presentada a la Universidad Mayor de San Simón,
en cumplimiento parcial de los requisitos para la
obtención de título de Magíster en Educación
Intercultural Bilingüe, 8va. Versión

Asesor(a) de tesis: Dr. Fernando Prada Ramírez

**Cochabamba, Bolivia
2018**

La presente tesis: LA SOCIALIZACIÓN DE LA ALFARERÍA “EL MÄ´KUY” EN EL TERRITORIO ZOQUE DE TAPALAPA, CHIAPAS, MÉXICO “Ya no quieren tocar la tierra porque se manchan, menos ir al monte”, fue defendida el.....

Fernando Prada Ramírez, Ph. D.
Asesor

Teófilo Laime Ajacopa, Ph. D.
Tribunal

Edgar Sulca Báez, Ph. D.
Tribunal

Mgr. Jose Antonio Arrueta R.
Jefe del departamento de Post Grado

Agradecimientos

A **DIOS**, en lengua zoque es “*Käsmäpä’äjn’tata*”, por darme la oportunidad de vivir, fortalecer mi corazón e iluminar mi mente para lograr mis objetivos.

A la Universidad Mayor de San Simón (**UMSS**), que abrió sus puertas al **PROEIB Andes** hace más de dos décadas. Un programa pionero de la Educación Intercultural Bilingüe (**EIB**), que salvaguarda la cultura y la lengua de los pueblos originarios en América Latina. Por permitir ser partícipe en este espacio de reivindicación cultural. Así también a los docentes, al Tata Pedro, Inge, Galindo y Prada, quienes compartieron sus conocimientos en el proceso académico.

A mi asesor, al Dr. Fernando Prada, por haberme brindado la oportunidad de recurrir a su conocimiento y orientación; y haber valorado mis actitudes al inicio, durante y culminación de mi trabajo de tesis. Asimismo a mis lectores, el Dr. Teófilo Laime y el Dr. Edgar Sulca, quienes dispusieron su tiempo para orientar el trabajo.

A mi pueblo zoque, principalmente a las sabias que poseen el conocimiento de la alfarería, a Teresa Hernández, Margarita Sánchez, Luvia Camacho, Benigna Sánchez, Hipólita Valencia y Rocío García. Asimismo a Venancio Valencia, Martin Morales y Guadalupe Jiménez, por haber compartido sus experiencias y conocimientos sobre esta práctica ancestral.

A mi esposa Yesmín y mis hijos: Emmanuel y Nicole, por el apoyo, la comprensión y sobre todo, la paciencia recibida en mi ausencia, por ayudarme a encontrar el lado dulce y no amargo de la vida, ellos fueron mi motivación más grande para concluir con éxito este proyecto.

A mis queridos padres, que con sus sabios consejos me guiaron en el camino de la superación y por todo el apoyo incondicional recibido en todo momento.

A mis compañeros de la maestría, que llegaron de diferentes pueblos y se convirtieron en mi segunda familia, por compartir sus experiencias, consejos, ánimos e inquietudes dentro y fuera de las aulas de estudio.

A TODOS LES EXPRESO ¡YUSKUTA!

Resumen

La socialización de la Alfarería “te mä´kuy” en el territorio zoque de Tapalapa, Chiapas, México.

Marco Aurelio González Hernández, Magíster en EIB
Universidad Mayor de San Simón, 2018
Asesor: Fernando Prada Ramírez

La presente investigación fue realizada en el territorio zoque de Tapalapa denominada en lengua originaria “*Ka´nä´mü*”. Actualmente es un municipio perteneciente al Estado de Chiapas, México. El trabajo tiene como eje principal, la práctica cultural de la alfarería “*te mä´kuy*”, considerada un conocimiento de gran relevancia económica y tradicional para los pobladores zoques del lugar y dos comunidades que son: San Antonio y San Agustín.

La investigación presenta diversos aportes, contruidos por las personas que tienen el conocimiento del *mä´kuy*, asimismo hace un acercamiento teórico referente al proceso de socialización, ligada a la concepción antigua y actual en el contexto zoque, retomando los espacios y metodologías de aprendizaje de las prácticas culturales. Además retoma la participación de diversos agentes transmisores, sus roles y la integración de la familia en la elaboración de las cerámicas.

Los elementos culturales se refieren a la cosmovisión indígena de los zoques, sus saberes y conocimientos, donde las alfareras, sabios y ancianos representan un papel muy importante en la socialización. El estudio hace análisis de las percepciones sobre las prácticas educativas comunales y escolarizadas ligadas con la cultura y la lengua. En el ámbito natural se manifiestan mediante el vínculo con los recursos, los espacios y las formas de aprendizaje que se desarrollan en el monte.

Finalmente, los aportes se manifiestan a través de los hallazgos de la investigación, a partir de los factores que inciden en la socialización de la alfarería y las metodologías propias de aprendizaje, como eje articulador de la familia y la comunidad con la educación

escolarizada, con la finalidad de reactivar y fortalecer la prácticas culturales, así la escuela cumpla la función de fortalecer la cultura originaria y no de invisibilizar.

Palabras claves: alfarería “*mä’kuy*”, saberes y conocimientos, enseñanza-aprendizaje, socialización, práctica cultural.

Resumen en lengua indígena

La socialización de la Alfarería “te mä´kuy” en el territorio zoque de Tapalapa, Chiapas, México.

Marco Aurelio González Hernández, Magister en EIB
Universidad Mayor de San Simón, 2018
Asesor: Fernando Prada Ramírez

Yä´ä jaye mujsokyuy tzäktäju´jutä ijtyajumä t päntam tzyapyajpa´pais te ote tzame, te kupnkuyomo nyäyi´pä´is “kä´na´mä”, te kyojampa te Chyapajs´nyajsomo, Mejico ijsnye. Yä´ä jakyu´yomo tzyampa tijse´na´ak tzäktäjpa te wina´tampä tzäki “te mä´kuy”. Näpyajpa ke te tzäjkuy ma´ätyäjpä y nyä´yojstäjpa na´ak wina´a te yomo`is ijtu´ayajupä te kupkuyomo y te tzyetampa kupnkuy´une yumu nyäyitampä´is Muk´nämä y temä Kem´yomo.

Yä´ä mujsokyuy tzyapyajpa te mäköyajpa´pä yomo´is, tesetike tijse na´ak tzyäkyäjpä wina´a. Wa te nkipsokmitu yati´pä ijtkuy näte`e kyakpo´upä te wina`tampä tzäki, tijze na´ak y´anhmayajpa te mä´kuy te yomo´une ijstam, jutä y tijze´na´ak tzyäkyajpa winapä ijtkuyomo Tesetike ijsna´ak y´ijsanh´ntzi´äyajpa te une y te papinyomo wa myusyaju y tijse na´ak tzyamjayajpa te tyätam wa tzyäkyaju te najs´tampä tzika. Tekutate wä´ y´anhmaya te winatampä ijtkuy, te wewenekyuy, tese wa yak yojsyaju te titam ijtupä te tzamatäjkomo

Te mujsoyajpa`päis tzyäpyajpa tijsena´ak konuksyajpa y kyojamyajpa te titam ijtyajupä te tzamomo, tesetike tijse na´ak tumyajpa yomotam tzyäkyajpa´päis te mä´kuy wa y´anhmayaju te y´unetam, tese myetzyajpa ti maka yak yojsye, jutä maka tzyäkye y y´anhmaye te musokyuy. Yä jaye omo ijtu tijse te yomo`is y´anhmayaju te mu´sokyuy y tijse anhmajajpa te une yätipä ijtkuyomo, tijse tzyamjayajpa te makak myetze makapä yak yojse wa tzyäjkuyaju te mä´ki.

Te mumutampä kipsokyuy tzyapyajpa te yomo´ijsyumu tzyäkyajpa pä´is te mä´kuy y te päntam yä´ä mujsokyu´kyäjzi, tzyapyajpa tijse nä´ kyakpo´u yätipä ijtkuyomo, tesetike tijse na´ak tzyamanhwakyajpa te y´une teke y`isanh´tzi´a´yapak. Tesetike ti´ wä tzyakyaju te ote päntamijs wa jana tyokoyu te winatampä mujsokyuy, tese te mä´kuy wa tzyäk

wituyaju, wa wyejayaju y tyumyaju te päntam y yomatam tzyäkyajpa y yujsyajpa`päis
winatampa tzäjkuy y tsetike wa y´anhmayaju te une te tyäjkomo, tzamomo, kupnkuyomo
y anhmakyutyäjkomo.

**Te ote tzapntäjupä: te mä´kuy, mumutämpa musokyuy, anhmayokyuy y
anhmakyuy, tzamanh´wa´kuy, tzäjkuy ijtkuy´ijsnye.**

Índice de contenidos

Agradecimientos	i
Resumen	iii
Resumen en lengua indígena	v
Índice de contenidos	vii
Índice de tablas	ix
Índice de figuras.....	x
Índice de ilustraciones	xi
Abreviaturas.....	xii
Ti' tzyampa yä toto jaye'is ote tzame'omo.....	xiv
Introducción	1
Capítulo I: El problema de investigación	4
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.2 Objetivos	8
1.2.1 Objetivo general.....	8
1.2.2 Objetivos específicos	8
1.3 Justificación	8
Capítulo II: Metodología.....	11
2. 1 Tipo de investigación.....	11
2.2 Descripción de la metodología	12
2.3 Descripción de los sujetos.....	14
2.3.1 Participación de las familias de alfareras.....	14
2.3.2 Participación de los expertos, ancianos y profesores indígenas.....	15
2.4 Las unidades de análisis.....	16
2.5 Las técnicas e instrumentos	17
2.5.1 La observación	17
2.5.2 La entrevista.....	17
2.5.3 Historia de vida	18
2.5.4 Taller de grupo focal	19
2.6 Procedimiento de recolección de datos.....	19
2.6.1 Aplicación de los instrumentos.....	21
2.6.2 Consideraciones éticas	22
2.6.3 Análisis propuesto y resultados esperados.....	23
2.6.4 Reflexiones metodológicas.....	24
Capítulo III: Marco teórico	27
3.1 La socialización	27
3.2 La lengua: medio de socialización del conocimiento	31
3.3 Socialización actual y moderna	33
3.4 El territorio ancestral y saberes.....	37
3.5 El desarrollo cognitivo.....	42
3.6 Procesos de Aprendizaje	44

3.7 Aprendizajes en la familia, comunidad y escuela.....	47
3.8 La alfarería, un arte creativo	50
3.9 El Estado mexicano y la relación con los pueblos indígenas	51
Capítulo IV: Resultados.....	54
4.1 Historia del área territorial zoque	54
4.1.1 Época pre-colonial	54
4.1.2 Los zoques en la época colonial.....	57
4.1.3 Periodo republicano	65
4.1.4 Características de la población zoque de Tapalapa, Chiapas.....	70
4.1.5 Organización política y comunal	71
4.1.6 Aspectos culturales.	73
4.1.7 Aspectos lingüísticos.....	75
4.1.8 Recursos naturales y actividades productivas.....	82
4.2. Características en la práctica de la alfarería, el “mä’kuy”	84
4.2.1 Comunidades alfareras	86
4.2.2 La alfarería: fuente de trabajo para el sustento familiar.....	89
4.2.3 Apoyo familiar en el desarrollo de la práctica	96
4.2.4 Clasificación y uso de los utensilios de barro	99
4.2.5 Recolección de la materia prima	107
4.2.6 Características de la arcilla.	109
4.2.7 Proceso de elaboración de la alfarería.....	111
4.2.8 La comercialización	117
4.2.9 El mercado de los utensilios de barro	126
4.3. Formas de enseñar y aprender la alfarería zoque.....	128
4.3.1 La alfarería, como un legado, “ <i>Te ante ntzyap’ntzi tájpa</i> ”	135
4.3.2 Aprendizaje por observación “ <i>nkozko pájku</i> ”	137
4.3.3 Aprendizaje por práctica o “haciendo” “ <i>tzä`kuy</i> ”	139
4.3.4 Aprendizaje por juego o “jugando” “ <i>mäjtzäkyuy</i> ”	140
4.4 La cultura y la lengua en las prácticas escolares.	142
Capítulo V: Conclusiones.....	148
Capítulo VI: Propuesta	158
Referencias bibliográficas.....	173
Anexos.....	178

Índice de tablas

Tabla 1: Registro de Población Municipal de Tapalapa Chiapas e índice de hablantes de la lengua zoque y castellano.	79
--	----

Índice de figuras

Figura 1: Estructura de cargos civiles y religiosos que imperaba en el territorio zoque de Tapalapa en la época colonial:.....	62
Figura 2: Relación de la población general en México y la población de hablantes zoque	77
Figura 3: Porcentaje de hablantes zoques en relación a la Población General de México	77
Figura 4: Mapa lingüístico de los municipios zoques en Chiapas.	78

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Estatua de una mujer alfarera exhibida en la plaza principal de Tapalapa, Chiapas, lugar en donde aún se practica la alfarería.....	85
Ilustración 2: Lugares pertenecientes al municipio de Tapalapa donde se practicaba la alfarería, incluyendo la cabecera municipal.	86
Ilustración 3: Imagen que demuestra las ollas que fabrica Teresa Hernandez durante el proceso de la cocción.....	100
Ilustración 4: Tipos de comales de barro, de la izquierda sirve para tostar semillas el “ze`täk akanh” y de la derecha para preparar la tortilla el “anytyak`täk akanh”.....	103
Ilustración 5: Tipos de copaleros que Teresa Hernández fabrican para los rituales que celebran en la iglesia católica.	105
Ilustración 6: Tipos de arcilla que se utiliza en la alfarería, de la izquierda representa la arcilla de San Agustín, de en medio se muestra la arcilla de “Makntyäj`komo” y la derecha es la arcilla de San Antonio.	110
Ilustración 7: Momento cuando una alfarera se encuentra asoleando la arcilla, antes de triturlarla.	112

Abreviaturas

DGEI	Dirección General de Educación Indígena
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
OIT	Organización Internacional del Trabajo
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
INALI	Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
CFE	Comisión Federal de Electricidad
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PAN	Partido Acción Nacional
PVEM	Partido Verde Ecologista de México
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional
UPN	Universidad Pedagógica Nacional
LEPEMI`90	Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Primaria para el Medio Indígena, Plan 90
ANP	Área Natural Protegida
CBM	Corredor Biológico Mesoamericano
CONANP	Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas
EIB	Educación Intercultural Bilingüe
CCC	Casa de la Cultura Comunitaria
CELALI	Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígena
CONECULTA	Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas
PACMYC	Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias
DIF	Desarrollo Integral de la Familia

PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad
PROGRESA	Programa de Educación, Salud y Alimentación
OPORTUNIDADES	Programa Nacional de Desarrollo Humano Oportunidades
PROSPERA	Programa de Inclusión Social
NEI	Nivel de Educación Indígena
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
SEDESPI	Secretaría para el Desarrollo Sustentable de los Pueblos Indígenas
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
SPD	Servicio Profesional Docente
PEA	Proyecto de Educación Alternativa
DOF	Diario Oficial de la Federación
CTE	Consejo Técnico Escolar
PDZP	Programa de Desarrollo de Zonas Prioritarias
UNEM	Unión de Maestros de la Nueva Educación para México

Ti' tzyampa yä toto jaye'is ote tzame'omo

COMPENDIO DE LA TESIS ESCRITO EN LENGUA ZOQUE

La socialización de la alfarería “*te mä'kuy*” en el territorio zoque de Tapalapa, Chiapas, México.

Yä'ä jakyu'yomo makat ntzamanh wake tijzet nitzäjku te yoskuy wat mujzu ntzamä tijze päte ijtkuy yäti kupnku'yomo nyajayajpamä “*kä'nä'mä*” juta tzäktäj pamä winatampä tzäjkyu te ote ijtku'yisnye, tesetike tijze na'ak te winapä tzaki y te mujsokyuy, tijze na`ak nyitzi'äyajpapä y nyikutyajpa te mä'ki. Wina'a eya na'ak ijtyajpapä te päntam te kä'nä'mä tampa, tzyapyajpa'päis te ote tzame, tesetike ijtu'ayajupä te kyupku'y'üne kyojampapä te najs'ijtkuyijs. Näpyajpa ke wina'a eya na'ak tzyäkyajpa mumu titam, jinte komo ya'tijse ke jinam tzyäkye te winatampä tzäki, wina'a majs na'ak nyämayayajpa te nyekä tampa musokyuy, yäti tesetampä ti jinam pyäkjaye maya'kuy te soka y papi nyomo'ijs'yumu. Tekutante yä jaye omo, makat tzyamanh'wake tita'mät nkämetzyaju te päntam, yomotam y wenetampa shkae y nkae myujsyajpa pä'is tesetampa mujsokyuy nam tyokoyajupä yatipä ijtkuyomo y tijze na'ak tzyäkyajpa winatampä tzäki, nyajayajpa'pä “*te mä'kuy*”

Tekutante yä'ä totojaye omo, nät jayu te ote mujsokyuy ijtyaju'päma y tzäktäjpa'päma te ote kupnkuyomo wa te yäti tampä panijstam tzyapyajpa'päis te otetzame wa jana jyampayaju te mujsokyuy, tese tike ntzamanh'wakpat tijze kyojam'yajpa , kyipzyajpa y tzyäkyajpa yäti te mumu titampä tzäjkyu te winatampä, tesetike tijze kyipzyajpa te yati tampä päntamis wa yak wituyaju te ma'kuy, wa tese, te une ijsyumu oyajpa'pä te anhmakyu'tyäjkomo y'anhmayaju te mä`kuy, tese mumutitampä mujsokyuy y te y'ijtkuyomo wa tzyäkwituyaju te winatampä tzäjkyu y mujzokyuy. Tekutante näyäyut te jaye: “*Tijze na'ak y'anhmatyäjpa, tesetike tzäktäjpa te ma'kuy te kupkuy otetzapyajpamä nyäyi'päis kä'nä'mä, te chyapajnajsomo y mejiko ijtkuyomo*”. Yä'a jaye omo ijtu tujtay tzamanh'wa'kuy jutä tzyampa tijze nä kyak'pou te mä`kuy yätipä ijtkuyomo, tesetike ti

kyipstájpa y ti wä tzyäktä wa tesetampä mujsokyuy wa jana tyokoyu yätipä ijtku'yomo, wa y'anhma'wyitutäju te täj'komo, kupnku'yomo, tesetike te anhmakyu'tyäj'k'omo.

1.- Witntipä tzamanh'wa'kuy. Tikutante nä'tyokoyu te mä'kuy, tesetike te mujsokyuy ote'ijtkuy'ijsnye.

Yä'ä wintipä tzamanh'wa'kuy'omo, te totojaye omo, makat ntzāmanh'wake tijze päte na'ak te mä'kuy winapä ijtkuyomo, tesetike tijse nä'yak tokoyaju te mujzokyuy yätipä ijtkuyomo. Te kyipzokyuy te päntam'isnye, kananh'ijsnye y tzyuwe'ijsnye, näpyajpa ke winapä ijtkuyomo nimeke na'ak tzyapyajpa y tzyäk'yajpa tzika, akanh, ma'kuy y pomotzika, te ante na'ak yak yojsyajpa mumu'tiyomo, tumnämpak, konuksnämpak y sänhanämpak, yempe jutä, tese täjkomo, santäkomo y tzama'omo, jutä nipyajpa te ante na'ak yak yojsyajpa te päntamijs y`ijtkuyomotam.

Te najs'tampä'tzika omo syojsyajpa na'ak te wi'kuy y tyokzyajpa na'ak te u'kuy, tesetike te akanh te ante na'ak yak yojsyajpa wa tyakyaju te ane, tesetike te omo na'ak zyetyajpa te äjkzi, tesetike te kafwel, wa'a tzyäkyaju te pote y te kafel pote. Te mä'kuy yak yojsyajpa na'ak wa maku pyäkye te nä' te nä' jo'pakomo, wa nyämityaju tyäjkomo y wa'yak yojsyajpā, winā'a jinte na'ak nyukipä nä' te täjkomo yatijse nukpajse. Te mä'ku yomo jinti na'ak tesetampä tzyäkye, tzyäkyaketpa na'ak eyakenetampä titam, jin yak yojsyepä wa syojsyaju wi'kuy u wa tzyäpyaju nä', yak yojsyajpa na'ak wa nyikonuksyaju te santäjkomo u tzama'omo, te mumu tampä nkomi nkyojamyajpapä te otepänta'mijs, te ante na'ak te pomotzika, te'e yak yojsyajpa wa pyonhjayaju pomo te tzama komi, te kotzäjk pä't, te kujtyam y wene'nhomo te kopäntam, tesetike wa kyejayaju te nasa'kopak wa nyä'ijtyaju wä'akuy te nipi'omo, wa yenhyaju y wa nyäpujtyaju wä'pä kojsetzya, tese na'ak yaj yojsyajpa te pomotzika te winatampä otetzapyajpa'päis. Teke mityaju te nyajayajpapä nkira yumu tzyapyajpa'pa'is te kastilla ote, tejin mininh'tyäjkäyaju te pane yumu, te'is mitu kyakpäye te winatampä kojamkuy, te'is nyämityaju te nkomi y tese te päntamijs ja kyonusjayam te winatampä kojamkuy, yak yojsyajpama na'ak te pomotzika, peru jinam ta'onomo u tzama'omo, yak yojsyajpa na'ak te santäjkomo wa kyonusjayaju te nkomi

y'ijshanh'tzi'äyajupä te pane 'ijshyumu. Yäti tesetampä konukzkuy yayaju'a, teke mityaju te nkirapät'nyumu, te'is nyämitjaju eyatampä wä'anhjamokyuy. Tekutante te pomotzika ja yak'yojsyam te makmpa'patnijstan, yak yospa'pä'is te nate te pane'is, uka yaj yojspa yempe tipä pä'nijsh kyomäyajpa ke jinte nä tzyajkupä wä'akuy, näpyajpa te patntam ke jinte wäpä pat, yatzi'päte nä kyonusjyau, te'e nyajayajpa ke pekato'te, y jinte'e wyäpä'ti'.

Yäti pä ijkyuromo te winatampä tzäki jinam tzyäkye wina'se, tekutante te *mä'kuy* nam tyokoyu te kä'nä'mä pa kupnku'yomo, yati jinam yak yojsye te najs tampä tzika, akanh, ma'kuy y te pomotzika, näpyajpa te päntam ke tezetampä'is jinunh te tyotnye'pä, tekutante yäti yak yojsyajpa te tzika, akanh y tzima tzäktajupa eyakenetampa titampik, jinam'jyuyajtyo'e te najs'tampä, te emäk'tampä'päntamijs opya mya'äye alumnyo, pejlre y tänkutyämpä tzika, näpyajpa ke te'is majsunhte tyotnyajpapä y jinunh makmpa yajye. Tekutante te yomo mäkyajpa'päis jinam tzyäkye te *mä'kuy*, jinanh'käm'jutyäyi wi'naze na'ak, jinam mya'äye wi'naze, yäti te ijtpäk säk te yomo'ijstam jyokyajpa te mita'päis mya'äye eyakenetampä tzika, kyokotyajpa tyumin wa jyuyaju. Te kutante yä'ä jakyu'yomo tzamanh wakpat tijze nä kyak'pou te winapä ijtkuy, tzäjkuy y mujsokyuy.

Tesetike te anhmakyu'tyäjkomo te une jinam y'ijshanh'ntzi'äye te winatampä tzäjkuy y mujsokyuy, te anhmayoyajpapa'is jinam pyäkjaye mayakuy wa y'anhmayaju te tzäjkuy te kupnku'yijshnye. Te mujsoyajpa'pä'is y'anhmayajpa tijze wa jyayaju y wa tyunyaju totojaye ji tzyame'pä'is te ijtkuy kupnku'yijshnye, y'ijshanh'tzi'äyajpa ti nyamita te totojaye'is syajpa'pä te anhkimpä'pä'is juta mita eyatampä tsame jayajupä kastilla omo, ji'tzyame tijze na'ak te kumpkuy y tijze y'anhyajpa tata'ijshyumu te täjkomo y tzamomo, yäti jinam pyäkaye maya'kuy, te winatampä mujsokyuy, te yati tämpä une'istam jinam myujsye. Yä'a jakyu'yijsh tzyamanh wajkpa:

- Tijze na'ak mäkyajpa yomo yumu y'ijshanh'ntzi'äyajak te yomo tampä y'unetam.
- Tijze na'ak tzäktajpa te mä'kuy wina'a y titampä mujsokyuy na'ak anhmatyajpa te täjkomo, ta'nomo y tijze wa y'anhmayaju te anhmakyu'tyäjkomo.
- Tijze nä kyak'pou te tzäjkuy, tijze kipzo'yajpa te päntam ote tzapyajpa'pä.

2.- Metza´anho´mokpä tzāmanh´wa´kuy: Tijzet maka ntzāki te mujsoyajpa´päis wa tzyapjaju tijze na´ak mäkyajpa y y´anhmayajpa te y´une.

Wat mujzu tijsepäte na´ak te mujsokyuy te mä´kuy´ijsnye, witnti makat´onäye te yomo mäkyajpa´pä, makat ntunijsye te tyājkomo te yomotam te kä´nä´mä tampä y muk´nä´mä tampä, tesetike makat onäye te kananh mujsoyajpa´pä y te anhmayoyajpapä wa tzyapyaju tijze kyipsyajpa te tzājkuy winatampä y te ote tzapnkuy. Wat mujsu ntzā´kä makat yak yojse sone kenetampä yojskuy, nyajayajpapä teknikas te investigación. Te´omo makat nkojse tijse na´ak tzyäkyajpa y jutä opya pyäkye te najs y mumu yak yojsyapa´pä, tesetike jutä mya´äyajpa te mumu najs tampä, tesetike tijse y´ijsanhn´ntzi´äyajpa te y´une.

Tesetike makat nkä´ te yomo y päntam mujsoyajpapä, tijse na´ak ijtyajpa winä´a, teyi makat jaye te toto omo te titam kyipsyajpa te yomo´is, patnijs y mujsoye ijs´yumu. Tekutante te kojskuy y te kämetzkuy makapät ntzāki te tä´jkomo, ta´nomo, kupkuyomo y anhmakuy´tyājkomo makat yak yojse wat ntzājku yä´ä tejsis, tese makat jaye tijse na´ak ijtyajpa te tzyäkyajpa´päis te mä´kuy y makat yak tumye te yomo, nkae, päntam, kananh y tzuwe mujsoyajpapä´is wa tzyamanh´wakyaju te mujsokyuy ijtupämä te kumpuyomo, tikuta nä tyokoyu yäti

3.- Tuka´yanho´mokpä tzamanh´wa´kuy: Ti`tzyapyajpa yä´ä jayekājzi te mujso´ye´is jyayajupäm.

Wat ntzājku yä´ä jakyuy, ntunut mumu titampä jaye tzyäkyajupä´am te mujsoyajpa´pa pa´nij jutä tzyamanh´wak´yajpa mumu tampä mujsokyuy, tzājkuy y tzapnkuy te kupku´yijnsye nyä´ijtyaju´päis nye y´ote, tesetike ti tzyapyajpa te mä´ku´pyik.

Witnti tijse na´ak y´anhmayajpa te mumu tampä tzame kupnku´yomo, te mujsokyuy ijtjupa y tese jutä na´ak y´nhmayajpa winä´a te tata´is y´uneyumu te ke pānayajpa, yenhajpa y tzyapyaju´kam, tese tijse wa yojsyaju te tzama´omo, te täjkomo y tijze wa y`ijtyaju tyä´jinh.

Teyi tijse päte na´ak winapä kipsokyuy y tijse yäti ijtkuy nyäijtyajupä ijtyaju´anhkäm mumu ti jome tampä yak yosyajpa wa tzyäkyaju titam, tikuta te päntam makyajpa ema y nä kyak´päyaju te y´ijtku, tijze jinam pyäkjaye maya´kuy te winatampa tzāki.

Tesetike makat ntzame jutä na´ak kyojampa te kupku´yis tzapyajpa´pä´is ote, titampäte na´ak y jutä na´ak ijtyaju wina´a, tijze na´ak y´ijtkuy y titampäte na´ak mujsokyuy nyä´ijtyaju te kupkuy.

Teyi tijse na´ak te une y´anhmayajpa juta ijtyajpa, majtzäyajpa, wa myujsyaju tijse päte na´ak y´ijtkuy te täjkomo, te tzama´omo y te kyupnku´yomo. Tesetike tijse nä´ tyokoyu te mujsokyuy, jinhän´kä´am y´anhmaye te une´is y ji´ninh´käm y´ijsanh´ntzi´äya`t`ye.

Tekutante sutmpat ntzamä tijse kyipsyajpa te anhkim´yajpa´päis wa jana tyokoyu te mujsokyuy, tzäki, ijtkuy te kupnku´yisnye. Ijtupyenat nkoj´täjkayu te mujso´yajpa´pä´is kyipsokyuy, wa jana kyeju ke tiyät nä ntzapu jaye omo, jinte kokipzi, y tese wa muy`syaju tijse päte te ijtkuy.

4.- Maksyky´anho´mokpä tzamanh´wa´kuy: Tijse te yojskuy mä´kuy mujsokyu´kyäjsi.

Yä´ä jaye omo makat ntzame titampä mujsokyuy nyä´ijtu te aye´is. Witnti tijse na´ak te ote päntamijs y´ijtkuy, tijse na´a k ijtyajpa ja´myityaktik te päntam nyajayajpa´pä nkira, te espanyol yumu, tijse na´ak ijtyajpa te ote tzapyajpapä pä. Näpyajpa ke wina´a te ote päntam tumä´ijtyaju päte na´ak te kyupku´yomo, teyi teke mityaju te päntam tzunh´yajupä emä, nyämityaju eyakenetampa ijtkuy, tesetike tzäjkuy y kojamkuy, te´is mitu kyakpäye nyajayajpapä kostumpre, tekuntante yäti eyam itnämpa.

Tesetike tijze´päte na´ak winatampä tzame, kipskuy, tsäjkuy y te kojamkuy. Wina´a jinte na´ak jyatyäyipä te tzame. Wina´a tumyajpa na´ak yempe jutä wa myanyaju tiyä tzyapyajpa te kantzyu´is, te tata´is, te soka tampä´is kyämetsyajpa na´ak tijse ijtyajpa, tesetike tijse tzyäkyajpa te mä´kuy, tijze y´anhayajpa te une ijsyumu wa te nyi´kutyaju y mya´äyaju. Tekuta yä toto jaye omo tzyampa, jutä na´ak tzyäkyajpa te mä´kuy, ijs´na´ak tzyäkyajpa y jutä na´ak opya mya´äye te yomo y pätnijs.

Te kupku´yomo nyäyi´päis kä´nä´mä, ijtu nimeke tzäjkuy, tese tzyapyajpa tijse tujku te kupkuy. Te kanahijs myujsyajpa y tzyapyajpa yä´tise. Te soka´is jinam pyäjkjaye maya´kuy te winatampä tzäki y tzapnkuy, tekutante nä tyokoyaju. Yäti jene yajk yojsyajpa

te tecnología, mumu tampä uné'is, nyä'ijtyajum te cyelular, te omo kyojsyajpa tzakitam y te omo mäjtzyajpa. Te uné oyajpa'pä te anhmakuy'tyäjkomo jinam y'ijshanhsi'äye te mujsoye, te myaestru'is y'ijshanhsi'äyajpa te nkira ote, nyajayajpa'pä kastiya, te ote ji'nam tzyapye y te tzäki jyampä'yajum.

Tesetike te tata'is jinam y'ijzanh'ntzi'äye te mujsokyuy, nä yenhpujtyajupä uné'is kyonä'tza'ä'yajpa te y'ijtkuy makyapak emä, teke wituyajpa jinam tzyapye te ote, tzyäkyajpa ke ji'myujsyé. Tesepä'ti' jinti kä'nä'ma nä tyujku, tese eyatampä kupnkuyomo, yati ja'ityam sone kupnkuy tzyapyapamä te ote, makskuy'nyate jutä tzyapyapa ote, te'ante kä'nä'mä, kupimä, a'mä y kuyatemä, peru te tzajkuy y mujsokyuy nam'jyampäyaju.

5.- Mojsay`anho`mokpä tzamanh`wa`kuy: Tijse ko`yajpa yä`toto jaye

Yä'ä jaye omo makat ntzame tijze koyaju te mujsokyuy te ma'kuy'ijsnye, wa tese myus'täju tijse nä tyokoyu, tesetike te anhkimpa'päis ji tzyäkye nitiyä wa yak wituyaju, y'anhmayaju y tzyapyaju te winapä te ote'ijtkuyomo. Tese tiyä kyipsajpa te päntamijs nä'kyak'po'u anhka te mujsokuy te kä'nä'mä ijtkuyomo, tijse na'ak wa y'anhma'wyituyaju te täjkomo, tzamomo y te anhmakuy'tyäjkomo.

6.- Tujtay`anho`mokpä tzamanh`wa`kuy: Ti maka tzyäkye wa y`anhmayaju te mä`kuy

Yäti syutmpa wa'yak wituyaju te soka y te uné ijstam te ma'kuy, tekuta wa y'anhmayaju te anhmakuy'tyäjkomo, tese te maestru'is wa y'ijshan ntsi'äyaju te uné wa jana tyokoyu te tsame, tese wa tzyäk'wituyaju. Te kutante syutpa ke te eskwela omo nyä'yi pä'is "Reforma Educativa", wa te mujsoyajpa'päis, anhkimyajpa'päis wa pyäkjayaju maya'kuy, tese wa wyejayaju te mä'kyajpa'pä yomo, te mujsoyajpapä patntam, tesetike te kananh y tzuwe, wa te'is y'isanh'ntzi'ä'yaju te uné anhmajajpa'pä te tzäki, komo te mä'kuy, tesetike te tzapnkuy y mujsokyuy, wa tese yak wituyaju te winapä ijtkuy.

Tese te anhmakuy'tyäjkomo wa jin'ti mijtyajpa'pä te toto jaye omo y'nmayaju, te y'anhmayajpa'pä uné is, wa maku tzyäkye te tyäjkomo, tzama'omo y kupnkuyomo, tekuta wä' tyumya te mujsoyajpa'pä päntam wa tzyakyaju tesetampä tzäki y tum'kuy, wa te

wina´tampä tsame wa myujstä´ju, tasetike wa yak witujoyu te anhmakyu´tyäjkomo y jutä
ijtyajpa te une´tam tumtum jama.

Introducción

La tesis titulada: Socialización de la Alfarería “*te mä'kuy*”, se contextualizó en el territorio zoque de Tapalapa y dos comunidades: San Antonio y San Agustín. Estos lugares fueron seleccionados por sus características socioculturales y productivas, donde cotidianamente se desarrollaba la alfarería, una práctica artesanal que deviene desde tiempos antiguos.

Anteriormente, esta práctica favorecía la economía familiar y la socialización de los pueblos pertenecientes a la cultura zoque. Es pertinente mencionar que las alfareras demostraban sus propias metodologías de enseñanza-aprendizaje en la elaboración de las cerámicas. Además permitía la construcción de saberes y conocimientos tradicionales vinculada con las creencias antiguas y sus adaptaciones con la actualidad.

La tesis presenta diversas concepciones sobre la enseñanza familiar y los procesos de socialización comunitaria, en espacios propios como son la casa y el monte. Además hace vínculos con los conocimientos que engloba la alfarería, retomando los contenidos del Plan y Programa de Educación Primaria para su implementación en el ámbito educativo escolarizado.

Algunas voces de los actores manifiestan la necesidad de una organización que permita discutir y analizar la situación de deterioro cultural y lingüístico en el territorio zoque, para ello se propusieron acciones que reivindiquen los saberes y conocimientos tradicionales mediante la valoración de los sujetos, espacios, recursos y estrategias propias de aprendizaje mediadas por la familia, la comunidad y la escuela.

La tesis sobre la socialización de la alfarería en el pueblo zoque de Tapalapa, se presenta mediante seis capítulos, los cuales se describen a continuación:

En el primer capítulo, se presentan aspectos relativos al planteamiento del problema, donde se manifiestan los principales factores que ha ocasionado la disminución de la práctica de la alfarería, mediante algunas interrogantes que permiten analizar el logro de los

objetivos. También se plantea un análisis de la justificación, es decir, la finalidad del proyecto, que articula acciones que fomentan las prácticas culturales en diversos espacios de socialización de los pobladores zoques.

En el segundo capítulo, se muestran los aspectos metodológicos de la investigación etnográfica-cualitativa implementada, las técnicas e instrumentos, los sujetos participantes y su aplicación en cada uno de los espacios de socialización. Posteriormente se describe la inserción en la comunidad, los procesos de recolección de la información, las estrategias de análisis y categorización sobre el cual se redactó la tesis. Por último, una reflexión sobre la experiencia del investigador en su interacción con los agentes educativos y comunitarios.

En el tercer capítulo, se destacan los aportes teóricos que sustentan la temática. En este abordaje, es crucial la socialización en la familia, la comunidad y la escuela, ligados con los procesos de aprendizaje del niño y su desarrollo cognitivo. También es pertinente indagar la situación territorial de la cultura zoque, causada por diversos procesos históricos y sociales. Además la perspectiva que tiene el Estado hacia los pueblos originarios en materia de autonomía, derecho y educación intercultural.

En el cuarto capítulo, se dan a conocer los resultados de la investigación y las categorías de análisis de la información, mediante argumentos, testimonios y algunos aportes teóricos que permitieron triangular los datos. En principio se dio a conocer el contexto territorial, la cultura, la lengua y los recursos naturales del lugar de estudio. Seguidamente se detallaron los procesos que intervienen en la alfarería, los materiales, la clasificación de las cerámicas y sus usos, además la comercialización dentro y fuera de la población. Por último, se examinaron los procesos de aprendizaje de esta actividad productiva en la casa y el monte y su implicancia en las prácticas escolares.

En el quinto capítulo se manifiestan las conclusiones de la tesis, donde se da a conocer el Marco Normativo de la Educación Intercultural para los pueblos originarios y su aplicación. Además se reflejan las perspectivas de los agentes comunitarios sobre las razones

de deterioro cultural y los impactos que han provocado hacia la cultura y la lengua del pueblo zoque.

El último capítulo se refiere a la propuesta de acción sobre la integración de la alfarería en el ámbito pedagógico. Para ello, se toma en cuenta la factibilidad de la comunidad, la escuela y los recursos naturales. La participación de la comunidad es esencial en un proyecto de articulación de la cultura en las prácticas escolares que propicia una educación incluyente, auspiciando la integración de las alfareras, sabios, ancianos y profesores indígenas, como mediadores y facilitadores de los saberes locales, para que los estudiantes socialicen sus conocimientos en diversas actividades cotidianas.

Capítulo I: El problema de investigación

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde la perspectiva de los pobladores zoques, la práctica de la alfarería “*te mä´kuy*”, ha sido una de las actividades económicas más importantes en el territorio de Tapalapa, Chiapas. Mediante esta actividad productiva, la sociedad indígena ha construido sus conocimientos y saberes vinculados con la naturaleza y sus deidades ancestrales. Su impacto social y económico, permitió establecer vínculos con otros pueblos. La alfarería era un conocimiento primordial que debían poseer las mujeres de esta población. Por esta razón, la madre-alfarera inducía a su hija desde pequeña en esta práctica, propiciando una socialización temprana para adquirir el conocimiento. En esta interacción, la hija recolectaba y preparaba los materiales y se integraba en la fabricación de las cerámicas en espacios como el monte y la casa. Las mujeres al adquirir el conocimiento del *mä´kuy*, se convertían en alfareras reconocidas por la comunidad, recibiendo el título de “*mäk´pa´yomo*”, que significa “*mujer alfarera*”.

En la actualidad, la vida tradicional y cultural de los zoques ha experimentado cambios a causa de la injerencia de concepciones e ideologías impuestas por la sociedad hegemónica. Sin duda alguna, ha afectado la organización territorial antigua, provocando aislamiento entre los zoques. Así la socialización de la alfarería en la familia y la comunidad ya no es común, se encuentra en un estado de deterioro progresivo en el contexto. Una de las primeras razones que ha ocasionado la disminución de la alfarería es por la influencia de elementos ajenos a la cultura, específicamente la economía del mercado, que ha impulsado la introducción de artículos domésticos prefabricados de plásticos, aluminio, aceros y peltres¹, que originó la sustitución de los objetos tradicionales fabricados con arcilla. Este cambio afectó el trabajo y la comercialización de las cerámicas, de este modo el mercado

¹ Es un material compuesto por estaño, cobre, antimonio y plomo, que sirve para fabricar utensilios de cocina, como: vasos, vasijas, ollas y sartenes. Por su característica es duradero, que al caerse no se rompe, solo se desprende una porción del material.

local manejada por personas externas a la región zoque, introdujeron mercancías que ofertaban a través de ventas con precios económicos y descuentos, sobre todo mediante propagandas que hacían creer que los productos prefabricados eran más durables. Así, la población en general optó el uso de estos recipientes, dejando a un lado los utensilios de barro. Posteriormente, los mismos pobladores propagaron el comercio de estos utensilios en tiendas de artículos domésticos, excepto los utensilios de barro.

No todas las cerámicas estaban destinadas para las actividades domésticas. En caso del copalero “*te pomotzika*” era utilizado para sahumerios y rituales tradicionales ofrecidos a los dueños del monte, a los árboles, a los cerros y peticionar buena cosecha a la tierra. Con la introducción de nuevas creencias impuestas por la religión católica y otras agrupaciones religiosas, la cosmovisión indígena fue desplazada por doctrinas ideológicas que cambiaron las costumbres, tradiciones y rituales. El uso del copalero fue considerado símbolo de pecado e idolatría. Con esta idea, los pobladores dejaron de ofrecer los rituales tradicionales y cedieron el uso exclusivo del *pomotzika* al sacerdote de la iglesia para oficiar actos de invocación a los Santos, paralelamente, las deidades tradicionales fueron perdiendo importancia en la vida de los zoques. El uso del copalero figura en representaciones folclóricas de la cultura, como la danza del “*Sacramento*” que representa un ritual de petición a la tierra.

El hecho de que exista un factor que afectara la alfarería zoque, es por la falta de valoración y actitud negativa de los jóvenes hacia su cultura. Hay un elevado índice de desinterés en relación a las prácticas culturales. Para las nuevas generaciones implica un retroceso, porque su forma de vida está ligada a la modernidad y el uso de aparatos tecnológicos. Aunque las alfareras, aún insisten a sus hijas y nietas la iniciativa de adquirir este conocimiento, ya no es posible, debido a que se socializan en contextos diferentes al medio natural y comunitario.

Vale la pena tomar en cuenta la función de la escuela, que también ha influido al detrimento cultural. En la localidad hay escuelas de nivel preescolar y primario que

pertenecen al Nivel de Educación Indígena (NEI), sin embargo, en los procesos de enseñanza existe poca articulación de los conocimientos y saberes culturales. Aunque se propicia el uso de la lengua originaria como medio de comunicación entre docentes, padres de familia y estudiantes, se privilegia el uso del castellano para la instrucción pedagógica. En la escuela no existe una planificación escolar bilingüe que propicia una EIB pertinente que retome la cultura y la lengua, es decir, “la relación de la lengua con la cultura es la parte con el todo” (Hudson , 1980, pág. 94). El vínculo no ha sido posible, porque los contenidos escolares del programa oficial no tienen relación con la cultura local, por lo tanto, el docente se adapta a los materiales que la SEP le brinda. En la actualidad, la escuela ha fortalecido una educación civilizatoria, castellanizadora y homogénea, enajenando los saberes de los pueblos originarios, sobre todo las habilidades adquiridas en la familia y la comunidad, es más, aísla estos espacios de aprendizaje, fomentando una educación limitada en las 4 paredes del aula, donde el único medio es la repetición y la memorización.

Por otro lado, la falta de capacitación de los docente para articular los conocimientos culturales han sido deficientes, en este sentido, los profesores de educación indígena requieren una actualización y capacitación permanente que les permita diseñar planes y estrategias pedagógicas que retomen las prácticas culturales en el ámbito escolar acorde a las necesidades del contexto comunitario. Las instituciones encargadas para la capacitación y el desarrollo profesional docente, no propician talleres para el diseño de una propuesta de diversificación curricular enfocado a los saberes y conocimientos de los pueblos originarios. Así, en estos últimos años, desde que se promulgó la Reforma Educativa en el año 2013, el magisterio ha estado inmiscuido en constantes movimientos gremiales, con el fundamento que la ley educativa no favorece la educación, sino afecta laboralmente a los docentes obligando a participar en las evaluaciones del Servicio Profesional Docente (SPD) para acreditar su profesión. Esta situación ha generado rupturas entre el gremio magisterial y el sistema educativo, por lo tanto, los docentes agremiados a la CNTE, no asisten a los talleres de capacitación que ofrece el Sistema Educativo. La disidencia magisterial tiene la propuesta

de un Proyecto de Educación Alternativa (PEA) que tiene la finalidad de reivindicar una educación para los pueblos indígenas y pretende rescatar los valores, conocimientos y las prácticas propias de las comunidades indígenas para su articulación en el ámbito educativo. Este proyecto se encuentra en proceso de construcción, cuyas temáticas han sido discutidas y analizadas en foros y congresos convocados por el movimiento magisterial en Chiapas.

Una vez planteada la problemática de la investigación y considerando las razones que han originado la pérdida de los conocimientos locales, es importante señalar que una de las alternativas para propiciar el rescate de la cultura y la lengua, tiene que ver con el abordaje en el ámbito de la escuela, lo cual auspiciaría la participación activa de los agentes educativos, como son alfareros y docentes indígenas para el diseño de una propuesta de integración y adecuación curricular de los saberes locales en las actividades pedagógicas, donde los estudiantes se esfuercen en conocer y comprender la lógica cultural de su pueblo nativo. Por tal motivo hemos diseñado las siguientes interrogantes, que serán el foco de atención en esta investigación.

¿Cómo era la socialización y la construcción de los conocimientos ligados en la práctica del *mä'kuy*?

¿Qué aspectos culturales e históricos están vinculados en la práctica del *mä'kuy*?

¿Qué cambios se han manifestado en la práctica del *mä'kuy* a través del tiempo?

¿Cuáles son los procesos o los momentos en la elaboración que implica el *mä'kuy*?

¿Cuáles son los roles de los agentes educativos en la socialización e interacción del saber del *mä'kuy* zoque?

¿Qué alternativas se consideran para la recuperación y la revalorización de la práctica cultural del *mä'kuy*?

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo general

Analizar la socialización de los saberes culturales vinculados a la práctica de la alfarería en el pueblo zoque de Tapalapa, Chiapas.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar los aspectos culturales e históricos relacionados a la alfarería zoque.
- Describir los procesos educativos y la participación de los agentes que influyen en la alfarería.
- Analizar los cambios que se han dado en torno al proceso de socialización de la alfarería.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Desde hace muchos años, en el pueblo zoque de Tapalapa aún eran importantes las prácticas culturales, como son: fiestas, costumbres, danzas, música y la alfarería. Actualmente, estas actividades se encuentran folclorizadas, es decir, se han convertido en un espejismo de representación cultural que atrae al turismo local y promueve el desarrollo mercantil. Para ser más explícito, las tradiciones ancestrales son utilizadas con fines de exhibición en diferentes eventos y festivales adaptadas a la cultura occidental. Antes, las prácticas originarias brindaban la posibilidad de generar conocimientos en espacios como la casa y el monte, además eran los medios de socialización entre las personas. En este contexto sociocultural se mantenía una relación armónica con la comunidad, la familia y la naturaleza. Su autonomía permitía consolidar una organización mediante usos y costumbres. Hoy en día, se reflejan grandes cambios debido a fragmentación del territorio ancestral por municipios, además los sistemas productivos están ligados a la acumulación de bienes mediante la explotación de los recursos naturales.

Ante esta situación, es imprescindible buscar alternativas que favorezcan el rescate de las prácticas culturales. Por tal motivo, surgió la iniciativa de hacer una investigación

sobre el conocimiento de la alfarería en el contexto zoque. El estudio pretende alcanzar vínculos de los saberes originarios con las prácticas implementadas en el ámbito escolarizado, para que la población zoque haga memoria de su territorio, su diversidad cultural y sus recursos naturales, haciendo uso racional de los elementos propios. Para ello, es importante señalar lo que dicta la Reforma Educativa, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 26/02/2013, que dice:

Contribuirá a la mejor convivencia humana, a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona, la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos. (Reforma Educativa, 2013, pág. 1)

Cabe mencionar que las leyes, solamente están plasmadas en los documentos oficiales y han figurado para discursos políticos, porque dista de la realidad que viven las comunidades indígenas, bajo una situación de inequidad. El Estado privilegia y beneficia mayormente a los centros urbanos, dotándoles de proyectos y materiales educativos a las escuelas ya equipadas, mientras que las escuelas rurales no cuentan con infraestructura, ni materiales básicos para abatir las necesidades educativas, es decir, viven en condiciones de pobreza y marginación. Además sufren discriminación y racismo por los ciudadanos al salir de sus comunidades de origen, negándoles acceso a sitios privilegiados por sus características culturales y lingüísticas, al respecto se argumenta que:

En la mayor parte de América Latina prevalece el racismo hacia los propios orígenes, es decir hacia los indígenas, pero en México es de lo peor, es reprobable que lo indígena se asocie con lo naco, es como si nos avergonzáramos de lo que somos, es absurdo despreciar nuestra raíz indígena (Jiménez P. , 2011, pág. 1)

Dado a conocer las condiciones que perviven las culturas indígenas, los únicos actores que pueden revertir esta situación, son los mismos pueblos originarios, mediante la participación de los agentes educativos y miembros de la comunidad para hacer frente a las políticas de Estado. Para tal efecto, se proponen acciones que favorecen la revitalización cultural y lingüística de la población zoque, a través de la revalorización de los saberes

locales, retomando las metodologías tradicionales de aprendizaje y los espacios donde se construyen los conocimientos, a través de las experiencias empíricas de los niños. En este ámbito, se consideran los aportes del Parámetro Curricular del Programa de Educación Primaria Indígena en “incorporar al proceso educativo, tanto como sea necesario, métodos pedagógicos tradicionales propios de la cultura, con el fin de preservar y optimizar los métodos culturalmente adecuados para la comunicación y la incorporación del saber” (DGEI, 2011, pág. 8)

Esta iniciativa, pretende incorporar métodos pedagógicos ligados a los saberes culturales en el ámbito escolar, donde los estudiantes interactúen en espacios donde se realiza el *mä'kuy*, que permita una socialización activa, creativa y dinámica, asimismo brindar la posibilidad que los profesores mejoren sus estrategias de enseñanza mediante la transversalidad de los contenidos educativos. Con todo ello, los niños podrán desenvolverse con los saberes originarios, generando sus propios aprendizajes y al mismo tiempo actúen de promotores para el rescate de los saberes culturales como parte de su vida y de su identidad, como se manifiesta en el siguiente argumento:

En el contexto de cada actividad, cada uno de los agentes educativos indígenas aplicará su propia metodología de enseñanza, generalmente, orientada a que sea el propio niño el que construya sus conocimientos en base a la observación, la práctica y el permanente aprendizaje (Prada F. , 2009, pág. 124)

Esta relación permitirá que los estudiantes desarrollen el lenguaje oral, la convivencia, la observación, la participación, la investigación y la creatividad. A partir de estas habilidades puedan resolver situaciones de su realidad sociocultural y darse cuenta de la importancia de la práctica del *mä'kuy*. Este trabajo incluye la participación de las alfareras, de los sabios-ancianos y algunos docentes de educación indígena, quienes son los agentes principales para la articulación de los saberes locales en el ámbito escolar para alcanzar una planificación de estrategias didácticas enfocadas a las experiencias empíricas que permitan reflexionar diversas temáticas relacionadas con la equidad de género, la educación ambiental y la diversidad cultural.

Capítulo II: Metodología

2.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Siendo la investigación un elemento primordial para la recolección, sistematización y análisis de la información, fue necesario definir la metodología acorde a los objetivos planteados. Para el estudio se determinó la perspectiva etnográfica, porque es un medio que nos ayudó a comprender la vida social y cultural de los pueblos originarios, en este fundamento “la etnografía es un método de investigación cualitativa que busca describir a las personas, sus costumbres y su cultura” (Arnal, Del Rincón, & Antonio, 1992, pág. 204). Esta estrategia metodológica fue viable para consolidar la interacción con los agentes poseedores del conocimiento de la alfarería, además de las perspectivas que tienen los ancianos-sabios y profesores en relación al territorio ancestral y los cambios ocurridos en la población zoque.

La investigación cualitativa tuvo como eje principal comprender las perspectivas sobre los cambios suscitados en la práctica de la alfarería a través del tiempo. Asimismo, las actitudes de los agentes comunitarios ante el suceso, es decir, el accionar de los jóvenes y adultos por deterioro cultural vivenciado en el territorio zoque. Así la característica de esta investigación:

“Es un proceso interactivo en el cual los participantes le permite al investigador aprender algo acerca de ellos... así mismo permite que los sujetos participantes hablen por sí mismos y manifiesten sus puntos de vista, sea en palabras o a través de otras acciones” (Blaxter, Hughes, & Tight, 2000, pág. 93).

Relacionando la metodología con el tema, se encuentra que la práctica de la alfarería es un motivo de construcción de conocimientos indígenas, es una riqueza cultural que engloba distintos saberes en la vida de las alfareras, quienes fueron los agentes principales para explorar e indagar este cúmulo de información, de manera que asumen distintos roles en los espacios de interacción. La metodología permitió el acercamiento con los habitantes y el propio aprendizaje del investigador. La voz de los participantes se registraron de forma

bilingüe: zoque y español, con el fin de conocer los orígenes, los procesos, la recolección de los materiales y la comercialización de la alfarería.

Esta investigación permitió la implementación de diferentes técnicas e instrumentos para la recopilación de datos. Las técnicas que se utilizaron consistieron en la observación de diversos eventos y hechos sobre el procedimiento de fabricación de las cerámicas, empezando con la recolección de la materia prima hasta llegar a la comercialización, para ello se hizo una descripción detallada de cada momento. Asimismo, la entrevista abierta no estructurada fue un medio principal para obtener diversos testimonios mediante un diálogo entre el investigador y los agentes poseedores del conocimiento. De la misma manera se utilizaron otras técnicas, así la historia de vida que se enfocó en las experiencias de aprendizaje de las alfareras y en los talleres focales se articularon diversos testimonios y las vivencias de los participantes.

Considero que metodología seleccionada fue pertinente, porque nos facilitó conocer y comprender la información recabada. Para el desarrollo del trabajo etnográfico fueron imprescindibles los aportes de cada sujeto participante, quienes brindaron información adecuada para fortalecer el conocimiento cultural y lingüístico en las prácticas cotidianas de las mujeres que se dedican a la alfarería.

2.2 DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA

La investigación titulada: “*la socialización de la alfarería*”, se desarrolló en el contexto territorial del pueblo de Tapalapa y dos comunidades cercanas, que fueron: San Antonio (*Muk'nä'mä*) y San Agustín (*Kem'yomo*). En estos lugares se desarrollaba de manera cotidiana el *mä'kuy*. Además, fue una de las fuentes productivas y económicas más importantes de la que dependían la mayoría de las familias. Haciendo una comparación con la actualidad se visualiza un cambio radical en esta actividad, porque ha perdido tal importancia y existen otras ideologías y perspectivas al respecto.

El tiempo destinado para la recolección de los datos fue limitado, pero se realizaron las adecuaciones pertinentes para desarrollar la investigación en tiempo y forma, de manera que con la información se hizo la categorización y el análisis sobre el cual se redactó la tesis. Para esta metodología, se consideraron los mecanismos para la recolección de información basado en los objetivos, al respecto Sampieri (2010) nos sugiere que una de las vías para recabar la información que el investigador requiere, es haciendo contacto inmediato con los actores locales, poseedores del conocimiento del tema a indagar, en este caso interactuar con las alfareras que aún desarrollan esta actividad productiva. Este procedimiento tuvo su enfoque, en hacer “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones” (Sampieri, 2010, pág. 9).

En la investigación, se tomaron en cuenta diversos espacios y sujetos de interacción. En primer lugar se hizo contacto con las autoridades municipales, haciendo muestra de la carta de presentación como investigador. Posteriormente se hizo contacto con los agentes principales, que fueron: las alfareras, sus esposos, hija, nietas, sabios de la comunidad y personajes conocedores de la cultura local. La socialización se desarrolló en ambientes propicios para consolidar un diálogo ameno que facilitó a los participantes expresar sus ideas de manera abierta y libre, además, dispusieron los espacios de socialización, como son: sus hogares, el monte, la milpa y en algún lugar donde manifestaron confianza; todas las pláticas se desarrollaron con el permiso y la disponibilidad de tiempo de cada sujeto. Los testimonios nos permitieron hacer comparaciones sobre los orígenes y las posibles causas que han propiciado los cambios en esta práctica cultural, al mismo tiempo conocimos las percepciones actuales sobre las actividades que se desarrollaban en los espacios de interacción como son: la familia, la comunidad y la escuela.

Con esta metodología, se logró indagar información referente a las formas de enseñar y aprender la práctica de la alfarería, los sujetos que intervienen y la socialización que favorece la transmisión del conocimiento. Para lograr los objetivos, fue necesario

implementar de manera adecuada las técnicas de investigación, asimismo, vincular los procesos socioculturales y modelos de aprendizaje desarrollados en la familia, el monte y la escuela, que son los espacios inmediatos donde los niños se desenvuelven cotidianamente. Los resultados dependieron de la constante interacción entre el investigador, las alfareras y los expertos que tienen los conocimientos culturales, dándoles voz a los propios agentes y no de la predeterminación del investigador.

2.3 DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS

Los sujetos participantes en la investigación, fueron 6 familias de alfareras, 2 de la comunidad *de Muk'nä'mä* y 4 familias de la cabecera municipal de Tapalapa, en cada núcleo se tomaron en cuenta la participación de los esposos, hijas y nietas. Además se consideró la participación de los ancianos y expertos conocedores de la cultura local y el Director de la Casa de la Cultura. Los aportes de los profesores indígenas fueron de suma importancia, su contribución en las prácticas pedagógicas en las Escuelas pertenecientes al Nivel de Educación Indígena (NEI), nos permitió comprender la articulación de los conocimientos de la cultura originaria con los contenidos escolares que se implementan en las escuelas. La información de los actores señalados, fueron de múltiple relevancia, de ello dependió el logro de los objetivos, pero a su vez implicó adecuar los tiempos, lugares y espacios.

2.3.1 Participación de las familias de alfareras

En esta investigación se consideró el trabajo y la experiencia de las alfareras, quienes poseen el conocimiento del *mä'kuy*. En nuestro contexto de estudio, la práctica de la alfarería, era un oficio que se dedicaban únicamente las mujeres, además de estar a cargo al cuidado del hogar, buscaban alternativas para ayudar a solventar las necesidades familiares, una de las vías, fue la alfarería, pero implica tiempo, dedicación, paciencia, disponibilidad y creatividad para la fabricación de las cerámicas, cualidades que el hombre le dificulta desarrollar, como manifestó Venancio Valencia “nosotros no podemos, no tenemos la

paciencia, pero hacemos el trabajo pesado, como cargar la tierra y la leña” (Ent. VV: 18-01-2017).

En el testimonio se manifestó que dentro del entorno familiar existe una división del trabajo, así los esposos de las alfareras tienen funciones específicas, al igual que las mujeres, pero no significa desempeñar sus responsabilidades de manera aislada, en cada proceso se manifiesta ayuda mutua entre los cónyuges. El hombre realiza el trabajo más pesado, mientras que las mujeres manipulan, diseñan y fabrican las cerámicas. También la participación de las hijas y nietas fueron de vital importancia, por el apoyo y la intervención al momento de fabricar las cerámicas. En el estudio se pretendió analizar el impulso, la enseñanza y la socialización que propicia la alfarera hacia sus hijas y nietas en el aprendizaje de esta práctica cultural.

2.3.2 Participación de los expertos, ancianos y profesores indígenas.

Para la investigación del “*mä kuy*”, no se delimitó únicamente a la participación de los sujetos inmediatos, es decir, de las alfareras y los miembros de su familia. Fue necesario considerar los aportes y testimonios de los agentes locales, para tal efecto, se tomó en cuenta a los expertos zoques, los ancianos y profesores indígenas quienes conocen y han sido partícipes en diversos procesos sociales, culturales y lingüísticos que ha impactado y originado cambios en la población. A continuación se describen la participación de ellos.

Los expertos zoques: Estos agentes tienen el conocimiento de la cultura y la lengua, además, han organizado diferentes eventos y actividades relacionados con ello. Por lo tanto, fue importante tomar en cuenta sus aportes y experiencias sobre los cambios ocurridos en la cultura originaria, por lo que han sido partícipes en la ejecución de diversos proyectos que implica revalorizar y fortalecer las prácticas culturales.

Los ancianos: En la sociedad occidental, el conocimiento de los ancianos se consideran antiguos o pasados, que para la vida moderna son poco cruciales. En las culturas originarias, los ancianos son los poseedores de todos los conocimientos y de ellos depende

su pervivencia. Para los zoques, el aporte de los ancianos fue primordial porque cuentan con los conocimientos en torno a la situación territorial y los procesos históricos, además, mantienen la oralidad de los mitos, leyendas y cuentos originarios. Ellos aún conocen las ritualidades que se hacían en el monte y mantienen respeto hacia la naturaleza, que son vitales en la vida del ser humano.

Los profesores indígenas: En esta investigación se consideraron pertinentes los aportes de los profesores indígenas, desde sus experiencias pedagógicas en los centros educativos. El propósito de la interacción, fue consolidar un diálogo permanente para analizar la importancia de los conocimientos culturales en las prácticas escolares. Basado en sus opiniones en torno a la alfarería, dieron a conocer los cambios y las metodologías de aprendizaje en los espacios de interacción familiar y comunal mediante el intercambio de ideas y sugerencias para articular los saberes tradicionales en escuela.

2.4 LAS UNIDADES DE ANÁLISIS

Para esta investigación, se optaron las temáticas a considerar como unidades de análisis, estos elementos fueron la guía durante el proceso de recolección de datos, la categorización de los resultados y la redacción de la tesis. Fueron los siguientes puntos:

- La organización y planificación familiar para desarrollar las actividades relacionadas en la fabricación de las cerámicas: asignación de tareas y responsabilidades.
- Las interacciones en la recolección de los materiales
- La socialización en la preparación y la mezcla.
- Colaboración en el moldeado de los enseres domésticos, relación madre-hija.
- Relación y participación en la decoración, pintado y cocción de las cerámicas.
- La relación en la comercialización interna (misma población) y externa (pueblos vecinos).
- Metodologías y espacios de aprendizaje de la alfarería.

2.5 LAS TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron: la observación, la entrevista, las historias de vida y el taller de grupo focal. A continuación se explican cada una de ellas.

2.5.1 La observación

La observación se llevó a cabo en todas las actividades de investigación, esta técnica nos permitió registrar y describir sistemáticamente los procesos relacionados con la práctica de la alfarería, además nos brindó elementos importantes sobre la participación y colaboración de los agentes sociales de manera individual y colectiva. La observación fue un elemento que permitió al investigador darse cuenta de los hechos y las acciones de los sujetos al registrar lo que visualizó. Al respecto se expresa que “la observación por tanto, se caracteriza como una percepción intencionada e ilustrada. Intencionada porque se hace con un objeto determinado, ilustrada por que va guiada de algún modo por un cuerpo de conocimiento” (Berguria & Alarcón, 2010).

Esta herramienta no pudo haberse desarrollado por el simple hecho de mirar u observar, se basó a partir de una gama de saberes e interrelaciones orientado bajo una guía de observación, un instrumento vinculado con las unidades de análisis que nos ayudó a percibir las interacciones y la socialización que existe al interior de las familias de las alfareras y los miembros de la comunidad.

2.5.2 La entrevista

Con la implementación de esta técnica, conocimos las vivencias y experiencias personales de las alfareras en torno a la adquisición de este conocimiento cultural, además, comprendimos sus percepciones en el aprendizaje de esta práctica a las nuevas generaciones, expresando aspectos positivos y negativos que influyen en la familia y la comunidad. La entrevista nos permitió entablar un diálogo espontáneo con los participantes al expresar sus

ideas. Por lo tanto, la entrevista consolidó un vínculo social con las persona, como se manifiesta en el siguiente aporte:

La entrevista, es un proceso de aprendizaje donde los participantes descubren, ocultan o generan las reglas por las cuales intervienen en este particular juego. El entrevistador puede adquirir más destrezas en conducir una entrevista basándose, en general, en las estrategias que resulten más eficaces para obtener respuesta, permitiendo a las personas que hablen y de ese modo descubran más cosas acerca de sí mismas. (Blaxter, Hughes, & Tight, 2000, pág. 208)

En esta técnica no se utilizó una receta que direccione al investigador, fue un proceso de aprendizaje que se desarrolló mediante la práctica. En los diálogos se dispuso tiempo suficiente para escuchar atentamente los aportes. Para ello se formuló una guía de preguntas básicas para los participantes. Cabe destacar que la guía de entrevista estuvo sujeto a cambios y ajustes realizados en base al tiempo, a las personas y los espacios.

2.5.3 Historia de vida

Las historias de vida se basaron en las experiencias de aprendizaje de las alfareras, en sus diferentes etapas de vida, a partir de su infancia, adolescencia y juventud. De allí se consideró otra etapa, la conformación de su hogar, la relación con su cónyuge y la inclusión de sus hijas en la práctica de la alfarería. Estos datos fueron importantes para la construcción de las historias de vida de las ceramistas desde su entorno familiar, comunitario y su medio natural.

La historia de vida tiene como elemento central el análisis de la narración que esta persona o grupo realiza sobre sus experiencias vitales. Hay historia de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona un episodio cualquiera de su experiencia de vida. En resumen, podemos afirmar que la historia de vida se trata del relato de vida de una persona o de un grupo, en el contexto donde sus experiencias tienen lugar, registrado e interpretado por un investigador. (Campoy & Gómez, 2009, pág. 296).

Mediante esta técnica se plantearon los argumentos en base a las experiencias narrativas de las alfareras. Además se tomaron en cuenta los hechos sociales, históricos y políticos más importantes vivenciados en su cultura y lengua.

2.5.4 Taller de grupo focal

Para esta actividad colectiva se invitó a las alfareras y miembros de su familia a reunirse en un lugar para narrar sus experiencias y vivencias sobre la práctica de la alfarería. La finalidad del taller fue argumentar, reforzar y aclarar la información proporcionada con otras técnicas, de esta manera se logró conjuntar los testimonios para su análisis e interpretación. El propósito central del grupo focal fue “hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos” (Escobar & Bonilla, 2001, pág. 52).

En el taller se consideraron los aspectos teóricos relacionados con el *mä'kuy*, como punto de partida se tomaron en cuenta las actitudes y opiniones en torno a los procesos, los materiales, la clasificación, el uso y la comercialización de las cerámicas. En esta actividad el factor tiempo fue crucial, porque de ello dependió analizar las temáticas de la matriz y percatarnos de la disponibilidad que tenían los participantes para narrar sus experiencias. Al concluir, algunas alfareras siguieron compartiendo sus experiencias en torno al conocimiento del arte cerámico zoque.

2.6 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Al iniciar la recolección de datos, el primer lugar se realizó la presentación ante las autoridades municipales de Tapalapa, Chiapas. En el acto, se contó con la presencia del alcalde, el síndico y el cuerpo de regidores que integran el Ayuntamiento. En esta reunión se dieron a conocer los objetivos de la investigación y las actividades a desarrollar. Las autoridades brindaron sugerencias al trabajo dando a conocer los nombres de las personas a considerar para aplicar las técnicas de investigación, al mismo tiempo propusieron que el trabajo se coordine con la Casa de la Cultura², esta correlación fue imposible debido que el director de esta institución desempeña otras funciones desligadas a la cultura y la lengua

² Es una institución municipal que tiene como fundamento fortalecer la cultura local de la comunidad, mediante actividades como son talleres, organización de festivales donde se demuestran danzas tradicionales y las prácticas culturales de la localidad. Esta institución es un organismo que trabaja en coordinación con el ayuntamiento municipal.

zoque. Como consecuencia, un grupo de personas han organizado proyectos y talleres culturales con la fundación de la Casa de la Cultura Independiente, pero ellos no cuentan con el apoyo de las autoridades, ni de las instancias gubernamentales.

Una vez obtenida la anuencia para la investigación, se hizo contacto con el señor Guadalupe Jiménez, quien había dirigido la casa de la cultura por más de 12 años, pero fue removido de su cargo por el cambio de autoridades. Esta persona cuenta con el conocimiento y la experiencia en diversos proyectos de índole cultural, quien sugirió los nombres de las alfareras a entrevistar y participó en la investigación con sus aportes y consejos.

A mediados de enero del 2017, se realizaron las visitas a los hogares de las 4 alfareras de Tapalapa, fueron las siguientes: Teresa Hernández, Margarita Sánchez, Juana Jiménez y Benigna Sánchez. Para generar confianza, acudí varias veces a sus hogares, pero no siempre frecuentan, porque dedican su tiempo en otras actividades. Al inicio la participación de las alfareras fue un poco limitada, porque no daban información sobre el conocimiento ancestral, pero con la explicación del propósito de la investigación mostraron mayor interés. Una de las implicadas manifestó lo siguiente:

“Ahora ya no le damos información a cualquier persona, porque han llegado otras personas, que únicamente vienen y se aprovechan de lo que les decimos, ya nos han prometido apoyos económicos y que nos iban a construir los hornos para la cocción de las cerámicas, pero a la fecha no han cumplido sus promesas, ya ni aparecen” (Ent: MS: 13-06-2017).

Luego de la aclaración sobre la finalidad del trabajo, se logró persuadir a las alfareras para su colaboración en la investigación. Esto permitió que los agentes participantes brinden datos no únicamente sobre la temática de la alfarería, sino de otros temas relacionados al territorio, situaciones históricas y cambios experimentados en la vida de los zoques. Aparte de las visitas domiciliarias, acudimos en el monte y en la milpa para acompañar a algunos participantes. La socialización con los profesores indígenas fue mediante diálogos en distintos momentos y espacios, en sus casas, en la escuela, en la calle y la plaza principal.

Al aproximarnos en la comunidad de San Antonio con el fin de visitar a las alfareras Luvia y Silveria, tuvimos que acudir durante la tarde, porque en el mes febrero inicia el corte de café y durante el día intervienen en la recolección de este producto agrícola. En los momentos de interacción con estas personas, obtuvimos datos relevantes sobre la temática, además de la participación activa de sus esposos, hijos e hijas. Al mismo tiempo se les convocó al taller focal, la respuesta fue viable, porque manifestaron su disposición en participar, pero que no fuera en un horario que obstruyera sus cultos religiosos, así al programar el taller se tomó en cuenta la disponibilidad de tiempo y sin infringir sus creencias.

El panorama fue distinto en la comunidad de San Agustín, en *Kem'yomo*, al trasladarnos en este lugar se hizo contacto inmediato con un comunarios, quien nos informó que en ese lugar ya no se practicaba la alfarería, antes sí habían mujeres que se dedicaban al *mä'kuy*, pero la última alfarera había fallecido hace muchos años, por lo tanto, ya no quedaba ninguna mujer quien prosiguiera esta actividad productiva. El diálogo no fue en vano, porque nos dio pautas para conocer los yacimientos de arcilla ubicados cerca del lugar. En compañía de Venancio y de algunas personas, nos trasladamos al lugar de extracción de la greda, la ocasión fue importante porque nos permitió conocer las características, las propiedades, los colores y la forma de escarbar e introducir en la greda, además nos indicaron las leñas que se usan para la cocción de los utensilios de barro. Al no encontrar alfareras en la comunidad de San Agustín, la investigación se realizó con los agentes participantes de Tapalapa y San Antonio.

2.6.1 Aplicación de los instrumentos.

Esta actividad fue la parte esencial durante el proceso de investigación. La observación se desarrolló de manera constante en base a las acciones ejercidas por los actores, la relación con los miembros de su familia, los procesos de fabricación de las cerámicas, las visitas en las comunidades y yacimientos de greda, simultáneamente se

registró en el cuaderno de campo lo observado. Para desarrollar las entrevistas se solicitó el permiso de los participantes para hacer las preguntas y grabar sus testimonios.

Para efectuar las historias de vida, se solicitó permiso a las alfareras que sus narraciones, y testimonios serían registrados de manera detallada y respetuosa en un cuaderno de campo, de esta manera se hicieron las anotaciones en base a la información proporcionada. Para implementar el taller focal, al inicio hubo dificultades, aunque los participantes tenían disponibilidad de tiempo, el factor climático impidió realizar la actividad en la fecha programada, debido que en los meses de enero-febrero inicia la temporada de lluvia, situación que obstaculizó la reunión de las alfareras. Como consecuencia se pospuso el taller a finales del mes de febrero, donde se contó con la participación de 4 alfareras, 4 sabios ancianos, 2 profesores indígenas y algunos jóvenes estudiantes interesados en la temática de la alfarería. En esta reunión se manifestaron opiniones y perspectivas que nos permitió concretar los resultados de la investigación.

2.6.2 Consideraciones éticas

Para la recolección de los datos y la aplicación de las técnicas de investigación, se consideró la autorización y el permiso de los participantes, así mismo se les informo previamente que los datos serían registrados en los cuadernos de campo y grabaciones de sus testimonios. Por lo tanto, en cada interacción, diálogo y observación se manifestó respeto absoluto de sus formas de vida, sus creencias, sus valores e ideologías, sin alterar, ni hacer juicios a sus costumbres. Así mismo, hemos tenido precaución al aspecto de confidencialidad, respetando la opinión y la vida privada de cada uno de ellos, que para considerar sus aportes, se consensuó si estaban de acuerdo usar sus nombres en la tesis o manejar el anonimato.

2.6.3 Análisis propuesto y resultados esperados.

La información recabada sobre la práctica del *mä'kuy* fue relevante acorde a los objetivos de la investigación que posibilitó el proceso de análisis, la interpretación de la información e implicó conceptualizar y agrupar por categorías. Fue mediante “un proceso de manipulación y organización de los mismos para conectar los resultados obtenidos a un cuerpo más grande de conocimiento, interpretarlos y darle sentido” (Murillo & Martínez, 2010). Para ello, se efectuó la sistematización de la información por cada técnica aplicada, agrupando por carpetas y archivos, de la misma manera se organizaron los audios, los videos y las fotografías tomadas. Una vez ordenada la información, comenzamos a hacer las transcripciones de los datos en Word, esta actividad nos llevó un periodo de 5 meses, porque los aportes en su mayoría se expresaron en lengua originaria, que fue un elemento viabilizador y el medio de comunicación e interacción en las diversas actividades y espacios de socialización entre los participantes.

Por ser la investigación de corte etnográfico-cualitativo, se hizo una lectura detallada de cada uno de los datos recabados, destacando y puntualizando lo más relevantes sobre el tema de investigación. Al mismo tiempo se hicieron los argumentos a través de formulación de preguntas, que nos orientó a obtener los elementos más importantes para hacer la interpretación correspondiente. Posteriormente se concentró toda la información en el programa de Nvivo o Nudis, que nos brindó la posibilidad de hacer un análisis más detallado y minucioso de la investigación. Esta herramienta nos ayudó a identificar los nodos libres, creando diversos títulos con los argumentos seleccionados, donde se agruparon diversos testimonios y citas para establecer las categorías de análisis, una vez obtenida la lista de los nodos libres, nos enfocamos con la tarea de crear los nodos ramificados, exportando los nodos libres con títulos parecidos a los nodos ramificados, de esa manera se agrupó la información para definir las categorías y subcategorías, de manera que los nodos ramificados crearon las categorías y los nodos libres las subcategorías. El programa nos facilitó la redacción de los resultados, porque los testimonios ya estaban establecidos sobre una

temática específica que ayudó a trasladar a la hoja de redacción. Eso permitió hacer mayor análisis de los aportes e interpretar con argumentos propios y diversas teorías para la triangulación de los datos. Así la información de la investigación nos permitió consolidar acciones concretas que ayuden al rescate y el fortalecimiento de las prácticas culturales, en específico del *mä'kuy*.

2.6.4 Reflexiones metodológicas.

Durante la aplicación de la metodología en el contexto de estudio, me pude percatar que las técnicas se adecúan y se adaptan a las necesidades de los participantes, es decir, no se llevaron a cabo conforme al diseño, eso significa que no fueron rígidos, más bien se flexibilizó a las condiciones sociales, además los diálogos fueron más fructíferos de forma espontánea. En principio al mostrar las guías de entrevista y de observación ante los sujetos provocó nerviosismo y no permitió buen desenvolvimiento de los participantes. Para ello, fue necesario cambiar de estrategia, que consistió en revisar previamente las guías para que al momento de entablar las conversaciones ya se tenga una idea de los puntos a tratar. Otra situación que pude observar es que durante la ejecución de la observación, los participantes se sentían intimidados, eso conllevó a pensar que existía vigilancia y para no provocar esa reacción, la permanencia en los hogares fue por tiempo limitado, de una a dos horas.

En mi experiencia de investigador, fue necesario hacer el reajuste del cronograma de actividades, porque al visitar las alfareras muchas veces no se encontraban en sus hogares, por lo tanto, se hizo varias visitas para contactarlas. También pude notar que los participantes al compartir sus experiencias aprovechaban el tiempo para realizar otras actividades, por ejemplo, mientras conversaba con Teresa Hernández, ella preparaba la tortilla, mezclaba los materiales para las cerámicas y a veces la encontraba moldeando los utensilios de barro o acomodando las leña para la cocción. De igual manera sucedió con Venancio Valencia, durante el traslado en los yacimientos de la arcilla, aprovechaba la ocasión para recoger las leñas o cortar algunas frutas que encontraba en el camino, lo mismo ocurrió con Silveria

Vázquez, ella cuidaba el café que estaba asoleando en su patio mientras se realizaba la entrevista. No fue la excepción con Juana Jiménez, mientras compartía sus saberes, molía el maíz para la tortilla o escogía los frijoles. Esta situación nos permitió reflexionar que los zoques se encuentran en constante dinámica y práctica, es decir, buscan alternativas para estar siempre ocupados, son sujetos siempre activos. Lo mismo ocurre cuando orientan y aconsejan a sus hijos, los padres involucran en alguna labor doméstica o agrícola para conversar con ellos. Así el proceso de comunicación es una estrategia de construcción social y de aprendizaje.

Fueron pocas personas que se sentaron y dispusieron su tiempo exclusivamente para la entrevista, para este caso, fue la experiencia de Luvia, al contactarme con ella, le pregunté si estaba disponible para una entrevista, la respuesta fue positiva, además se contó con la participación de su hijo en el diálogo. La participación de Margarita Sánchez se tornó diferente, ya que desde principio sostuvo que no quería brindar información sobre el conocimiento de la alfarería, porque previamente habían llegado personas externas y les habían hecho promesas a cambio de la información sobre la elaboración de las cerámicas. Así como hubo aceptaciones, también hubo rechazos, ya que se había considerado la participación de una alfarera llamada María Gómez, al acudir a su hogar, no fue posible su atención, manifestó desde el interior de su casa que no tenía tiempo por sus ocupaciones, por lo tanto, se respetó su decisión.

Para generar confianza en los participantes, fue necesario intervenir y ayudar en sus quehaceres cotidianos, así crear las condiciones de manera equitativa y generar una buena comunicación. Al principio tuve dificultades, mediante un diálogo continuo se logró adaptar las situaciones de convivencia. No hubiera sido posible sin el uso de la lengua zoque, ya que al comunicarme en la lengua originaria ayudó a que los participantes se expresen de manera abierta y libre. Además, hubo ocasiones que se compartió la bebida tradicional denominada “el pinol”, acompañado del dulce de calabaza, en este compartimiento fueron los momentos más cruciales para obtener mayor información sobre la temática. Esta forma de construir y

socializar el conocimiento de manera verbal nos permitió comprender las funciones de cada miembro de la familia y la equidad de género, donde se ayudan mutuamente en la práctica de la alfarería, cumpliendo sus responsabilidades y roles, es decir, la división de trabajo para un mismo fin.

Capítulo III: Marco teórico

Para desarrollar la investigación sobre la socialización de la práctica del *mä'kuy*, es imprescindible vincular teorías y aportes enfocados al estudio de las prácticas culturales, los saberes y conocimientos indígenas, en relación a los procesos educativos familiares, comunitarios y escolares. En este abordaje teórico, priorizamos el proceso de socialización desarrollada en el ámbito familiar y las rupturas que existen cuando el individuo interactúa en otros espacios e instituciones. Posteriormente identificamos los procesos de aprendizaje del niño, fundamentadas por algunas teorías de desarrollo cognitivo. Asimismo consideramos relevante la situación territorial de la cultura zoque, para comprender los procesos históricos y sociales que han afectado su organización ancestral. Por último, la perspectiva del Estado hacia los pueblos originarios, en materia de autonomía, derecho y educación intercultural. Estos aportes nos brindaron las herramientas para hacer un mejor análisis e interpretar la información obtenida en la investigación.

3.1 LA SOCIALIZACIÓN

En las expresiones de Aristóteles, cuando manifiesta “que el hombre es un ser social por naturaleza”, nos hace pensar, que el ser humano necesariamente tiene que socializarse para vivir. Este proceso se desarrolla en cada etapa del ser social, desde que nace, crece, se reproduce y muere. Cada individuo y comunidad tienen sus formas particulares de aprender y socializar, en torno a su contexto social, cultural y lingüístico y; en espacios donde desarrollan sus actividades cotidianas. Considerando los aportes de García (2005), la socialización inicia desde la etapa de la niñez, cuando aprenden de la madre, cuando los llevan cargados en la espalda, las hijas aprenden porque están en constante interacción con su progenitora, conforme crecen, aprenden. Mientras la madre realiza su labor, “los niños participan en actividades que en otras sociedades se consideran inapropiadas para niños, como cuidar y dar de comer a los animales domésticos, cuidar al hermano menor desde muy pequeños” (García, 2005, pág. 39). El autor enfatiza, la importancia de la socialización

temprana, como la más importante en la relación familiar, también denominada socialización primaria:

La **socialización primaria** es la más importante para el individuo, pues en esta etapa de alguna manera pasa a formar parte de una sociedad y, en consecuencia, pasa a compartir las maneras de entender el mundo cotidiano en función de las formas de entender comunes a otros miembros de la sociedad. En otras palabras, el individuo llega a ser un ser social porque comparte un sentido común que le permite dar significado a la vida cotidiana y sin la cual no existiría una sociedad. (García, 2005, pág. 40)

Para los propósitos de este estudio es importante considerar que un sujeto atraviesa por dos momentos de socialización. El primero consiste en una socialización inicial, en este proceso se manifiesta la posibilidad de establecer lazos de afecto personal con los miembros de su familia, vecinos, amigos y miembros de su comunidad en la cual se convierte como integrante social. Posteriormente la socialización que le permite al ser humano integrarse en nuevos espacios y sectores de interacción, ya sean contextos institucionalizados o socialmente construidos como son: la familia, la comunidad y la escuela, en ellas, se crean patrones y normas que condicionan y regulan su conducta. Tal como lo afirman Berger y Luckmann:

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger & Luckmann, 1998, pág. 166)

Vale la pena mencionar, que en estos ámbitos de socialización, el ser humano se encuentra regido por normas familiares que se imponen al estar en contacto con las personas más cercanas, sus actitudes son mediadas entre lo que es aceptado y no aceptado, en base a ello van desarrollando su personalidad. En este sentido, el proceso de socialización está vinculado con el aprendizaje de la práctica de la alfarería, que implica la forma en cómo interactúan desde muy pequeñas las hijas de las ceramistas, de la relación con los sujetos, los ambientes, los materiales y espacios donde se desarrollan diversos patrones culturales de cada sociedad indígena, en la internalización del conocimiento, que posteriormente se da

mediante la reproducción y la práctica ejercida por los nuevos miembros de la sociedad, por ende, en la formación de una nueva alfarera o “*mäk pa yomo*”. Al respecto se argumenta que:

La socialización es un mecanismo con el cual las sociedades proveen de normas, valores, conocimientos y una variedad de manifestaciones culturales al individuo por medio de la interacción que este establece con las demás personas en el marco de lo sociocultural. (Antezana, 2014, pág. 59).

Como expresamos al principio, la socialización depende del contexto sociocultural donde se desenvuelven las personas. En la cultura zoque, las manifestaciones culturales y la cosmovisión indígena estaban presentes desde el nacimiento de un ser, este reconoce a sus padres y establece vínculos con la partera, quien es la primera persona que recibe y abraza el niño, por tanto, entabla un lazo de respeto, reconociéndola como parte de su familia, y recibe el título de “*oko tzyuwe*” “*mujer anciana sabia*”, quien asume la responsabilidad de orientar al niño durante su crecimiento. Esta socialización le permite involucrar al niño en actos rituales, al momento de cortar el cordón umbilical o el “*tunu tzay*” y enterrarlo bajo un árbol. El acto significa enraizar la vida del ser, para que se mantenga y no se olvide de su lugar de origen. Además, la mujer sabia, tiene la capacidad de identificarle al nuevo ser su “*kojama*” que significa “*cabeza de sol*”, mediante una observación detallada y exhaustiva. Este instinto de reconocimiento se encuentra vinculado con los animales y elementos naturales del contexto. Al respecto se expresa:

El *kojama* o alma de los zoques, en uno de sus sentidos, está conformado por animales, plantas, minerales, fenómenos naturales u otros objetos de distinta índole. Una persona puede tener más de cinco *kojamas*. La vitalidad del ser humano está dada por su *kojama*. El individuo y su *kojama* están íntimamente ligados desde el nacimiento hasta la muerte. Los zoques hacen la distinción entre *kojama* de buena sombra y *kojama* de mala sombra. Los *tsoyá yoye* o curanderos suelen poseer *kojama* de buena sombra como, por ejemplo, águila, tigre, colibrí, cedro, flores, piedra, hierro, arco iris. Mientras los *yatzy pä*t o brujos tienen *kojama* de mala sombra y son todos aquellos animales que poseen ponzoñas como las víboras o las avispas. (Reyes, 1988, págs. 356-367).

La identificación del instinto nos hace reflexionar, que la relación entre el ser humano y la naturaleza era vital, porque se establecía desde temprana edad. La interacción era más

horizontal que vertical, es decir, había respeto y cuidado de los recursos y elementos naturales, porque formaban parte de la vida del ser humano, eso significa que el hombre tomaba lo básico y necesario para alimentarse, sin explotar ni degradar su entorno natural. Conforme el niño va creciendo, la socialización era cada vez más amplia, porque los padres empezaban a llevar a sus hijos desde pequeños al monte, obsequiándoles herramientas y objetos de trabajo para integrarse en las actividades de sus padres. Cuando se trata de una niña, la madre inducía a su hija en las actividades domésticas, como preparar la tortilla, cuidar los animales de patio y aprender la práctica de la alfarería, asimismo se relacionaba en actividades del monte y la milpa. Una vez adquirida las habilidades, los hijos cumplían sus responsabilidades sin la indicación de sus padres, es decir, por iniciativa propia. En su interacción con la naturaleza, desarrollaban otras habilidades, como aprender a cazar, trepar en los árboles y aprender a defenderse de algún peligro. Esta relación les permitía inventar sus propios juegos y diseñar sus instrumentos de juego. Así los primeros maestros en la vida del niño zoque, son sus padres y los espacios de socialización son: la familia y el monte. Al respecto se argumenta que:

Los espacios de socialización en las niñas y los niños están mediados por la familia; la misma que posee uno de los escenarios indispensables en la construcción de sus conocimientos “el bosque”, es allí donde (...) hacen sus primeros contactos con el mundo exterior, teniendo como estrategia de aprendizaje su propia motivación y poniendo en práctica su capacidad de observación, formulando interrogantes de sus dudas (Bártenes, 2006, pág. 75)

En este espacio de socialización, las acciones de los niños, son mediados por la familia, donde los padres asumen la función de guías-maestros e inducen a sus hijos en determinadas actividades que realizan y dominan, así mediante el acompañamiento continuo, la orientación y las indicaciones, se adaptan y adquieren los conocimientos sobre las prácticas productivas que desarrollan en el monte o en otros espacios de interacción como la familia y la comunidad. En el caso de práctica de la alfarería, la madre se encuentra en constante presencia y compañía con su hija brindando las indicaciones y a la vez las amonestaciones y regaños para adquirir este saber artesanal.

3.2 LA LENGUA: MEDIO DE SOCIALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

La socialización de los conocimientos indígenas en el ámbito familiar y comunitario, también permitía a los zoques, reconocer la importancia de la comunicación en la lengua nativa, así el niño adquiría la lengua materna mediante la socialización de los saberes transmitidos por diversos agentes sociales y educativos. En este aspecto, el uso de la lengua en la socialización, permite al ser humano comprender su realidad, además propicia la articulación de su cultura y su identidad, que da paso a comprender, conocer y aprender sus prácticas originarias, que aún son transmitidas en la lengua nativa en los espacios donde se desenvuelven cotidianamente. Aunque el ámbito escolarizado, ha tratado de desarticular la lengua y la cultura ancestral, existen iniciativas para reivindicar el fortalecimiento de una educación intercultural que tome en cuenta los saberes locales. Así la lengua, es un acto de comunicación entre las personas, mediante ella se transmite un gran cumulo de informaciones, de saberes y conocimientos que engloba una cultura, en este sentido, la práctica de la alfarería es un medio que condiciona e impulsa la comunicación y el aprendizaje de la lengua, porque las prácticas culturales no pueden estar aisladas de la lengua, es el eje de extensión y difusión del conocimiento, más si se trata de un grupo, pueblo o cultura, es decir, “su función es social”, al respecto se menciona que la lengua es:

El patrimonio de un grupo social, una serie indispensable de reglas que permite a sus miembros relacionarse entre sí, interactuar y cooperar con los demás -: es una institución social, la lengua como fenómeno social debe estar en consonancia con las teorías sobre la estructura social, la conducta social y la cultura humana. (Corder, 1992, págs. 25-26)

Como manifiesta el autor, la socialización en la lengua, está inmersa la teoría con la práctica, que deben estar siempre en concordancia, todo conocimiento está enfocado a estos dos elementos que emerge en las sociedades indígenas, de manera que el medio principal por el que la cultura se manifiesta, es mediante la lengua. En esta interacción surgen diversos aprendizajes que son de gran utilidad en la vida diaria del ser humano, por lo tanto, la adquisición de la lengua, trae consigo una gama de conocimientos vinculados con las prácticas originarias del contexto zoque, al respecto se expresa que:

La lengua es aquel patrimonio vivo y viabilizador de relaciones entre los miembros de una colectividad; pero a la vez, la comunidad es la mantenedora y recreadora de la lengua. En esta situación la lengua tiene su funcionalidad y su vigencia en tanto recoge todo el cúmulo de significados que permiten socializar, instruir, formar, es decir existir. (Jiménez Q. L., 2004, pág. 72).

La socialización de los saberes culturales no podría estar aislada de la lengua, porque es el medio de comunicación e interacción de los agentes sociales en sus actividades productivas. Los que colaboran en la siembra del maíz, frijol, café y otros productos, se comunican e interactúan en la lengua zoque. De igual manera, en la socialización de la alfarería, la lengua es indispensable, porque a través de ella, comparten los saberes y conocimientos. Asimismo por medio del lenguaje oral, las alfareras brindan las indicaciones a las personas que se involucran en la fabricación de las cerámicas. De esta manera la lengua originaria es el medio de socialización en las fiestas, ceremonias y bodas. Como manifiesta Green, que aún existe “autonomía e integridad socio-cultural y la reivindicación política de las lenguas, de su uso, de su prestigio, de su valor, ha sido el eje principal” (Green, 1996, pág. 4). Esta idea nos hace reflexionar, que mientras se mantienen vivas y se socializan las prácticas culturales, está presente la lengua, es decir, la lengua deberá ser de pueblos vivos, las mismas historias, los saberes y conocimientos permiten que los mismos pueblos hablen.

Lo que llama la atención en el estudio, es que la socialización no necesariamente se tiene que desarrollar en espacios escolarizados, sino destaca el aprendizaje empírico y vivencial en la familia, el bosque, el patio y la comunidad donde conviven e interactúan los niños y las niñas. La enseñanza no estaba regida a través de la instrucción de un docente, es mediante la socialización con los actores comunitarios, que son: padres, alfareras, ancianos y sabios de la comunidad, quienes poseen los saberes. Otro autor, que argumenta la importancia de las relaciones sociales, como parte de la sociedad donde se manifiestan distintas formas de interacción y permiten construir conocimientos transmitidos generacionalmente, al respecto se expresa que:

La socialización es un rasgo común de todas las sociedades pero es distinto en cada una de ellas. Cada sociedad privilegia la transmisión y el conjunto de un determinado de destrezas, de conocimientos, y de actitudes para asegurar la reproducción sociocultural. En este sentido la socialización permite la formación y la construcción de patrones culturales en los nuevos miembros del grupo social (Zambrana, 2007, pág. 25)

En este aporte, nos damos cuenta que la socialización es indispensable en cada pueblo, porque se comparten conocimientos y saberes de cada sociedad, reflejada en las prácticas productivas y la cultura tradicional. El territorio zoque está conformado por varios pueblos y cada pueblo tiene sus propias prácticas y expresiones culturales. En el pueblo de Tapalapa, era la práctica de la alfarería, en el pueblo vecino de Ocotepéc, era la cestería y en otros lugares se dedicaban al tejido del petate o la fabricación de máscaras. Actualmente estas manifestaciones han sufrido cambios, debido que los conocimientos locales y originarios, ya no se socializan como antes, por tanto, ha ocasionado rupturas que llevan a adaptar formas de vida y actitudes que favorecen la modernidad, mediadas por instituciones hegemónicas.

3.3 SOCIALIZACIÓN ACTUAL Y MODERNA

En la socialización actual, se manifiestan cambios de vida tradicional, en ella se visualizan nuevas formas de interacción, ligadas al uso de aparatos tecnológicos y medios de comunicación que difunden la cultura occidental. En esta socialización ya no se considera la participación de la partera o la *oko'tzyuwe* en el nacimiento, ni se valora el significado del cordón umbilical el "*tunu'tzay*" y del *kojama*. En la sociedad actual, las familias prefieren la atención y tratamiento de los médicos de profesión, también, cuando crecen sus hijos, los padres ceden la responsabilidad a personas externas al cuidado, porque se ocupan de sus actividades laborales. Así los ritos de iniciación en la vida de un ser, ya no brindan el mismo valor, además los saberes y conocimientos culturales ya no se transmiten de generación en generación.

En este proceso existen rupturas y adaptaciones, como expresan Berger y Luckmann que la "socialización implica la posibilidad de que la realidad subjetiva pueda transformarse,

vivir en sociedad conforma un proceso continuo de modificación de la realidad” (Berger & Luckmann, 1998, pág. 194). En esta perspectiva, comprendemos que la realidad es cambiante, a la vez el individuo interactúa cotidianamente dentro de su entorno sociocultural o fuera de él, buscando las condiciones y adaptaciones para sobrevivir. Como hemos manifestado anteriormente, la socialización en la cultura zoque estaba ligada al entorno natural y comunitario, hoy en día, debido a las condiciones sociales y económicas, el espacio natural se encuentra deteriorada, porque se ha utilizado con fines de producción económica, llegando al límite de la explotación de los recursos naturales, como consecuencia, el suelo ya no produce como antes. Por ende, los pobladores zoques al no tener los medios ni las condiciones favorables, no les quedan otra alternativa que migrar a sitios urbanos, así su cultura y su forma de vida está expuesta a cambios y de adaptarse a otra realidad social. Como se manifiesta en el siguiente aporte, que la cultura social actual no puede desprenderse de significados y comportamientos hegemónicos, al respecto se manifiesta:

Denomino cultura social, al conjunto de significados y comportamientos hegemónicos en el contexto social, que es hoy indudablemente un contexto internacional de intercambios e independencias. Componen la cultura social los valores, las normas, ideas, instituciones y comportamientos que dominan los intercambios humanos en unas sociedades formalmente democráticas y regidas por las leyes del libre mercado y recurridas y estructuradas por la omnipresencia de los poderosos medios de comunicación de masas (Pérez G. A., 1997, pág. 40)

En este argumento, se destacan ideas principales como son: las *democracias formales*, en este sentido nos basamos al estado de derecho, regulados por el sistema constitucional al servicio del Estado, que aísla las democracias tradicionales, en donde los pueblos originarios manifiestan sus condiciones organizativas y autónomas, aparentemente respaldadas en la constitución política, pero en la realidad han sido infringidas por un sistema de control monopolizado. También analizamos el *imperio del libre mercado*, consolidado por el sistema capitalista, que privilegia a los países de primer mundo y aglutina únicamente a altos empresarios, que son dueños del poder económico. Este sistema es perseguido, por los países subdesarrollados, como única alternativa para resolver sus deficiencias

económicas y financieras, mediante la explotación de los recursos naturales, provocadas por las concesiones otorgadas a las transnacionales para la construcción de presas hidroeléctricas, explotación de minerales y la injerencia de empresas como Monsanto que provee semillas transgénicas, por tanto ha invadido el campo mexicano y afectado el sistema de producción tradicional de los pueblos originarios. Aunado a esta situación, es devastador lo que las transnacionales que trabajan con la biotecnología han ocasionado con la medicina tradicional y la agricultura, a esto se le denomina biopiratería, a la utilización y la apropiación no autorizada de los conocimientos culturales y ancestrales, haciendo patente de ellas:

Biopiratería es la apropiación y privatización de recursos genéticos y conocimientos indígenas y de comunidades locales, especialmente de países del Tercer Mundo, por parte de empresas privadas, generalmente transnacionales, y/o de instituciones públicas, generalmente del Norte. Los biopiratas utilizan diferentes mecanismos de propiedad intelectual para reclamar para sí el uso de recursos tangibles e intangibles de pueblos localizados primariamente en el Sur (Ribeiro, 2015, pág. 117)

Para los capitalistas, el foco de atención a sus intereses económicos han sido los países latinoamericanos, donde existe la mayor riqueza natural mundial y se encuentran cargado de conocimientos netamente tradicionales, que pueden aprovechar para beneficios económicos, provocando la privatización de los conocimientos ancestrales con la vida comunitaria, así los saberes indígenas, además de su valor intrínseco, le han asignado un alto valor comercial. Esta situación se ha originado por la autorización de los mismos gobiernos, mediante la firma de acuerdos y tratados, ejemplo claro es el Tratado de Libre Comercio (TLC), que han legitimado el saqueo de los saberes culturales mediante usufructos que minan y destruyen el acervo cultural construido históricamente, en base a la sobreexplotación de la diversidad biológica y cultural, y que facilita el acceso a los recursos genéticos y el patentamiento de plantas y animales. Este sistema es una estructura reguladora de intercambios en la producción, distribución y consumo, como manifiesta Shahlins (1974, pág. 98) “que el destino económico de la sociedad depende de sus relaciones de producción,

en especial, de las presiones políticas que pueden acumularse sobre la economía de la unidad doméstica”.

Por último, analizamos la lógica avasalladora de la *omnipresencia de los medios de comunicación*. Nos referimos de esta manera, porque el uso de los aparatos y medios tecnológicos han penetrado en los rincones más restringidos y retirados de sitios concentrados. En los hogares de las comunidades originarias se ha sustituido el uso de los enseres domésticos tradicionales, por otros utensilios considerados más duraderos y sofisticados, mercantilizados por agentes externos. De la misma manera, ha ocurrido con el uso de los aparatos tecnológicos, como la radio y la televisión que difunden programas que trasgreden la cultura local y las prácticas originarias. En los últimos años, se ha propagado en uso de los celulares y Tablet en la niñez escolar, esta incide a actitudes que afecta la convivencia familiar y comunitaria. Por tanto, los juegos tradicionales, el juego en el monte y trepar en los árboles, ya no son posibles porque han sido sustituidos por los juegos electrónicos incluidos en los medios de comunicación. Como se manifiesta a continuación sobre los impactos de las herramientas tecnológicas en las culturas originarias:

En años recientes, las tecnologías de la información y la comunicación (tic) y la sociedad de la información se han convertido en categorías agenciadas por el Estado y organismos multilaterales internacionales que buscan integrar a grupos humanos bajo el “pretexto” de reducir la denominada brecha digital. En el fondo, los desarrollos tecnológicos han sido producto de una necesidad inducida por las fuerzas del mercado que, efectivamente, han integrado gradualmente diversos grupos humanos y, entre ellos, a las poblaciones indígenas. (Acosta, 2014)

El uso de las tecnologías se ha convertido como parte esencial en la vida del ser humano, además ha favorecido el desarrollo económico de grandes empresas capitalistas, que fabrican aparatos tecnológicos y promocionan su adquisición mediante propagandas comerciales que se difunden en distintos medios. Como hemos manifestado, la socialización actual y contemporánea favorece a las sociedades occidentales, provocando una manera distinta de vivir, aislada de la cultura y los saberes locales, vinculadas con la producción y la acumulación de bienes económicos y del consumismo. En ese sentido, la socialización de

las nuevas generaciones, está relacionada a la adaptación y la transformación de sus identidades, con fines de sobrevivencia y reproducción cultural.

3.4 EL TERRITORIO ANCESTRAL Y SABERES

Antes de la conquista española, los territorios ancestrales pertenecían a los pueblos originarios, en los cuales, los miembros de la comunidad se encontraban unificados y mantenían una estrecha relación entre ellos mismos al compartir su cultura y su lengua. Por sus características, se definían como tierras comunales o propiedades ancestrales:

Propiedad ancestral: se entiende por tierra y territorio en posesión y propiedad ancestral, el espacio físico sobre el cual una comunidad, comuna, pueblo o nacionalidad de origen ancestral, ha generado históricamente una identidad a partir de la construcción social, cultural y espiritual, desarrollando actividades económicas y sus propias formas de producción. (Asamblea Nacional, 2016)

En el territorio de los zoques no existía una unidad territorial centralizada en la época precolombina, sino pequeños estados independientes que se encontraban dispersos, bajo una organización política y territorial determinada por un centro o “cabecera”, reconocida por los pueblos que estaban bajo su influencia, de allí se establecía el control de los zoques de la Vertiente del Golfo de México, de la Sierra de Pantepec y de la Depresión Central. Estas regiones estaban controladas por el imperio azteca, por lo tanto, eran tributarios de este poderío. La base económica era la agricultura, asimismo el desarrollo de diversas manufacturas. Estos productos eran considerados como pagos de tributo a la cultura dominante, concentrados bajo un sobre producto social, que en las palabras de Karl Marx, significa “el excedente producido por los productores y acaparado por las clases poseedoras” (Mandel, 2013).

Al interior de cada territorio, se mantenía una unidad social entre los pobladores zoques, mediante la reciprocidad y la ayuda mutua en las prácticas agrícolas y productivas. El territorio indígena está comprendido por varios pueblos, actualmente son pocos los que aún mantienen su lengua y su cultura. Entre los pueblos vecinos, como Tapalapa y Ocoatepec, por mencionar algunos, aún se conviven y socializan en las fiestas organizadas en honor a

los santos impuestos por la iglesia católica, en estas festividades ya no demuestran lo tradicional, son de carácter comercial y económico. Históricamente los pueblos zoques provienen de un territorio ancestral, donde se manifiesta las relaciones interpersonales. Por eso, al referirse de territorio no solo implica un espacio geográfico y físico, sino un medio de construcción e interacción social, definida de la siguiente manera:

El territorio no es solo el entorno físico geográfico sino, además, el conjunto de relaciones a través de los cuales ese entorno se apropia, utiliza y piensa: formas de poblamiento, trabajo, autoridad, concepciones, creencias, relaciones sociales y memoria histórica, entre otras dimensiones de la cultura. En este último sentido, el territorio no es una entidad físicamente dada, es una entidad socialmente construida (Hernández, 2011, pág. 298)

En base a los procesos históricos vivenciados por los pueblos indígenas de México, originadas desde la colonización europea y la lucha de independencia en 1810, han surgido diversos movimientos y luchas de campesinos e indígenas para el reconocimiento de sus tierras y sus territorios, que estaban en manos de terratenientes y latifundistas. Como resultado de las rebeliones, estalló la Revolución Mexicana en 1910. Fue hasta en 1915, cuando se logra consolidar la Ley Agraria, impulsada principalmente por un grupo de insurrección denominada “los zapatistas”, quienes pretendían la devolución de las tierras a sus antiguos dueños, es decir, a los campesinos. Así el Estado Mexicano, mediante la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el DOF, del 5 de febrero de 1917, en la última Reforma del 29 de enero del 2016, plasmado en el Artículo 27, Fracción VII, se crea la posibilidad de un reparto agrario y el reconocimiento que por derecho histórico le pertenecen a los pueblos indígenas, en la cual se manifiesta lo siguiente:

Se reconoce la personalidad jurídica de los núcleos de población ejidales y comunales y se protege su propiedad sobre la tierra, tanto para el asentamiento humano como para actividades productivas, que protegerá la integridad de las tierras de los grupos indígenas. La ley, considerando el respeto y fortalecimiento de la vida comunitaria de los ejidos y comunidades, protegerá la tierra para el asentamiento humano y regulará el aprovechamiento de tierras, bosques y aguas de uso común y la provisión de acciones de fomento necesarias para elevar el nivel de vida de sus pobladores. (Constitución, 1917, pág. 24)

Mediante esta ley se reconocen las poblaciones ejidales y comunales, por una parte las tierras de asentamiento humano, y por otra, las de uso común, que son los bosques y sitios hidrológicos. Actualmente el ejido que corresponde Tapalapa, han sido divididos y parcelados, es decir, los dueños son los mismos ejidatarios que pueden vender sus extensiones de tierras a otros miembros del mismo ejido, así algunos cuentan con más terrenos y otros menos. Cabe mencionar que la mayoría de los espacios territoriales se usufructúan para beneficio individual y productivo. Los únicos sitios que no han sido parcelados, ni adueñados, son los cerros y terrenos accidentados, porque no son propicios para las actividades productivas y ganaderas, las fuentes de agua se encuentran en las tierras parceladas, eso significa que su aprovechamiento depende de los dueños y ejidatarios, que mediante acuerdos en las asambleas ejidales determinan su disposición para la población. Además no todos los habitantes cuentan con registros agrarios, de más de 4000 pobladores, aproximadamente cuatrocientas personas cuentan con certificación otorgada por la SRA, es decir, el 10%. Así los ejidos actuales, han privilegiado la creación de propiedades privadas mediante acuerdos establecidos en las asambleas comunales. Además cuenta con representantes legalmente constituidos, integrados por los mismos ejidatarios (miembros del ejido). El territorio zoque está dividido por varios ejidos, aunque pertenecen al mismo territorio ancestral, han tenido diversos conflictos relacionados a los límites ejidales. El ejido se define:

Ejido tiene dos connotaciones, en la primera es considerado como el núcleo de población o persona moral con personalidad jurídica y patrimonio propios; la segunda, se refiere a las tierras sujetas a un régimen especial de propiedad social en la tenencia de la tierra; constitucionalmente se reconoce dicha personalidad y se protege de manera especial su patrimonio. (Ley Agraria, 1992)

Comparando con las ideas del territorio, manifestados en la cultura zoque y las rupturas generadas por el Estado, hacemos hincapié en la forma de organización territorial mantenida en la Amazonia boliviana, donde aún se manifiesta la presencia de saberes culturales y la construcción de aprendizajes en espacios propios de este contexto,

denominada TCO (Tierra Comunitaria de Origen). Nos enfocamos principalmente, “al manejo territorial y el uso productivo y extractivo de los recursos naturales es el que orienta la educación de los tsimanes y mosetenes. Se trata de una educación para la vida basada en la productividad y la construcción social” (Prada F. , 2009, pág. 40). Los pueblos amazónicos han vivenciado largas luchas, con el fin de mantener su territorio ancestral, vinculado con su diversidad cultural y natural. Así los procesos de enseñanza-aprendizajes se generan en los espacios donde se desenvuelven, como el bosque y el río y en actividades productivas como la caza y la pesca. En todas estas relaciones están implicados los sistemas de saberes, donde la socialización es el medio para interactuar y compartir su cultura. Además, tratan de promover los saberes mediante la transmisión intergeneracional en las relaciones familiares y sociales, al respecto se argumenta que:

“El conocimiento del sistema de trabajo, la epistemología, es el resultado de esa interacción donde la lógica inductiva es aprendida en la medida que se hace y se escucha para poder decir, explicar, devolver el conocimiento a lo largo de las relaciones de parentesco y de vecindad. Lo comparado al saber letrado, la conducta reproductiva rural es el resultado de una acumulación que no se hace en los textos, sino que directamente sobre las personas y los lazos que se tejen entre ellas” (Iturra, 1993).

Este aporte considera la relevancia de la socialización a través de la oralidad, es decir, los conocimientos se interactúan en base a la escucha y la práctica, de esa manera aprenden y adquieren los sistemas de conocimientos propios de la cultura, mediante la constante relación social y la interacción familiar. En las sociedades indígenas, el uso y manejo de la lengua son preferentemente orales, esto hace que los sujetos interactúen de manera íntima y con confianza con los demás miembros de su comunidad, así los conocimientos son dependientes del contexto y de quien la pronuncia y se encuentran más adentro que afuera. Situación contraria a lo que privilegia la sociedad occidental, que los conocimientos se plantean a partir de la escritura como elemento básico de las culturas nacionales e implementa la alfabetización, es decir, el saber letrado, en este aspecto, la escuela juega un papel crucial porque es la institución encargada de enseñar a leer y escribir. Para la

socialización de las prácticas culturales en el contexto zoque, en específico la alfarería se privilegia la enseñanza y el aprendizaje mediante la oralidad, como se expresa en el argumento “En la transmisión de saberes, de una generación a otra, ha predominado la oralidad. Esta modalidad de transmisión lingüístico cultural son resueltas y decididas en la misma experiencia cotidiana transmitidas generacionalmente” (Podesta, 2000, pág. 34)

Estos conocimientos a través del proceso de colonización, la cultura dominante ha influenciado en los espacios de aprendizaje, introduciendo ideas, costumbres y creencias ajenas al contexto originario. Mediante este proceso tratan de erradicar la cultura ancestral imponiendo un sistema de vida occidental, que privilegia el supuesto desarrollo y la modernidad. Aunque las leyes no respaldan lo propio, los pueblos indígenas luchan por mantener sus sistemas de saberes indígenas, la cual se define en el argumento:

“Sistemas de saberes indígenas tienen hoy el deber ineludible de construirse como cuerpos de conocimientos, para mostrarse libres de las sujeciones coloniales que los condujeron a la clandestinización y la marginación, para elaborar perspectivas y abrir caminos en términos, ya no solo de los conocimientos específicos, sino de la comprensión holística de los procesos, y de las articulaciones entre conocimiento, poder y progreso y, por supuesto contribuir a la solución de problemas de alimentación, salud, vivienda, conservación de la biodiversidad y vida social, entre otros grandes asuntos (Argueta, 2016, pág. 176)

Ante esta situación, consideramos pertinente analizar la importancia de los saberes culturales que han sufrido cambios por los procesos históricos y territoriales. Lo cual necesitan ser socializados nuevamente para mantener el conocimiento del *mä'kuy*. Para ello, es necesario la participación de diversos agentes para lograr aprendizajes de carácter holístico y experimental. Cabe destacar que los territorios indígenas mantienen la resistencia por seguir fomentando los procesos educativos tradicionales, aunque hoy en día el fenómeno de la aculturación se ha empoderado, aún perviven las expresiones y manifestaciones culturales, que son producto de la vida y la relación con la naturaleza de cada nacionalidad indígena.

3.5 EL DESARROLLO COGNITIVO

El desarrollo cognitivo del niño se manifiesta a través de la socialización con los elementos naturales y los sujetos que actúan en el contexto sociocultural. En base a la teorías de Piaget, manifiesta que los niños construyen activamente el conocimiento del ambiente, usando lo que ya saben e interpretando nuevos hechos y objetos, son como “pequeños científicos” que tratan de interpretar el mundo, tienen sus propias lógicas y formas de conocer, en las cuales siguen patrones conforme van alcanzando la madurez, así los niños buscan activamente el conocimiento a través de sus interacciones con el ambiente. El desarrollo cognitivo, se entiende como:

El conjunto de transformaciones que se producen en las características y capacidades del pensamiento en el transcurso de la vida, especialmente durante el periodo de desarrollo, por el cual aumentan los conocimientos y habilidades para percibir, pensar, comprender y manejarse en la realidad (Linares, 2018)

Al interpretar este argumento, nos damos cuenta que el desarrollo cognitivo se refleja en cada etapa de la vida del ser humano, adquiriendo distintas capacidades y habilidades del pensamiento. Piaget considera cuatro etapas cognitivas que el individuo atraviesa durante su vida, que van generando de acuerdo a las edades. Estos procesos son cambios y variaciones en relación a su entorno cultural. Así el niño, desde que nace manifiesta ser activo, posteriormente desarrolla la intuición, luego demuestra la práctica, y por último, al alcanzar la madurez, se convierte en una persona reflexiva. Estas habilidades le brindan la posibilidad de comprender y manejar su propia realidad.

También Lev Vygotsky, en sus estudios sobre el desarrollo cognitivo, afirma que el proceso de aprendizaje y las experiencias de vida del ser humano se dan en constante acompañamiento e interacción de un adulto o experto. Se entiende como una brecha entre los que ya son capaces de hacer y los que todavía no pueden hacer las cosas por sí solos, por lo tanto, necesitan la colaboración, el apoyo, la orientación y la supervisión de un adulto en las actividades que desarrollan cotidianamente. Este modo de aprendizaje es la metáfora del

andamiaje, propuesta por Wood, Bruner y Ross (1976), citado por Guilar (2009), para ilustrar los procesos de aprendizaje, que tienen lugar:

En las interacciones entre las personas adultas y las criaturas. Esta metáfora hace referencia a un hecho observado en distintos trabajos. Cuando un adulto interactúa con un niño o niña con la intención de enseñarle algo tiende a adecuar el grado de ayuda al nivel de competencia que percibe de él o ella. A menos competencia mayor será la ayuda que le proporcionara el adulto. (Guilár, 2009, pág. 239)

En esta perspectiva se considera que el aprendizaje no se logra de manera aislada e individual, sino en constante interacción con diversos agente educativos. Considerando los métodos de aprendizajes implementados en los pueblos originarios, la participación y la guía de los padres, abuelos y ancianos es de vital importancia en el aprendizaje de los niños, porque transmiten conocimientos ligados al cuidado y la conservación de la naturaleza, las prácticas culturales e inculcan actitudes y valores para su vida. En este proceso de interrelación se dan entre pares o varias personas. Este método de aprendizaje, Bárbara Rogoff (1993) define como participación guiada, citado por Prada F. (2013), al respecto manifiesta que:

La participación guiada, se presenta como un proceso en el cual los papeles que desempeñan el niño y su cuidador están entrelazados, de tal manera que las interacciones rutinarias entre ellos y la forma en que habitualmente se organiza la actividad proporcionan a los niños oportunidades de aprendizajes tanto implícitos como explícitos (Prada F. , 2013, pág. 58)

Mediante la influencia de diferentes actores, los niños comprenden y conocen su realidad sociocultural, de quienes adquieren habilidades y destrezas para resolver problemas individuales y colectivos. Los pueblos originarios mantienen sus propias metodologías y espacios de aprendizaje para reproducir y socializar su cultura. Este sistema de relaciones interpersonales responde al uso de distintas herramientas y tecnologías. En la cultura zoque no existe excepción alguna, ya que tienen sus propias formas de producir y desarrollar las actividades productivas, mediadas por agentes pedagógicos que transmiten los saberes y conocimientos. En concreto, la educación zoque es la dinámica de producción y recreación que define su historia, su territorio y las prácticas tradicionales que aún persisten. Por lo

tanto, es imprescindible conocer las formas de enseñar y transmitir los saberes, fortaleciendo los espacios donde se socializa el “*mä'kuy*”, que por lógica han sido interrumpidas por la globalización, fenómeno que trata de desarticular la cultura ancestral.

3.6 PROCESOS DE APRENDIZAJE

Hablar de procesos de aprendizaje, nos referimos a las formas como se socializan las prácticas culturales y saberes tradicionales, mediante actitudes que reorganizan el pensamiento indígena y descubren nuevos conceptos e informaciones. El aprendizaje es una acción que dura toda la vida, que permite mejorar las condiciones de las personas y ayuda a enfrentar retos y resolver problemas cotidianos. Para profundizar el estudio, Rogoff define el aprendizaje:

El aprendizaje no siempre supone una enseñanza activa e intencionada orientada, por parte del más hábil, ni contextos específicos de enseñanza-aprendizaje, como las que son habituales en las escuelas occidentales. El aprendizaje se produce, a través de la participación o de la observación activa, en actividades cotidianas propias de una cultura o de un grupo social. (Rogoff, 1993, pág. 123)

El proceso de aprendizaje se construye de manera individual y colectiva en el entorno familiar y social, no depende únicamente de la escuela, sino de varios espacios de socialización. Las prácticas culturales son los medios que ayudan a desarrollar al niño actitudes y valores, que la sociedad indígena consideran importantes, además los agentes educativos cumplen roles significativos en la construcción de los conocimientos. El aprendizaje está ligado con las actividades del niño mediante la observación y la participación con los mayores. Antes de intervenir, los padres y abuelos le asignan la tarea de observar para adquirir la habilidad de percepción en las prácticas agrícolas y domésticas. Mediante la observación y la práctica los niños van fortaleciendo su desarrollo cognitivo, al respecto se enfatiza que “los procesos de aprendizaje, pueden ser caracterizados como aprendizaje por imitación, aprendizajes con compañeros expertos, y aprendizajes participando en actividades de adultos” (García, 2005, pág. 85). Los niños tienden a imitar los actos de sus padres, que al socializar con demás niños, juegan a ser como ellos, mostrando

actitudes, gestos, e incluso simulan los espacios de interacción, como: la casa, la cocina, el fogón, la milpa y la siembra. Mediante la imitación, internalizan el conocimiento y les brinda la facilidad de aprender la labor de sus padres.

En el siguiente aporte se manifiesta la importancia de la observación y la escucha como un valor cultural, que el niño debe fortalecer para ser activo, dinámico y capaz de entablar diálogos con los mayores, al respecto enfatizan que:

“En esta fase de aprendizaje, antes de indicar verbalmente al niño, como se debe hacer, el padre le enseña a concentrarse y a observar “no le enseñamos a hacer, le enseñamos a mirar y a escuchar”. En esta relación de observación, el niño no es un sujeto pasivo, al contrario, es activo, dinámico y, a partir de lo que observa y escucha. Es precisamente esa observación activa lo que cultivan los padres indígenas, valorando la capacidad de plantear preguntas que tiene el niño, la habilidad para aprender sobre la base de la observación, al escuchar atentamente el dialogo de los mayores. (Prada F. , 2013, pág. 60)

La observación y la escucha, son valores indispensables en las sociedades indígenas. Este proceso se refleja cuando los padres aconsejan y orientan a sus hijos. En esta interacción se manifiesta absoluto respeto y atención a las palabras de los mayores. Una vez captado la información, los hijos pueden plantear preguntas e interrogantes para proseguir el diálogo, sin interrumpir la expresión del adulto. Esta atención también se manifiesta en las actividades productivas y domésticas, donde los hijos observan las actividades de sus padres, y a la vez reciben instrucciones, amonestaciones y regaños. Por lo tanto, el aprendizaje depende de la capacidad de observar y escuchar, así al demostrar en la práctica, se manifiestan logros y dificultades.

Los aprendizajes no únicamente se muestran en los procesos guiados por la familia y la comunidad, también se reflejan en los procesos individuales, definida como autoaprendizaje. Esta metodología se manifiesta en la práctica del *mä'kuy*, donde algunas alfareras expresan, que al adquirir el conocimiento fue mediante la observación y la práctica individual, sin la intervención y guía de una alfarera experta. Esta forma de aprender es similar a las experiencias de otros pueblos indígenas. Por ejemplo, en la comunidad de

Titikachi, Bolivia, se privilegia la habilidad de aprender mirando e implica la observación, la atención y la memoria, en este contexto los aprendices se denominan *ch'íkis*, que en palabra Aymara, significa “*buen hijo*”, no es abusivo, es prudente y no es egoísta. Ellos tienen la capacidad de aprender de manera colectiva e individual. “Los *ch'íkis* mirando nomás aprenden, no hay que enseñarles, pero hay algunos que no pueden, entonces “así haremos” diciendo, sus padres le enseñan” (Romero, 1994, pág. 127). Ligada a esta forma de aprender, de la misma manera se manifiesta en la cultura Chiquitana, al preguntarle a los mayores sobre la enseñanza de sus hijos expresan “no les enseñamos, ellos aprenden solos aprenden, mirando, escuchando y a veces preguntando” (Prada F. , 2013, pág. 59). Comparando con los estudios realizados con los mosetenes y tsinames, de la Amazonia boliviana, también se manifiesta el autoaprendizaje de los elementos culturales, al respecto se expresa que:

Un elemento predominante de la pedagogía educativa de los mosetenes y tsinames, es el autoaprendizaje, los padres frecuentemente dicen: “el solo aprende” cuando se refiere a sus hijos y a sus procesos didácticos. En la pedagogía indígena, el acento es puesto en la actividad de aprender y no así en el acto de enseñar, de este modo es el niño el que tiene que ser curioso, preguntón, observador. El rol de los adultos y de los padres en este sentido consiste en incentivar la inquietud de los niños para averiguar, en ampliar sus capacidades de asombro y de formulación de interrogantes, incrementar su poder de concentración y sus aptitudes de atención. (Prada F. , 2009, pág. 125)

Bajo esta lógica, el aprendizaje colectivo e individual es prioritario en la transmisión de los saberes culturales en los contextos indígenas. Con estos aportes queda claro, que la educación de los pueblos originarios, aún manifiestan sus propias metodologías de aprendizaje. Estos procesos permiten al niño incentivar y fortalecer habilidades y destrezas útiles en su vida, mediante la enseñanza de sus padres y de su grupo. En este caso, los procesos de aprendizaje en la cultura zoque, específicamente la práctica de la alfarería, se desarrolla de manera colectiva e individual, mediante la observación, la práctica y en distintos espacios de socialización, mediados por la familia, la comunidad y la escuela.

3.7 APRENDIZAJES EN LA FAMILIA, COMUNIDAD Y ESCUELA

Es importante mencionar que el primer espacio de socialización del niño es la familia, mediante la enseñanza de sus padres y la convivencia diaria con sus hermanos, tíos, primos y abuelos. Esta instancia es reconocida socialmente, como formadora y recreadora de conocimientos para la vida del ser humano. La mayoría de las comunidades indígenas, por las condiciones precarias que viven, los hijos desde temprana edad apoyan al sostenimiento de sus hogares, es decir, forman parte de la economía familiar:

Los padres consideran que la participación del niño en las actividades familiares cotidianas, de las cuales forman parte las actividades económicas, juega un papel primordial en estos procesos. Aparece a la vez indispensable para el equilibrio económico del hogar y para la formación práctica del joven (Chagnollaud, 2013, pág. 445)

Los niños indígenas son importantes en las actividades que realizan sus padres, porque apoyan al sostenimiento económico del hogar, además, los aprendizajes que se propician en la familia instan su formación para la vida. En este espacio circulan diferentes conocimientos, que traen consigo, orientaciones, consejos y valores que los padres inculcan a sus hijos. La misma familia abre nuevos horizontes de aprendizaje y socialización, como la comunidad y el medio natural, así “en las chacras de cultivo con sus padres, en lo profundo del bosque, ayudando y por medio de otras prácticas que los habilitaban para la vida de adulto en la comunidad” (Prada F. , 2013, pág. 25)

La socialización en la familia y la comunidad, ayuda al ser humano desarrollar diversas capacidades que le permiten enfrentar retos y dificultades en su vida de adulto al formar su propio entorno familiar. Por tal motivo, el aprendizaje no puede estar separado del sujeto y su contexto, sino mantienen una mutua relación, al respecto Rengifo expresa:

Los niños vivencian sus relaciones con la naturaleza como relaciones filiales, sin que exista entre ellos y el mundo una costura que los divida, separe y oponga. No surge en ellos una relación de interrogación hacia el mundo que distingue gradualmente a un sujeto de un objeto fuera de él como algo extraño a su propia naturaleza. Su naturaleza es la misma que la de cualquier ser del mundo, percibiéndose el mismo como parte de una pacha o mundo en una continuidad de vidas que no admite separaciones, sino crianzas mutuas. (Rengifo, 2001)

Los aprendizajes desarrollados en la familia y la comunidad, dependen de la relación que existe con la naturaleza y la sociedad. Desde infancia, el ser humano consolida una relación amena con los recursos y elementos naturales, donde construye gran parte de sus conocimientos y adquiere experiencias para su vida, a la vez, le permite desarrollar diversas prácticas productivas. En las sociedades contemporáneas, los aprendizajes impulsados en la familia y la comunidad se encuentran minimizados por el aprendizaje escolar, el ser humano asigna mayor validez la formación que adquiere de la escuela, así, la formación escolar atribuye al individuo “una persona preparada y educada”, que propicia un status social y profesional que la sociedad occidental reconoce. Los métodos de enseñanza en la escuela, no están basados lo que hacen los niños en el contexto familiar y comunitario, incluso la escuela ha cumplido la función de invisibilizar los saberes y conocimientos culturales:

“La escuela es pues una institución (...) erige una determinada política de la memoria en la sociedad, imponiendo los discursos que se deben producir socialmente de una generación a otra y determinando también aquellos discursos que están fuera de sus límites epistemológicos y éticos fijados por la sociedad hegemónica” (Prada F. , 2013, pág. 22)

Independientemente de los discursos y objetivos que la sociedad hegemónica pretende para la desarticulación de los saberes originarios. Los pueblos indígenas deben impulsar las prácticas y saberes tradicionales transmitidos en la familia y la comunidad, y por ende, articular con las prácticas escolares. Al respecto se expresa:

“Enfocarse o centrarse en la incorporación del arte cerámico a la escuela para su enseñanza y aprendizaje, fue con el fin de poner en evidencia que la enseñanza de algún saber indígena al interior de la escuela no debe alejar o discriminar a los actores sociales o sabios de dicha actividad, más al contrario son estos actores los que deben de encaminar la enseñanza del saber local indígena sobre el arte cerámico a interior de la escuela” (Antezana, 2014, pág. 33)

Los pueblos originarios, en vez de aislar o discriminar sus conocimientos ancestrales, deben fortalecerla aún más, incorporando sus saberes, como el *mä`kuy*, en las actividades escolares, donde los facilitadores sean los propios miembros de la comunidad, como sabios, ancianos, médicos tradicionales y alfareras, quienes conocen ampliamente la cultura local.

Los agentes educativos deben encaminar la enseñanza, conjuntamente con docentes profesionales, para que la escuela fomente una educación predominantemente demostrativa y experimental, basada en la práctica, que constituye la matriz del aprendizaje y se transmita de generación en generación. Por tal motivo, el espacio de aprendizaje depende de la familia, la comunidad y la escuela, como se indica, “el espacio social de aprendizaje y las relaciones de esta “etnopedagogía” se identifican con los espacios y las relaciones sociales dentro de los que el niño se socializa y el mismo grupo social se reproduce” (Romero, 1994, pág. 128). La inclusión de los saberes en la escuela permitirá que la educación aisle lo rutinario y memorístico, de manera que propicie una educación dinamizadora y lúdica, para que los estudiantes experimenten aprendizaje, tanto en el aula y fuera del espacio escolar, la casa, el bosque y el patio.

El aporte de Antezana (2014), determina la “etnopedagogía” como pedagogía indígena, “aquel proceso sociocultural de crianza, vivencia, relación con la naturaleza, la socialización, y la re-creación de aquellas particularidades de conocimientos que tienen los indígenas para producir, sistematizar y poner en circulación; un conocimiento indígena circula en el entorno de forma oral” (Antezana, 2014, pág. 49). Los conocimientos que adquieren los niños en la familia y la comunidad se transmiten de manera oral, mediante la lengua zoque porque los agentes comunitarios niños tienen predominio de su lengua materna, pero la escuela propicia la enseñanza en castellano, como medio de acceso a la lectoescritura, así mediante este proceso se introducen valores y conocimientos occidentales, instrumento de castellanización y de acceso a la modernidad. Por estas razones, las prácticas escolares deben estar asociadas con los conocimientos indígenas, que fortalezcan la oralidad y la escritura de los propios saberes locales. La forma de socialización escolar con enfoque cultural, tiene como propósito:

Más que introducir los conocimientos indígenas en la escuela como si fueran objetos folclóricos, estables y concretos, se trate de reconstruir esos procesos sociales de producción de conocimientos, de reconstruir los espacios de aprendizaje que la

escuela prohibió expresamente o desestructuró debido a la monopolización de los tiempos de aprendizaje de los niños. (Prada F. , 2013, pág. 104)

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela, está determinada por un currículo oficial, que ha monopolizado los conocimientos y espacios de aprendizaje. Esta etnopedagogía nos permite reconstruir los conocimientos y ampliar los espacios de formación educativa, donde no sea la escuela y el aula el único lugar de aprendizaje, sino también la familia y la comunidad. Para concluir este apartado, la escuela debe influir en actividades extraescolares y cambiar el rol tradicional y reproductor de educar en base a los conocimientos hegemónicos y occidentales, por una educación basada en los procesos epistemológicos, naturales y socioeconómicos que manifiestan los pueblos originarios.

3.8 LA ALFARERÍA, UN ARTE CREATIVO

En esta investigación, considera la alfarería un “**arte**”. Esta práctica, además de tener categoría socioeconómica y cultural, es una manifestación artística, creativa y originaria. Al respecto se manifiesta que:

Las manifestaciones artísticas siempre tienen un momento, una circunstancia y un destino, además de significado propio. Así, mediante el arte se establecen relaciones sociales y culturales siendo algo original que se proyecta y se comparte y que nace de la necesidad de comunicar la creatividad interior del ser humano en una obra visible, audible, palpable, etc. (Cartés, 2001, págs. 26-27)

El conocimiento de la alfarería implica varios significados, que permite establecer vínculos sociales, culturales y artísticos. En los diseños se expresan sentimientos y emociones hacia la familia, la comunidad, la naturaleza, el ecosistema y los seres que acompañan la vida de la mujer alfarera. Asimismo, las expresiones gráficas mediante dibujos demuestran afectos y estados emocionales. Por lo tanto, la creatividad y la dedicación son elementos esenciales en la alfarería. En los dibujos demuestran una escritura no alfabética, es decir, no son escritos mediante letras y palabras, sino reflejan pensamientos artísticos que le dan estética a las cerámicas. Como expresa Cartés (2001), el arte cerámico, por un lado, implica maestría, habilidad y destreza, y por otro lado, belleza y estética, así estos elementos son primordiales porque el arte está presente en todo y para todo momento.

3.9 EL ESTADO MEXICANO Y LA RELACIÓN CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS

En base a las leyes promulgadas en distintos procesos históricos, el Estado Mexicano reconoció a partir de la Constitución de 1857, a los esclavos, la libertad y el derecho de protección de las leyes. En la Constitución de 1917, en el Artículo 2º, reformado con fecha 14 de agosto del 2001, publicado en el DOF , se manifestó cambio de nominación, el carácter de esclavo, fue sustituido por pueblos indígenas, así mediante este decreto, el Estado reconoció que la “Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente por pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país, y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas” (Constitución, 1917). En este proceso, se respalda la autonomía, la protección de los territorios ancestrales, cultura, lengua y los recursos naturales de los contextos indígenas.

En materia de derechos indígenas, aunque existan avances legislativos de las culturas y lenguas originarias, la realidad dista del cumplimiento en cuestión de autonomía, protección de la cultura, lengua y los recursos naturales, de la cual depende la vida y las actividades productivas de los pueblos nativos. En los últimos años, han enfrentado desequilibrios territoriales, debido al acceso del Estado y el acaparamiento de bienes y recursos que favorecen a empresas transnacionales e inversiones extranjeras, a tal grado, han provocado despojos y desplazamientos de comunidades enteras, además, viven en condiciones de pobreza y tienen presión sobre sus tierras y sus recursos naturales. Por estas situaciones, diversos sectores de campesinos y organizaciones indígenas han promovido luchas, movilizaciones y demandas que exigen a las instancias internacionales, el cumplimiento de sus derechos. Así, mediante la Declaración de las Naciones Unidas, brinda el reconocimiento de los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas y la posibilidad de ejercer su autonomía y el autogobierno.

La situación actual de los pueblos indígenas es contraria lo que determina las leyes nacionales e internacionales. La forma de elección de las autoridades locales y municipales,

lo que antes era, por usos y costumbres, vino a ser fragmentada por la introducción de Partidos Políticos. Esta injerencia permitió que la población se identifique y se afilie en algunos de estos institutos políticos, la cual desestructuró la organización comunitaria y tradicional, ocasionando división política e ideológica y dio paso a la prevalencia de un control político ejercido por grupos de intereses. Pese a las condiciones, aún existen pueblos que eligen sus autoridades mediante usos y costumbres, además mantienen la figura de las autoridades tradicionales. Esta forma de organización política es visible en las entidades federativas más vulnerables del territorio mexicano, como son: Chiapas y Oaxaca, ubicadas al Sureste del país, por sus características, son los sitios de mayor presencia de grupos y pueblos indígenas, por tal motivo mantienen una constante lucha en favor de su identidad sociocultural y exigen al Estado el cumplimiento de sus derechos colectivos.

Es importante señalar que la demanda histórica de los pueblos indígenas no se centra únicamente en el respeto de su autonomía, su organización política y territorial, también abre la posibilidad de fortalecer una educación propia, considerando como ejes centrales la cultura y la lengua en los procesos de enseñanza-aprendizaje escolar, además de fortalecer una educación acorde a las necesidades del contexto, no de carácter homogéneo, castellanizante y asimilacionista, sino que la lengua originaria sea el principal medio de comunicación e instrucción escolar, como se manifiesta en el convenio 169 de la (OIT), lo cual establece:

Que los gobiernos deben asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos indígenas interesados, una acción coordinada y sistemática para proteger los derechos de los pueblos indígenas y garantizar el respeto a su integridad; y que los gobiernos de los países que lo ratifiquen deben tomar las medidas necesarias para asegurar que los individuos de estos pueblos tengan la oportunidad de leer y escribir en su lengua materna, o la de su comunidad y la oportunidad de llegar a dominar la lengua nacional o una de las lenguas oficiales del país (OIT, Convenio 169)

Para lograr acuerdos entre las instancias internacionales, el Estado y los pueblos indígenas han sido por causa de enfrentamientos y conflictos sociales donde los actores

principales son los mismos indígenas y que tienen como propósito, reivindicar sus derechos y a la vez demandan por una educación intercultural y bilingüe. Un ejemplo claro fue el Levantamiento Zapatista del EZLN, que tuvo impacto nacional e internacional en 1994, en el Estado de Chiapas. En ella exigen el cumplimiento de los derechos sociales, educativos y políticos, expresados en los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, firmado en 1996, en el que el Gobierno Federal se comprometió a:

Garantizar a los pueblos indígenas mejores niveles de bienestar, desarrollo y justicia, desterrando comportamientos de discriminación, combatiendo así la pobreza y la marginación, el Estado debe impulsar políticas culturales que eliminen las incomprensiones y discriminaciones hacia los indígenas. Se establece que deben promoverse y desarrollarse las lenguas y culturas indígenas, por lo que se debe destacar su conocimiento y respeto al contar las lenguas indígenas con el mismo valor social que el español. (Acuerdos de San Andrés Larráinzar, 1996)

Mediante este acuerdo, el Estado garantiza y tiene la obligación de proteger y fortalecer la cultura y la lengua de los pueblos indígenas, mediante el ejercicio de la libre determinación, la igualdad, la justicia, la integridad cultural, el consentimiento informado y el derecho a la libre propiedad, asimismo a no sufrir ninguna forma de discriminación en las instancias gubernamentales y sitios urbanos. También asegura la participación de los pueblos indígenas en cuestiones políticas y sociales. Para el Estado, las leyes son consideradas como la solución a la problemática y la situación de vida de los pueblos originarios. La realidad es distinta, los contextos indígenas viven en situaciones vulnerables y en condiciones marginales, al no contar con los servicios básicos y una educación que fortalezca la identidad sociocultural. Por lo tanto, requiere mayor participación y organización de los agentes sociales que coadyuven al rescate de los saberes y conocimientos ancestrales.

Capítulo IV: Resultados

4.1 HISTORIA DEL ÁREA TERRITORIAL ZOQUE

4.1.1 Época pre-colonial

Desde la época pre-colonial, el pueblo zoque se ha mantenido territorialmente en la Región Sureste de México. Sus orígenes datan de la cultura Olmeca, cuyo periodo se enmarca desde el Protoclásico 100 A.C-100 D.C. aproximadamente (Pérez & López, 1997, pág. 133). Durante este tiempo, los zoques se caracterizaron por mantenerse en su territorio, además de prevalecer viva su cosmovisión, costumbres, tradiciones y la lengua. Sus formas de vivir permitieron establecer relaciones comerciales e intercambios de productos agrícolas, cerámicas y artesanías con los pueblos mayas, mixes y nahuas; incluso se originó la adquisición de nuevas tradiciones y costumbres.

Cuando la cultura azteca dominó en el centro del país y al extenderse al territorio sur de México, invadieron y sometieron a los zoques, convirtiéndolos en tributarios. Al respecto Velasco (1991, pág. 233) señala que en este periodo, dependían del Cimatán, un enclave militar azteca ubicado en Tabasco, desde allí ejercían el control hacia los zoques. Volviendo con los tributos, los zoques contribuían con plumas de aves y pieles de animales que obtenían de la caza y en otras circunstancias, la cría de abejas para cosechar miel, y de productos obtenidos de la pesca. Estos pagos tributarios sucedieron aproximadamente en el año de 1486, situación que duró temporalmente (Pérez & López, 1997, pág. 133).

Para los aztecas era favorable relacionarse con los zoques debido a sus intereses económicos y comerciales, además del territorio, les importaba su diversidad de ecosistemas, principalmente, el aprovechamiento de los bosques de coníferas y selvas; donde abundan árboles muy altos como pinos y abetos y una gran variedad de animales para la caza. Los bosques eran una fuente importante para la obtención de maderas. En cuanto al clima, era variado, predominando el clima cálido húmedo, con lluvias durante todo el año, y cuentan

con afluentes ríos que les permitía la navegación y la pesca, principalmente en el Río Grijalva, el más caudaloso que desemboca en el Golfo de México.

Ante el sometimiento de los aztecas, la unidad territorial de los zoques se vio fracturada y originó la búsqueda de nuevos establecimientos, así se desarrollaron principalmente en tres regiones. Para este caso, la primera región fue en la Vertiente del Golfo de México, cerca de Tabasco, la segunda, en la Depresión Central, y la tercera en la Sierra de Pantepec. Estas ubicaciones tuvieron características propias en relación a las actividades productivas que desarrollaron y el tipo de suelo

Los zoques de la Vertiente del Golfo de México tenían relaciones comerciales con los mayas y mexicas. En aquella época transportaban e intercambiaban diversos productos agrícolas como maíz, frijol, tomate, jícara, chiles, calabaza, algodón y cacao. Los pobladores de este lugar fueron los principales productores del cacao, además contaban con un gran número de ríos. Las comunidades zoques estaban asentadas al borde del Río Grijalva, que les facilitaba navegar y comunicarse.

Los pobladores de la Depresión Central, también contaban con tierras fértiles para sus cosechas, pero las actividades agrícolas eran principalmente para autoconsumo, debido a que la producción era menor y no les alcanzaba para comercializar con los demás pueblos. Por otro lado, los pobladores de la Sierra de Pantepec, por sus características naturales incidieron en la producción de distintas manufacturas, ellos no contaban con tierras fértiles para la agricultura, ni poseían medios de comunicación, por lo tanto, la mayoría de las mujeres se dedicaban a la alfarería, en la realización de textiles de algodón, fibras de maguey, petates³, cestos, jícaras, y objetos de maderas, específicamente los asientos denominados “butacas”, en el respaldo de éstos, colocaban pieles de animales, ya sea de vaca, tigrillo o venado; también tallaban la madera, éstas eran de pinos, caoba y cedro, los

³ Es una alfombra trenzada, tejida con fibras de cierta plata llamada palma de petate. Generalmente se tejen de manera rectangular, el uso principal del petate es para dormir, también se usa para secar semillas al sol, como son café, maíz, semillas de calabaza, etc.

cuales abundaban; actualmente se ha extinguido por la tala inmoderada y explotación de pinos por empresas transnacionales. Para el pago de tributos a los aztecas, recolectaban la grana de nopaleras silvestres que eran transportados por “tamemes”⁴, eran personas que se dedicaban a cargar los productos agrícolas y manufacturas de un lugar a otro.

Uno de los rasgos principales de los zoques que se puede mencionar, es que, si bien vivían en diferentes regiones, pero no estaban aislados, mantenían una estrecha relación por la propia cultura y la lengua, compartían tradiciones y festividades. Las tres regiones intercambiaban saberes y experiencias de vida, incluso se apoyaban para cualquier necesidad o trabajo. Así, Bernal Díaz del Catillo afirma que la ciudad-estado teocrática de los aztecas, en gran medida lo sostenían los zoques. Por otra parte, el imperio azteca articuló el conocimiento y la religión, que probablemente se edificaron sobre la base de clanes cuyo asiento territorial estaba determinado por la apropiación y la explotación del suelo, eso provocó que el sistema de producción sea en base a la técnica de roza, roturación y trabajo comunal” (Velazco, 1991, pág. 236).

Esta lógica permitió el desarrollo de la sociedad zoque, que dio origen a elementos y vínculos comunes de orden parental (eran parientes) y simbólico (ibíd.). En las sociedades agrarias no se podía desvincular del plano económico, con lo ideológico, el vínculo que existía con sus creencias hacia la naturaleza. En este sentido la naturaleza se antropomorfiza, es decir, los elementos, los espacios y terrenos eran considerados sagrados. “Tenían por dioses a los árboles de provecho y otros muchos sabandijas, adoraban figuras de piedras, palos y barro, a los que sacrificaban gallinas, plumas de aves, y se sacaban sangre de orejas o lengua y se las ofrecían” (Navarrete, 1968, pág. 370).

⁴ Tameme es una palabra que proviene del náhuatl Tlamama, que significa cargar, significa cargador indio. Los tamemes llevaban a sus espaldas las cargas (que podían ser personas, tributos, artículos para comercio, etcétera). En el México prehispánico, y en general en toda Mesoamérica, no existía animal alguno capaz de utilizarse en la carga y transporte de mercancías y se tuvo que emplear al hombre, es así como surgió el "tameme".

Estas actividades espirituales estaban dirigidas por un sacerdote tradicional, quien dirigía la sociedad zoque, era una jerarquía política-religiosa, por un lado era depositario de las producciones agrícolas, y por otro tenía vínculos de comunicación con las deidades, de allí la existencia de “señoríos” que conformaban una provincia con “pueblozuelos”, como indica Díaz del Castillo, eran grupos territoriales que a partir de un núcleo concentraron el poder político, religioso y social, una de sus funciones de esta autoridad , que “el señor era también guarda de los ídolos, con otros sacerdotes que sahumaban a los ídolos con resinas que traían del monte” (Navarrete, 1968, pág. 370)

Esto indica que antes, el sistema de creencias estaba ligado con elementos propios de la naturaleza. En eso consistía la religiosidad zoque, cuya ideología permitieron transformar la concepción terrenal o natural, no solamente como espacio de producción y explotación, sino también como un lugar sagrado, concebido desde el mundo cosmológico del ser zoque.

4.1.2 Los zoques en la época colonial

El mundo natural, cultural e ideológico de los zoques se vieron desarticulados a raíz de la conquista española, como indica Velasco (1991), los estados teocráticos desaparecieron para dar lugar a una nueva organización política y religiosa. La población zoque se vio afectado por la exagerada violencia militar a la que fueron sometidos por los españoles que los obligaban a pagar elevados tributos, es decir, el tributo de antes con los aztecas era un sobre producto social y era menor. En cambio, en este periodo se transformó en un pago obligatorio, injusto y violento. Así los productos de comercio como el cacao eran exportados a tierras españolas y la grana de cochinilla era la materia prima para producir tintes en Guatemala.

Todos los trabajos y productos pasaron a ser controlados por los españoles que provocaban una excesiva explotación y despojo de tierras de cultivo de los pobladores zoques. Por si fuera poco, una parte de los conquistadores españoles contagiaron de

epidemias que trajeron consigo innumerables muertes de los nativos. Esto ocasionó que sustituyeran la fuerza de trabajo de los zoques por africanos. Para entonces, se divulgó la idea que ellos estaban más aptos para trabajos rigurosos y pesados.

Durante este proceso, el área zoque fue delimitada y reorganizada geopolíticamente en función a la relación de control y explotación ejercida por la sociedad hegemónica. Esta fragmentación territorial, para fines administrativos, fue impuesta por el estado colonial. Posteriormente reorganizada por el estado nacional. Esta nueva reorganización permitió que los zoques se compactaran en pueblos pequeños y bajo una orden católica. De este modo se formaron congregaciones dirigidas principalmente por los frailes dominicos quienes se encargaron de evangelizar a los zoques. Estas congregaciones permitieron diversas edificaciones, como ejemplo está el convento de Santo Domingo en Tecpatán Chiapas. Fue edificado en el siglo XVI, desde allí se administraban los pueblos zoques de Ocotepéc, Tapalapa, Copainalá, Chicoasén, Usumacinta, Santa María Magdalena, Ostucán, Soyaló, Ribera de la Peña, Pantepec, Coapilla, Tapilula, Ixhuatán, San Bartolomé (Rayón) y Quechula (Pérez & López, 1997, pág. 134).

Así pues, con la conquista, los zoques de las tres regiones mencionadas, vivieron cambios en sus actividades económicas, comerciales y territoriales. Los establecidos en la Vertiente del Golfo perdieron su importancia comercial que los caracterizaba, sufrieron grandes inundaciones y enfermedades como el tabardillo y la viruela, además, pasaron por una gran crisis agrícola que significó hambrunas, por si fuera poco, la plaga de langostas venida de Centroamérica por el Río Grijalva acabo con los sembradíos de maíz y frijol en el año de 1769. (Virginia, 2003).

Las enfermedades antes mencionadas causaron un gran índice de muertes. Al respecto, el señor Régulo González, habitante zoque de Tapalapa, expresa que en este periodo hubo tanta hambre, que muchas familias sobrevivieron alimentándose de raíces de una planta conocida como “*Kinkin*”, es una especie de helecho.

El territorio de la Depresión Central fue atractivo para los españoles, ya que el suelo era propicio para las actividades agrícolas y ganaderas. Los indígenas zoques fueron considerados la fuerza de trabajo para la producción, que dio lugar al despojo de sus tierras; así el conquistador se convirtió en el dueño de la tierra y los indígenas desempeñaban únicamente la mano de obra. Los zoques de la Sierra de Pantepec se mantuvieron aislados y empobrecidos aún más, pues la tributación era tan alta y los malos tratos acabaron lentamente con la población (Pérez & López, 1997, pág. 135).

Pese a la trágica situación experimentada por los zoques durante este periodo, no hubo un sometimiento total. La religión católica introdujo otros sistemas de creencias cuyo fin era desnaturalizar las deidades zoques. Los frailes hicieron también su parte, aprendieron estratégicamente la lengua zoque para conquistar de forma espiritual e imponer los Santos. Posteriormente, la castellanización consistió en convertir a los pobladores en hablantes bilingües; cabe mencionar que algunos nativos aprendieron con mayor facilidad el castellano por frecuentarse con los frailes, ellos fueron devotos a las nuevas creencias. Aquellos que les dificultó aprender el castellano demostraron mayor resistencia en aceptar las nuevas doctrinas porque vivían en sitios más aislados y de difícil acceso para los conquistadores.

El estado colonial cambió la organización territorial de los zoques, lo redujo a pueblos y comunidades. La soberanía territorial quedó reconocida dentro de los linderos otorgados por la Corona española, no exentando el despojo otorgado al español, lo cual se dividió en tres planos: el barrio⁵, los límites del pueblo y un plano macro donde se ejercía el control, este lugar debía ser un centro de población con facilidades de comunicación y acceso a ríos para navegar y exportar los productos tributados, este sitio fue Tecpatán. La misma Corona introdujo formas de ordenamiento cuya autoridad se regía de manera impositiva, así mismo cambió la denominada dialéctica de la identidad, como expresa en el argumento, “lo que identifica y distingue, lo que unifica y opone, lo que determina las relaciones inter-

⁵ Subdivisión de una ciudad o pueblo, que suele tener identidad propia, cuyos habitantes cuentan con un sentido de pertenencia. Un barrio puede haber nacido por una decisión administrativa de las autoridades, por un desarrollo inmobiliario o por el simple devenir histórico.

sociales al interior y contrasta al exterior” (Velazco, 1991, pág. 243)”, todo ello articulado al territorio comunitario como espacio social, político, productivo y sagrado.

También hubo una distinción entre ser ladino⁶ y ser indio, para diferenciar quienes eran los dueños de ciertos territorios y marcar un status social. Fue en este periodo cuando se introdujo una forma de organización denominada “encomienda”, esta consistió, que al español se le otorgaba un determinado número de indios y un espacio territorial donde debían trabajar y producir beneficios para el Rey, como expresa Gamboa (2004), la encomienda “consistía básicamente en una merced que el Rey le otorgaba a un conquistador por sus servicios, mediante la cual se le asignaba un grupo de indígenas para que trabajaran para él a cambio de ser instruidos en la doctrina cristiana” (Gamboa, 2004, pág. 252).

Esta relación de poder ejercida por el español, estaba caracterizado bajo un sistema de explotación, control y castigo hacia el indio, donde se les imponían trabajos forzados, sin remuneración alguna, los trabajos que les obligaba a los zoques eran: el cultivo del añil⁷ y la cría de la cochinilla⁸ para obtener tintes y colorantes, el tejido del algodón, hilo de seda y lana, todos como productos de exportación. (Pérez & López, 1997, pág. 135).

La producción de tintas silvestres era en base al cultivo del nopal del cual obtenían la pintura vegetal, estos productos eran exportados y comercializados en Guatemala por una cueva llamada “*Täjzi’ tzütäj*” o “la cueva de murciélago”, que tiene una puerta de acceso y según cuenta la gente, que esta cueva conduce directamente a Guatemala. Quienes usaban este túnel como ruta eran los zoques, ya que los españoles tenían miedo que el sitio los encantara, puesto que ocurrían sucesos sobrenaturales del cual temían. Hasta en la actualidad nadie quiere entrar ahí, al respecto se manifiesta lo siguiente:

“Murió mucha gente con la extracción de la cochinilla, la gente creía que era un encanto, entonces pidieron al sacerdote que viniera a bendecir el cerro que tiene un

⁶ Se desarrollo en la época colonial, para referirse a quienes hablan español, pero no eran parte de la elite dominante ni de poblaciones indígenas.

⁷ Arbusto leguminoso de cuyas hojas se saca una pasta colorante azul.

⁸ Insecto hemíptero, oriundo de México, dañino a las plantas, de color rojo. Materia colorante producida por este insecto.

hueco en forma de túnel, y dejó de morir la gente, pero ya no quisieron producir la cochinilla, de donde se sacaban buenos colores” (Pérez & López, 1997, pág. 174).

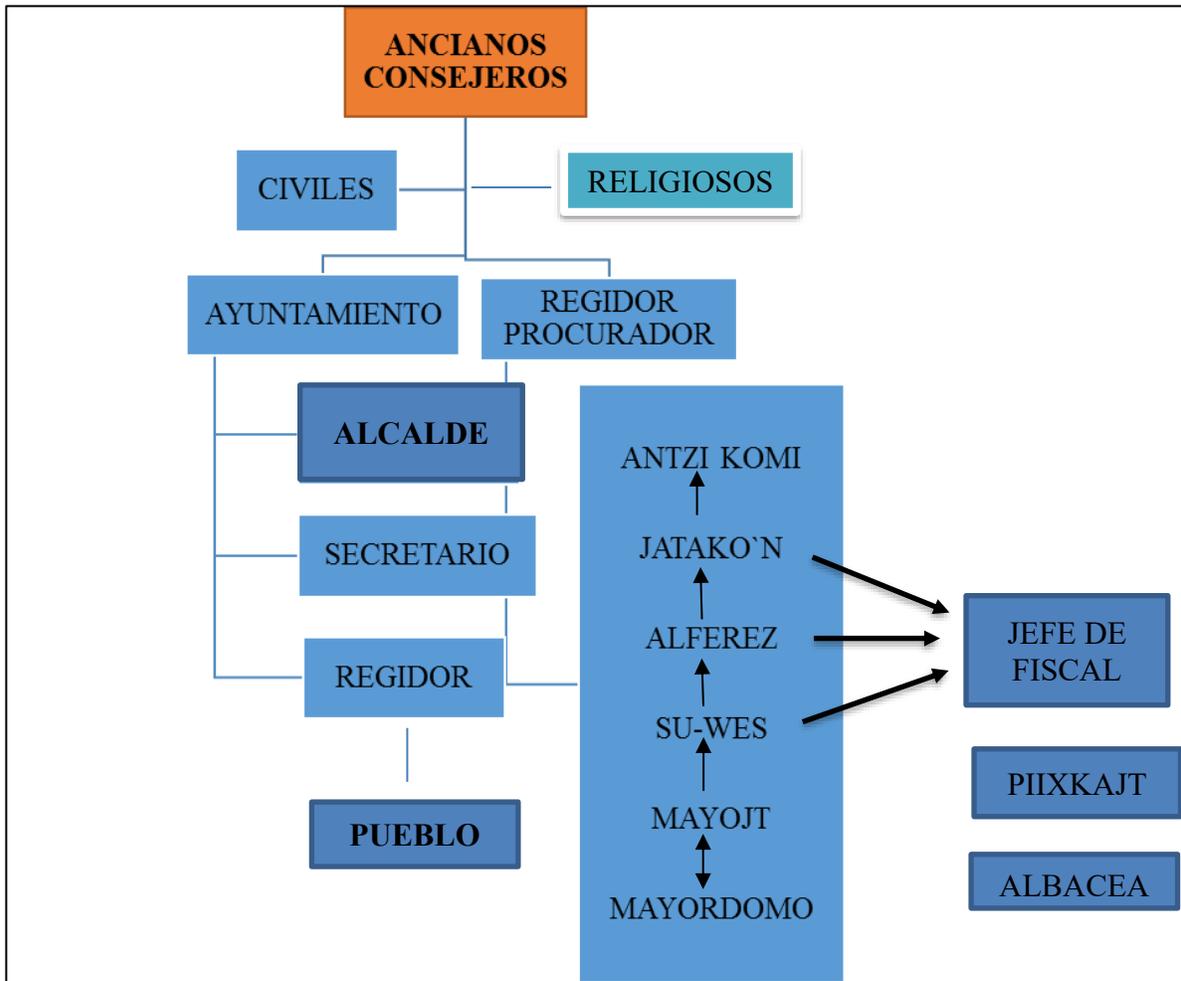
Como consecuencia, se cree que los zoques dejaron de producir las pinturas vegetales, porque al ingresar a esta cueva, ya no regresaban al pueblo. Con mayor razón, la gente que se relacionaba directamente con el sacerdote de la iglesia, pidieron officiar una misa para evitar que la gente siguiera muriendo.

Con el sistema de encomienda el estado colonial brindó la oportunidad a las personas de su mismo interés introducir estrategias para desarrollar el poder del encomendero sobre los pueblos indígenas. Este poder se manifiesta en la Ley de Burgos del año 1512, donde menciona la relación ideal entre los indios y los señores españoles, en lo cual expresa el reconocimiento del derecho a la libertad individual y a un trato humano para los indios, propone ceder determinados derechos y deberes únicos. Como ejemplo está el de hacerles saber a los indios que eran libres; y que si tenían alma, debían ser tratados con dignidad humana y cristiana (Francisco de Borja, 1512). Los derechos individuales manifiestos tenían fines limitados, del cual el indio tenía ciertos derechos, pero tenía más obligaciones por ser propiedad del encomendero. El indio debía estar a la orden y a la merced del español, cumpliendo el trabajo impuesto y ser adoctrinado a la creencia cristiana. Con las formas ya mencionadas, la organización comunitaria originaria se vio desestructurada. El sistema de vida dependió de la encomienda, que era una estrategia de apropiación territorial, administración de espacios y recursos, de humanos y materiales, que se caracterizaba como una jerarquía vertical, que incidió en la reconfiguración territorial de los zoques.

La nueva estructura política-religiosa colonial se organizó en dos esferas: por una parte, el ayuntamiento y la administración del culto religioso, es decir, por cargos civiles y religiosos. El ayuntamiento estaba integrado por el alcalde, regidores por barrio y aguaciles, sus nombramientos eran anuales. Por otra parte, la administración católica estaba regida por cargos religiosos, donde los dominicos se encargaron de organizar a los zoques en una

completa jerarquía de orden eclesiástico, el patronato estaba integrado por feligreses dedicados y devotos a esta religión (Velazco, 1991, pág. 241).

Figura 1: Estructura de cargos civiles y religiosos que imperaba en el territorio zoque de Tapalapa en la época colonial:



- Ascendente: Significa que puede ascender de cargo ↑
- No puede ascender ni descender de cargo, solo puede renunciar ⇕
- Coordinación: Coordinan sus funciones para organizar las actividades →

Fuente: Esquema extraído del Libro “Breve Historia Oral Zoque” pág. 180.

Respecto a la forma de organización, se manifiesta que los cargos iniciaban de jerarquías más bajas, se ascendía pasando de un cargo civil al religioso o viceversa, hasta llegar a ser alcalde en el ayuntamiento o ser mayordomo mayor en la iglesia. Respecto a las funciones que desempeñaban cada persona que asumían un cargo religioso, eran diversos y en coordinación con los demás, los alféreces con la ayuda de los mayordomos y el albacea se encargaban de organizar las fiestas que se celebraban en el transcurso del año; los mayordomos ponían las velas tres días antes de la fiesta, este cargo lo desempeñaban jóvenes solteros, por lo tanto, al casarse tenían que renunciar a esta encomienda.

El albacea era responsable de acomodar, vestir las imágenes que había en la iglesia. Los alféreces organizaban las corridas de caballo frente a la iglesia principal, además se encargaban de la preparación de la comida y la bebida. La responsabilidad del jefe fiscal que en zoque es “*pjxkajt kowina*” era de guiar a los fiscales, enseñándoles a rezar y cantar en las fiestas, para que uno de ellos pudiera llegar a ser el jefe fiscal, tenía que cumplir muchos años como fiscal.

El encargo del *Mayojt*, era buscar personas que tocan tambor y flauta de carrizo⁹ quienes amenizaban con música todos los sábados en el campanario de la iglesia y el *Suwes* era el encargado de organizar el carnaval que se celebra en el mes de Febrero de cada año, se encargaban de buscar a los danzantes y músicos. Actualmente este cargo aún se desempeña, existe un organizador del carnaval. El que lo desempeñaba antes era el señor Miguel Díaz, al fallecer cedió el lugar al profesor Enrique Díaz.

Los cargos civiles que integraban el Ayuntamiento eran: el de alcalde, el secretario y el regidor; nombrados por los consejeros ancianos, integrado por siete personas. Esta comitiva era la cabeza del pueblo, porque ellos dirigían las funciones de cada autoridad, ordenaban lo que debían hacer, a su vez se encargaban de velar los intereses del pueblo, resolver diversos conflictos políticos, económicos y territoriales. Es pertinente señalar que

⁹ La flauta de carrizo instrumento ancestral del estado de Tabasco. Es fabricada de carrizo, una planta como especie de caña que sirve para fabricar instrumentos musicales de viento y se elabora en diferentes medidas. El sonido depende de la fabricación y el cuidado de la técnica para obtener un producto final de alta calidad.

si las autoridades nombradas no podían resolver los problemas, eran apoyados por el consejo de ancianos.

Los que servían como autoridades no recibían ningún salario, era un servicio para el pueblo. El cargo era riguroso porque les absorbía todo el tiempo, muchas veces tenían que vender lo poco que tenían para mantener a su familia durante su gestión porque no les era permitido desarrollar algún trabajo. Según relatos de los habitantes, ser alcalde no tenía ninguna retribución económica, por lo tanto, no podían comprarse ropa, usaba la misma todos los días, cuando llegaba el medio día se bañaban en el río, allí aprovechaba a lavar su ropa, y esperaba a que seicara para volverla a usar.

Las personas del lugar no querían aceptar un cargo porque era difícil ejercer. Una vez que los ancianos nombraban a una persona, lo obligaban a asumir sus funciones, en caso de negarse, lo metían a la cárcel. Régulo González cuenta, que en aquel tiempo fue nombrado como Regidor Procurador, pero no aceptó, prefirió huir a otro lugar. Cuando se enteraron los ancianos de su negativa, rápidamente ordenaron una comisión para que lo fueran a alcanzar, en efecto, lo encontraron a medio camino y lo regresaron para asumir su cargo, pero lo encerraron en la cárcel durante tres días, para cumplir su castigo debido a su rebelión.

La organización política-religiosa que se había instaurado fue notoria, puesto que las antiguas deidades y los centros ceremoniales fueron desplazados por la evangelización. Así los zoques comenzaron a ver el mundo y sus vidas de otro modo. Pero la cosmovisión zoque no se destruyó totalmente, ya que los que guardaron celosamente la tradición y la sincretización de las imágenes les permitió conservar y conocer nuevas creencias. El sincretismo religioso consistió en la coalición del Sol con Jesucristo, la conexión de la luna con la Virgen María, por lo tanto, los Santos Patronos de los pueblos fueron comparados con elementos de la naturaleza, para este caso: San Marcos representa el rayo y el tigre que es encanto, por mencionar un ejemplo (Velazco, 1991, pág. 248). De esta manera, la nueva ideología religiosa fue aceptada con la estrategia de convertir a los nativos e inculcarles nuevas creencias durante la colonia.

4.1.3 Periodo republicano

Los zoques han vivenciado diferentes procesos sociales e históricos, que sin duda alguna incidió en la reconfiguración de sus territorios. El sistema político, religioso y territorial infringido y bajo control español sufrió cambios a raíz de la lucha de Independencia mexicana en 1810. Este movimiento fue encabezado principalmente por los criollos. Con todo ello, el sometimiento de los indígenas en México, incluyendo a los zoques no cesó, sino que se extendió. En este periodo surgieron las haciendas y latifundios en manos de personas que se apropiaron de grandes extensiones de terrenos, donde la fuerza de trabajo siguió siendo de los nativos. Para adueñarse en su totalidad de las tierras, surgió la conformación de la propiedad privada, que repercutió en la posesión de la tierra en favor de la clase privilegiada, ellos se apoderaron de los terrenos más fértiles y fueron los principales beneficiados en el comercio, el crecimiento de la ganadería y la ocupación de los cargos políticos, marginando así a los indígenas. Este proceso de dominación originó descontento social de los pueblos indígenas y grupos políticos inconformes, provocando un movimiento que se llamaría la Revolución Mexicana de 1910.

La sociedad mexicana se vio envuelta en una lucha sangrienta, ocasionada por la excesiva explotación de la fuerza de trabajo, la esclavitud y el maltrato físico a los trabajadores de distintos sectores como son: de la minería, fábricas de textiles, vías ferroviarias y en campos de producción agrícola donde se reflejó mayormente el abuso a los nativos y el poder concentrado en manos de un grupo de élite denominado Porfiriato. Esta situación fue una justificación para que grupos políticos inconformes al monopolio ejercido por la dictadura, impulsaran el estallamiento del movimiento revolucionario, encabezado por Francisco Indalecio Madero, quien aspiraba a tomar las riendas del país, apoyado por fuerzas revolucionarias, encabezados en el Norte de México por Francisco Villa “**los villistas**” y al Sur por Emiliano Zapata “**los zapatistas**”.

Cabe mencionar que este movimiento tuvo impacto para los pueblos pertenecientes al territorio zoque, ya que el objetivo de Zapata consistía en el reparto agrario, en la

devolución de las tierras a sus únicos dueños que eran los campesinos, de la cual, los zoques habían pasado por esta situación al ser despojados de sus tierras comunitarias. A raíz de esto se impulsó la denominada “Reforma Agraria”, pero esta no se llevó de acuerdo al planteamiento y en beneficio de los campesinos, porque en el marco Jurídico expresado en el Artículo 27, de la Constitución Mexicana de 1917, “que el control de la propiedad de las tierras y aguas comprendida dentro de los límites del territorio nacional pertenece a la nación, la cual ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares” (Constitución, 1917).

Cuando se habla de nación, en México se refiere a la consolidación del estado-nación, quien ejerce dominio, control y determina el usufructo de los territorios para obtener beneficios empresariales y económicos, sin tomar en cuenta las afectaciones naturales que pueda ocasionar. Las líneas citadas que corresponde al Artículo mencionado, le ha permitido al Estado explotar los recursos naturales a través de las concesiones otorgadas a empresas privadas para la construcción de presas hidroeléctricas y de extracción minera que han provocado inundaciones y desplazamiento de comunidades enteras.

En el territorio zoque la reforma agraria no trajo beneficios favorables, al restituirse las tierras como ejidos, dejaron de ser de uso común, es decir, los que eran tierras comunales fueron parcelados para fundar colonias y pequeñas poblaciones, por otra parte se distribuyeron en extensiones de terrenos dedicados para la agricultura y la ganadería, convirtiendo a los bosques en campos de cultivo y en potreros¹⁰ dedicados al pastoreo del ganado vacuno, con este repartimiento se instituyó la pequeña propiedad, es decir, cambió la lógica percibida por Bonfil, cuando señala que “la tierra no es propiedad privada, sino comunal (...), la tierra no se concibe como mercancía, la tierra es un recurso productivo indispensable, que forma parte de la herencia cultural recibida” (Bonfil, 1987).

¹⁰ Es una extensión de tierra, en donde se plantan pastos naturales o mejorados que sirven para alimentar a los ganados, principalmente vacas, caballos, ovejas, etc.

He aquí el cambio de percepción al valor que se le adjudica a los territorios originarios, desde su valor cultural y simbólico adquirió considerablemente valor productivo y económico. En esta política agraria, los beneficiarios son las personas que cuentan con una certificación agraria otorgada por la Secretaria de la Reforma Agraria (SRA), una institución gubernamental quién vigila, controla y avala los derechos y obligaciones de los ejidatarios, así mismo es el organismo quien brinda anuencia en los nombramientos de los representantes que conforman el núcleo ejidal, en la cual no están incluidos todos los pobladores, sino la minoría.

En cuanto se dio la ocupación zapatista¹¹ en el territorio zoque, con el supuesto interés de defender y recuperar las tierras que estaban en manos de los hacendados y latifundistas. Las fuerzas revolucionarias originadas en 1910, causaron pánico a la población, ya que para obtener provisiones y alimentos, atacaban y saqueaban las comunidades zoques, quitándoles sus víveres y diversos animales domésticos que criaban en sus casas como son: gallina y guajolote; esto forzó a la población huir y refugiarse en las montañas rescatando lo poco de sus pertenencias. Al respecto se hace mención de la cueva denominada “*Täjzi'tzatäjkmä*” “Cueva de murciélagos”, fue donde se internaron y refugiaron los zoques que escapaban del saqueo de los “revolucionarios”, allí llevaron cargando su metate que en zoque se dice “*watyäk'tza*”, un objeto de piedra usado para moler maíz cocido “*el nixtamal*” para hacer la tortilla; también llevaron sus ollas de barro para preparar sus alimentos, dicen que aún se encuentran estos objetos al interior de la cueva (Ent. GJ: 21-02-2017).

Otros acontecimientos significativos que ha provocado el deterioro ambiental en la región de los zoques, son las concesiones otorgadas por el Estado mexicano a diversas empresas trasnacionales y extractivistas para la construcción de centrales hidroeléctricas, que ha provocado inundación de diversas comunidades. Actualmente en este territorio se

¹¹ Es un término que se emplea para referirse a los movimientos sociales en México. **Zapatismo**: facción de la Revolución de México encabezada por Emiliano Zapata, cuyo apellido deriva el término **zapatista**.

encuentran establecidas 4 presas hidroeléctricas y 1 que está en construcción. El primero se ubica en Malpaso, el nombre de esta presa se conoce como Nezahualcóyotl, fue construida desde 1958 a 1966. Aunque la intención de este megaproyecto era generar energía eléctrica, provocó inundaciones de poblaciones supuestamente no habitadas. La localidad inundada fue Quechula, cuya iglesia está sumergida debajo del agua.

Posteriormente en el periodo que comprende de 1969 -1974 se construyó la presa de la Angostura. Esta también provocó afectaciones severas en la producción agrícola y ganadera, debido que extensos territorios fueron sumergidos bajo el agua. Después de la culminación de este proyecto, partir de 1974 a 1980, se dio inicio a la construcción de la Presa “Ing. Manuel Moreno Torres” en los municipios de Chicoasén y Usumacinta. Para este proyecto se tuvo que reubicar a los habitantes de Usumacinta, porque las aguas cubrieron en su totalidad el pueblo, además del deterioro ambiental que produjo, trajo afectaciones al suelo, al quedar erosionada y seca la tierra, por lo tanto, ya no fue propicio para la agricultura y la ganadería, es escaso el crecimiento de la flora, los pobladores en su mayoría se dedican al comercio, estableciendo pequeños abarrotes.

A partir de 1979 a 1987, se construyó la presa Peñitas en el municipio de Ostucán. Por esta construcción, la población zoque se vio nuevamente afectada, pues sufrió reducción territorial provocando deslaves de cerros, daños al ecosistema acuático, principalmente de las lagunas ubicadas en la cuenca del río Grijalva, ocasionando la muerte de peces, que era medio de alimentación para algunas comunidades.

Actualmente se encuentra en construcción la presa Chicoasén II, entre los municipios de Copainalá y Chicoasén, esta obra dio comienzo en el año 2015, pero se encuentra suspendida, porque ha originado inconformidad y conflicto social de la misma población, principalmente de ejidatarios pertenecientes a diversas organizaciones sociales que aglutinan a transportistas de camiones de carga, quienes demandan al Gobierno Federal y Estatal que de los terrenos inundados se les pague de manera justa y conforme a la ley, además peticionan a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), brinde apoyos en la construcción

de escuelas, clínicas rurales y caminos; asimismo para la contratación de trabajadores que sean los habitantes de las mismas comunidades. Este movimiento se suscitó porque la CFE no ha cumplido con las promesas hechas a las comunidades afectadas, cuando se construyeron las demás presas hidroeléctricas.

En la región zoque existe el permiso otorgado por el gobierno federal a las empresas extranjeras para el establecimiento de 12 pozos para la extracción de gas natural e hidrocarburos, en donde será afectado más de 84, 000 hectáreas de tierra de 9 municipios zoques, por lo cual se han generado diversas movilizaciones a principios del 2017 en defensa del territorio y de los recursos naturales para hacer frente a los proyectos extractivos que afectan la vida de los habitantes zoques. Estos proyectos aún están en proceso, los pobladores temen a las graves consecuencias naturales que traería consigo, de acuerdo a los testimonios “provocaría grandes daños ambientales, económicos y culturales (...), desplazamientos migratorios, contaminación de suelo, aire y manantiales, pérdida de la biodiversidad, desequilibrio ambiental, disminución de la producción alimentaria, daño patrimonial y de salud pública” (OM, 2017).

Ante esta situación, se han manifestado constantes luchas de los pobladores, marchas y bloqueos carreteros para frenar esta licitación, además no existe ninguna consulta pública, que promueva la participación de la ciudadanía, donde estén de acuerdo conscientemente que se lleve a cabo el proyecto y estén informados previamente de los impactos ambientales y sociales que ocasionaría. Esta concesión dio lugar en el año 2013 como resultado de la aprobación de la Reforma Energética. Por lo tanto, la mayoría de los habitantes no están de acuerdo en la construcción de este proyecto, como ellos denominan “de muerte”.

Otro fenómeno que ha afectado el territorio zoque, fue la erupción del volcán Chichonal en zoque se llama “*Pokmpatzyuwe*” “la vieja que se quema” que sucedió en 1982, la población de los municipios de Chapultenango y Francisco León, ubicadas cerca de este complejo volcánico, se vieron obligadas a migrar en otras regiones del Estado de Chiapas,

encontrándose en la actualidad, en los municipios de Ocosingo, Chiapa de Corzo y Acala, en estas poblaciones aún se mantiene la lengua originaria zoque.

4.1.4 Características de la población zoque de Tapalapa, Chiapas

El territorio zoque de Tapalapa, se denomina “*Kä'nämä*”, que significa “**Agua bajo tierra**” o “**agua desparramada**”. Tapalapa se sitúa en las montañas del Norte en el Estado de Chiapas, tiene sus límites con otros pueblos pertenecientes al territorio zoque, al Norte con el pueblo de Chapultenango, al Noroeste con Francisco León, al Oeste con Ocoatepec, al Sur con Coapilla y al Este con Pantepec. Tiene una extensión territorial de 32.3 Km². El Clima es semi-cálido húmedo, con lluvias casi todo el año. La población consta de 4295 habitantes en total, de los cuales 2100 son hombres y 2195 son mujeres, estos datos fueron emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Censo de Población y Vivienda 2015. Se encuentra a una altitud promedio de 1710 msnm.

Está conformado por 14 comunidades que son: Liquidámbar, Buena Vista, Palestina, Nuevo Progreso, Blanca Rosa, Arroyo Seco, San Isidro, San Antonio Blanca Rosa, Porvenir, Mazonó, Sagrado Corazón de Jesús y Veinte de Noviembre; estas comunidades se encuentran en un solo trayecto, además tienen colindancia con el Río **Nápak**, en este sitio hay poca producción de pesca, porque es muy torrentoso y con piedras grandes que forman pequeñas cascadas, su significado en castellano es “río entre piedras y rocas”.

Las poblaciones que se encuentran en este trayecto, frecuentan en los pueblos de Chapultenango y Ocoatepec, ya que existen caminos llamados veredas¹² o caminos de herradura que conducen a estas poblaciones, caminado o en animales de carga. Debido a la cercanía que existe entre estas comunidades con el pueblo de Ocoatepec, mantienen una mayor relación comercial.

Otra de las rutas está dirigida hacia la comunidad de San Antonio, se ubica entre el pueblo de Tapalapa y Pantepec. En zoque se nombra “*Muk'nä'mä*” y significa “**Lugar**

¹² Es un camino angosto que traslada de un lugar a otro, mayormente existen en lugares rurales, solamente pueden trasladar personas y animales de carga, no es accesible para medios de transporte como carros.

donde brota pasto o lugar de pastos”, aunque su nombre se vincula con pastizales, la actividad ganadera es poca, los habitantes de este lugar se dedican a la agricultura, principalmente al cultivo del café. En la parte Sureste de Tapalapa, se ubica la comunidad de San Agustín que en zoque se pronuncia “*Kem’yomo*” su nombre se deriva a una cueva ubicada cerca del lugar, esta tiene una entrada muy angosta al exterior, pero al interior es amplia. Según relatos, esta entrada es un sendero que conduce al país de Guatemala. San Agustín también se denomina como “*Cerro de Gallo*”, se encuentra cerca de la Comunidad de “El Carrizal” perteneciente al municipio Pantepec, los habitantes de este lugar se trasladan constantemente a Tapalapa para comercializar el maíz, café, durazno y naranja, de paso visitan sus parientes o realizan trámites administrativos en el ayuntamiento municipal.

4.1.5 Organización política y comunal

Actualmente la forma de elegir la autoridad municipal es diferente a la estructura colonial antes mencionada. Ahora la federación mexicana destina un presupuesto que por ley corresponde a los municipios libres. La distribución se realiza en coordinación con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Para la asignación de los recursos se considera los criterios de extrema pobreza, para ello, se valen de la información estadística más reciente de acuerdo a la variable del rezago social del municipio, dispuesto en los artículos 34 y 35 de la Ley de Coordinación Fiscal, decretado con fecha 27-12-1978, que a la letra dice.

Artículo 34: El Ejecutivo Federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, distribuirá el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social entre los Estados, considerando criterios de pobreza extrema.

Artículo 35: Los Estados distribuirán entre los Municipios los recursos del Fondo para la Infraestructura Social Municipal, con una fórmula igual a la señalada en el artículo anterior, que enfatice el carácter redistributivo de estas aportaciones hacia aquellos Municipios con mayor magnitud y profundidad de pobreza extrema.

El presupuesto económico otorgado a los municipios, se encuentra a disposición del ayuntamiento municipal, que destinan para pagos a los servidores públicos, para gestión y

brindar apoyos a centros educativos, organizaciones e instituciones, además para realizar proyectos y obras de infraestructura social y comunitaria. La autoridad municipal está a cargo del Ayuntamiento cuyos miembros son nombrados por elección popular directa. Para este proceso, se nombran candidatos que representan los partidos políticos existentes, y son: PRI (Partido Revolucionario Institucional), PRD (Partido de la Revolución Democrática), PAN (Partido Acción Nacional), PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y en proceso de estructuración el partido MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional); cada partido integra su planilla, que lo constituye el Presidente Municipal, el síndico municipal, tres regidores propietarios y tres suplentes, el secretario municipal y tesorero; estos dos últimos son cargos de confianza. Su periodo de gobierno es por tres años. Además, el partido que obtenga el segundo lugar en votos tiene derecho de nombrar dos regidores plurinominales.

Aparte de la autoridad municipal, también cada tres años se eligen los representantes de bienes comunales y ejidales, que es el Comisariado Ejidal. Esta autoridad no percibe ningún salario, es un servicio que representa a los ejidatarios. En la elección no participan todos los habitantes, únicamente los campesinos que cuentan con el certificado de Derechos Agrarios otorgado por la Secretaria de la Reforma Agraria (SRA). Este comité está integrado por un Presidente, Secretario, Tesorero y Consejo de Vigilancia; su función, según el artículo 33 de la Ley Agraria es: Representar el núcleo de la población ejidal o comunal y administrar los bienes comunes del ejido en los términos que fije la asamblea, de realizar gestiones ante dependencia del gobierno en beneficio del ejido, el cuidado y conservación de los recursos naturales, recorrer y vigilar los límites territoriales para evitar la invasión de tierra del propio ejido y resolver conflictos con demás ejidos vecinos estableciendo negociaciones para mantener una buena organización ejidal. (Escuela Agraria de Oaxaca, 2008).

4.1.6 Aspectos culturales.

En el pueblo de Tapalapa, como parte de su cosmovisión se hacía un rito en el monte. Muchos de los habitantes, cuando iban a la milpa, realizaban un ritual para pedir a la naturaleza la obtención de una buena cosecha. Este rito tenía un periodo, comenzaba desde que iban a limpiar el terreno hasta obtener la cosecha. Acostumbraban a realizar una ceremonia, que consiste que el esposo pedía a su pareja que el día de la siembra disponga una gallina o un pavo para matarlo donde se va a efectuar el trabajo, allí ofrendaban la sangre del animal en las 4 esquinas del terreno, simbolizando los puntos cardinales, era un sacrificio que representaba alimentar a la tierra.

La pareja encargada tenía que compartir comida a todos los que colaboraban, demostrando reciprocidad y agradecimiento porque no recibían un pago monetario por su trabajo. Cuando necesitaban de alguna ayuda tenían que devolver con el mismo tipo de trabajo para corresponder el favor. Este apoyo mutuo que se brindaban entre los habitantes zoques se denomina “*kotzonhkuy*”, que significa “**mano vuelta**”.

La comida se preparaba en el lugar donde se desarrollaba la siembra o el trabajo. Los dueños de la siembra llevaban sus ollas de barro, sus vasijas y diferentes utensilios. Después del trabajo, compartían la comida, era una señal de agradecimiento a la tierra, que significa en zoque “*najzakopak*” o “*cabeza de la tierra*”. El mito originado a partir de este concepto, desde la visión zoque se considera, es quien da vida y aliento a las plantas y los animales, todo lo que brinda la tierra son entes vivos. Por ejemplo del maíz, para los ancianos nunca se debe dejar tirado ningún grano, porque llora y siente, tiene alma y espíritu; es el sustento alimenticio para los seres humanos proporcionado por el *najzakopak*, de quien depende el crecimiento de la milpa y brinda buena producción, cuando se deja tirado el maíz, la tierra se enoja y al otro año ya no se obtiene la cosecha deseada.

Otra de las expresiones culturales está relacionada con el cortejo y la boda tradicional zoque. Tenían que pasar por varios procesos que se irán mencionando a continuación. Antes las parejas no pasaban por el proceso de enamoramiento, y el noviazgo, sino que los padres

decidían con quien se iban a casar sus hijos. Si un joven ya contaba con la edad y la madurez de poder mantener a una mujer, sus padres planificaban para ir a pedir la mano de una muchacha, no sin antes entablar una plática respetuosa con los padres de la mujer indicada. En la primera visita llevaban regalos como: aguardiente, pan, chocolate y pinol¹³.

En la segunda visita, en zoque se denomina “*wiyunhakuy*”, se formalizaba el compromiso y se reunían ambos familiares. En esta visita llevaban más obsequios y regalos para compartir. Los alimentos eran preparados en utensilios de barro, los recipientes usados eran ollas, comales, cazuelas, sartenes y tinajas. Al respecto, una alfarera de Tapalapa menciona que cuando pidieron mujer para su hijo mayor, prepararon una bebida tradicional llamado atol de pinol con cacao (maíz molida mezclada con cacao molido), en zoque “*pote´u´kuy*”, al respecto expresa:

Te oyukät nkejaye te äjn une Benedicto tesetzi nukyaju, jinhät nkoksyaju te u´kuy... Yak yojsyajut te tzika, te omot oyu ntoksyte te äjn u´kuy, porque wa nyä nämakat tojkzupä, jinte mujsi nämawä pijpa´päte. (Taller de Alfareras: 21-02-2017)

Cuando pedimos mujer para mi hijo Benedicto, así llegamos, pedimos permiso para preparar el atol, utilizamos la olla de barro, en eso hervimos el atol, porque no se puede llevar preparado, es muy caliente

Posteriormente se realiza la tercera reunión, los padres de ambos, del novio y de la novia acuerdan quienes van a ser los padrinos y establecían la fecha para celebrar el matrimonio. Esta fase se llama “*odetujkuy*”, por ser la ocasión en que planean la organización de la ceremonia, también compartían alimentos y bebidas tradicionales. La cuarta fase ya es la celebración de la boda “*kotü´ka´kuy*” “el día que se casan”. Pero aún no termina allí, al día siguiente de la celebración, se realiza el último proceso que se denomina “*tzakpä´okyuy*” que significa “dar algo” o “regalar algo” que les va a servir en el hogar, como son: ollas, sartenes, vasos, cucharas, platos, etc., antes los utensilios que regalaban

¹³ Es una bebida tradicional que se sirve en las bodas y en la convivencia familiar, se prepara de maíz tostada molida, se mezcla con agua a la que se añade cacao molido, en zoque se dice “*pote´u´kuy*”, mayormente se hierve y se añade azúcar.

eran de barro, actualmente son de plástico, aluminio, peltre y otros materiales; han sustituido el uso de las cerámicas en las diversas celebraciones.

4.1.7 Aspectos lingüísticos

De acuerdo al INALI, la lengua zoque proviene de la familia lingüística mixe-zoque, actualmente los hablantes están ubicados en los estados de Chiapas y Oaxaca. En base a la información proporcionada por el Atlas Sociolingüístico de los Pueblos Indígenas en América Latina, “entre los zoques de Oaxaca y Chiapas y los mixes de Oaxaca, los niños todavía aprenden habitualmente el idioma de sus padres, aunque el bilingüismo es alto entre los jóvenes” (FUNPROEIB Andes, 2009, pág. 843). Sin embargo, en la mayoría de las lenguas originarias de América Latina, se manifiestan un gran índice de desplazamiento lingüístico, debido al prestigio que se le ha impuesto a la lengua hegemónica sobre las lenguas nativas, es decir, el castellano se considera, en la mayoría de los casos, como la lengua vehicular y es el medio comunicación e interacción en el ámbito social, político y económico.

La lengua zoque representa 8 variantes lingüísticas, cada variante se autodenomina de acuerdo al lugar donde habitan. En Chiapas, los zoques de Tapalapa y Ocoatepec se les dice “*ode pat*”, los de Chapultenango se denominan “*ore pän*” y los de Francisco León “*ote päät*”, en las tres regiones tienen el mismo significado que es “*hombre de palabra*”. En Oaxaca, los zoques de San Miguel Chimalapa se denominan “*angpä'n o angpä'n tsaame*”, y significa “*los que hablan la lengua*”. Este significado no caracteriza únicamente por ser hablante de la lengua, tiene que ver también con la actitud y la seriedad que manifiesta el hombre zoque en cumplir la palabra empeñada en diversas situaciones de la vida.

Los datos del INEGI muestran que la población de hablantes zoques ha aumentado a nivel nacional entre los años 2005 al 2017, prueba de ello, en el II Censo de Población y Vivienda realizada en el 2005 se registraron 54, 004 hablantes a partir de los 5 años de edad. Posteriormente en el Censo de Población de año 2010, se reconocieron a 63, 022 hablantes

de las variantes de esta lengua, en este registro fueron considerados igualmente a hablantes de 5 años. El último dato, fue emitido por la Encuesta Intercensal del 2015 donde se menciona el aumento a 68, 187 hablantes, pero se modificó el rango de edad, ampliándola a partir de los 3 años. Pero al igual, la población en México ha aumentado considerablemente, así en el 2005 eran 103, 263, 288 habitantes, para el 2010 aumento a 112, 336,539 habitantes y en la encuesta Intercensal del 2015, se manifiesta la existencia de 119, 938,473 habitantes.

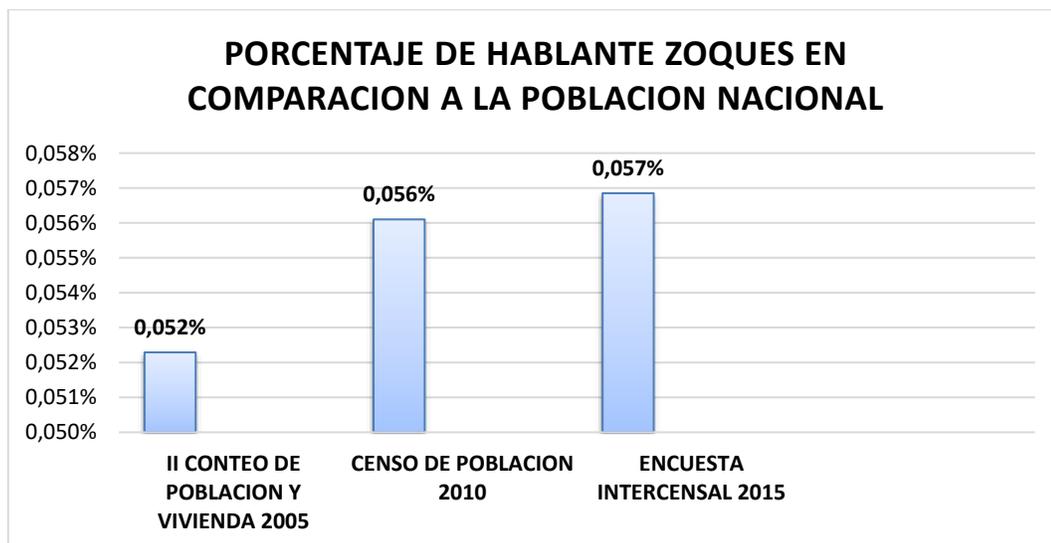
En relación a la población general de México manifestados en los tres registros del INEGI y haciendo un análisis comparativo en referencia al porcentaje de hablantes zoques, se obtiene que en el 2005 constan el 0.052% de hablantes, para el 2010 el resultado fue del 0.056% de hablantes, es decir, se manifiesta un aumento mínimo en el porcentaje. Para el año 2015, también se manifiesta poco el aumento en el porcentaje y constan el 0.057% de hablantes. La información nos indica que la lengua zoque en el contexto mexicano se ha mantenido equilibrado, que demuestra que los hablantes aún tienen un alto grado de lealtad lingüística y mantienen prestigio de su lengua originaria para comunicarse en el ámbito familiar, donde los padres cumplen la función de transmitir, hablar y enseñar a sus hijos desde muy pequeños, que simultáneamente es fortalecida en el contexto comunitario. Aunque en el ambiente escolar se torna diferente, en algunos casos la lengua originaria no es instrumento de instrucción dentro del aula, sin embargo, en los demás espacios escolares, como el patio, el recreo y en los pasillos se privilegia la comunicación y la socialización entre docentes, padres de familia y estudiantes, siendo la lengua zoque el medio principal. Estas vivencias se dan en los 4 municipios de Chiapas y un municipio de Oaxaca, donde la mayoría de la población son hablantes de la lengua zoque. Los datos numéricos antes citados, se muestran en las siguientes gráficas.

Figura 2: Relación de la población general en México y la población de hablantes zoque



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del II Censo de Población y Vivienda del 2005, el Censo de Población y Vivienda del 2010 y la Encuesta Intercensal del 2015.

Figura 3: Porcentaje de hablantes zoques en relación a la Población General de México

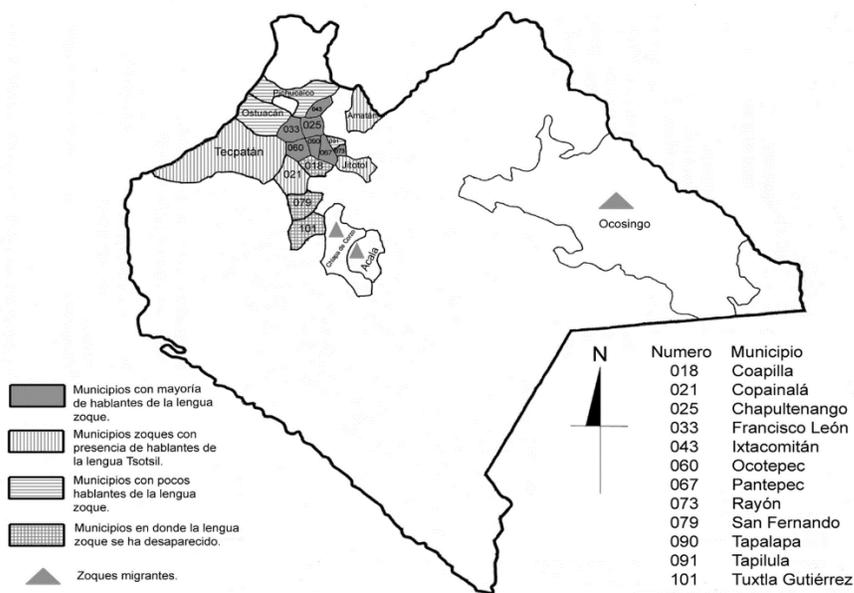


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del II Censo de Población y Vivienda del 2005, el Censo de Población y Vivienda del 2010 y la Encuesta Intercensal del 2015.

En base a la información de las lenguas indígenas existentes en Chiapas, en base a los datos del Censo de Población y Vivienda del 2010, la lengua zoque ocupa el cuarto lugar de hablantes de las 12 lenguas originarias del Estado de Chiapas y están presentes en 21 municipios aproximadamente. En primer lugar ocupa la lengua tseltal, el segundo la

lengua tsotsil y el tercero la lengua ch'ol, estas lenguas provienen de la familia lingüística maya y el cuarto es la lengua zoque que pertenece a la familia mixe-zoque. Los municipios donde hay presencia de la lengua zoque se manifiestan diferencias respecto al índice de hablantes, así los municipios donde la mayoría de la población aún hablan la lengua son: Tapalapa, Ocoatepec, Francisco León, Chapultenango, Ixtacomitán, Pantepec y Rayón. Los municipios con presencia de hablantes de la lengua tsotsil son: Tecpatán, Copainalá, Amatán, Jitotol, Coapilla y Mezcalapa. Los municipios donde existe una minoría de hablantes son: Pichucalco, Ostucacán, Tapilula y Solosuchiapa. Los municipios donde la lengua originaria ha desaparecido son: San Fernando y Tuxtla Gutiérrez. Por último, los municipios donde hay presencia de zoques migrantes son: Acala, Chiapa de Corzo y Ocosingo. Esta información se muestra en el siguiente mapa lingüístico zoque.

Figura 4: Mapa lingüístico de los municipios zoques en Chiapas.



Fuente: CELALI (Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígena), Febrero 2012

Respecto a la población de hablantes zoques del municipio de Tapalapa en base a los datos emitidos del Sistema de Apoyos para la Planeación del PDZP-SEDESOL, manifiestan, que en el 2005 existen 3928 habitantes, de los cuales 3287 son hablantes de la lengua zoque

a partir de los 5 años y 638 se consideran mestizos. En el 2010 el mismo registro se demuestra el aumento de la población a 4121 habitantes, de los cuales 3478 son hablantes de la lengua zoque a partir de los 5 años y 643 se consideran castellano-hablantes. La última información se dio a conocer en el año 2015 en base a los datos de la Estadística de Población emitido por el Gobierno del Estado de Chiapas, donde existe un registro de 4328 habitantes, de los cuales 3959 son indígenas a partir de los 3 años y 369 se consideran mestizos. Esta información nos indica que en los últimos 10 años han aumentado los hablantes zoques a nivel municipal. Los datos se demuestran en la siguiente tabla:

Tabla 1: Registro de Población Municipal de Tapalapa Chiapas e índice de hablantes de la lengua zoque y castellano.

Año de Registro	Rango de edad	Población	%	Zoques	%	Castellano	%
2005	5 Años	3928	100	3287	83.68	638	16.32
2010	5 Años	4121	100	3478	84.39	643	15.61
2015	3 Años	4328	100	3959	91.47	369	8.53

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Sistema de Apoyos para la Planeación del PDZP-SEDESOL 2005-2010 y la Estadística de Población del 2015 del Gobierno del Edo. Chiapas.

Desde esta perspectiva, se considera que el aumento de la población de hablante zoques se debe por razones específicas. En primer lugar, es por el rango de edad, en los registros presentados en el año 2005 y 2010 se dan a partir de los 5 años, por lo tanto, el aumento de hablantes zoques se manifiesta de manera equilibrada, en cambio, para el 2015, se toman en cuenta a niños de 3 años, es decir, se amplía la encuesta a la población, por lo tanto indica mayor aumento. A partir de este indicador, los resultados afirman que en efecto, los niños desde pequeños empiezan a hablar la lengua indígena que les transmiten desde el seno familiar, lo adquieren como primera lengua o L1 y consecuentemente van fortaleciendo su uso en el ámbito comunitario. Considerando la vitalidad de las lenguas de la UNESCO (2013), el factor de Transmisión Intergeneracional la lengua zoque sigue siendo favorable, esto demuestra que aún se trasmite y se habla el idioma en la mayor parte de los contextos y espacios de socialización. En algunos ámbitos de interacción como en la enseñanza áulica

se ha impuesto el plurilingüismo, donde se utilizan ambas lenguas, el zoque se emplea para dar indicaciones y el castellano como medio de impartición de los contenidos escolares. Lamentablemente, la cultura escolar, como ocurre en muchos contextos lingüísticos en pueblos indígenas en América Latina, no utiliza la lengua indígena como lengua de instrucción, sino se limita a funciones de comunicación. Aun así, se manifiesta en los hablantes prestigio y lealtad lingüística al transmitir, enseñar y comunicarse en lengua originaria en el contexto social, lo que implica una constante revitalización por parte de los hablantes.

Otro elemento fundamental se refiere a los ámbitos de uso, la lengua zoque sigue siendo esencial en los espacios públicos, en las instituciones religiosas tradicionales, en las asambleas comunales, en el comercio y en aquellos lugares donde se tienen un trato social con los miembros de la comunidad, pero también se manifiesta una coexistencia de la lengua dominante y la lengua originaria en algunos contextos oficiales, como las instituciones gubernamentales para los trámites administrativos, de manera que en cada una de ellas existen funciones de diglosia, siendo la lengua zoque empleada en el ámbito familiar, comunitario y escolar para algunos fines y el castellano para otros, como expresa Ada y Baker (2001), “cuando se tratan de dos idiomas en una sociedad, y cada idioma tiene una función propia, se usa el término de diglosia” (Ada & Baker, 2001, pág. 195).

Los agentes principales encargados de incentivar el uso de la lengua zoque son los abuelos, ancianos, padres, tíos, primos y vecinos, ellos cumplen la función de mantener viva la lengua originaria, porque en todas las actividades que realizan, conversan y motivan a sus hijos y nietos hablar en lengua zoque. En las asambleas comunitarias los discursos de las autoridades y representantes ejidales se expresan en lengua nativa, excepto, cuando se usa el castellano si la reunión es dirigida por una persona foránea de carácter gubernamental. Pero el representante del pueblo traduce el mensaje en lengua zoque para las personas que no dominan el español. Asimismo en la celebración de las fiestas también se comunican en lengua zoque, al compartir los alimentos y bebida tradicionales; de la misma manera en las

actividades productivas como la milpa y la alfarería se expresan en su propia lengua. A través de estas experiencias, se puede percibir la presencia de la lengua indígena en la mayoría de los espacios de convivencia e implica una responsabilidad de los propios hablantes revalorizar y fortalecer el aprendizaje de su lengua nativa.

Otro aspecto relevante para el mantenimiento de la lengua nativa se refiere a las actitudes de los miembros de la comunidad para preservar su lengua, los habitantes promueven la oralidad en las interacciones cotidianas, en las prácticas productivas que se dan en la casa y en el monte, además los ancianos aun relatan en lengua indígena las historias, mitos, cuentos y leyendas de la cultura zoque para que sus hijos no se olviden de la tradición oral. En el ámbito de la lecto-escritura, se encargan algunas instituciones, como la Casa de la Cultura Comunitaria, donde se ha implementado algunos talleres de gramática y redacción de textos en lengua originaria y en la escuela primaria bilingüe la lengua indígena forma parte de una de las asignaturas escolares de la malla curricular. Aunque también existen escuelas monolingües donde se propician el uso del castellano en el proceso educativo, en estas escuelas, la lengua hegemónica es el medio de comunicación e instrucción. Los jóvenes indígenas cumplen un papel muy importante en el uso y mantenimiento de su lengua, pero conforme avanzan sus estudios en la escuela secundaria y a nivel bachillerato, ocurren cambios relacionados hacia su uso, dentro del contexto áulico los docentes usan el castellano para la enseñanza y, como consecuencia, influye en que los estudiantes prefieran el castellano para comunicarse entre amigos y novios, pero en el ambiente familiar, con sus padres, tíos, hermanos y abuelos, se comunican en la lengua indígena, para este fin, se manifiesta una alternancia en el uso de la lengua de acuerdo a los espacios y personas con quienes interactúan.

Por último, es importante expresar que en el municipio de Tapalapa, gran parte de la población son profesores de Educación Indígena y algunos ocupan plazas de Apoyo a la Educación, con funciones administrativas, de intendencia y cocineras en los albergues y centros escolares, por lo tanto, en los jóvenes existe un índice favorable por mantener su

lengua, debido a que en los últimos años les han permitido ingresar a los indígenas zoques con estudios de Bachillerato al servicio de la Educación, pero uno de los requisitos es ser hablante de la lengua originaria, por lo tanto, la lengua es un medio que favorece para obtener un trabajo asegurado dentro del sistema educativo. En cuanto a los docentes indígenas, la mayoría de ellos son nativo-hablantes del lugar, tienen formación en un programa impulsado por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), fundada en 1990, que lleva por nombre LEPEPMI 90, y se refiere a la Licenciatura en Educación Primaria y Educación Preescolar para el Medio Indígena. Para cursar esta carrera los docentes tienen que estar en servicio activo, porque los estudios se realizan a través de un plan semiescolarizado. Este proyecto surgió como necesidad de capacitación y actualización de los profesores que ingresaron en el sistema educativo con estudios de Secundaria y Bachillerato, por lo tanto, la Secretaría de Educación Pública (SEP) obliga a los profesores de nuevo ingreso a estudiar la licenciatura para su profesionalización.

4.1.8 Recursos naturales y actividades productivas.

En el territorio zoque de Tapalapa existe una diversidad de recursos naturales en la flora y la fauna, por lo mismo, el Diario Oficial de la Federación (DOF), Mediante decreto No. 432, con fecha 03 de Noviembre del 2006, declaró Área Natural Protegida, con carácter de zona sujeta a Conservación Ecológica, el área conocida como “*Tzama Kun Pämí*”, que quiere decir “*Montaña del Quetzal*”. Este lugar abarca 101 hectáreas y considera tres montañas importantes que son: El Calvario, La Danta y La Bandera. Estas grandes montañas rodean el pueblo de Tapalapa, propician la formación de manantiales que abastecen de agua a toda la población. En estos lugares existen árboles maderables y no maderables como el Pino-Encino, Robles, Cedro y Caoba, además de diversas especies de helechos.

La razón por la cual se declara como ANP es principalmente por su fauna, por la existencia del Ave que se llama Quetzal, que en zoque se dice “*Kun*”. Esta ave tiene un valioso significado para los pobladores zoques, es concebida de la siguiente manera:

Es percibido como una fuerza espiritual como se deriva de la siguiente mención: ver [a los quetzales] en nuestro terreno es un símbolo, ya que con su presencia no hay ningún mal que nos ataque, con su canto ahuyenta las malas vibras o espíritus malignos que quieren estar en nuestras tierras” (Guirao Cruz, 2014).

Actualmente el *kun* se encuentra en peligro de extinción, debido a que algunos pobladores cazan y atrapan para extraer sus plumas de diversos colores, además se ha manifestado la venta clandestina de este animal exótico. También en esta biodiversidad existen otras especies de animales como el pájaro carpintero, especies de reptiles como la culebra ratonera, víbora de cascabel y coralillos; hay también especies de mamíferos entre los cuales son: el armadillo, conejo, tlacuache, ardilla, zorra, comadreja, coyote, viejo de monte o cabeza de viejo, mapache, tejón y tigrillo. Cabe destacar que este sitio biológico pertenece al Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), considerado como una de las áreas protegidas más extensas de Centroamérica, que abarca regiones de Mesoamérica, principalmente de los países de Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y México, en este espacio biológico se ubica la Selva Maya-Zoque, al respecto se manifiesta que “en las Montañas del Norte solo existe el ANP estatal *Tzama Kun Pämi* (101 ha) que son bosques de niebla, que está siendo atendida por el CMB México” (CONANP, 2011).

La actividad económica que se mantiene en el territorio zoque es la agricultura, la siembra del maíz, frijol y café; pero en calidad de autoconsumo, debido que el suelo no brinda la posibilidad de producir para comercializar, además el uso de fertilizantes y agroquímicos ha afectado los campos agrícolas, provocando erosión y la disminución de minerales que antes favorecían los cultivos; asimismo el monocultivo propició la siembra de semillas transgénicas. Esta situación originó que los agricultores ya no le den descanso a la tierra, ni la rotación de los suelos. En el caso del maíz, la producción no ha sido favorable, al grado que los habitantes tienen que comprar en los comercios para obtener este alimento básico del hogar.

Algunos pobladores se dedican a la ganadería, en la crianza del ganado vacuno y el ganado bovino, pero en menor grado. Quienes no cuentan con terrenos de cultivo desarrollan actividades de comercio, como el establecimiento de pequeños abarrotes, la venta de frutas y verduras en el poblado; algunos comercializan en pueblos vecinos. Este tipo de actividades económicas han sustituido en gran medida las actividades productivas tradicionales, específicamente de la alfarería, que ya no se desarrolla como antes.

4.2. CARACTERÍSTICAS EN LA PRÁCTICA DE LA ALFARERÍA, EL “MÄ´KUY”

La alfarería fue una actividad productiva que desarrollaron los zoques de Tapalapa, esta práctica se ha denominado “*mä´kuy*”, y significa: “*el arte de sumergir o tocar lodo*”. Este vocablo está compuesto por dos términos lingüísticos. El primero que es “*mäki*” quiere decir: “sumergirse en lodo” y “*kuy*” se define como “el trabajo”, de allí que se considera, el arte de trabajar con el lodo. Para los zoques antiguos, la alfarería era una de las prácticas que activaban su economía. Era tan importante que permitía sostener a las familias. Además de ello, era apreciada por otros lugares. En palabras de Azucena (2014) hace mención que:

La alfarería mexicana es reconocida como una de las más hermosas y mejor trabajadas a nivel mundial, y esto no es un secreto, se sabe de muy buena fuente que los trabajos de alfarería se remontan antes de la conquista de México. (Azucena, 2014, pág. 7)

Además de lo que menciona la autora, la alfarería fue una expresión artística muy importante. Dicho sea de paso, para las culturas prehispánicas tuvo impacto productivo, de intercambio y comercialización. La actividad estaba ligada al arte de diseñar objetos valiosos, utilizados para fines ceremoniales, artísticos y domésticos. Estos eran fabricados con “*mä´ku´nyajs*”, que significa “*tierra para la alfarería*”. Este material es un tipo de arcilla que sirve para diseñar diversas manufacturas y cerámicas.

Existe poca información sobre los orígenes de la alfarería en Tapalapa. Algunos antecedentes datan desde la época prehispánica encontradas a través de vestigios pertenecientes a la cultura zoque, como son: figuras de animales, vasijas ceremoniales y

objetos domésticos. Estas referencias permiten considerar que esta actividad deviene de ese tiempo.

Se especula también que los enseres domésticos sirvieron como pago de tributos a los aztecas, porque ellos dominaban el territorio zoque en la época prehispánica, eran los mismos pobladores que se encargaban de transportar los productos artesanales de un lugar a otro. Con la llegada de los españoles, el territorio zoque transitó por diversos procesos sociales, económicos y políticos. Sin embargo, la práctica de la alfarería prevaleció a través del tiempo. Esta práctica representa la resistencia por mantener la cultura y la lengua, a pesar que los colonizadores impusieran formas de vida occidental. En la actualidad en Chiapas, pocos pueblos desarrollan este trabajo, es el caso del municipio de Amatenango del Valle y en Tapalapa, pero en menor grado.

En algunas partes del territorio zoque, la alfarería fue una de las bases económicas y tradicionales más importantes. Es por ello que los artesanos edificaron una estatua de bronce, en honor a una alfarera de Amatenango del Valle. Estas estatuas se encuentran exhibidos en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas y en la plaza principal de Tapalapa, Chiapas.

Ilustración 1: Estatua de una mujer alfarera exhibida en la plaza principal de Tapalapa, Chiapas, lugar en donde aún se practica la alfarería.



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González en Tapalapa, Chiapas (21-02-2017)

4.2.1 Comunidades alfareras

El municipio de Tapalapa comprende varias comunidades, pero solo en tres lugares se practicaba la alfarería, debido a la cercanía de los yacimientos de arcilla. Estas localidades son: San Antonio (*muk'nä'mä*), San Agustín (*kem'yomo*) y el pueblo de Tapalapa (*kä'nä'mä*). En las demás comunidades no ha sido la base económica principal, porque no existe el tipo de arcilla especial para esta actividad.

Ilustración 2: Lugares pertenecientes al municipio de Tapalapa donde se practicaba la alfarería, incluyendo la cabecera municipal.



Fuente: Foto obtenida del Google Earth (25-01-2018)

En la actualidad, en San Antonio son pocas las mujeres que se dedican a esta actividad productiva, son las siguientes: Silveria Vázquez, Luvia Camacho, Marbella García, Estervina García, Marcela Morales y Lorenza Hernández, las dos últimas manifiestan haber dejado de practicar la alfarería por sus condiciones de salud.

En la cabecera municipal de Tapalapa de igual manera son pocas las mujeres ancianas que trabajan con la cerámica, son las siguientes: Teresa Hernández, Margarita Sánchez, María Gómez, Juana Jiménez, Lorenza Valencia y Benigna Sánchez, las tres últimas expresan ya no practicar la alfarería desde hace muchos años, porque tienen otras ocupaciones que les impide continuar con esta actividad productiva. En San Agustín definitivamente ya no hay mujeres alfareras.

De las alfareras mencionadas, algunas siguen desarrollando este trabajo, pero de manera temporal. Asimismo, hay alfareras inactivas, que cuentan con este conocimiento, pero afirman que ya no practican por diversas razones. Es el caso de Hipólita Valencia, hija de Teresa Hernández; quien dice conocer todo el proceso de elaboración de la alfarería, al respecto menciona que:

Ntzäkpät na'ak winá'a, jam mpyäkäktit äjn jaya, teket mpäjku ja ntzyäkämät, najay'joyumatzi tzäkä, makat mtzämje mnajs, jinamät ntzäki najayut. Jit ntzäki porque purotzi te'e maka yak tzäki mijt, najayut, teket maka ntzäk'tzo'tze, yäti tsetampä tit maka ntzäki, jinamat ntzäki, tese ja syunämät ntzäkä. (Ent. HV: 21-02-2017)

Antes si lo hacía, cuando era soltera y aun no tenía a mi esposo, después que me casé, ya no lo hice, mi esposo insistía que siguiera practicando, me dijo que me iba a ayudar a cargar la tierra, yo le dije que ya no quería hacer, si empiezo a hacer, todo el tiempo va a querer que lo haga, por eso ya no quise, así que ya no lo hice.

La alfarera Luvia Camacho, revela que su hija mayor, de nombre Virgilia López, adquirió el conocimiento de la alfarería, pero ya no la practica porque continuó con sus estudios en otro lugar. La señora Luvia, expresa que su hija emigró de San Antonio (*muk'nämä*) a la edad de 15 años, porque en Tapalapa solamente existía escuela hasta nivel primario, para continuar la Secundaria, tenían que trasladarse a otros pueblos como en Tecpatán o Tapilula. Actualmente, Virgilia ejerce la profesión de maestra de Educación Preescolar en la comunidad de Miguel Hidalgo y Costilla, perteneciente al municipio de Tecpatán, Chiapas, ella reside en esta localidad. En la entrevista que se realizó se transcribe lo siguiente:

Luvia Camacho: Y'anhmayupä temä ijtipä äjn une Hidalgo maestrapä. Te'is mujsu tzyäkä, ajn une Amalia is ja kyotzinha. Teis mejoram ja tzyäkisya, ja syunäm tzyäkä, pero täjn une'is como witntipä äjn únete, te'is mujsuma tzyäkä. Tzyäkpa na'ak te tzika tejstyitampä, papinyomok, ijtuk 15 añuk, tzyakuma menak tyik, tuknak tyik, pero como maku anhmeye emä ja tzyäkä'a. (Historia de vida: LC. 24-01-2017)

La que aprendió fue mi hija que vive en Hidalgo, la que trabaja como maestra. Ella si aprendió. Mi hija Amalia no se interesó en aprender. Las demás no quisieron, no les gustó, pero mi primera hija sí aprendió. Antes fabricaba ollas de este tamaño,

cuando era soltera y tenía 15 años, hizo todavía como dos o tres veces, pero como se fue a estudiar en otro lado, ya no lo hizo.

De acuerdo al testimonio anterior, se hace hincapié que la práctica de la alfarería se vio obstruida, en algunos casos, por emigración a otros lugares en busca de oportunidades laborales y desarrollo profesional, pero en otros casos es por falta de interés y motivación, es decir, actitudes negativas al seguimiento de esta actividad.

En relación a las hijas de Luvia, la primera hija demuestra mayor valoración por la alfarería que las menores, aunque la mamá manifiesta haberles enseñado a fabricar los utensilios de barro. En este sentido, existe un proceso relevante en la adquisición de los saberes y conocimientos centrados hacia los primeros hijos e hijas. Cabe destacar que existe mayor interés de los primeros hijos en aprender lo que sus padres realizan. Esta situación no únicamente se refleja en la alfarería, lo mismo sucede con otras actividades, al enseñarle a trabajar la tierra o en la práctica de la ganadería, en estas labores es el primer hijo quien propicia mayor interés, en las mujeres sucede lo mismo, otro ejemplo se da en el tejido, la primera hija es la que adquiere habilidad con mucha facilidad, mientras que las demás hijas les dificulta, y si adquieren este conocimiento es por obligación e insistencia de sus padres.

Volviendo a las comunidades alfareras, Guadalupe Jiménez menciona: *“Yanh tite muk´nä´mä”* ‘Solamente es en San Antonio’, quiere decir que aún se practica la alfarería en esta comunidad en comparación a las demás localidades. La señora Luvia Camacho menciona que en San Agustín *“ni´i´sam ji` tzyäki”* ‘ya nadie lo hace’. La idea afirma que ya no se desarrolla la alfarería en esta comunidad, pero no se sabe el motivo, como expresa Juana Jiménez *“Kien sabe tikutate jinam tzyäk´ye”* ‘quien sabe por qué ya no lo hacen’. (Taller de alfareras: 21-01-2017)

En San Agustín solo había una alfarera llamada Valentina Valencia, fallecida hace varios años. Ella no heredó el conocimiento a ninguna de sus hijas para que continúen con esta práctica. Además, se pudo observar que en este lugar existen condiciones favorables para desarrollar la alfarería, debido a que los yacimientos de arcilla se encuentran a pocos

metros de la comunidad. En este lugar la greda se ubica en dos partes, uno a la orilla de la comunidad y el otro está situado al cruzar la comunidad aproximadamente a 300 metros.

En los tres lugares donde se desarrollaba con mayor intensidad la alfarería, actualmente ya son pocas personas las que continúan con esta práctica, la misma que está deteriorada, debido a que la mayoría de las alfareras, aunque han transmitido el conocimiento a alguna de sus hijas, ya no se dedican a esta actividad productiva.

4.2.2 La alfarería: fuente de trabajo para el sustento familiar

Para la población zoque de Tapalapa, la práctica de la alfarería “*te mü´kuy*” era primordial para el sustento familiar. Martín Morales, esposo de una de las alfareras entrevistadas dijo: “*Winatampä yomo, parejo na´ak mäk´nämpa, ijtu´ayajupä yomo, ijtpo´ujse na´ak mäk´yajpa*. En las mujeres, era “parejo”, es decir, todas se dedicaban a esta actividad, todas practicaban la alfarería” (Ent. MM: 13-06-2017).

En base al testimonio, las mujeres contribuían en el sostenimiento económico de la familia; al no existir otras alternativas de ingreso y fuentes de empleo, la mayoría de las mujeres ayudaban a sus esposos en diferentes actividades, incluso en las labores agrícolas. Los padres involucraban a sus hijos en las actividades familiares, de esta manera adquirían los saberes y aprendizajes para la vida cotidiana. El desarrollo de estas prácticas contribuyó a mejorar las condiciones de vida familiar, destacando el papel de la mujer. Al respecto se manifiesta que: “la incorporación de las mujeres a las actividades económicas ha significado aumento de tiempo de trabajo y estrategia de supervivencia para los hogares de medianos y bajos recursos” (Clara, 2003, pág. 33).

En las sociedades indígenas las mujeres asumen una función primordial dentro del hogar, además de cumplir el rol que la sociedad y la cultura les ha asignado de manera discriminada. No ha sido una simple estrategia de integrar a las mujeres en actividades económicas, su incorporación se ha dado de acuerdo a las necesidades de su familia. Esto ha provocado que actualmente la función de la mujer dentro del hogar no solamente se limite

en el cuidado de sus hijos y atender a su cónyuge, sino en la participación activa en tareas económicas y productivas. Esta incorporación y participación de la mujer ha generado diversos cambios dentro de la sociedad, en el plano jurídico, político, económico y de superación personal, algo que anteriormente la mujer se le privaba de estas atribuciones.

En el entorno familiar participativo, cuando el esposo va a trabajar en el campo, la esposa, al quedarse en casa, aprovecha la ocasión para realizar diversas actividades productivas, como la alfarería, el hilado y tejido, la costura y la horticultura en pequeños espacios o patios, en donde siembran diversas especies de verduras para consumo y comercio, en algunos casos acompañan a sus esposos al monte para sembrar, limpiar la milpa, cosechar y cuidar los animales domésticos.

Considerando la relevancia de la alfarería para el ingreso económico de la familia, Juana Jiménez menciona: “*parejo na´ak mäk´nampa jikzek, te´ante na´ak yoskuy*. Parejo (todos) se dedicaban a la alfarería, ese era el trabajo” (Taller focal: 21-02-2017). Esto implica que al comercializar las cerámicas, brindaba los medios para adquirir los productos básicos para la alimentación de la familia, para comprar el maíz, el frijol y todo lo necesario. Es también una labor que requiere disponibilidad, conocimientos y condiciones, porque implica un gran esfuerzo al buscar los materiales, en la preparación de la tierra, de habilidades y destrezas, y el uso de la creatividad para el diseño de diversos objetos fabricados con arcilla, lo cual lleva un largo proceso.

En cuanto al desarrollo de la práctica de la alfarería Luvia manifiesta, que cuando era niña, casi todas las mujeres desarrollaban esta práctica, respecto a ello menciona:

“Äjtzi jamotzyotzutzi, teke wina´a mäknämpapäte na´ak, te najs tya´kuyomo jinam na´ak te täjkäyi...y´ijtujsete na´ak jikzek, nät jeke mnajayu natiksyä´na´ak te´e ku´täjpä ke te najs´mä jinam na´ak te tä´käyi te najs tzyatäjkomo. Jinam na´ak ntyäkäyi, tiene ke wa´a mjoku ti ora tukpa mtä´is tzyämi. Muk´näma medio nyitzajkyaju cuando ka´u te shkae te pyunhka´upä naj´sis”. (Historia de vida. LC: 21-01-2017)

Desde pequeña recuerdo, que todas las mujeres practicaban la alfarería, en los lugares donde se extrae la arcilla ya no cabías para sacarlo, porque en ese tiempo

todas hacían cerámicas, de eso vivían, tenías que esperar a qué horas terminan de hacer sus bultos, para que también saques la arcilla. En San Antonio suspendieron temporalmente al morir una muchacha que fue aplastada con la tierra`

El testimonio nos permite comprender que la alfarería se vio afectada por este suceso, como consecuencia varias mujeres dejaron la alfarería por temor a que les ocurriera lo mismo. Luvia menciona que la muerte de la muchacha fue una de las causas por la que empezó a disminuir esta actividad productiva en la comunidad de San Antonio, ubicada aproximadamente a 4 kilómetros del pueblo de Tapalapa.

A pesar que el incidente ocurrió aproximadamente hace 40 años, afectó en gran medida la continuidad de la alfarería. Fue en el mes de julio cuando una muchacha llamada Clementa García de aproximadamente 16 años, salió desde temprano acompañada de su hermano menor para extraer la arcilla, ella tenía planes de hacer ollas y comales de barro para obtener algo de dinero para sus gastos en la fiesta de la Virgen de la Asunción que se celebra en el mes de agosto en el pueblo de Pantepec. Es pertinente aclarar que en esta temporada, el clima es muy lluvioso, la tierra se moja y se suaviza demasiado, por lo que existe mayor probabilidad de derrumbes y deslaves, además que la greda de tanto haberse escarbado, se había convertido con forma de una cueva muy profunda, cuando acudían las alfareras tenían la necesidad de ingresar en el interior arrastrando para poder escarbar, mientras la muchacha escarbaba, la tierra se le vino encima con piedras y palos, así quedó enterrada. La señora Luvia menciona que previo al incidente, la muchacha manifestó:

“Yäti makat ntzämi najs porque makat ntzäki kekpyemäpa sanh`kuta, äjn dulce ku`täjk, makat ntzäki näpä`unhte, makunte najs tzyämi, tete ja wyitu`ü`a, las 10 tinte nämpa te kaketupatite te päť Pablu Garcia, jai`tä`a yä`ki äjn tä, jaitä yäki najayut, tikuta najayut. Hay nätnak nukstyo`u m`atzypä watzi na`ak maku ayita tzäkye porque kojumäyu äjn muki nä. Jaitä ajn nkenemä jutäte kojumäyu, nämpante jinha najstzyatäjkomo tzä`yu” (Historia de vida: LC 24-01-2017)

`Ahora voy a traer arcilla porque voy a hacer la alfarería para la fiesta de Pantepec, para comprar mis dulces, eso dijo la muchacha, luego se fue, de allí ya no regresó, como las 10 de la mañana su hermano, que ya falleció de nombre Pablo García, llegó a preguntar si se encontraba mi esposo, le dije que no estaba, le pregunté para qué lo buscaba, me dijo que requería de un favor porque quedó enterrada su hermanita, no me ubico donde es el lugar, me dijo, es allá donde se extrae la arcilla`

“Dios mío yäti jutznate maka mnäpujtame, pero atu niti ja tzyäka najayut. Kau pänte nämpa ji´nam nä kyetnu nämpa oyumät na´ak je´nisye, pero como tza´te´e yäs´tipä, pe´tzipä tza´ijste nyipunhäyu jutä´a jana nkya´tä´ä y te´küzinte poksuna´ak kamay, tejinh´ntukute kejku, kamay jinhte tza” (Historia de vida: LC 24-01-2017)

‘Dios mío ahora cómo es que lo van a sacar, creo que no le pasó nada, le dije, me dijo que ya estaba muerta, ya intentamos desenterrarla, pero es una piedra grande que cayó encima, además cayó encima un árbol de roble`.

Esta tragedia provocó que el dueño del terreno prohibiera a las alfareras extraer la arcilla en el lugar del accidente, para evitar la concurrencia, cercaron con alambres para que las mujeres ya no acudan a recoger la greda. De los dos yacimientos, solamente quedó un sitio ubicado a 15 minutos de San Antonio, en el potrero del Señor Moisés Díaz, actualmente se sigue extrayendo la arcilla en este lugar. Al disminuir esta práctica originaria, los pobladores recurrieron a otras actividades productivas como la agricultura y la ganadería, pero no de manera extensiva, sino para el autoconsumo que les permite obtener lo básico para el sustento familiar.

Ante esta situación, los habitantes zoques de Tapalapa migraron a diversos centros urbanos como la Ciudad de México, Cancún y a EE. UU con el fin de buscar mejores condiciones laborales, debido a la baja producción agrícola. En el Foro Permanente sobre las cuestiones de los Pueblos Indígenas en las Naciones Unidas, enfatiza lo siguiente: “son alternativas económicas viables en las zonas rurales, los pueblos indígenas se sienten atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo y seguridad económica en un centro urbano”, al analizar esta situación, los zoques de Tapalapa migran en busca de alternativas de sobrevivencia. Además, no todos cuentan con terrenos y campos de cultivo, lo que implica que se mantienen como jornaleros, son ellos los que mayormente migran a las ciudades para desempeñar oficios de albañiles, carpinteros y herreros en trabajos de construcción.

Los zoques de Tapalapa que no migraron, recurren a la práctica de la alfarería para subsistir, pero ya no como antes, ahora se considera una actividad artesanal que se encuentra en proceso de extinción, al respecto, Guadalupe Jiménez manifiesta que *“Wina`a era fuente*

de trabajo, el principal sustento familiar, yomo i`syumu tzyäkyajpa na`ak tzika y te jyaya is maka mya`äyi wa mujsu jyuyä mumu ti`. Antes era fuente de trabajo, el principal sustento familiar, las mujeres hacían ollas de barro y su esposo lo llevaba a vender, era para comprar muchas cosas” (Ent. GJ: 21-02-2017).

Con este argumento, se reafirma que la alfarería era vital en las familias, las mujeres que se encargaban de diseñar los utensilios de barro necesitaban la participación del esposo. Ellos se encargaban de comercializar las cerámicas en los pueblos vecinos de Tapalapa.

Muchas alfareras fabricaban las cerámicas previamente a la fiesta tradicional del mes de agosto celebrada en honor a San Agustín. Al respecto, Hipólita Valencia menciona que: “Antes sí hacía, como en el mes de junio, julio, antes de la fiesta de aquí, venían los de Ocotepéc, ellos llevaban todo, hacíamos mucho, ahora ya no” (Ent. HV: 21-02-2017). En esta festividad aprovechaban las alfareras para vender sus objetos de barro con las personas del mismo lugar y con los visitantes. Actualmente en esta celebración casi ya no se comercializan los enseres de barro, en cambio, se venden más los utensilios de aluminio, peltre y plástico, porque los habitantes prefieren comprar de este tipo porque son más económicos.

De nueva cuenta se afirma que las alfareras desde temprana edad se vieron en la obligación y la necesidad de adquirir este conocimiento. Juana Jiménez expresa que ella aprendió por la necesidad de obtener recursos económicos para su familia, revela que sino aprendían la alfarería no tenían medios para conseguir dinero. Para Juana, la mujer que no sabía hacer ollas, no se ocupaba en una labor productiva, afirma que no era significativo en su existencia. Al respecto menciona:

“Por necesidad aprendí, porque antes te ante na`ak kutäyja, antes te ante na`ak, uka ji`i myäki jaitä päte tyumin, jyowi ijpta uka ji`is tzyäki tese tampä ti. Äjt anhmayut, ji, penasete mujsupä ntzäkä. Por necesidad aprendí, porque antes de eso dependían las personas, sino practicabas la alfarería no consigues dinero, tu vida no tiene sentido, vivías por vivir. Para aprender fue difícil, a mí me costó hacerlo” (Ent. JJ: 21-02-2017)

Las alfareras entrevistadas coinciden que la adquisición de este conocimiento, requería de mucho esfuerzo, no era un proceso fácil. Era un trabajo que exigía varios procedimientos, para ello tenían que disponer varios días para la obtención de las cerámicas. Al respecto, hay manifestaciones que la alfarería era un trabajo difícil, que requería de creatividad en todo momento, como indican los siguientes testimonios:

Florentino: *Pues kien sabe porke, pero ja pyüjkya porke kuestapüte tambienh, kuestapüte porke wa preparatzüjkyaju te najs.* Pues quien sabe porque, muchas mujeres ya no aprendieron porque es un trabajo difícil, empezando con la preparación de la tierra.

Martin: *Gran trabajote, wiyunhsete duropä.* Es un gran trabajo, es muy difícil hacerlo.

Guadalupe: *Jä'ä, es que jenete itupä proceso, pues primero maka tzyämi de najs, nyämita, yäpya, después nyakspa, pues teyi kyopapa, después wyätpa, wyatukam myotpa eyapäjinh, eyapä najspik wa mas pyakiaju.* Si, lleva un proceso, pues primero se va a traer la arcilla, lo traen, luego se asolea, después se tritura, luego se cuela, después se mezcla, se mezcla con otras arcillas, es con la finalidad que sea más resistente.

Hipólita: Cuesta mucho, la verdad cuesta, como soy floja no quiero hacer, mi mamá ya está acostumbrada. Le digo ya no lo hagas, ya eres viejita, ya eres grandecita, ya no lo hagas, no dice, hago porque vienen a preguntar y me lo compran, luego le respondí, pues si tienen ganas hazlo. Ven tú a hacerlo, dice, ah yo no quiero le dije.

Silveria: *De todos modos, kuesta. Ji' makmpa is mujsi tsyüjkya.* De todos modos, cuesta No cualquier persona lo puede hacer.

Margarito: *Yoskutye, namanh pikokyutye.* Es un trabajo muy detallado.

Los argumentos expresados, mencionan el esfuerzo y dedicación en la fabricación de las cerámicas. Como indica Guadalupe Jiménez: como primer paso estaba la recolección de la arcilla, buscar los materiales, posteriormente la preparación del material adecuado para que la cerámica resista, por todo ello, requiere varios días de trabajo. Algunas mujeres como Hipólita Valencia no prosiguieron con esta labor, porque no disponen de tiempo suficiente. Por otra parte, Silveria hace hincapié que la alfarería, por ser un trabajo difícil, no todas las personas adquieren con facilidad el conocimiento, como ella indica “no cualquiera” significa

que hay personas indicadas, con determinados talentos, con facilidad de aprender, porque es un trabajo detallado, creativo y minucioso.

Por eso cuando la hija de una alfarera empezaba a aprender este conocimiento, había exigencias de su madre, porque tenía que observar de todo el proceso de elaboración, si la mamá requería de algún apoyo e intervención, la hija tenía que estar dispuesta a ayudarla y al mismo tiempo practicar para adquirir esta habilidad. Esta exigencia era constante, llegaba su límite hasta que las cerámicas resulten de buena calidad. Para las familias comercializar las cerámicas implicaba obtener un ingreso económico que favorecía la alimentación, por eso tenían que hacer un buen trabajo para que los productos sean de agrado para los compradores. Benigna Sánchez manifiesta lo siguiente: *“äjñ ntzäkupäte, como cuando mpyobrek te´ante mtrabajo, jaita ti mnijampa, te ma´äpya päte, mtuminajpa päte”* ‘Yo lo hice, cuando eres pobre, es tu trabajo, no hay otra labor en que depender, eso vendes para obtener recursos’ (Ent. BS: 13-06-2017).

Derivado de las entrevistas se deduce que los pobladores zoques de Tapalapa vivían en condiciones más precarias, tenían las condiciones económicas más limitadas en comparación con la actualidad, que ya existen diversos medios para obtener mejores ingresos. Las consideraciones anteriores muestran la alfarería no solamente como una manifestación de la cultura, sino como una práctica primordial e indispensable que ayudaba la economía familiar.

Las mujeres que se dedicaban a esta actividad productiva eran: Ambrosia Morales, Juana Estrada, Alejandra Sánchez, Jacinta Jiménez, por mencionar algunas. Muchos jóvenes ya no se acuerdan de las mujeres alfareras, por eso mismo opinan que ya no recuerdan cómo era la práctica de la alfarería. Existen pocas referencias al respecto, Erasto Morales evidencia: “Te voy a ser sincero, no conozco mucho de la alfarería, cuando crecí ya poca gente hacía las ollas de barro, las tinajas, las vasijas...ya no se comercializa como antes, porque la alfarería se sustituyó por artículos de aluminio, peltre y otros” (Ent. EM: 21-06-2017).

Con esta afirmación se sustenta que actualmente los jóvenes, incluyendo las hijas y nietas de alfareras desconocen esta práctica ancestral, su uso en el hogar ha disminuido. Prueba de ello, en lo cotidiano se sirven los alimentos en platos y vasos fabricados con otros materiales. Esto ha originado un desplazamiento cultural y económico que ha afectado a las alfareras y el núcleo familiar, la alfarería ya no es considerada como fuente de ingreso, por lo tanto, esta idea implicó la disminución de este trabajo cada vez más.

4.2.3 Apoyo familiar en el desarrollo de la práctica

Como se ha manifestado en el apartado anterior, la práctica de la alfarería era considerada un trabajo difícil de aprender, por lo que las alfareras necesitaban el apoyo de los integrantes de su familia, porque solo así podían aprovechar el tiempo para todo el proceso de fabricación de los utensilios de barro. La división del trabajo en la familia era tan importante, incluso provechoso. Algunos integrantes de la familia tenían que ir al monte para buscar la materia prima que es la arcilla, otros buscaban la leña, y desde luego había alguien que horneaba los utensilios de barro.

Retomando la responsabilidad de los integrantes de la familia, era importante la participación de los esposos e hijos, al ir a la montaña para recolección de la arcilla y leñas en los ocotales, en zoque se dice “*tziny tyäk*”. La recolección de las leñas, los hacían en bosques de pinos y encinos, usaban de preferencia el ocote, de éste se obtenían una leña especial al extraer o arrancar la cascara, en zoque es “*tzinikaka*”. Las leñas más delgadas denominado “*mäkyänhkuy*” las usaban para la cocción de las cerámicas, porque contienen una resina especial llamada “*tänä*” que permite producir fuego fácilmente en un tiempo determinado. No se tenía que exponer las cerámicas por largo tiempo al calor, porque de lo contrario se romperían los recipientes.

En cuanto a la importancia de hacer equipo de trabajo con la familia. Juana Jiménez menciona la forma en cómo su esposo Miguel Díaz intervenía en la alfarería, era de la siguiente manera: “*Te ’is ayitatzäkpa ’tsi na ’ak, tzämjapyatzi`na ’ak te najs y te tzininaka, te*

pikante nikotäpya te tzika. Mi esposo me ayudaba, llegaba a cargar la tierra y la cascara de ocote que se usa para hornear las cerámicas, con eso se cubren” (Ent. JJ. 21-02-2017). Con este argumento, se reafirma que las alfareras necesitaban el apoyo de los esposos porque ellos se encargaban de buscar los materiales que eran difíciles de obtener, se responsabilizaban del trabajo más pesado, como menciona Guadalupe Jiménez *“La fuerza, el trabajo pesado pätniste na´ak tzyäkpa”* ‘La fuerza, el trabajo pesado lo hacía el esposo` (Ent. GJ: 21-02-2017)

La mayoría de los que iban a traer la arcilla del yacimiento, para su traslado al lugar donde se fabricaba la cerámica, algunos hombres cargaban sobre la espalda, pero era más difícil y complicado porque tenían que caminar varias horas. Quienes tenían animales de carga como caballos y burros, los llevaban para trasladar con mayor facilidad el material. Las bestias eran los únicos medios para transportar diversos productos que obtenían de las actividades productivas, porque aún no habían construido carreteras, por lo tanto, los caminos eran angostos y pedregosos, eran caminos de herradura.

Haciendo mención el equipo de trabajo que se hacía con los integrantes de la familia, la señora Luvia, cuando se dedicaba a la alfarería dice:

“Cuandotna´ak ntzäkpak, segurot nä ntzäkuk jikü tyata ijsyumu opyatzi na´ak nätzämi tese äjn ntzininaka ntiya, najs, jikisande na´ak tyiyäkapa, porke mero äjn nekä jinak mujsi nämitnketa porke jemetzpäte... por ejemplo te najs´ti jin te mujsi nämitmpä`ä ne´kä, tiene ke wa nyätunhaju mtä´is” (Ent. LC: 24-01-2017).

‘Cuando aún practicaba la alfarería, el papá de mis hijos, me ayudaba en traer la tierra, así mismo la cascara de ocote, él se encargaba de buscarlo, porque a mí me costaba traerlo, era muy pesado... Por ejemplo, la tierra no se puede traer sola, necesitas la ayuda del esposo para ir a cargarlo`

No solamente recibía del apoyo de su cónyuge, también era indispensable la intervención de sus hijas porque al mismo tiempo adquirían este conocimiento. Juana y Luvia manifiestan haber incluido a sus hijas en los procesos de elaboración de la alfarería. Al respecto, Juana manifiesta lo siguiente:

“Te ante äjn une Amalia te witntipä yomo, teis tzämjapya tsi na’ak najs naksjapyatzi na’ak, tuka tzämntyipa, naksjapyatzi na’ajk najs. Kotonotono nak tukpa porke tonpa wa te naksu. I’zätzite janakwenta kotzoku te äjn une Amalia’is, opya na’ak tzyämi najs. Nakzjapyatzi na’ak, te’is ayita tzäku ma’tzi, te ayi te eyatampa’is ja pyikyam”. (Ent. JJ: 21-02-2017).

^Mi primera hija llamada Amalia, me ayudaba a traer la arcilla, ella trituraba como tres costales. Se llenaba de polvo todo su cabello, porque al triturar se levantaba polvo. Ella si me apoyaba bastante, es la única que llegaba a traer la arcilla, me ayudó todavía, las demás ya no quisieron tocar la arcilla`

La participación de las hijas durante este proceso eran motivos de aprendizajes, de ello dependía el interés, el empeño y el gusto en colaborar durante la práctica, pero no todas las hijas se involucraban de la misma manera, por lo tanto, esa negativa influyó en la primera hija para no proseguir con esta actividad, en este caso, la hija mayor era la única que ayudaba a su madre en la fabricación de las cerámicas, mientras que las demás no tenían el mismo interés al no estar acostumbradas en manipular la arcilla y los otros materiales.

Asimismo, Luvia expresa en cómo sus hijas participaban en la elaboración de los utensilios de barro, es un caso similar a la experiencia de Juana. Ella revela que de su primera hija recibía mayor apoyo e inclusive fue la única quien adquirió la habilidad para desarrollar la alfarería, mientras que las demás tenían otras perspectivas, no tenían interés en participar y adquirir² el conocimiento. A continuación se cita el testimonio de la alfarera:

“Ji’nam suni tzyäkya, üt ntzäkpakmat najayajpat na’ak äjn une wa tzyäkyaju, tumäpä’is mujsu päтите tzyäkä, pero los demasis ja syunäm tzyäkya, tzyäkyajpa na’ak pero te jikze tzätätampa, a veces jikzepä na’ak tzyäkpa äjn une Amalia’is, syunyityampä na’ak”. (Taller Focal: 21-02-2017).

^Ya no quieren hacer, cuando aún practicaba la alfarería, insistía a mis hijas para que lo hagan, una de ellas si aprendió, pero las demás no quisieron hacer, no les interesó. Mi hija Amalia hacía jarritos pequeños de este tamaño y eran muy bonitos`.

En general, el desinterés hacia la práctica de la alfarería nos permite aclarar que el apoyo de los miembros de la familia en el desarrollo de esta actividad productiva, tuvo paulatinamente una continuidad luego una discontinuidad.

4.2.4 Clasificación y uso de los utensilios de barro

En este apartado se da a conocer la clasificación de las cerámicas que se manufacturaban con la arcilla. Así comienzo describiendo que existe una gran variedad de recipientes que fabricaban a través del moldeado con barro, los cuales tenían diferentes usos y eran para determinadas actividades en la cocina. También hay recipientes que además del uso doméstico, se destinaba para otras actividades, para ornamentos, para altares que se colocan en Todos Santos y para actividades religiosas y ceremoniales. Algunos pobladores expresan sobre el uso de los utensilios de barro, lo cual era “para el concurso de altares, para las fiestas, o para curar enfermos, etc.” (Ent. EM: 21-06-2017). Dicho lo anterior, a continuación, doy a conocer algunas cerámicas y sus usos.

1.- Las ollas (*najz'tzyika*): Existen de diferentes tamaños, medidas y formas. Los más pequeños se destinan para guardar objetos valiosos, los usaban como alhajeros. Para su elaboración le colocan 3 o 4 sostenedores en la parte inferior, para que mantenga estabilidad al exhibirlo, además de un agarrador. Este tipo de olla es usado especialmente para ornamento.

Continuando con la descripción, encontramos que las ollas destinadas para la cocina, son de diferentes tamaños y capacidades. El más pequeño cuenta con la capacidad de cocer medio kilo de frijol, también realizan ollas más grandes que sirve para cocer 1 o 2 kilos de frijol o maíz para nixtamal¹⁴. No solamente se utilizaban para cocinar estas semillas, también para distintos tipos de alimentos, lo atestigua Teresa Hernández de esta manera: “*sospat süjk, sospat nakpajsunh, sospat apijt pajsunh u tiyüjt mpatpa*” ‘cocino frijol, calabaza, chayote y todo lo que encuentre` (Ent. TH: 01/2017). Este testimonio, indica que este recipiente se utilizaba para cocinar diferentes tipos de alimentos, por lo tanto, su uso era constante en los hogares.

¹⁴ Es el proceso de la cocción del maíz, con agua y cal, que posteriormente del lavado y molido, se convierte en harina de maíz, productos que se emplea para la elaboración de la tortilla, que es el alimento principal de la comida mexicana.

Ilustración 3: Imagen que demuestra las ollas que fabrica Teresa Hernandez durante el proceso de la cocción.



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González (17-01-2017)

Para seguir la descripción, encontramos que antes de utilizar la olla de barro, tenía que pasar por un proceso de curación, esto con el fin de que el recipiente tenga mayor tiempo de vida y además sea usual para la preparación de la comida. Como parte del proceso, es necesario calentar la olla vacía en fuego, su siguiente paso, después de estar muy caliente, se vierte una bebida preparada con maíz tostado y molido, que se llama atole, en zoque se dice “*pote´u´kuy*”, u otra bebida llamada “*pozol*”, en zoque se dice “*waye´u´kuy*”, es una mezcla de agua y nixtamal molida. Este líquido se derrama en el recipiente caliente, hasta que brinque y se seque en el interior de la olla, luego se enjuaga con agua. Una vez hecho esto, ya queda listo para usarse. Si alguien adquiere una olla, la alfarera le revela el secreto. La señora Luvia, lo platico de esta manera:

Por ejemplo las ollas se tienen que calentar vacía, cuando ya esté caliente, se prepara el pozol (mezcla de agua y nixtamal molida) y se vierte rápidamente en la olla, al instante brota hasta que salga todo, de allí ya se podía usar. Si no se hace eso, la olla gotea, a veces suda y sale toda el agua, no sirve para preparar la comida. Es su secreto antes de usarla por primera vez, eso me enseñó mi mamá, cuando decía: ahora calentaré mi olla, porque lo usaré, así lo hacía. (Ent: LC: 01/2017).

Este conocimiento no solamente era aplicado en las ollas de barro, de la misma manera se hacía con algunas herramientas de trabajo, los más utilizados en la práctica agrícola, se tenía que hacer la curación, con la finalidad que se conserve por varios años y

mantenga durabilidad. Florentino González menciona que las herramientas de fierro utilizadas para labrar y cortar la leñas, antes de usarla por vez primera, se tenía que insertar y conservar por varios meses en el tallo del plátano, con la finalidad de acerar el fierro con la resina que libera la planta, sino se realiza el acto, la herramienta al usarla se quiebra con mayor facilidad al tener contacto con una piedra. También la olla de barro si no se aplica el curado antes mencionado era inservible para la preparación de los alimentos.

En torno al uso de la olla de barro, existen manifestaciones que para la preparación de la comida en este utensilio, es sinónimo de mejor sabor, pero se tiene que cocer a fuego lento, así la arcilla libera una propiedad que hace que la comida adquiera otro tipo de olor y sabor, por eso muchas personas prefieren la comida preparada en olla de barro, en comparación a la comida preparada en trastes de aluminio o peltre, como expresa Jaramillo: “El secreto para el buen sabor es que la cocción es más lenta. Los ingredientes necesitan su tiempo para sacar sus sabores, su textura, sus aromas y en una olla de barro es la mejor manera de hacerlo porque se cocina despacio” (CIDAP, 2016). En los siguientes argumentos, muestra la preferencia que tienen las personas de la comida preparada en ollas de barro:

Florentino González: *Temü Tuxtla ijtuna´ak tumniwoya restauranh, jutü y´ofrecetzüjkyajpamü, uka msutpa frijol cocido en traste de barro y ijtü te peltre, pero nüpyajpa ke te traste de barro´omo sojsupü te süjk masunhte ompapü, masunhte nhyü´ijtu un sabor bueno.* (Ent. FG: 01/2017)

En Tuxtla, hay un lugar, un restaurante donde ofrecen frijol cocido en traste de barro o si prefieres cocido en olla de peltre, las personas expresan que el frijol preparado en olla de barro, tiene un sabor más bueno.

Paula González: *Yü´se nü´kuando oyu tumü maestru de kü´yi tüjkützyo´tzuk escuela secundaria opyana´ajk y´anhwa´ke maestro´is frijol de olla, majsunhte ompapü te frijol de olla y kete aluminio´omo, te peltre´amo sojsupü majsunhte jaitipü syabor te´se na´ak nüpyajpa.* (Ent. PG: 01/2017).

Decía un maestro, cuando se fundó la escuela secundaria, llegaba en mi casa a preguntar si tenía frijol cocido en olla de barro, él expresaba que tenía un mejor sabor, que el cocido en olla de aluminio o peltre no tenía buen sabor. (Ent. PG: 01/2017)

De acuerdo a las opiniones manifestadas con anterioridad, se aclara la diferencia que existe en consumir alimentos preparados en ollas de barro. Estas opiniones, no solamente lo manifiestan los zoques, también de personas que viven en otros lugares que conocen de la buena sazón de la comida en olla de barro. Con ésta se sustentan, en algunos lugares se siguen utilizando estos tipos de recipientes que coadyuvan a obtener ingresos económicos en establecimientos comerciales de venta de platillos, eso quiere decir que su uso se ha expandido, desde la cocina familiar hasta los espacios públicos.

2.- Los comales (*akanh*): Es un utensilio circular y plano confeccionado con barro, que tiene forma de un plato extendido. Para sostenerlo sobre el fuego, se requieren 3 rocas que sirven a manera de base en el fogón. En medio de las piedras, se colocan leñas para producir fuego. Antes lo hacían en el suelo y no sobre el fogón. Las piedras utilizadas se llaman “*ok'tza*” en zoque significa “*piedra quemada*”, porque constantemente se encuentran expuestos al fuego, sobre eso se colocaban los enseres domésticos como el comal.

Es importante mencionar que al igual que la olla de barro, el comal tenía que pasar por un proceso de curación antes de usarse por primera vez; consistía en embarrar en la parte extendida mezcla de agua con cal, después se calienta en fuego o al sol hasta que seque, de esta forma quedaba impregnada la cal, es con la finalidad que la tortilla al momento de asar no quede pegada o se rompa al darle vuelta. Esta aplicación era necesaria, porque conforme se utiliza el comal se desgasta la cal, luego se tiene que embarrar nuevamente la mezcla para seguir usando, si se deja de poner la cal, ya no sirve el comal.

Ilustración 4: Tipos de comales de barro, de la izquierda sirve para tostar semillas el “ze`täk akanh” y de la derecha para preparar la tortilla el “anytyak`täk akanh”



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González (25-02-2017)

Los comales se hacían de dos tamaños específicos, los que sirven para preparar tortillas y tostadas de maíz, se llama “*anytyak`täk akanh*” o “*comal para tortear*”. Cabe destacar que las tortillas o tostadas preparadas en este tipo de comal, además de tener un buen sabor, tienen la característica de conservarse por varias semanas, hasta meses. La tortilla preparada en comal de fierro se conserva pocos días, después le empieza a salir hongos o mohos y ya no se puede consumir.

El otro tipo de comal se caracteriza por tener una medida más grande, se llama “*ze`täk akanh*” o “*comal para tostar*”, es utilizado para dorar o tostar variedades de semillas, específicamente el maíz, el cacao y el café. Una vez tostadas las semillas, tenían que pasar por el proceso de la molienda, que consiste en pulverizar y desmenuzar una materia sólida, especialmente granos hasta reducirlo en trozos pequeños o en polvo, puede ser de manera tradicional o mecánica.

En la época prehispánica molían con el metate¹⁵, es un instrumento elaborado con varias rocas, la superficie rectangular se inclina de forma horizontal, sobre el metate se colocaban las semillas, y con una piedra cilíndrica machacaban en forma de vaivén: adelante y atrás hasta demoler las semillas

¹⁵ Piedra cuadrada que se usa en zonas rurales de México para moler el maíz. El metate se compone de dos elementos, la plancha rectangular para moler llamada normalmente metate y otra pieza cilíndrica.

Posteriormente se empezó a utilizar un molino manual, es un instrumento más sofisticado que se coloca a la orilla de una mesa, actualmente todavía se pueden encontrar. Funciona apretando una prensa con tornillos en la parte inferior del mueble para fijar el molino en base. Tiene un vaso que se llena con semillas doradas y en la parte frontal tiene un manubrio de madera al que se le gira de forma circular para triturar las semillas. Ahora se usa poco, porque fue sustituido por una maquina eléctrica.

Antes, moler semillas era una actividad cotidiana, al grado que en situaciones, cuando pedían la mano de una muchacha para casarse, llevaban obsequios como el pinol, que es maíz tostado triturado mezclado con cacao molido. Esta especie de polvo, lo mandaban a preparar para obsequiar a la familia de la novia. Ahora, todavía se hace, no obstante, quien manda a moler su pinol con cacao, prefieren molerlo en una maquina eléctrica. Difícilmente el metate es utilizado para moler semillas en gran cantidad.

El uso de los comales de barro, estaban destinados para ciertas actividades en la cocina. Cabe destacar que actualmente se ha sustituido por comales metálicos, donde preparan tortillas a mano, pero la mayoría de las mujeres ya no tortean¹⁶, prefieren comprar en las tortillerías, que son establecimientos donde venden tortillas preparadas en una máquina eléctrica.

3.- Copalero (*pomotzika*): Este utensilio de barro, tiene forma de copa, porque se utilizaba especialmente para quemar el “*pomo*”, cuya sustancia sirve para producir humo y ceniza, además de que libera un olor agradable. Se utiliza en las ceremonias religiosas de la iglesia católica para invocar a los Santos. Con relación al uso de la sustancia, la señora Luvia Camacho alude:

Te pomo, tete na´ak omompa, tepikte na´ak y´omtäjpa te nkomi. Pero después ja myinäm tese pä, tänä na´ak mita kätupä, un ejemplo yäti nyä´om´yajpa jinante te´e, jinante te mero nyekäpä pomo, tänäte, tänäte potupä. (Taller focal: 21-02-2017).

¹⁶ Verbo utilizado que significa elaborar tortillas de maíz a mano.

El *pomo*, es una sustancia que liberaba un olor especial, utilizada para relucir a los santos. Pero después ya no se conseguía fácilmente, en vez de eso vendían resina molida, ahora en vez de quemar el “*pomo*” original, queman resina.

Con esta información respecto al uso del copalero, se ve la exclusividad en ceremonias y rituales religiosos, aunque su origen viene desde la época prehispánica, cuando las culturas nativas la usaban como sahumerios para invocar a sus dioses naturales. El copal y la sustancia eran considerados como puente para petitionar protección, vida y alimento, con la otra dimensión que solo los antiguos zoques conocidos como sabios podían hacerlo. En este utensilio quemaban el incienso, ofrendadas para una buena cosecha. Hoy en día es utilizado en la religión católica, para invocar y redimir a los santos impuestos por los españoles durante la época colonial.

Ilustración 5: Tipos de copaleros que Teresa Hernández fabrican para los rituales que celebran en la iglesia católica.



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González (10-02-2017)

Otro punto de vista relacionado al copalero, es que también se le nombra como candelero, ahora es para actos religiosos de la iglesia católica. El encargado de officiar la ceremonia es el sacerdote, al que también llaman párroco, líder principal de la iglesia. Por otra parte, vale la pena considerar el punto de vista de la señora Luvia en donde dice: “*Yak yojspa te padreis, teis yajk yojspa*” ‘El que lo usa es el padre de la iglesia’, en este personaje recae la responsabilidad de utilizarlo. El siguiente fragmento argumenta Martín Morales:

“Te kandelero yajk yojsyajpa´päte, te omonte pyonhjayajpa te santu kuta, te omo kyojtyajpa asush, yäti atu jaitäpante tesepä. Ya´ak ijtipä´unhte na´ak kargu´tzäkuy, nkomite pyonhjayajpa te kandelero omo, te omonte kyojtyajpa tijanati mojtupä, tesena´ak nyäwijtyajpa, ijtu´na´ak nyajayajpapä musiquero, guitarrista, violinh tesena´ak wityajpa, tzyäkyajpa na´ak fiesta, celebratzäkyajpa na´ak día de los santos, yak yosyajpa na´ak de candelero, mnajayupät te pomo tzika, yätijse ijuma te opya´päis myetzye, opyama myetzye wenetampä´is” (Ent: MM. 13-06-2017).

El candelero se usaba para quemar sustancias, sirve para invocar a los santos, en eso colocaban ajo y otras sustancias, creo que ahora ya no existe la ritualidad. Antes existía un sistema de cargo aquí en el pueblo, el que se encargaba de quemar las sustancias. Había una persona que llamaban musiquero, el guitarrista, y el que tocaba el violín, hacían fiesta, celebraban el día de los santos, allí utilizaban el candelero, el “*pomotzika*”. Ahora hay personas que aún buscan y compran el copalero`.

El fragmento citado indica que el “*pomotzika*”, estaba destinado para actos religiosos, su comercialización fue muy poco, porque solamente lo adquirirían para actos de tal índole, los que se encargaban de este utensilio eran personas que ejercían algún cargo religioso, ellos tenían la responsabilidad en comprar y cuidar las sustancias que ocupaban en las ceremonias, su uso fue ocasional, para fiestas y celebraciones especiales. Después de haber realizado esta descripción sobre el copalero, tenemos:

4.- El cántaro (*ma´kuy*): Es un recipiente de barro que se utilizaba para el suministro de agua, cuando aún no existía el servicio del sistema de agua potable. De este modo se acarrea el agua de los ríos “*nä´wakomo*” y “*ngalyo´nä´mä*”. Los ríos mencionados se encuentran a la orilla del pueblo de Tapalapa, y han suministrado de agua a la mayoría de la población, el otro sitio es un estanque construido por los pobladores, el agua acumulada proviene de los cerros que asedian el pueblo.

Para el uso del cántaro, Luvia expresa: “*Te´ante cántaro, te ante na´ak nä´tzäpntäjik*” Eso es el cántaro, se utilizaba para acarrear el agua` (Ent: LC: 24-01-2017). Con esta información se manifiesta que el uso de este recipiente era frecuente, puesto que no había cubetas de plástico. Actualmente si se requiere acarrear agua, los pobladores usan recipientes de plástico, el cántaro de barro ya no es la opción por su fragilidad, ya que al caer se rompe con facilidad. Así mismo, ya no se requiere trasladar agua del río y del estanque a

los hogares, porque ya existe el suministro por tuberías conectadas del sistema de agua potable que llegan directamente a cada hogar.

En base a los testimonios sobre el uso del cántaro, se manifiesta que: *“ni’i zam ji’ tzyämi nä, jikzek jo’pakomo na’ak opya mpäkye te nä’, te ante cuando tzi une aju äjn nana’is tza’yäy japyatzina’ak te äjn ma’kuy”* ‘ya nadie acarrea el agua, en ese tiempo íbamos al río para traer agua, cuando era pequeña mi mamá le colgaba lazo mi cántaro para poder cargarlo` (Ent: LC: 24-01-2017).

Así se resalta que el uso del cántaro, antes de que hubiera agua entubada, era indispensable para las familias, porque no había otra forma de transportar el agua, por eso en cada casa contaban con varios cántaros de barro, uno para cada integrante, de ese modo, entre todos se abastecían del vital líquido.

4.2.5 Recolección de la materia prima

Como se ha manifestado con anterioridad, la alfarería es un trabajo que implica varios procesos, comenzando con la recolección de la materia prima llamada arcilla, este material tiene características y propiedades especiales, por lo tanto, no es cualquier tipo de greda que se utiliza como manifiesta Reyes Jaramillo:

Su nombre proviene, se le ha dado desde la antigüedad por escultores y fabricantes de artículos de cerámica, para quienes la arcilla era una tierra grasa y blanda que al agregarle agua, formaba una masa plástica, moldeable, la cual al secarse se endurecía; creándose de esta forma el arte de fabricar vasijas y otros objetos de barro. (Jaramillo, 2000).

De acuerdo a esta cita, se considera que la arcilla se ha utilizado desde tiempos muy remotos para la fabricación de diferentes objetos de barro, con características elásticas, fácil de moldear y además consistente. Este material no se podía conseguir en cualquier sitio, las alfareras zoques caminaban aproximadamente dos horas para llegar al lugar de extracción de la arcilla. Como se dijo con anterioridad, los lugares en el territorio de Tapalapa, donde podían obtener la arcilla, son: *Makntyäj’komo*” (sin traducción al castellano); San Agustín (*Kem’yomo*) y San Antonio (*Muk’nä’mä*). Los yacimientos mencionados, son los lugares

más adecuados en donde se recolecta arcilla de buena calidad, debido a sus características, son los más propicios para esta actividad productiva.

Algunas alfareras, indican que el lugar más usual para extraer la arcilla es en San Agustín, por las propiedades del material, brinda consistencia, resistencia y dureza las cerámicas. Durante el proceso de elaboración llegaban a mezclar hasta tres tipos de arcilla, para un mejor moldeado. Las alfareras optaban en utilizar la arcilla de acuerdo al lugar de extracción, mezclaban la arcilla de San Antonio o de San Agustín (elegían una de las dos) con la arcilla de *Makntyäj`komo*, además de añadirle arena colada, para obtener la masa que sirve para moldear los diseños.

Otro aspecto crucial en la recolección de la arcilla, era de acuerdo a la situación temporal, la extracción de este material no se podía realizar en cualquier día o mes del año, el período estaba fijado por la fase lunar, como se menciona a continuación:

Luvia Camacho: *Tzapuk tite poya, uka yak te poya, como ke yäti yak poya maka mtzämi, ji tyene te mtiyäk, ji tzyäyi, conforme nä yak kim`tyou tese utz`kekpa. Wa mnäpujtu te tzya`täjkomo, tete`tzapuk poya, porke uka maka mtzämi te yakäk poya ji tzyäyi, lets`känyekpa.* (Ent: LC: 24-01-2017)

Es cuando la luna esta maciza, si se va a traer en la luna tierna, no queda bien la cerámica, conforme se va moldeando, se cae. Para recolectar la arcilla del yacimiento, debe ser en luna maciza, porque si se recolecta en la luna tierna no funciona.

Margarito García: *Te kujtyitam ji wyä`aye, wa ntäku te nkäpi ajkuy.* (Ent: MG: 24-01-2017) ‘También para cortar los árboles para la leña, debe ser en luna maciza`.

Para los zoques, la orientación lunar es esencial para el desarrollo de diferentes actividades productivas, de ello depende el buen crecimiento y la cosecha de los sembradíos, en la agricultura se tiene que observar previamente “*te poya*”, que es la luna, para desmontar, sembrar y cosechar; de igual manera, el tiempo para cortar un árbol para la leña o para construir alguna vivienda. En la cultura zoque se manifiesta dos fases lunares, cuando la luna esta tierna “*yak`poya*” y cuando la luna se encuentra maciza “*tzapuk poya*”. Las actividades relacionadas a la agricultura, tala de árboles e inclusive la recolección de la arcilla, se debe

realizar cuando la luna está madura o maciza, en “*tzapuk poya*”. Cuando la luna esta tierna es considerada como un periodo de descanso y reposo a la tierra, si se realizan las actividades antes mencionadas en “*yak poya*”, no germinan las semillas, y la cosecha no duran por mucho tiempo, les cría gorgojo; también la madera que se corta, se pudre con mayor facilidad. En la alfarería, la recolección de la arcilla, se tiene que realizar en “*tzapuk poya*” para que la tierra sirva para moldear los utensilios de barro, una vez recolectada la arcilla en la fase lunar correspondiente, los demás procedimientos se puede efectuar en cualquier momento.

4.2.6 Características de la arcilla.

Para la alfarería, las arcillas tenían características especiales. Tres tipos de arcillas, eran empleadas para la mezcla, traídas de San Antonio (*Muk'nä'mä*), San Agustín (*Kem'yomo*) y la greda que se usa como complemento era de *Makntyäj`komo*. Las alfareras no distinguían concretamente los nombres de cada arcilla, su uso estaba determinada de acuerdo al lugar de extracción y por sus características: colores y consistencia. La arcilla de San Agustín, de color negro, es más pegajosa, da mayor consistencia y dureza a las cerámicas. La arcilla de San Antonio, tiene las mismas propiedades que la de San Agustín, pero es rojiza, al realizar la mezcla de la arcilla se complementa con la de *Makntyäj`komo*, de color negro y se añade una porción de arena colada pulverizada, extraído del río. A continuación, se muestra los colores de las arcillas de acuerdo al lugar de recolección.

Ilustración 6: Tipos de arcilla que se utiliza en la alfarería, de la izquierda representa la arcilla de San Agustín, de en medio se muestra la arcilla de “Makntyäj’komo” y la derecha es la arcilla de San Antonio.



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González (18-01-2017)

La imagen anterior muestra la materia prima de la cerámica, del manejo adecuado de estas se logra un trabajo de calidad, de lo contrario, al hornear los utensilios se rompen con facilidad por la exposición al calor. Aparte de las arcillas, se utilizaban otros tipos y colores de tierra, destinadas al teñido y pintado de los enseres domésticos, son: la tierra color blanca, que se denomina en zoque “*pop’najs*”, utilizada para crear diferentes tipos de dibujos que decoran las ollas, copaleros y cántaros. El otro tipo de tierra, que sirve para teñir o untar los comales, se llama “*sun*”, es de color rojo, con eso engrasaba el “*akanh*” o comal para que adquiriera color y brillo. Este material no se conseguía en Tapalapa, se tenía que buscar en un pueblo vecino llamado Coapilla, el lugar de extracción se ubica aproximadamente a 1 kilómetro de este pueblo, en el camino que conduce a Copainalá; manifiesta Hipólita Valencia, al recolectar el “*sun*” se tenía que extraer suficiente, para conservar y utilizar de poco a poco.

Actualmente aún existen los distintos tipos de arcilla y la tierra para el decorado (pintado), pero son pocas artesanas las que trabajan la cerámica, los yacimientos de greda son poco concurridos, están cubiertos de monte y ya no se distingue fácilmente los lugares de extracción.

4.2.7 Proceso de elaboración de la alfarería.

El proceso de elaboración de la alfarería, la realizan mediante una planificación previa, en donde los participantes acuerdan el día en que van a recolectar la arcilla, durante el periodo lunar adecuado, deciden si irán a San Antonio o San Agustín en donde se consigue la arcilla principal, si van a San Agustín aprovechan a recolectar la otra clase de arcilla en *Makntyäj'komo*, porque se ubica en el mismo trayecto del camino, pero si deciden ir a San Antonio, ocupan otro día para ir a *Makntyäj'komo*. En consecuencia, determinan el día para ir a buscar los demás materiales, utilizados para la cocción, de preferencia leñas delgadas de fácil quemado, que le llaman "*mäkyänhkuy*" y la cascara de ocote que se denomina "*tzininaka*".

Implica un largo proceso que requiere tiempo, creatividad y espacios disponibles en donde se va a efectuar el trabajo. Al reunir todos los materiales, se inicia con el procedimiento, el modelado lo realizan al interior de sus viviendas, para la cocción, en el patio de sus casas hornean los utensilios. Las alfareras no cuentan con hornos especiales para esta actividad, lo realizan en cualquier lugar a la intemperie. A continuación, se explican las etapas que influyen durante el procedimiento de elaboración de las cerámicas.

1.- El asoleado de la arcilla "*yäk'yuy*": Al momento de recolectar la arcilla se encuentra húmeda, debido a la absorción de agua del subsuelo, por lo que se expone bajo el sol hasta que seque, este proceso se define en zoque como "*yäk'yuy*", que quiere decir "*secarlo al sol*". Como manifiesta el esposo de Silveria Vázquez: "*Teke najs maka tzyämi yäk'yäjpa, tätzpa'pämate*" 'Cuando se trae la arcilla, se tiene que asolear para que seque' (Ent: MG: 21-01.2017). Este paso es muy importante, porque la arcilla húmeda no permite realizar la mezcla, se necesita secar para continuar el proceso de trituración. Para el asoleado, las alfareras disponen de los patios de sus casas durante día. En la siguiente ilustración se muestra como se asolea la arcilla, para continuar con el proceso:

Ilustración 7: Momento cuando una alfarera se encuentra asoleando la arcilla, antes de triturarla.



Fuente: Registro fotográfico de Marco Aurelio González (20-02-2017).

2.- *El triturado “nakz’kuy”*: Una vez que se encuentra seca la arcilla, se prosigue con la etapa de la pulverización, proceso por el cual la materia se reduce de tamaños a través de la molienda, para ejecutar esta acción, las alfareras utilizan un palo especial, que denominan “*nakztäj’kuy*” que quiere decir “*palo para triturar*”. En este proceso Juana Jiménez aporta su testimonio referente al triturado de la arcilla y demás procedimientos de la alfarería:

Nakspapäte, uka tzokopä maka mpäki, yä’tyätspa päte yäjse jama omo, täjtzukam mnakstzyotzpa, te omo mate te mpapa, teyi matzpante te jinäyupä najs jinh, mnäputpante yäjsetampä najs, pola tampä, entonces, temate matzketpa, teyi mtzäkpante ti maka mtzäki, uka tzika, uka tinaja. (Ent: JJ: 21-02-2017).

‘Se tritura, si la arcilla esta húmeda se seca al sol, cuando este seco se pulveriza, luego se criba, de allí se mezcla con las demás, se saca para formar bolas de masa, se vuelve a mezclar con la mano hasta que quede bien, ya de allí se empieza a hacer la olla, la tinaja o lo que se desea`.

En el proceso de trituración de la arcilla, las ceramistas usan un saco de costal que sirve para almacenar tierra, luego se amarra, en seguida se golpea con el palo para triturar hasta convertirla en polvo fino. Una vez molida la arcilla, se continúa con “*pa’kuy*”, la cribación.

3.- La cribación “pa´kuy”: Una vez triturada la arcilla, se requiere de un instrumento que se denomina “*pa´täjk*” o un colador, éste sirve para filtrar la arcilla triturada, para hacerla más fina, y se disuelva con mayor facilidad para obtener una masa suave, como manifiesta Luvia:

“äjť lata omot na´ak mpapa. Äjt mejor yäzetipät yaju te lata, tet yak zu´tu äjn atzy pä tet yak kuyäyu, tet na´ak, yä´se ntzäkpa, teset na´ak mpapa te najš, tzätä orat na´ak mpapakäpa” (Taller Focal: 21-02-2017). ‘Yo colaba en una lata, busque uno de este tamaño, dije a mi esposo que le hiciera hoyos, le colocho un palo para agarrar, con eso colaba la arcilla, rápido terminaba con eso’.

Las ceramistas no contaban con los materiales adecuados para la alfarería, tenían que buscar la manera de conseguir o sustituir por otro con que se podía realizar la misma actividad. Juana manifiesta que ella no contaba con un colador especial, utilizaba una jícara grande, eso le hacía varios orificios en donde filtraba la arcilla. Por lo tanto, además de diseñar los utensilios de barro, tenían que ingeniar sus materiales, utilizando los recursos que disponen o recurrir al entorno natural para obtener lo necesario y útil para la elaboración de las cerámicas.

4.- La mezcla y el amasado “pitn´kuy”: De acuerdo a las observaciones realizadas, en el amasado, se debe tener las tres arcillas cribadas en un recipiente. Se mantiene en agua por un determinado tiempo para su dilatación, posteriormente se saca el agua, luego se disuelve con la arcilla de *Makntyäj´komo* y arena para formar la masa, se hace de manera manual para compactar la mezcla y no quede pegado en las manos. Una vez disueltas las partículas de arcillas, se obtiene la pasta que se usa para formar bolas, este procedimiento se denomina “*pitn´kuy*”, con este material se empieza a realizar el modelado del utensilio que se pretende formar. Como manifiesta Marcela Morales al realizar la mezcla y amasado de la arcilla en el siguiente fragmento:

“Wätzäkpa päte mnajš, primero maka mtzämi, mnakšpa, mpa´pa y tespues mpa´uka, mkowätpa, mpaketpati nyä´jinh y después makante mpini, mpitmpa komo matšpa jätä´jinh, arenajinh, teyi ma´tzukam´mtzäjkpante, empieza tzäkpa wam´mtzäjku, teyi tuk´pante” (<https://www.youtube.com/watch?v=MvgycIZyrlY>).

‘Se prepara la arcilla, primero se extrae, se tritura y se criba, una vez cribada se remoja en un recipiente, se mantiene un largo rato, se criba nuevamente con el agua, solamente debe quedar la arcilla mojada, después se mezcla con arena, se amasa con la mano, allí se hace el modelado, se empieza a formar los utensilios’.

De acuerdo al testimonio de la alfarera, este procedimiento implica una jornada de trabajo, requiere dedicación y tiempo al momento de amasar las arcillas, para que se disuelvan adecuadamente, con el propósito que quede suave la pasta y pueda facilitar el siguiente proceso, el modelado.

5.- El modelado “tzü’kuy”: En este proceso se le da forma a la cerámica, es imprescindible el manejo de la creatividad y habilidad de cada persona en la manipulación de la masa para moldear adecuadamente los enseres domésticos. La maniobra de la masa dependerá del utensilio que se requiera diseñar, si la ceramista fabrica una olla o un cántaro, toma una porción de masa, con la mano frota para formar rollos, a manera que quede como un cordón, así se van formando varios cordones de arcilla. Posteriormente toman el molde, es un comal extendido que utilizan para apoyar el diseño.

Para hacer la base de la olla, se utiliza una porción de masa, y se coloca sobre el molde, luego se aplasta con la palma de la mano para darle forma plana, seguidamente se forma el borde de la olla, se va colocando los cordones previamente fabricados poniendo encima varios rollos alrededor de la base, hasta que llegue la altura que se desea hacer, posteriormente toman un instrumento que se llama “*wos’täk*” puede ser una piedra o un pedazo de fierro que sirve para lijar el utensilio, con la finalidad de unir las filas de rollos colocados en el borde; esta labor se realiza en el interior así como al exterior del utensilio a manera que no se note las uniones de los cordones. Como manifiesta Guadalupe Jiménez “*wan’té’e y’emparejatzäkjayu te jyo’, wan’té fino tzyä’yu*” ‘es para que quede parejo en el interior y quede fina’ (Taller Focal: 21-02-2017), este proceso es a detalle. Finalmente se le dá forma a la boquilla del utensilio, haciendo marcas alrededor con los dedos de la mano. El moldeado de los utensilios de barro es un proceso que aún sigue vigente para las mujeres

que aun practican la alfarería, además es considerado como espacio de socialización y convivencia entre los integrantes de la familia.

6.- La decoración y pintado “känh’kuy”: En este procedimiento es donde se manifiesta la creatividad de la alfarera, de ello depende la presentación de las cerámicas. Algunas alfareras se dan la tarea de decorar y pintar cada utensilio de barro, para que adquiera una mejor presentación para venderlas. Para esta actividad, las alfareras usan dos tipos de tierra: uno de color blanco que se llama “*pop’najs*”, y el segundo es el “*sun*” de color rojo.

El primero se utiliza para diseñar dibujos en la olla, en el cántaro y en el copalero. El procedimiento para plasmar el dibujo, en primer momento, se remoja con agua la tierra blanca, después se utilizan pinceles elaborados por las mismas alfareras, ya sea con plumas de aves, el cabello de una persona o de un caballo, actualmente se adquieren los pinceles en tiendas comerciales, así mismo las pinturas de marcas industriales. El diseño depende de lo que la alfarera quiera plasmar en la cerámica, puede ser forma de una flor, una estrella, sol o figuras geométricas, como rombos, cuadrados, rectángulos, corazones, a veces hacen combinaciones, diseñan también formas de zigzag, es de acuerdo a la creatividad de cada alfarera. Con la finalidad de conocer cuáles son las simbologías de los dibujos, realicé algunas entrevistas. Respecto a ello, la señora Teresa Hernández respondió: “*Naps tzyäkite, tzyäkite, najatyopat wa kyenepatu*” ‘Solamente es su dibujo, los dibujos son para que se vean más bonitos` (Ent. TH: 19-12-2016). En esta manifestación refleja, que los símbolos de los dibujos no tienen significados culturales e históricos, sino sentimentales y afectivos, al expresar las emociones de las alfareras en el dibujo plasmado en el diseño, es para que brinde una buena presentación y sea más llamativa para las personas que desean adquirir los enseres de arcilla.

Ahora, en relación con el pintado de los utensilios, se utiliza la tierra denominada “*sun*”, que sirve para engrasar y darle brillo a los comales. Este material es una pintura

natural que se embarra de modo manual en toda la superficie del utensilio, de esa forma, el objeto embarrado adquiere un color rojizo.

Es importante destacar que las alfareras al decorar y pintar las cerámicas, realizan un trabajo minucioso, requiere de mucha concentración, porque a través de ella, manifiestan sus pensamientos, emociones y sentimientos a partir de lo que observan en la naturaleza y en la vida cotidiana. De modo similar ocurre con los vestigios de cerámicas, piedras y artesanías encontradas en los centros arqueológicos de las culturas precolombinas, donde se muestran códigos y registros ligados a sus formas de vida, modos de producción, cosmovisión y deidades de los pueblos originarios.

7.- La cocción “ponh’kuy”: Esta actividad es una de las etapas más difíciles en la alfarería, de ello depende que el trabajo realizado resulte eficiente y no se quiebren las cerámicas al exponerlas al calor, eso significa que la arcilla, la mezcla y los utensilios fabricados deben haber pasado por un buen proceso.

La hija de una alfarera revela que la cocción de las cerámicas es un trabajo muy difícil. Ella adquirió el conocimiento de los demás procedimientos, sobre la cocción le resultó complicado aprender, tenía que hacer su mamá. Esto demuestra que, en efecto, esta labor implica saber calcular el tiempo que se dispone para mantener los utensilios en el fuego, si se dispone poco tiempo no hornea las cerámicas y si pasa mucho tiempo en el fuego se rompen o salen con algunas aberturas.

De acuerdo a lo observado, la cocción la hacen en el patio de sus casas, para ello necesitan un espacio amplio. En párrafos anteriores supimos que la alfarería ya no dio continuidad por falta de interés, para el caso de Benigna Sánchez exterioriza que se debe a que no tiene espacio disponible donde hornear las cerámicas. Durante el acompañamiento a las alfareras, se observó que la mayoría no cuentan con un horno especial, para realizar este trabajo lo hacen a la intemperie y no en un horno parecido donde se cose el pan.

Volviendo con aquello de efectuar la cocción de los diversos enseres domésticos, se identificaron los siguientes pasos:

1.- Se elige un lugar plano en donde se va a hornear las cerámicas.

2.- Se coloca en el lugar elegido cenizas, carbón y cal producido por fuego, eso permitirá que produzca con mayor facilidad el humo.

3.- Se colocan las cerámicas que se va a hornear en boca abajo, de manera que estén tejidas adecuadamente en forma terciadas.

4.- Con las leñas delgadas, llamadas “*mäkyänhkuy*” se forma un cuadro alrededor de las cerámicas, hasta que se cubran, a manera de que ya no se vean. Además, se coloca encima las leñas con la cáscara de ocote “*tzininaka*”.

5.- Posteriormente se enciende el fuego, se espera a que se consuma toda la leña, luego son retiradas las cerámicas con un palo largo. Se hace desde un lugar distante para que la alfarera no le llegue directamente el calor producido.

6.- Por último, se espera a que se enfríen las cerámicas para que se comercialicen.

De acuerdo a las opiniones de las ceramistas, ellas manifiestan que no se logra obtener en la primera vez el total de las cerámicas que van a hornear, se rompen casi la mitad de los productos, solamente salen bien la mitad o en el peor de los casos, algunas.

Este aprendizaje se va adquiriendo en base a lo que se denomina prueba-error, conforme se va practicando la cocción de las cerámicas, se obtiene mejores resultados. Es importante aclarar que este proceso aun es practicado por algunas alfareras, es un conocimiento heredado por sus antepasados, para que puedan transmitir a sus hijas. Para ello, requiere de una constante observación, colaboración y práctica, así en un determinado tiempo pueden manifestar que han adquirido este saber.

4.2.8 La comercialización

Los pueblos originarios por sus características siempre han mantenido relación económica, social, cultural y lingüística con otras culturas, con los zoques no fue la excepción, aún mantienen lazos comerciales con demás pueblos pertenecientes al mismo territorio, antes estaban más unificados y compartían diversas ceremonias, festividades,

costumbres y tradiciones. El hecho de que ahora estén dispersos, fue debido a la municipalización, que representó “la conformación de nuevos centros de población a través de la segregación o fusión de pueblos” (Noé & Martínez , 2010, pág. 21). Esto provocó la creación de diversas poblaciones separadas en determinados límites, se fundaron varios pueblos en el territorio zoque, pese a la dispersión siguieron conservando la interacción que habían consolidado desde tiempos remotos. Esta correspondencia tiene que ver con la comercialización e intercambios de sus productos agrícolas y de diversas manufacturas, como las cerámicas.

En torno a la alfarería, los zoques muestran que las cerámicas se comercializaban dentro del mismo pueblo, eran adquiridos por los mismos habitantes, porque se usaban para actividades de cocina. Pero también llegaban personas de otros pueblos para comprar los utensilios. La comercialización más extensa se desarrollaba al exterior, las alfareras eran acompañadas por sus esposos en los pueblos vecinos para vender sus manufacturas. Al respecto se manifiesta que:

“Oyajpana’ak kupimütampü opyapü’is jyuye te tzika yü’ki y oyajpana’ak amütampü opyapü’is jyuye yü’ki te tzika, amütampü’is opyana’ak jyuye, pero kajsi la mayoría’is opyana’ak mya’üyi tekpatanh te tzika, pokyü’mü, kunyü’mü, kupimü” (Ent. FG: 15-01-2017). ‘Llegaban los de Ocotepéc para comprar las ollas, también venían los de Chapultenango a traer aquí, casi la mayoría de las alfareras llevaban sus productos en Tecpatán, Copainalá, Coapilla y Ocotepéc’.

La cita específica a los pueblos zoques en donde las alfareras mercaban sus productos. Ellas preferían comerciar en estos poblados por la fluidez de la comunicación. La mayoría de las artesanas eran monolingües en lengua nativa, tenían poco dominio del castellano, por lo mismo, preferían ir a los pueblos conocidos y hablantes de la lengua zoque para lograr una mejor interacción y socialización, además conocían personas a quienes les vendían sus productos en grandes cantidades y era preferible comercializar en junto para obtener mejores ganancias. Así la lengua zoque era el puente para comunicarse y el medio para lograr un ingreso económico seguro.

Existen otros pueblos zoques, iré mencionando de acuerdo a algunas observaciones personales, es el caso de Copainalá, se le reconoce como cuna de los zoques, no obstante, ya no se habla la lengua originaria. Tecpatán es otro pueblo, el principal centro cultural y administrativo de los zoques durante la colonia, hoy en día es poca la presencia de hablantes de la lengua zoque, en este lugar, existen hablantes tzotziles, que llegaron por la inmigración provocada por el conflicto religioso ocurrido en la década de los 70's, al ser expulsados un gran número de tzotziles de la Región Altos de Chiapas y buscaron refugio en territorio zoque. Como parte de la misma, encontramos a Coapilla, en algunas de sus comunidades como San Juanito, Matazanos, Morelos y San Sebastián hablan la lengua tzotzil, en la cabecera municipal y demás comunidades no hay presencia de hablantes de lengua indígena, sino el castellano.

Esta situación, nos hace reflexionar, que en efecto, la situación lingüística en el territorio no ha sido favorable, aunque la mayoría de los pueblos se ubican en el territorio ancestral y pertenecen a la etnia zoque, el índice de hablantes disminuye día a día, debido a la inmigración de otros grupos indígenas quienes se han establecido en este territorio y han fundado sus propias comunidades, además los habitantes zoques han migrado en contextos urbanos y a su regreso fomentan la enseñanza de la lengua hegemónica en el seno familiar, priorizando el aprendizaje del castellano como primera lengua.

Siguiendo con el tema de la comercialización, Paula González manifiesta que su mamá era una alfarera que distribuía los utensilios de barro justo al momento que los sacaba de hornear en fuego. Muchas personas de Ocotepéc ya estaban esperando para comprarlo, al respecto expresa: *“pyokyajpa, mityajpa kupyay mitapü'is jyuye, mityajpana'ak mita pyüjkye”* ‘Al quemarlo, venían los de Ocotepéc a comprar, ellos llegaban a traer’ (Ent: PG: 15-01-2017).

También declara que cuando su mamá fabricaba las cerámicas en grandes cantidades, los llevaba a comercializar en otros pueblos, frecuentemente era en Ocotepéc, debido a su cercanía. Además, ya tenían establecido lazos de amistad entre alfareras y compradores,

tenían un compromiso de compra-venta, porque cuando no tenían dinero los compradores, las alfareras fiaban sus cerámicas, es decir, entregaban las mercancías sin recibir algún pago, en otro momento iban por el dinero de sus productos y dejaban otro tanto. Los compradores no adquirirían solo para su uso, sino para revenderlos en otras comunidades de Ocoatepec y exportarlos en otros pueblos donde tenían facilidad de acceso, al respecto se argumenta:

“Kupimü porke jinhü mas jutyüjpa y te kupimütampü’is nyümakyajpa mas temüjkanh, nüpyajpamü kuyatemü. (Ent: PG: 15-01-2017) ‘Ocoatepec porque allí compraban más, ellos llevaban en un lugares más retirado, en un pueblo llamado Francisco León`.

Las alfareras distribuían sus productos a los de *Kupimä*, ellos llegaban a revender en Francisco León *“te’ijsante nhyümakyajpa*. Ellos lo trasladaban”, si lo transportaban los de Tapalapa, les dificultaba en traslado, porque tenían que pasar por varios pueblos. El recorrido a estos lugares era largo porque antes no había carretera, por lo mismo, las alfareras de Tapalapa preferían venderlas con los de Ocoatepec, además conocían un camino que conduce directamente a Francisco León, que transita hacia un lugar llamado *“Tzawi ketza kämä”* o “Cerro de Mono” que conduce a la comunidad de Vicente Guerrero, perteneciente Francisco León.

Los de Ocoatepec además de trasladar las cerámicas, llevaban consigo canastas que llaman *“waka”* que ellos mismos manufacturaban, era una actividad muy importante para los ocoatepecanos, en la actualidad siguen practicando, pero al igual ha disminuido la práctica de la cestería¹⁷ en este pueblo.

Sin perder de vista en lo referente a la comercialización, el señor Venancio Valencia, dice que además de trasladar las cerámicas en el trayecto antes descrito, también comercializaba en un pueblo llamado Tapilula. Para llegar a este lugar, iniciaba su camino en Tapalapa, pasaba primero en *Muk’nämä*, luego a una comunidad llamada *“Jänh’ntunhomo”*, San Lucas, esta localidad pertenece al municipio de *“Kek’pyemä”*

¹⁷ Fue una actividad económica muy importante en el municipio de Ocoatepec, Chiapas, consiste en manufacturar canastas con un bejuco especial llamado *“kamntzay”*. Este material era utilizado para almacenar diversos productos agrícolas que cosechaban.

Pantepec, consecuentemente “*Tajtza´mä*”, Rayón, hasta llegar a Tapilula. Respecto a esta experiencia Venancio enuncia: “*Mkojsopik mnümake Tapilula*” ‘A pie lo llevaba en Tapilula` (Ent. VV: 10-01-2017).

Siguiendo el tono del comercio, la señora Luvia manifiesta: “cuando era soltera llegaba a vender los trastes de barro en Pantepec” (Ent. LC: 24-02-2017). Ella expresa después que se casó, ya no siguió comercializando las cerámicas. En San Antonio, vivía el abuelo de su esposo, quien compraba los utensilios a grandes cantidades, eso era favorable para ella, así entre el abuelo, establecieron un acuerdo relacionado a la compra-venta, que consistió que cuando ya estaban fabricadas las cerámicas, los llegaba a traer y dejaba pagado otros. En palabras de Luvia se dice:

“Teketsi kotäkaju ja´nyä`oyamät, yäkit na´ak ma´üyajpa, myetzyapana´ak, por tzämi. Ijtukmate yä´ä äjn jaya is tyata kananh, nämpana´ak te, tzäkjatzi te akanh mitat mtumä päkje. Tejset na´ak ntzäkjapya metza docena titam, kyoyoju´tzakpa na´ak, nyämaka eyapa, kyoyojutzaketpa, teset na´ak ma´üpya te akanh. Pero ja´nyä`oyamät. Nyä´oyuma nyeka yä äjn une is tyata is, nyä´oyuma tuknak tyik te Tapilula opya na´ak mya´äyi temä”. (Ent. LC: 24-02-2017)

Después que me case ya no llevé, aquí vendía las cerámicas, había personas que encargaban. Aún vive el abuelo de mi esposo, él me decía que le fabrique los comales, lo vengo a comprar todo junto. Así fabricaba como dos docenas, lo pagaba adelantado, cuando venía a traer su encargo dejaba pagado otros, así los vendía Pero ya no lleve. El que llegó a vender, fue el papá de mis hijos, llevo como tres veces en Tapilula`.

Para las alfareras era favorable vender las cerámicas en mayor cantidad a las personas conocidas, quienes se encargaban de comercializar en otros lugares en base al sistema de “*reventa*”, que consiste en vender a un precio mayor algo comprado para sacar beneficios, las personas dedicadas a esta labor tenían que sacar provecho del precio en que compraban las cerámicas, porque lo hacían por necesidad, fue un trabajo que implicaba largas horas de camino, más en épocas de lluvia y exponerse a diversas situaciones peligrosas durante el viaje. La señora Luvia tenía conocidos en diversos pueblos, a veces ellos mismos llegaban a San Antonio a comprar las cerámicas, como expresa en el siguiente apartado:

Oyajpa te emäktampä, ijtu opya pä'is myetzye te najspä tzika, te'unhte jene syutnyajpa wikukyutapä, opya tuma maestru, yämä unhte yospapa por Chapu, opya myetze te akanh y opya myetze te tzika, te omo unhte yak zo'zopya yomo. (Taller Focal: 02-2017)

Llegan personas de otros lugares a buscar las cerámicas, porque aun los usan para cocinar, llega un maestro que trabaja en Chapultenango, quien compra comales y ollas, porque prefiere que su esposa le cocine en eso.

Esta afirmación es fundamental, porque aún existe preferencia en el uso de las cerámicas en el ámbito familiar, si bien, hay personas que les agrada consumir alimentos cocinados en los utensilios de barro. Referente al comercio, es imprescindible el aspecto de la ayuda que se manifestaba entre los cónyuges en la comercialización de las cerámicas. Lucio Camacho y María Jiménez, exportaban constantemente los productos hacia los pueblos vecinos, ambos llevaban cargando la misma cantidad de utensilios de barro, sin importar el peso y tamaño, además caminaban varias horas porque ya estaban acostumbrados a esta labor. Al respecto expresa:

Vivokma äjn nana, te'is nyekä na'ak nyämaka. Wene nyämaka na'ak äjn tata'is, igual na'ak tzyämpa maksykuy, tese äjn tata'is tike, tese na'ak nyämakyajpa wa maku mya'äye. (Taller Focal: 21-02-2017). 'Cuando aún vivía mi mama, ella cargaba 4 cerámicas, asimismo mi papa, los dos cargaban la misma cantidad, así los llevaban para vender'

Otra alfarera llamada Silveria Vázquez, manifiesta que cuando se encontraba en condiciones favorables de salud, fabricaba diversas cerámicas, actualmente ya no practica la alfarería, porque dedica su tiempo a otras actividades, como expresa: *"Tantos ke ji'namüjtsi tsi'i tiempo watsi mü'ku"*. 'Tantos que ya no me da tiempo para fabricar las cerámicas' (Ent: SV: 01-2017). Ella destina su tiempo en ayudar a su esposo en las labores del campo, en el cuidado de la milpa¹⁸, el corte, despulpado, lavado y secado del café orgánico que comercializan en Tapilula, esta actividad productiva, también es una fuente principal de ingreso económico para los pobladores en San Antonio.

La señora Silveria hace mención que dejó de practicar la alfarería hace aproximadamente 1 año, manifiesta que aun fabricó como 30 comales, porque tenía reserva

¹⁸ Sembradío de maíz, frijol y otros cultivos agrícolas, en Sudamérica se conoce como *chacra*, *chaco*, etc.

de arcilla, pero al terminarle el material, ya no continuó con la manufactura de las cerámicas. De los comales fabricados, afirma haberlos vendido en el pueblo vecino de Pantepec, al respecto expresa:

“Ntsüjkumat kütupü ame´omo, ijtü´ajuma te ün najs, ntsüjkumat akanh treinta ti. Jä´ä, ijtuma yätijse ocho´ti, kuando koyoyo´nyämpa Pantepéc nü´opyat, jihnät opya ma´äyi” (Ent: SV: 24-01-2017) ‘Hice el año pasado, cuando tenía arcilla, con eso fabriqué como 30 comales. Ahora aún tengo como 8 comales, cuando pagan el apoyo en Pantepec, allá lo llevo a vender’

Con este argumento se señala que los pobladores de diversos lugares acuden a vender sus productos y mercancías en días de pago del apoyo económico otorgado por el Gobierno Federal, denominada PROSPERA¹⁹. En tal ocasión, multitudes de personas provenientes de diferentes comunidades, mayormente mujeres beneficiarias, acuden a recibir el recurso y aprovechan a comprar sus enseres domésticos, entre ellas las cerámicas que venden las alfareras, esta expresión se explica en el siguiente testimonio:

“Jinhüt opya ma´üyi. Tsika y´enhkargu´üyajpa kekpyema, nä´ijtumat enkargu te´se mojsatyi pero ji´namüjtsi tsi´i tiempo, tema porque kekpyemä y´enkargu´üyaju tezyityämpä” (Ent. SV: 24-01-2017). ‘Si allá lo llevo a vender. Las ollas lo encargan en Pantepéc, tengo encargo de 5 ollas, pero ya no me da tiempo hacer, en ese lugar aún encargan de diferentes tamaños’.

Para la comercialización, las alfareras manejan un sistema de mercado, que les permite fabricar con certeza las cerámicas, esta consiste en hacer encargos o pedidos para un determinado cliente o persona, realizada mediante pagos anticipados. Este método genera ciertas ventajas en cuanto a la calidad de productos y brinda mayor motivación a las artesanas en asegurar la obtención de ingresos económicos, por lo tanto, existe dedicación absoluta para entregar el pedido en el tiempo solicitado. En la alfarería se manejaba este sistema de manera informal, sin contrato alguno, por ello, las alfareras preferían acudir con personas a quienes frecuentaba, así vendía rápidamente las artesanías y aprovechaba la ocasión para levantar más pedidos, en este espacio planificaban la fecha para entregar los encargos y no

¹⁹ Es un programa social del Gobierno Federal que beneficia a mujeres de escasos recursos. Este proyecto consiste en otorgar un apoyo económico bimestral a mujeres para sufragar gastos de alimentación, salud y educación de las comunidades marginadas.

requerían de un pago adelantado porque ya tenían establecido amistad y confianza de muchos años.

Actualmente para comprar las cerámicas, se tiene que hacer mediante un pago anticipado, porque hay personas que solicitan el trabajo de una alfarera, pero ya no llegan a traer las mercancías, por eso las alfareras ya no quieren fabricar los utensilios domésticos sin recibir un pago previo. Silveria manifiesta que ella fabricaba únicamente a base de encargos, para que venda con mayor facilidad sus cerámicas, debido a que implica tiempo y dedicación para conseguir los materiales y requiere de un largo proceso al efectuar el trabajo.

Martin Morales manifiesta que algunas personas compraban ollas y comales en determinadas cantidades, que las adquirían por fanegas “*Uka syutmpa pä'is nyämawä, nyämaka na'ak por fanega*” ‘Quien quisiera comprar, lo adquiriría por fanega` (Ent. MM. 13-06-2017). Respecto a este concepto, Florentino González explica:

Fanega: es una medida que antes era 12 almudes, para medir los almudes había una cuartilla así. Para la fanega se hace un granero, ese granero lo miden cuantas medidas entra en ese cajón, como el que tengo para poner mi maíz, entonces hablan de fanegas, almud es 4 cuartillas, almud, entonces almud. Son 12 almudes una fanega. 12 medidas por 4 es una fanega” (Ent. FG: 30-08-2017)

El término “*fanega*” se refiere a una antigua unidad de medida española, los zoques la adoptaron durante la colonización, con ello median sus productos, incluyendo la comercialización de las cerámicas. Una fanega equivale 12 almudes y 4 cuartillas. En otras palabras es: 1 cuartilla equivale la cuarta parte de una fanega, es también equivalente a la cuarta parte de una arroba. Para reflexionar sobre esta unidad de medida, se sabe que en algunos países de Sudamérica como Perú y Bolivia utilizan la arroba para la comercialización de frutas y verduras. En la alfarería una fanega equivale a 12 unidades, que significa una docena de cerámicas.

Otro aspecto crucial referente a la práctica y comercialización de la alfarería, se refiere a la disposición fomentada por Teresa Hernández, ella hace insistencia a su hija Hipólita que continúe con la práctica. La hija afirma conocer los procesos de elaboración de

las cerámicas, pero ya no la desarrolla, al respecto señala “Antes hacíamos en el mes de junio y julio, al acercarse la fiesta de aquí, venían los de Ocoatepec a comprar, hacíamos en ese tiempo, ahora casi ya no” (Ent: HV: 21-02-2017).

Este indicio nos permite analizar que Hipólita era una alfarera activa, dedicada a esta actividad productiva, que le permitía relacionarse y hacer intercambios comerciales con los de Ocoatepec, ellos eran partícipes de la fiesta tradicional donde aprovechaban en comprar las cerámicas, en esta temporada, las alfareras mencionadas obtenían buenas ganancias para solventar sus gastos durante la fiesta, debido a que los pobladores del lugar se preparaban económicamente desde antes para sufragar las compras que realizaban en esta celebración. Como se mostró inicialmente, Hipólita ya no practica la alfarería, la que está retomando este conocimiento ancestral es su hija llamada Rocío García, de 16 años, ella empezó a fabricar las cerámicas desde muy pequeña, su mamá afirma que hace 1 año fabricó ollas y figuras de animales con arcilla, que comercializó en la fiesta del mes de agosto. Al respecto atestigua lo siguiente:

Si vendió, hizo diferentes diseños. Además, fabrico jarros y los vendió, los hizo muy bonitos. El año pasado en el mes de agosto lo vendió en la fiesta, si tiene tiempo todavía va a hacer, dice que mejor ya no va a estudiar, va hacer las cerámicas, ha hecho cosas muy bonitas. Al hacer las figuras pareciera una locura. (Ent. HV: 21-02-2017)

Es importante mencionar que Rocío es una joven estudiante que estudia el Bachillerato en la escuela Tele-bachillerato “José Vasconcelos”, en esta institución educativa asisten estudiantes de escasos recursos que provienen de diferentes comunidades, ellos dedican la tarde para realizar alguna actividad o trabajo, así obtener algún ingreso económico para sufragar sus gastos. Rocío además de practicar la alfarería, vende tortilla²⁰ de maíz elaborados a mano. En cuanto a la alfarería, la joven empezó a practicar desde muy pequeña, cuenta su mamá que todas las tardes al salir de la escuela acudía en casa de la

²⁰Las tortillas de maíz son especialmente importantes en la gastronomía mexicana, con ellas se preparan los tacos. En Mexico es el principal alimento de toda la población mexicana, que se consume diariamente con la comida que se va a ingerir.

abuela para fabricar las cerámicas. Esta situación tuvo repercusiones en su rendimiento escolar, al dedicarle mayor tiempo a la fabricación de las cerámicas reprobó algunas materias del su curso escolar. Al respecto Hipólita manifiesta que su hija ya no va a estudiar mejor se dedicará a la alfarería. A pesar que existen antecedentes poco favorables en la práctica de la alfarería, se manifiestan casos de interés por el seguimiento de esta actividad productiva, en la preocupación de Rocío muestra deseo de proseguir y reactivar esta práctica ancestral, debido que su abuela por ser de una edad avanzada ya no le dedica tiempo como antes, por lo tanto, en su ideología persiste la existencia de una persona quien prosiga esta actividad y asuma en lugar de la abuela para convertirse en una alfarera, que desde sus ancestros les han enseñado e inculcado como herencia familiar.

4.2.9 El mercado de los utensilios de barro

Las alfareras de San Antonio y Tapalapa, manifiestan que antes se vendían las cerámicas a un precio más económico, en la actualidad los costos han aumentado. Esto se debe a la devaluación de la moneda mexicana desde 1994. Antes de este periodo se podía comprar los productos de primera necesidad a un precio favorable. La devaluación, pues ocasionó la disminución del mercado de los utensilios de barro, de acuerdo a este punto de vista, el señor Venancio dice: *“Ujtzytyam, komo pujtpa yüti karonde te akanh, tü’üjk yützytyipü tzyütüpü 200 pesu oyu kyoyojaye”* ‘Es muy poco lo que se hace ahora, el comal ya es más caro, ayer de tamaño pequeño llegaron a pagar 200 pesos` (Ent. VV: 15-01-2017).

Pese a estas opiniones y por la devaluación, el señor Venancio sigue vendiendo con mucha facilidad en los pueblos vecinos, porque tiene conocidos a quienes le entrega los utensilios de barro, el exterioriza:

“Ispüjkyajpa’tzi buen precio ijtu wa jyuyaju te tinaja, akanh, akanh 150 tite poktyü’mü, tekpatanh yü’ki ma’üyajpapiüt 60 küjsi temü maka 150 küjsi ijtu precio” (Ent. VV: 15-01-2017) ‘Ya me conocen, vendo a buen precio la tinajas y comales, el comal es 150 en Copainalá y Tecpatán, aquí lo vendemos por 60 pesos, en otros lugares es 150 su precio`.

Este testimonio indica que las ceramistas, mantienen sus estrategias al comercializar sus productos, en otros lugares aumentan los precios para obtener mayores ganancias, pero al vender en el mismo pueblo ofertan un precio menor, en comparación al precio que ofrecen en otros pueblos. Referente a los costos de las cerámicas, Juana Jiménez manifiesta que antes tenían un precio más bajo los utensilios de barro, al respecto argumenta:

Baratu na'ak, opya kät ntzäki te tzika, ijtu tzika yasetyampäti tiyäkanhna'ak 20 pesu. 20 pesu ti na'ak, teyi 25 aju, 30 aju, äjt jinamät na'ak ntzäkik. Tesete na'ak, y te tinaja tiyäkanhte na'ak 4 pesu, 4 pesu senhomo tina'ajk jyuyajpa. (Ent. JJ: 21-02-2017).

Eran más baratos, fabricaba ollas de este tamaño que costaba 20 pesos, luego subió a 25, de allí a 30, este precio fue cuando ya no practicaba. Así era los precios, las tinajas costaban 4 pesos, así pagaban las tinajas.

Con esta expresión, existe comprensión de las razones de mayor uso de las cerámicas, debido a que sus costos eran más bajos, además tenía un valor comercial más extenso y era una actividad productiva muy importante para la economía, actualmente por el aumento de precios, los pobladores prefieren adquirir los enseres domésticos fabricados de otros materiales, estos porque son más económicos y los venden en cualquier establecimiento comercial. Martin Morales manifiesta que actualmente el precio de los utensilios de barro ha aumentado considerablemente, expresa lo siguiente:

Ahora tienen más valor, tengo un familiar que vende a buen precio los comales, un comal grande lo vende por 60 o 50 pesos, que sirve para tostar semillas, así mismo las ollas las vende por 50 o 60 pesos. Antes los vendíamos por 50 centavos, a 25 centavos, el comal costaba 25 centavos, eran centavos no pesos. Los más grandes costaban 50 centavos, si vendías en 2 pesos era considerado buena venta, a veces en 5 pesos, estamos hablando en 1940 o 1930 o más antes, porque la alfarería inició hace muchos años. (Ent. MM: 13-06-2017)

Además de manifestar el cambio de precios de las ollas y comales, también nos brindan información relevante en torno a los orígenes de la alfarería en Tapalapa, no menciona datos exactos, pero señala que la alfarería tiene sus inicios desde tiempos muy antiguos. Hace mención que los costos en centavos tenían mayor relevancia, actualmente esta moneda tiene poco valor. Por otro lado, Martin al referirse al valor de la alfarería,

describe al costo de las cerámicas, no alude al valor de la práctica, porque era una actividad cultural y productiva indispensable para los habitantes zoques.

Cabe destacar que las alfareras han experimentado momentos cruciales durante la práctica, sobre todo en la adquisición del conocimiento heredada por la madre en el entorno familiar y comunitario, a su vez, era de gran ayuda para la solvencia económica familiar que al comercializar les permitía conocer nuevos espacios de socialización, lo cual es característico en las familias de escasos recursos que desde temprana edad adquirían la responsabilidad de involucrarse en diversas tareas productivas.

4.3. FORMAS DE ENSEÑAR Y APRENDER LA ALFARERÍA ZOQUE

En este apartado se da a conocer la metodología de aprendizaje de la alfarería, este conocimiento era socializado en presencia de los miembros de la familia, principalmente de la relación entre madre e hija. Los procesos de socialización de la alfarería se efectuaban principalmente en dos espacios donde cotidianamente se desenvolvían los miembros de la familia: en el monte y la casa. El monte era el lugar donde se recolectaban los materiales, en este espacio la madre enseñaba a su hija la forma de seleccionar la arcilla y cómo introducirse en el yacimiento para excavar la greda, en esta interrelación se mantenía constante orientación y acompañamiento para la ejecución de cada acción, lo cual se debía hacer con precaución y cuidado para evitar algún accidente, también en este espacio se enseñaba a recolectar y seleccionar las leñas para la cocción de las cerámicas. En este sitio de aprendizaje se intercambiaban saberes y experiencias cognitivas, donde la hija aprendía a reconocer el tipo de suelo, a identificar la fase lunar indicada para recolectar los materiales, los colores y características de la arcilla, los lugares de extracción de la greda, es decir, adquirían un conocimiento preciso y detallado de los recursos naturales, como los árboles, las plantas y los animales que existen en su territorio, además aprendían a identificar el clima, un elemento indispensable para la siembra y la cosecha en las prácticas agrícolas.

El otro espacio de aprendizaje era la casa, donde se socializaba la preparación de los materiales y demás procesos, la socialización era diferente en este sitio, debido a que la hija tenía que estar junto a la madre para observar, ayudar y cumplir con las responsabilidades otorgadas en la familia al desempeñar las indicaciones y orientaciones que la alfarera le asignaba, en este espacio de socialización, la actitud que debía mostrar la hija, no era pasiva, sino creativa, es aquí donde se construye las representaciones simbólicas del mundo en base a sus experiencias de aprendizaje cotidiano, como se manifiesta a continuación:

“La educación es precisamente esa dinámica entre reproducción y creación que define la historia singular de cada sociedad y los ideales locales que se piensan alcanzar en el proceso educativo, basado en la interacción social con otros seres humanos y en los instrumentos y tecnológicos propios de su cultura que son generados socio históricamente y mediatizados constantemente la actividad intelectual de los niños” (Prada F. , 2009, pág. 121)

Cada momento en la dinámica del aprendizaje, debía reflejarse la reproducción, lo que la hija observa, analiza y percibe, posteriormente demostrar el aprendizaje a través de la creación y la acción. La madre cumplía la función de enseñar y su hija la función de aprender. El aprendizaje de la alfarería era de manera práctica, a partir de la enseñanza cotidiana, de carácter vivencial y a través de la experiencia, de manera que el adulto actuaba como mediador entre su hija y el ambiente. El adulto es quien dirige la organización de cada actividad y facilitaba la aplicación de los nuevos conocimientos a las situaciones que se presenta en el quehacer de esta práctica.

Para que la hija logre la adquisición de este conocimiento tenía que intervenir y participar activamente en el desarrollo de cada actividad, interactuar con el medio, con los materiales y los elementos naturales y culturales. Las mamás alfareras cumplían el rol de guías, asesoras, motivadoras y orientadoras, eran los agentes educativos quienes brindaban la facilidad para que sus hijas adquirieran el conocimiento.

Esta socialización no era de carácter instruccional, eso no significa la ausencia de la comunicación, es decir, que los procedimientos no eran detallados y descritos al momento

de enseñar la práctica, estaba regido por la observación, la integración y la práctica para alcanzar el conocimiento.

En esta correlación existía una constante reciprocidad en la ejecución de cada actividad, la aprendiz colaboraba con actividades al alcance de su capacidad y habilidad, como se manifiesta en el siguiente paráfrasis: la familiaridad requiere cierta comunidad de apoyos, que involucre a los miembros, en lo que resulte indispensable, por un lado, la distribución trasciende en la reciprocidad de funciones, de la alfarera con la hija (...) la reciprocidad, es siempre una relación «entre», no obstante ser solidaria (Shalins, 1974, pág. 110). Cuando la hija es pequeña se encarga de las tareas menos complicadas, por ejemplo de cuidar la arcilla cuando se está asoleando o en pasar las leñas delgadas al momento de hornear las cerámicas, conforme van creciendo se va aumentando el grado de dificultad en las tareas, la madre le asigna triturar y cribar la arcilla, cuando ya estaba más apta, intervenía en hacer la mezcla, el siguiente paso es cuando la mamá determina que ya es el momento para que su hija moldee las cerámicas, este paso es el más difícil, finalmente interviene en la cocción de los utensilios fabricados, en este proceso, se le enseña a calcular el tiempo que debe disponer las cerámicas al fuego, en todo proceso la madre es solidaria, el trabajo es mutuo, de tal manera que la hija apoya a su madre y la madre enseña, guía y asesora a su hija durante el proceso de aprendizaje.

Cabe destacar que la práctica o el conocimiento de la alfarería no se adquiere desde la primera experiencia, sino a través de varios intentos, esta metodología de aprendizaje se denomina **ensayo-error**, como señala Thorndike (1874-1949), como un método de adquisición de conocimiento fundamentada en la práctica, a través de intentos, ensayos y errores, en este sentido “la asociación es una importante condición del aprendizaje porque la satisfacción o frustración depende de un estado individual de asociación” (Arancibia , Herrera, & Strasser, 1997, pág. 52). La asociación está ligado a un estímulo, la alfarera está a la espera de buenos resultados o en caso contrario obtener resultados no satisfactorios cuando las cerámicas salen rotas, a pesar de eso sigue haciendo el intento para aprender, al

respecto Antezana, Eduardo (2014) , expresa que “practicar de modo permanente y de forma repetitiva hasta alcanzar el objetivo, una práctica vinculada a un estudio repetitivo cuantas veces sea necesaria hasta alcanzar el objetivo o no” (Antezana, 2014, pág. 157). En la alfarería no es la excepción, la experimentación juega un papel muy importante en la adquisición del conocimiento, en esta experiencia de aprendizaje, el error significa seguir practicando, es una oportunidad de autoaprendizaje que implica reflexión y abre la posibilidad de verificar para volver a construir, mejorar y buscar alternativas para que en lo sucesivo se logre mejores resultados. Como indica Juana Jiménez “*mpokmpat na´ajk tese diez titam te tinaja, kukitina na´ajk putpa te wäpa, wene yajpa na´ajk, jünmat na´ajk mujsi nämanhja kwenta tijsete*” (Ent. JJ: 21-02-2017 ‘Horneaba como diez tinajas, las cuales solo obtenía la mitad, las demás se rompían, no sabía calcular el tiempo`. Este argumento demuestra que para aprender la cocción de las cerámicas, requería de varios intentos, principalmente saber calcular el tiempo que pasa la cocción, se tenía que hacer varias pruebas para obtener las cerámicas de buena calidad.

Durante el proceso de adquisición del conocimiento, las alfareras manifiestan diferentes experiencias de aprendizaje. Teresa Hernández expresa que adquirió este saber desde temprana edad, cuando tenía 8 años, a través de la enseñanza y orientación de su madre. Son similar las vivencias de Margarita Sánchez y Luvia Camacho, la cual se manifiestan en los siguientes fragmentos:

Margarita Sánchez: *äjť cuandot anhmayu äjn nana´izäjťzi ayitatzäjku y nätzäktzyotzut y teyi najayuntetzi´uka mkotzinhapä makat m´anhmaye mijťzi wa ntzyäyu äjn parte, wam tzäjku te mäki porque mkotzinhajpa. Ajn tä´is yumu ja sunä tzyäkya, jinak syuni ayitatzäjkyä äjn nana, nämatzyotzut najs, ntzäpntzotzut najs, tijse tzyäkpa äjn nanais teset ntzäjku. Nyäompa na´ak äj nana´is wat ntzäkyaju de trabajo, tepa´a anhmayun´tetzi. Teyi mujťztotzut äjn ne´ka, äjn ntumkäyit nzejkpa y ijskopäkut tijsete kyäpi´äyajpa, yijse pyokyajpa y teset jeke anhmayu kämanhäkmatzi, nkotzinhapatna´ak te mä´kuy. (Historia de vida: MS: 13-06-2017)*

Cuando aprendí la alfarería mi mamá me ayudaba, empecé a colaborar con ella, a consecuencia me dijo: si te esfuerzas te voy a enseñar para que ocupes mi lugar y sigas haciendo, así te dedicas a la alfarería porque veo que te empeñas. Mis hermanas

no quisieron hacer, no querían ayudar a mi mamá, yo ayudaba a mezclar la arcilla e iba a traer, como hacía mi mamá así los hacía. Se alegraba cuando la ayudaba, por eso me enseñó. Luego aprendí a hacer, sola hacia las cerámicas, miraba como hacia cuando ponía la leña para hornear, así aprendí desde pequeña, me gustaba la alfarería.

Luvia Camacho: *12 anuk matzik, anhmapyatzi na'ak ajn nana'is jeje na'ak mäkpa te'e, jiksekpä tiempo jaitä pate eyakenepä y'anhmatyäjpapä, te ante ntzyap`ntzi täjpa, hasta ket mujsu ntzäka ajn tumkäyi. Tzyepä tejztyikätzi nätzäkpäzi na'ak äjn nana'is, pero wätzäkjapyatzi na'ak, teyi mäkpa äjn nana anhmapyat äjt tijse nä tzyäkpa, hastaket mujsu ntzäkä, nimeke na'ak pujtyapa äjn nana, äjtzi tzäpyatzi äjn tumkäyi, aprovechatzäkpat na'ak, nämpatzi na'ak, mientras jaitä yaki äjn nana makat ntzä`keti, tese tese yak wä'ajut.* (Historia de vida: LC. 24-01-2017)

Tenía 12 años cuando me enseñó mi mamá, ella se dedicaba a la alfarería, en ese tiempo no te enseñaban otra cosa, era eso lo que te enseñaban, hasta que aprendí a hacer sola. Desde pequeña ayudaba a mi mamá, ella componía cuando no me salía bien, conforme hacia aprendía de tal forma como ella hace, hasta que lo pude hacer, como mi mama salía constantemente, me quedaba sola en la casa, aprovechaba el tiempo para hacer, decía: mientras nadie está, haré las cerámicas, así poco a poco me salió bien.

De acuerdo a las perspectivas anteriores, se manifiestan aspectos relevantes en la forma de enseñar y aprender la alfarería, en este sentido cuando una madre (guía) brinda el saber a su hija (aprendices), tenía que estar convencida que era su deseo, un privilegio y a la vez un honor continuar con este saber, en mantener y practicar la sabiduría entregada, para que en lo futuro transmita a sus descendientes, como expresa Martin Castillo (2001) “los conocimientos que tienen que aprender los niños y hacer posteriormente, dependen en primer lugar del mismo niño” (Castillo, 2001, pág. 90). Así la madre espera que su hija tenga la iniciativa en la alfarería para luego brindarle apoyo. Este conocimiento no era una simple enseñanza, era considerada como una herencia o un legado, la hija a quien se privilegiaba de esta responsabilidad tenía que cumplir con ciertos requisitos, porque no todas las hijas manifestaban deseos de aprender, por lo tanto, tenía que demostrar esfuerzo, talento, dedicación, interés y disponibilidad sobre el conocimiento. Como consecuencia tenía que estar en constante relación, participación y colaboración con su madre porque le asignaba diversas tareas, que van desde lo más simple a lo más complejo en la elaboración de las

cerámicas, que para llegar a este momento tenía que haber pasado por un largo proceso de aprendizaje, además de demostrar un bagaje de habilidades cognitivas y manuales.

Durante el proceso de enseñar y aprender la alfarería, se manifiestan dos momentos importantes: el primero consiste cuando la hija se encuentra en una constante relación y orientación de su guía, este aprendizaje es de manera presencial, a través de la observación e intervención en los procesos de fabricación de los utensilios de barro. Este proceso es lo que Bárbara Rogoff (1993) denomina la participación guiada, como una estrategia de aprendizaje en escenarios de interacción y colaboración, Bártenes (2006), expresa que:

Los aprendices se ven inducidos a estructurar sus aprendizajes porque desde niños y niñas están expuestos a las diferentes actividades que realizan sus pares más expertos ya sea en la familia o la comunidad, el hecho de socializar los conocimientos se percibe como responsabilidad social. (Bártenes, 2006, pág. 112)

En cada interacción, los participantes comparten intereses y deseos de adquirir habilidades que otras personas mayores tienen, con este enfoque los actores comprenden y resuelven problemas junto con los demás, así bajo la guía de un adulto desarrollan habilidades cognitivas en una comunidad cultural. Para lograr el conocimiento de esta práctica depende de la madre y de su hija, es responsabilidad de la madre orientar, motivar e inducir a que participe activamente, también es responsabilidad de la hija, estar atenta y dispuesta a intervenir cuando su madre necesita de su apoyo. En este acompañamiento aprende de lo que observa, de lo que ayuda, de lo que escucha y de lo que hace, como señala la autora “se presenta como un proceso en el cual los papeles que desempeñan el niño y su cuidador (la hija y la alfarera) están entrelazadas, de tal manera que las interacciones rutinarias entre ellos y la forma en que habitualmente se organiza la actividad proporcionan oportunidades de aprendizaje tanto implícitas como explícitas” (Rogoff, 1993, pág. 79).

Desde el enfoque, los agentes colaboradores se organizan habitualmente en sus espacios de interacción, por lo tanto, reproducen lo que comparten y conviven a través de las relaciones interpersonales, en la alfarería las hijas colaboran con su madre ayudando con los insumos, materiales y procesos de las cerámicas, para que conozcan y se familiaricen

con los requerimientos de esta práctica, así cuando ya no requieran de su guía, pueden realizar las actividades de manera propia, autónoma y libre.

El segundo momento de aprendizaje, consiste en poner en práctica lo aprendido, testifican las alfareras de acuerdo a sus experiencias de aprendizaje. Luvia manifiesta, que cuando se quedaba sola en casa aprovechaba el tiempo en poner a prueba lo adquirido y tratar de apropiarse cada vez más del conocimiento. Este modo de desarrollar el proceso cognitivo es de manera libre, sin condicionamiento alguno, el aprendizaje es concebido como un logro, el empoderamiento del aprendizaje depende eficientemente de la constante práctica que se dispone, derivado de la propia responsabilidad, parafraseando a Bártenes (2006), las personas que desean aprender el arte cerámico, tienen que apropiarse del conocimiento por si solos, adecuando los espacios, las estrategias y los tiempos que les sirva como elementos para consolidar el aprendizaje como responsabilidad del propio aprendiz. (Bártenes, 2006, pág. 104). Esta forma de ejercer su propia autonomía se lleva a cabo sin la presencia de su progenitora, considerando las palabras de Zambrana (2007) “durante su tiempo libre los niños asumen por cuenta propia los trabajos que sus apoderados no pueden ejecutar debido a que se encuentran ausentes en su comunidad” (Zambrana, 2007, pág. 87). En estos espacios de interacción, los niños desarrollan habilidades cognitivas, adquiere madurez, aprenden a resolver problemas y dispone del tiempo para que las actividades resulten efectivas, de manera el éxito del trabajo depende de la dedicación y el empeño que demuestre en la jornada.

En la alfarería zoque se manifiestan conceptos propios en relación a la forma de enseñar y aprender esta actividad, están articulados con una serie de relaciones y lógicas de concepción sobre la transmisión de este conocimiento. En el contexto donde se llevó a cabo la investigación, el conocimiento de la alfarería no se enmarca en una simple enseñanza, tiene una transcendencia basada en un significado complejo reflejada en la siguiente expresión lingüística “*ntzyäp’ntzi’täju*”, que no se puede definir mediante una traducción literal, sino a través de una interpretación basada en la propia realidad cultural encaminada

hacia una metodología de enseñanza comunitaria y local, no necesariamente escolarizada. Esta concepción se vincula por tres modos de enseñar y aprender en la alfarería. Las mismas que son: aprendizaje por observación o “mirando” *“nkozko päjkuť”*, aprendizaje por práctica o “haciendo” *“tzä`kuy”* y aprendizaje por juego o “jugando” *“mäjtäkyuy”*. A continuación, serán analizados estos hallazgos en relación a los aprendizajes del contexto sociocultural y el conocimiento del arte cerámico

4.3.1 La alfarería, como un legado, “*Te ante ntzyap`ntzi`täjpa*”

Desde el enfoque cultural y comunitario de las alfareras zoques, la transmisión de este conocimiento, engloba un significado más complejo ligada a una concepción propia heredada de los antepasados. La expresión *“Te ante ntzap`ntzi`täjpa”*, posee un significado relevante en torno a las vivencias y experiencias de aprendizaje inculcada por sus precedentes, de tal manera que ellas tenían el mismo compromiso con sus hijas al brindar el saber. Por tanto, se considera que la alfarería más que herencia, es un legado simbólico que identifica y distingue a las alfareras de los demás miembros de su comunidad, guardándoles respeto por el cúmulo de conocimiento que poseen. Así el legado en la alfarería no tiene que ver con la producción de bienes materiales, sino la transmisión del conocimiento que significa sobrevivencia para la vida cotidiana.

En la expresión lingüística *“te ante`na`ak”*, se manifiestan ideas acordes al legado de este conocimiento y una concepción que tenía impacto y relevancia en la vida de las alfareras y demás sabios que poseen diversas habilidades ancestrales. Las generaciones actuales ya no le otorgan la misma importancia los saberes y conocimientos culturales, Para ellos, son actividades que corresponden al pasado. El análisis de este apartado se centra prioritariamente en la siguiente expresión *“ntzyap`ntzi`täjpa”*, es una manifestación poco común, ya que su uso es exclusivamente cuando los padres delegan a sus hijos una responsabilidad, una encomienda o en cederle algo importante que será de gran utilidad en su vida cotidiana. El término parece ser simple, pero abarca tres elementos principales afines

al conocimiento, el primero es “*ntzyap*”, que significa ofrecimiento o compromiso, el segundo es “*ntzyi’u*”, es conceder o dar, y el tercero es “*täjpa*”, significa hacer o ejercer la acción. Los verbos expresados determinan acción, la cual están ligados al conocimiento de la alfarería. Su aplicación se refleja, en primer momento, cuando la alfarera estimula e impulsa interés a su hija en el aprendizaje de la alfarería, el segundo momento, es cuando integra y enseña las actividades a sus hijas y; por último, cuando se adquiere el conocimiento y se apropia de ella, demostrándola en la práctica, en el último proceso, la acción la desarrolla por su propia cuenta y ya no requiere del acompañamiento de su madre o su guía.

En el proceso de enseñar la práctica, lo primero que hace la alfarera es ofrecer el conocimiento a su hija, lo cual implica hacer un compromiso, como expresa Margarita Sánchez: “*Uka mkotzinhajpa, makat m’anhmaye wa mijtzi ntzyäyu ajn parte, wa jana jyampä’täju te mä’kuy*” ‘Si te esfuerzas, te voy a enseñar para que quedes de mi parte, así no se pierda la alfarería` (Ent. MS: 13-06-2017). En este caso no a todas las hijas les ofrecían este saber, estaba dirigida hacia la hija mayor o la hija quien mostraba mayor interés, además de diversas actitudes, habilidades y destrezas para adquirir el conocimiento, mediante el esfuerzo, el empeño y la dedicación. El segundo pasó, se da a través de la enseñanza, la hija debía estar siempre activa y atenta, observar los procesos a detalle, además, estar disponible para colaborar en los momentos que implica el arte cerámico, de estos compromisos dependía el empoderamiento del conocimiento. Una vez adquirida y apropiada la sabiduría, la hija cumple la función de ejercer y practicar lo que le fue enseñado, para que en lo futuro, así como le fue cedido el saber, pueda enseñar de la misma manera a sus descendientes para que la práctica cultural perdure.

Así cuando a la hija se le enseña el conocimiento del arte cerámico, se usa la expresión en lengua indígena “*te ante na’ak ntyzap’nzi’täjpa*”, que significa “*ya es eso lo que te enseñan*”, que en lo futuro la hija ya convertida en alfarera asumía la misma obligación de transmitir lo que le fue enseñado, por lo tanto se manifiesta cambio en la

expresión y se expresa “*te ante maka mtzap ´ntzi ´keti*” y significa “*lo que aprendiste, es lo que vas a enseñar*”, de esa manera, el aprendizaje tenía una continuidad, para que el conocimiento se mantenga en el entorno familiar, por tal motivo se percibe que la alfarería es un legado, es decir, un conocimiento que se transmite entre padres a hijos y de generación en generación.

4.3.2 Aprendizaje por observación “*nkozko ´päjku*”

Como se ha dicho con anterioridad, para aprender la alfarería, lo primero que se requiere es la observación, así una aprendiz mantiene una actitud socialmente activa, su aprendizaje es dinámica en diversos espacios y escenarios de convivencia. Para ello, es necesario que toda aquella persona muestra interés para aprender observando las actividades que desarrollan sus padres, no de manera instruccional, ni en métodos centrados en la escritura, sino a través de la oralidad, así la hija debe manifestar inquietud, ser curiosa, hacer preguntas y observar a detalle lo que realiza su madre en los procesos de fabricación de las cerámicas. En las experiencias de aprendizaje a través de la observación, de igual manera se manifiestan términos lingüísticos en lengua zoque como son: “*nkozko ´päjku*” o “*ijsko ´päjku*”, las primeras palabras de cada enunciado significan “*mirar*” y “*observar*” y “*päjku*” significa aprender, su interpretación en conjunto se enuncia “*aprender observando o mirando*”.

De acuerdo a las experiencias de aprendizaje de las alfareras Juana y Benigna, ellas manifiestan que su principal vía de aprendizaje fue a través de la observación, porque no tuvieron acompañamiento de su madre como guías y orientadoras, más bien su aprendizaje no dependió de la enseñanza de la madre, sino la de sus suegras cuando ya estaban casadas. Al respecto expresan los siguientes testimonios:

Juana Jiménez: *äjñ sake is tyäkpa na ´ak, teis na ´ak tzyäkpa, nkospat na ´ak, pe ja y´anhmayäpätsite t´ijs, ja nyajapätsite, nkospat na ´ak, äjñ nekätite anhmayu. Anhmayut ijtuksyützik 16 anyuk, entonces uka ji yak wäe myajotopa, teyi mtzäketpa, ja ya ´ä päte äjñ ganas watzi janatsi nä yati jinamät mawe ntzäki, ntzäketpat na ´ak teyi anhmayut.* (Ent: JJ: 21-02-2017)

Mi suegra era alfarera, ella a eso se dedicaba, yo nada más miraba, pero no me enseño, no me indico como se hacía, solamente observaba, aprendí por mi propia cuenta. Aprendí a la edad de 16 años, sino se hace bien, se rompen, tienes que hacerlo de nuevo, yo nunca perdí las ganas de hacer y decir ya no lo voy a hacer, cada vez intentaba hasta que aprendí.

Benigna Sánchez: *te äjn zaketzyuwe 'is tzäkpana 'ak, tekäjzit na 'ak nkosko 'päjkpa nkoskopäjkpa teke tzyäkpa ijspat na 'ak, teyi äjn nekat na 'ak ntzäkpa äjn tumti, äjt tzapuktimät anhmayu, ijtukam äjn jaya wat ayita tzäjku wat mpänäyaju äjn une, jikzek nimeke te na 'ak ijtupä necesidad.* (Ent: BS: 13-06-2017)

Era alfarera mi suegra viejita, cuando ella hacia observaba para aprender, miraba cuando empezaba a hacer, de allí sola empecé, aprendí cuando ya era grande, ya tenía mi esposo, lo ayudaba para mantener a mis hijos, porque en ese tiempo había mucha necesidad.

Los testimonios anteriores confirman que la observación es el eje principal para aprender mirando, principalmente por el interés, la responsabilidad y la necesidad de las alfareras, en parte por las condiciones sociales y económicas que enfrentaban y por la falta de recursos en la mayoría de las familias, con el fin de buscar alternativas para el sostenimiento familiar.

En análisis de lo que manifiesta Juana “*yo sola aprendí*”, “*aprendí por mi propia cuenta*” y lo que expresa Benigna “*sola empecé*”, es lo que Bártenes (2006) denomina aprendizaje por propia responsabilidad, es decir, el aprendizaje no depende de otras personas, sino de la propia alfarera, quien dispone tiempo, espacio y su propia iniciativa para desarrollar el trabajo. Aclarando que el aprendizaje no se logra simplemente con observar, se tiene que poner en práctica lo observado, como manifiestan las alfareras, una vez observado los procesos, tenían que llevarlo a la práctica, como manifiesta Martín Castillo “la iniciativa viene de la misma wawa” (Castillo, 2001, pág. 90). En este caso, es por cuenta propia de la alfarera, de quien depende la adquisición de este conocimiento, realizando varios intentos sin manifestar actitudes negativas a los errores que puedan resultar durante el aprendizaje. En este proceso, también intervienen otros elementos, en un estudio realizado con los Ch`ikis²¹ en Titikachi, Bolivia, se manifiesta que observar: “se refiere a la habilidad

²¹ Término aymara que significa: Vivaz, hábil e inteligente, el Ch`iki, es buen hijo, no es flojo, es prudente, no habla sonseras, habla correctamente, no quiere solo para él, quiere para todos.

de aprender mirando, lo que a la vez implica la capacidad de observación, atención y memoria” (Romero, 1994, pág. 127). En el aprendizaje de la alfarería al observar las acciones en torno al proceso vinculados, no se aprende con el hecho de solo mirar, tiene que haber atención para interiorizar en la memoria la forma en cómo se efectúan los procedimientos y concretar lo aprendido.

4.3.3 Aprendizaje por práctica o “haciendo” “tzä`kuy”

Una vez internalizado el conocimiento a través de la observación, es necesario ponerlo a prueba. La observación y la acción siempre van entrelazados para el desarrollo cognitivo y a la vez permite comprobar que el aprendizaje ha sido eficientemente adquirido, demostrándola mediante la práctica, como manifiesta Valiente (1993):

El objetivo final de observar-haciendo es la imitación, o sea la reproducción de las actividades cotidianas realizadas por los mayores... Observar haciendo no es un acto mecánico. El sentimiento de la responsabilidad también está involucrado... no está fundamentada en una relación vertical de maestro-alumno, sino en una relación horizontal, de interacción. (Valiente, 1993).

Es preciso mencionar que el aprendizaje de la cerámica, estaba vinculada a la imitación, de manera que la hija actuaba de acuerdo a las acciones de su madre, como manifiesta Margarita Sánchez: *“ntzäjkut tijse na`ak tzyäkpa äjn nana`is”* ‘hacia lo mismo que mi mamá’. El aprendizaje estaba ligado al conocimiento práctico y por la repetición. Para llevar a cabo la práctica no existía fiscalización por parte de la guía o alfarera mayor, no era una transmisión vertical del conocimiento, sino que era de manera horizontal, de constante acompañamiento y ayuda mutua; si la hija manifestaba errores en el moldeado de las cerámicas, la madre le arreglaba el diseño o trabajo, como expresa Luvia Camacho *“uka ji wyäe, ajn nana`izätsi na`ak watzäkjapya te äjn mäki, te`izätzi na`ak natzäkpa”* ‘sino quedaba bien mi trabajo, mi mamá me lo arreglaba, juntas hacíamos las cerámicas’ (Ent. LC: 24-01-2017). En el proceso de construcción del producto, la interacción con el ambiente físico y social, dependía de la relación con la naturaleza y con los agentes socializadores y del conocimiento.

En otros casos, no necesariamente se vinculaba la ayuda de una guía, sino por el propio sentido de responsabilidad de algunas alfareras o practicantes, su percepción, iniciativa y deseos de aprendizaje dependían de un impulso personal, como expresa Juana “*Aj tuntún anhmayu*. Yo sola aprendí”, tenía que ver la disponibilidad y a partir de su propia necesidad, este enfoque se denomina autoaprendizaje o aprendizaje autónomo “*solas aprenden*”, donde ponen de manifiesto sus propias capacidades, diseñan sus propios mecanismos, y destinan sus tiempos que les permite adquirir las habilidades, las destrezas y desarrollar determinadas competencias, estas aptitudes eran vitales, de ellos dependía la satisfacción en aprender.

4.3.4 Aprendizaje por juego o “jugando” “*mäjtzäkyuy*”

La tercera forma de aprendizaje de la alfarería, puede darse es través del juego o jugando, en zoque se define como *mäjtzäkyuy*, que significa “*acto de jugar*”. Esta estrategia se manifiesta de manera interactiva entre el sujeto y los materiales. El juego es considerado como una de las actividades más agradables para la niñez, es calificado como una forma de aprendizaje dinámica, creativa y activa, los que participan de ella mayormente son niñas o niños que desean adquirir un conocimiento cultural. La didáctica supone que el juego es entretenimiento que propicia el conocimiento, donde se estimulan diversas cualidades y habilidades como son: la manipulación, la atención, la reflexión, el gusto, la creatividad, la curiosidad, la imaginación y la búsqueda de alternativa para diseñar algo agradable para el sujeto. En caso de la alfarería zoque, se manifiesta en las nietas de Teresa Hernández considerando el juego como un medio de aprendizaje, ellas expresan que su abuela empezó a involucrarlas en esta práctica desde muy pequeñas, al principio lo consideraban como una forma de distracción y diversión, les agradaba jugar con la arcilla que ellas denominan lodo²² y diseñan diversas figuritas. Como manifiesta Rocío García:

²² El barro o **lodo** es una mezcla semilíquida de agua y tierra compuesta por sedimentos, partículas de polvo y arcilla.

Desde que tenía dos años o más, comencé a hacer con mi abuelita. Yo lo tomaba como una diversión, jugaba con barro y así pues, me llamo la atención hacer figuritas, así comencé a hacer de lo que veía, animales, flores, recuerdos y muchas cosas (Ent: RM: 11-07-2017)

En esta expresión es importante tomar en cuenta la relación que existe entre los miembros familiares como estímulo para la adquisición del conocimiento, donde cada actor realiza diferentes acciones pero ligadas a la misma actividad, en esta experiencia de aprendizaje, la abuela toma con seriedad la fabricación de las cerámicas, pero en caso de la nieta la seriedad está determinada por la diversión y el juego, por lo tanto, ella no fabricaba ollas de barro o cerámicas, sino diseñaba diversas “figuritas”, ya sean de animales o algún objeto que frecuentemente manipulaba, visualizaba o estaba al contacto de ella, esta apreciación es propio del lenguaje y la percepción de un niño o niña vinculada al juego. En esta etapa, las percepciones giran en torno a los elementos naturales, sociales y culturales que interactúan con el sujeto y es lo que plasma y demuestra con la arcilla o el barro, conocido comúnmente en el contexto como “lodo”, en zoque “*mode*”. Otra experiencia de aprendizaje es lo que manifiesta Leticia Valencia, nieta de la misma alfarera. Al respecto expresa:

No me gusta, cuando era niña si me gustaba como dice Rocío para divertirme, me gustaba tocar lodo porque era una niña, tenía como 5 o 6 años, al igual que mi hermana, allá andábamos jugando, si hacíamos figuritas y todo, hasta ollitas, pero ahora como que ya no. A veces me pasa en mi mente y digo me voy a ir a divertir un rato, voy a pasar el tiempo haciendo ollas, pero luego se me pasa y ya no voy. (Ent. LV: 11-07-2017)

Lo relevante de esta apreciación es que de pequeña consideraba la alfarería como una manera de divertirse y jugar, la cual sigue persistiendo esta ideología ya de adulta. Esta forma de percibir sería un motivo para revivir la experiencia que de niña ha interiorizado, así recuperar y retomar la práctica de la alfarería.

En este proceso de aprendizaje, no se trata de solamente jugar, dejando a un lado los procesos y las relaciones naturales e interpersonales, es una metodología donde entra en juego las prácticas, los conocimientos y saberes, la internalización juega un papel

indispensable para ejercer y llevar a cabo lo adquirido. Rocío manifiesta que sigue desarrollando la alfarería, que fabrica diferentes tipos de diseños como: figuras de animales, plantas, flores y utensilios domésticos, las cuales comercializa para distintos eventos culturales festivos, como en concursos de altares para el día de “Muertos”, para la elección de la señorita zoque, para la celebración del “carnaval” y cuando representan algunas danzas típicas.

4.4 LA CULTURA Y LA LENGUA EN LAS PRÁCTICAS ESCOLARES.

Hablar de prácticas escolares desde una perspectiva indígena, se refiere a las actividades educativas que se realizan en el ambiente escolar, en la cual deben estar presentes la cultura y la lengua originaria. Es un espacio de consolidación que privilegia y define la educación intercultural, como un vínculo entre los saberes y conocimientos locales expresada, socializada y enseñada con tal enfoque. Esta correlación es lo que pretende la EIB, al respecto Mosonyi y Rengifo expresan:

La educación Intercultural Bilingüe tendrá como punto de partida a las lenguas y las culturas de las respectivas etnias las cuales constituirán las formas y contenidos básicos del proceso educativo formal. A estos elementos originarios se van agregando-en forma gradual, no conflictiva ni sustitutiva-todas aquellas áreas temáticas tomadas de la cultura mayoritaria que el educando indígena requiere para una formación integral que, aun siendo específica, en ningún caso lo dejaría en desventaja frente al alumnos no indígena. (Mosonyi & Rengifo, 1983, pág. 212)

Con este principio, los autores proponen que, para llevar a cabo una educación desde lo indígena, los contenidos del currículo tienen que partir de los saberes y prácticas tradicionales, esta debe ser la base, posteriormente articular los contenidos que propone la sociedad hegemónica. Al hacer este vínculo, los estudiantes indígenas no tendrían dificultades frente a otros estudiantes que no son del mismo origen, así mantienen lo propio y comprenden lo ajeno.

En esta reflexión se considera que la práctica pedagógica reflejada e implementadas en las escuelas de educación indígena, son contrarias a la propuesta de la EIB, los procesos de enseñanza están regidos por el sistema educativo y están basados al currículum oficial

propuesto en el Plan de Estudios de Educación Básica del 2011, habiendo normas de evaluación y seguimientos determinados por la SEP. En el ámbito de la educación indígena en México, son pocas las propuestas de diversificación de los contenidos locales, cabe mencionar que se han hecho intentos en algunos estados del Sur, como en Oaxaca, impulsada por profesores agremiados a la Sección XXII del CNTE, con el fin de construir una base sólida para una Propuesta de Educación Alternativa (PEA), en la que argumenta la educación como proceso intercultural, sustentada por la cosmovisión de los pueblos indígenas, con el fin de reconocer la nación pluricultural sustentada en el Artículo 2º de la Constitución Política. Además considera la articulación de la cultura, los saberes, la memoria y la diversidad para fortalecer una educación que favorece los pueblos originarios. Este proyecto fue presentado el 27 de noviembre del año 2015 ante la SEP, pero en la actualidad se encuentra en un proceso de diálogos y reconstrucción en diversos foros y congresos convocados por la disidencia magisterial, donde implica una constante lucha y movilizaciones para que las autoridades federales y educativas aprueben el proyecto. En Chiapas, también existen iniciativas para articular los conocimientos y saberes de los pueblos y comunidades indígenas en la educación, que fue consecuencia de la Rebelión Zapatista de 1994, en este intento, los maestros perteneciente a la cultura maya, tsotsil, tseltal, ch'ol y tojolabal conformaron la Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM), con esta organización implementaron el desarrollo y la difusión de Método Inductivo Intercultural, en donde participan académico como María Bertely, Gashé, Natalio Hernández, entre otros. Esta propuesta contrasta a la educación oficial y promueve una educación que articula la cultura y la lengua en las prácticas educativas escolares, comunales y productivas, como la implementación de la Milpa Educativa, donde los niños, al estar inmerso en este espacio, pueden generar diversos conocimientos en sus actividades cotidianas. Además en el contexto donde surge la rebelión zapatista en 1994, las comunidades en resistencia se declaran “autónomos” y proponen la creación de una educación autónoma en 1997, bajo el nombre de “Escuelas Zapatistas” basado en la

ideología de una “Educación Verdadera”, esta propuesta “aboca a la enseñanza plurilingüe a la enseñanza plurilingüe de la lectoescritura y la aritmética básica, en articulación con contenidos anclados en las demandas de lucha (tierra, techo, trabajo, salud, educación, alimentación, entre otras)” (Baronnet, 2015, pág. 6).

Los proyectos educativos arriba mencionados, incidieron en algunas regiones del Estado de Chiapas, donde participaron grupos indígenas hablantes de las lenguas tsotsil, tseltal, ch`ol y tojolabal ubicados en la Región Selva y Altos de Chiapas. Pero los habitantes zoques no fueron considerados, ni tomados en cuenta en los proyectos educativos interculturales. Además que al surgir el Levantamiento Armado en 1994, los zoques no fueron partícipes en las luchas y enfrentamientos, estuvieron aislados en esta rebelión. En este sentido, en el contexto educativo de los zoques es poca articulación y diversificación de los conocimientos locales. Algunos docentes han tratado de vincular e implementar actividades culturales en el ámbito escolarizado, pero queda en la iniciativa del propio docente, no existe trascendencia para dialogar, socializar y construir una propuesta colectiva. Esta situación se debe a la falta de organización que existe entre los docentes y la falta de capacitación que promueva una planificación bilingüe que articule los conocimientos locales con los contenidos oficiales. Aunque se han desarrollado talleres denominados Consejos Técnicos Escolares (CTE), no se propician el diseño de una propuesta de acción que incluya los conocimientos indígenas, en estos encuentros se discuten temas ligados a la organización escolar e institucional, por lo tanto, la enseñanza de los saberes locales dependen de la iniciativa del docente. En este sentido, hay profesores que únicamente enseñan los contenidos de los planes y programas nacionales, sin tomar en cuenta lo propio y tradicional, esta pone en desventaja la cultura y la lengua, pues no se transmiten los saberes tradicionales en la escuela, como se manifiesta en el siguiente argumento:

Más allá de tratar de plasmar a los contenidos propios de la cultura en el currículo pertinente, hay que pensar el currículo desde la propia cultura y desde la propia lengua. Debe haber una interacción continua entre los ancianos que poseen la tradición y manejan los conocimientos, y los alumnos en proceso de aprendizaje. Así

se crea una doble presencia de la tradición: está en el currículo, es su base y a la vez es continuamente alimentada y documentada por la intervención de los ancianos y de los expertos en el proceso de enseñanza. (Abram, 2004, pág. 11)

En el escenario de la educación indígena, los educadores pensamos que enseñar es únicamente transmitir el currículo oficial en la lengua originaria o hacer reproducción de ella, en el documento prescrito no se visibilizan contenidos de la cultura local, mucho menos de cada pueblo originario. Las dificultades que enfrenta el docente indígena es la falta de recursos, herramientas y del propio conocimiento de la tradición y las prácticas culturales. Aunque los docentes tengan la iniciativa de promover la enseñanza de la cultura originaria, muchas veces los mismos padres no apoyan la integración de los elementos culturales en la educación, manifestando ideas de que la cultura y la lengua ya lo saben, por lo tanto, exigen al docentes acatarse al programa nacional. Ante esta situación, es imprescindible buscar alternativas que posibiliten la enseñanza de los conocimientos locales. Esta podría ser considerada como fuente de transmisores a los ancianos, artesanos, alfareros, médicos tradicionales y expertos para que enseñen a los estudiantes, no solo en el ámbito escolar, sino en diferentes espacios como son: el monte, la casa y el patio, donde los especialistas de la cultura dispongan para su práctica.

En las prácticas escolares implementadas en las escuelas indígenas de Tapalapa, se manifiesta que existen dificultades al integrar los saberes y conocimientos locales en el proceso educativo. Lo que es visible es el uso la lengua zoque en la escuela y la comunidad, sigue siendo el medio de comunicación entre docentes, padres de familia y estudiantes, pero los contenidos escolares son socializados en castellano. Algunos profesores originarios y hablantes de la lengua zoque manifiestan:

Sería bueno incluir la cultura en el currículo de la educación básica. Pero se tendría que hacer un giro sobre ese aspecto. Un contenido se tendría que adaptar en el caso de Tapalapa, ya que no funcionaría en todo el país. Tendría que convencer primero a los maestros, luego a los directores sobre la importancia de la cultural. (Ent. EM: 21-06-2017)

Por supuesto sería genial llevar a las aulas los conocimientos culturales para que los alumnos aprendan a desarrollar esas habilidades como área pedagógica. No hay

interés porque no hay resultados de progreso ante esa cultura...no hay campo de trabajo. Tal vez si la alfarería fuera un medio que ayude a salir adelante muchas se dedicarían a eso. No tiene valor económico...por eso nuestra cultura se va desapareciendo poco a poco...No sería del docente. Sería más establecerlo en los planes y programas educativos...como un elemento pedagógico. Eso obligaría a todo docente indígena y no indígena a promoverlo y rescatarlo (Ent: MV. 12-06-2017)

Estos argumentos ponen de manifiesto que evidentemente los saberes locales no se incluyen en las prácticas escolares, porque existe la creencia de que los conocimientos indígenas no son relevantes para el futuro. Dándole mayor importancia a la implementación de una educación acorde a los intereses de la sociedad hegemónica occidental, desplazando y minimizando la cosmovisión de los pueblos originarios. Desde esta forma de concebir la educación formal no tiene cabida la enseñanza de las prácticas culturales. Para pensar en un cambio en el proceso educativo, lo primero, sería integrar las especialistas y mujeres sabias en la formación educativa. Asimismo, se tendría que hacer cambios en las planificaciones fijadas y determinada por los docentes, además cambiar la organización institucional, porque en las escuelas los procesos de enseñanza aún son socializados en el aula, salir de este espacio podría originar controversias entre docentes, padres de familia y los mismos estudiantes. Además, las apreciaciones hacia la cultura y los saberes tradicionales, son contrarias de lo que propone la hegemonía, porque no aportan a la economía y no es redituable.

A pesar de presencia de aspectos negativos en el contexto escolar, también hay manifestaciones positivas y favorables para implementar una educación que incluye la cultura originaria, de eso se vale esta investigación. Socialmente aún existen actitudes positivas respecto a la cultura y la práctica de la alfarería como indicador favorable para fortalecer la diversidad cultural. Además, plantearse como un reto, el cuestionamiento del modelo educativo hegemónico, puede ser la base para proponer alternativas y actitudes de cambio. En este sentido buscar opciones para rescatar el *mä'kuy*, a través de nuevas propuestas y proyecciones que favorezcan la interacción y el dialogo con los actores sociales como son: autoridades, ancianos, sabios, artesanos, alfareras, médicos tradicionales,

maestros y estudiantes para conjuntar ideas que reivindicquen las prácticas culturales, así no se pierdan o desaparezcan, sino persistan y se mantengan, no superponiendo ideas, sino tomar en cuenta los principios y fundamento de los agentes involucrados.

Capítulo V: Conclusiones

A continuación se dan a conocer las conclusiones sobre la investigación de la práctica de la alfarería, precisando que en la cosmovisión zoque, no era concebida únicamente como un medio para generar bienes y recursos económicos que ayudaba la solvencia familiar, era considerada un conocimiento propio y tradicional que engloba situaciones históricas que han generado valor social, cultural y educativo de los zoques. Las condiciones actuales han definido cambios hacia este saber cultural con la inserción de la “modernidad” en la vida y en la forma de educar. Me enfoco en las percepciones actuales de los pobladores en el proceso de enseñar y aprender esta práctica cultural, resaltando algunos factores que han provocado la pérdida de este saber tradicional, que depende de los agentes sociales, como son: niños, jóvenes y adultos; quienes privilegian actitudes que favorecen la imposición de la sociedad occidental. En este sentido, pienso que la participación, la organización e incluso la forma de llevar a cabo las prácticas educativas ya no son las mismas de antes. Cabe destacar que las concepciones actuales fueron introducidas a través de diferentes procesos y momentos que han vivenciado los habitantes zoques.

Es importante mencionar, que antes la socialización estaba sustentada por el contexto familiar y comunitario, los niños desde su nacimiento estaban expuestos en las actividades que realizaban sus padres, induciéndolos a ser sujetos activos, de manera que en su crecimiento adquirirían diversos aprendizajes, mediante la socialización con su entorno natural y social. En este proceso era imprescindible la orientación y la enseñanza de sus padres, y la relación con los miembros de su familia y la comunidad, que favorecían su desarrollo cognitivo.

La socialización ejercida en la familia es lo que Berger y Luckmann definen como socialización primaria “es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad” (Berger & Luckmann, 1998). Desde mi punto de vista considero que la socialización se da a partir de la correlación que existe entre

la familia y la sociedad de manera simultánea. El niño desde que nace tiene contactos con personas que no son necesariamente de su familia. La relación con los miembros de la comunidad es importante, desde pequeños son curiosos, esta actitud permite explorar diversas interacciones con sujetos y objetos, así las habilidades las desarrollan a través de juegos entre niños, como parte de su socialización. Como manifiesta Vygotsky, el “aprendizaje es una actividad social” y no depende de lo individual.

La práctica de la alfarería, es un espacio de producción y reproducción de conocimientos zoques, donde los agentes activos son las alfareras y sus hijas, quienes asumen diferentes roles que favorecen la adquisición de este saber ancestral. Este proceso de aprendizaje es a partir de un todo, desde una perspectiva holística, en diferentes espacios, como el hogar, la comunidad y los ambientes naturales. Asimismo, en torno a las cerámicas, favorece la socialización con los abuelos, padres, tíos, vecinos, incluso entre hermanos, construyendo de esta manera un conocimiento integral y colectivo.

El proceso de construcción holístico en la cultura zoque se refleja en las diversas prácticas cotidianas que se vivencian en el contexto sociocultural, donde se van integrando los nuevos individuos en las actividades que realizan sus mayores, por ejemplo, los niños iban con sus padres a cargar leña y ayudar en las labores del campo y las niñas colaboran en la alfarería, la preparación de los materiales y elaboración de las cerámicas, además de otras actividades como la elaboración de las tortillas y en cuidar a sus hermanos más pequeños. Estas habilidades debían de adquirirse de manera responsable desde su infancia.

Estas actividades marcan las pautas de inserción del niño en la sociedad, apropiándose del conocimiento hasta llegar el momento cuando ya realizan de manera individual “por si solos”, sin que sus padres les indiquen. En este enfoque de aprendizaje, los individuos interactúan en varias acciones, no aprenden de una sola actividad y de una sola persona. Los niños aprenden de sus mayores, de la convivencia entre niños, de sus padres, mediante diversas actividades que realizan en la vida cotidiana.

De esta investigación, consideramos a la lengua zoque un elemento indispensable porque a través de ella se transmiten y comparten los conocimientos. En este sentido, el abordaje de la lengua es lo que permite el desarrollo de las potencialidades de los actores, sin la lengua no existe vínculos, es el eje principal para consolidar los saberes en el proceso de aprendizaje de la alfarería. De allí parte la reflexión de cómo se está consolidando la educación de los pueblos originarios o de qué manera se promueve la enseñanza de la lengua y la cultura en el ámbito escolar.

Desde esta perspectiva, considero que la socialización efectuada desde las instituciones sociales como la familia y la comunidad, así como en los espacios naturales donde se construyen y comparten diversos conocimientos, han sido fragmentados con la inserción del individuo en la escuela. En este espacio, no se toman en cuenta los elementos culturales y lingüísticos en los procesos de aprendizaje. Una alfarera manifiesta que una de las razones porque sus hijas ya no quisieron aprender la alfarería, es porque empezaron a asistir en las instituciones escolares, donde priorizaban otras enseñanzas desvinculadas con la cultura local.

Con la introducción de la escuela en Tapalapa en el año 1959, la sociedad zoque experimentó cambios en las formas epistemológicas de concebir la realidad, en este sentido, la transmisión de los saberes culturales y tradicionales fueron afectados por los conocimientos occidentales. La escuela introdujo principalmente el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas. Para los estudiantes adquirir estas habilidades significaba ser “inteligente”, es decir, la inteligencia depende de la apropiación de los conocimientos basados en la memorización, mas no del conocimiento adquirido en la familia, la comunidad y la relación con el medio natural. En este sentido, ser culto es un estereotipo otorgado por la escuela, no de poseer los saberes y conocimientos propiciados por la misma cultura. El niño zoque actual ya no tiene la misma relación con su entorno natural, las tareas escolares ya no les permite acompañar a sus padres al monte y las niñas ya no apoyan en las labores del hogar, por lo tanto, ya no aprenden a fabricar las cerámicas ni ayudar a hacer las tortillas,

estas actividades han sido sustituidas por las tareas que les asignan en sus cuadernos y libros escritos.

Ante este dilema, es necesario analizar la implementación de las prácticas escolares para los pueblos originarios de México, aunque las políticas educativas, favorecen la integración de las culturas y lenguas originarias en los procesos educativos, según Artículo 2º, Fracción II, de la Constitución mexicana, sobre “el favorecimiento de la educación bilingüe e intercultural”, las acciones distan a este objetivo. Como manifiesta María Bertely, las políticas educativas hacia los indígenas son paradójicas, por un lado, avanzan en el reconocimiento de la diversidad lingüística y étnica ante la inequidad económica, política, y social que sufren los indígenas, por otra, se institucionaliza una identidad homogénea, y un modelo educativo indígena precario y segregado, que aniquila e ignora su diversidad en torno a la escuela y privilegia la inequidad (Bertely, 1998). La propuesta educativa intercultural es destinada única y exclusivamente para indígenas hablante de alguna lengua nativa que viven en condiciones de marginación y pobreza, mientras que la educación para la población urbana y citadina, es privilegiada por el Estado, brindándoles apoyos y proyectos educativos que favorecen sus condiciones de vida. Esta afirmación toma rumbos discursivos, todo esto como “comodín de los discursos políticos” (Dietz, 2011), para justificación del propio Estado en la implementación de una educación destinada para los pueblos indígenas que supone reivindicar la cultura y lengua, más bien, es una política integracionista a la cultura nacional y hegemónica:

Como procesos de la apropiación de la interculturalidad desde arriba atienden en parte demandas de reconocimiento jurídico y de representación, la interculturalidad desde arriba atiende a reproducir construcciones del indígena como un sujeto ahistórico con una cultura folclorizada y esencializada, como un sujeto que debe tener a la vez una fuerte identidad nacional y capacidad de negociar su diversidad cultural en un entorno nacional desigual (Urbina & Marina, 2015)

Esta perspectiva nos induce a pensar que la interculturalidad en México es un dilema que parte de la oferta gubernamental y no de la necesidad de los contextos indígenas en donde los agentes educativos locales y poseedores de los conocimientos no son tomados en

cuenta en la construcción del currículo que integren los saberes de los pueblos originarios. No se ha propiciado la diversificación de los materiales educativos destinados para cada una de las 68 lenguas originarias existente en el país. La implementación de la educación para los pueblos indígenas, en específico para los zoques, no ha sido posible, porque el Estado no brinda las condiciones y facilidades que permitan desarrollar prácticas educativas acorde a las necesidades del contexto, además, la falta de infraestructura escolar adecuada, la situación de pobreza que viven las familias indígenas y la ausencia de materiales educativos que consideren los elementos de la propia cultura y lengua. Aunque hay docentes calificados profesionalmente, no cuentan con los conocimientos y saberes culturales del lugar, porque la mayoría de los profesores son destinados a comunidades que no pertenecen a su grupo étnico, por lo tanto, optan en enseñar los contenidos escolares que el currículo oficial propone, favoreciendo el uso de la lengua oficial como medio de instrucción y la lengua originaria únicamente como medio de comunicación.

En el ámbito social y pedagógico, los elementos culturales y lingüísticos han sido aislados cotidianamente, de esta manera, en la socialización escolar, comunitaria y familiar ya no se retoman los saberes tradicionales. La sociedad zoque, ha adoptado otras ideologías que afectan las prácticas culturales. En la actualidad las formas de enseñar y aprender la alfarería, ya no son favorecidas como antes. Anteriormente para adquirir este conocimiento era el mayor anhelo en cada hija y nieta de las alfareras. Al poseer esta sabiduría era una cualidad inmensa y provechosa. Además permitía socializarse con diferentes personas del propio contexto y fuera de ella. Hoy en día, la alfarería ha sufrido cambios, como consecuencia ha disminuido su práctica por múltiples razones. A continuación, se describen:

Falta de valoración de la alfarería por la instancias culturales, autoridades locales y comunidad

De acuerdo a las percepciones de los agentes sociales y comunitarios, como son: autoridades municipales, miembros de la comunidad e instituciones locales, pudimos darnos cuenta, que manifiestan poca valoración en las prácticas culturales, especialmente en la

alfarería. La participación de las autoridades es ausente y escasa en la promoción y difusión de la diversidad cultural y lingüística del pueblo zoque. No hay gestión de recursos, programas y proyectos que promuevan la implementación de los conocimientos culturales en diferentes ámbitos de interacción.

Uno de los pobladores quien se desempeñó como Director de la Casa de la Cultura Comunitaria (CCC), afirma que durante su gestión, no recibió ningún apoyo por parte las autoridades municipales en la asignación de recursos económicos para organizar actividades culturales, expresa que se promovieron algunos talleres como son: marimba, lengua indígena, danza y tejidos, respecto a la alfarería fue imposible por la falta de recursos económicos. Las alfareras estaban dispuestas en compartir sus conocimientos, pero peticionaban un estímulo económico que gratifique su participación

Asimismo, las instituciones estatales encargadas de promover la cultura como son: CELALI (Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígena), CONECULTA (Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas) y PACMYC (Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias), no destinan apoyos para implementar talleres, si brindan algunos proyectos, no obstante, los recursos económicos otorgados son bastante limitados. De la misma manera, en algunas casas de Artesanías, han sido poco valorados los trabajos artesanales de las alfareras zoques, quienes se dedican en la recepción de las cerámicas argumentan que los acabados son de mala calidad y no son muy redituables económicamente con tales características.

Cabe destacar que, en el año 2012, por iniciativa de una autoridad municipal encabezada por el Prof. Moisés Hernández y una institución denominada DIF (Desarrollo Integral de la Familia), impulsaron un proyecto de participación y colaboración de las mujeres artesanas, en esta ocasión se promovieron talleres de enseñanza y encuentros de demostración y exposición de cerámicas y artesanías fabricadas por las mismas alfareras, proyecto que duró dos meses. Este proyecto fue un referente que favoreció la cultura del pueblo zoque, sin duda alguna estimula y valora el conocimiento, la capacidad, la

experiencia y el talento de la mujer alfarera. Pero ha sido de manera temporal, no se han impulsado proyectos permanentes, ya que los recursos que se destinan no ajustan para darle seguimiento. Además las posteriores autoridades priorizan otras actividades que no están ligadas al fortalecimiento de la cultura local.

La valoración de la práctica de la alfarería no está centrada únicamente por falta de apoyo de las autoridades, sino de los miembros de la comunidad, los habitantes emplean otros tipos de utensilios para la cocina, elaborados con otros materiales, como son: plásticos, peltres, aluminios y aceros inoxidable, por tanto, las alfareras ya no fabrican las cerámicas, porque ya no las compran, con el argumento de que se rompen con facilidad al caerse, por ello, prefieren adquirir productos más económicos y comerciales.

El estado brinda programas sociales, de eso dependen algunas personas

Los programas sociales son recursos otorgados por el Estado a las poblaciones y familias de escasos recursos, estos apoyos aparentemente tienen la finalidad de mejorar las condiciones de vivienda, salud y educación de las comunidades más vulnerables. En realidad los apoyos son limitados y reducidos que no alcanzan a solventar las necesidades básicas de las familias. Al respecto, las alfareras manifiestan que cuando aún no se otorgaban los programas sociales, se practicaba más la alfarería porque con el recurso que obtenían solventaban sus necesidades básicas. El argumento resalta que en efecto, los programas sociales incidieron que la práctica de la alfarería disminuyera. También originó dependencia en algunos pobladores sobre el recurso que reciben del Estado, dejando de hacer las actividades productivas a que se dedican, además tenían que cumplir obligaciones y responsabilidades condicionadas por el programa, eso les absorbía tiempo que repercutió en sus quehaceres cotidianos.

Los programas sociales en México están ligadas a las políticas públicas y de acuerdo a los intereses del Estado. Antecede con un programa denominado PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad) durante el Gobierno de Carlos Salinas de Gortari en 1988-1994. Posteriormente en 1994 durante el Gobierno de Ernesto Zedillo se cambió a PROGRESA

(Programa de Educación, Salud y Alimentación), con el fin de beneficiar a madres de familia y estudiantes que asistieran desde tercer grado de primaria hasta nivel Bachillerato. Este programa fue un condicionante porque obligaba a los beneficiarios asistir a pláticas y talleres, si no cumplían las actividades les descontaban o cancelaban el apoyo. Este programa volvió a cambiar de nombre en el año 2000, fue denominado OPORTUNIDADES (Programa Nacional de Desarrollo Humano Oportunidades), se mantuvo con esta denominación por 12 años, debido a los dos Gobiernos pertenecientes a la misma fracción partidista. A partir del 2012 se cambió por PROSPERA (Programa de Inclusión Social). Con el gobierno actual de Enrique Peña Nieto, este programa se encuentra vigente.

Los programas sociales, suponen abatir rezagos y carencias de las comunidades marginadas y vulnerables, pero ha generado inestabilidad social en la organización comunal y conflictos de intereses, a veces son utilizados y condicionados para fines políticos y electorales por fracciones partidistas que controlan el poder político.

Uso de aparatos tecnológicos, que obstruye la continuidad de la alfarería.

En los últimos años la organización artesanal del trabajo sufrió cambios importantes con la llegada de la producción tecnológica. En la alfarería también incidió el uso de la tecnología, pero no en la forma de fabricar las cerámicas, porque los procesos se siguen efectuando de manera tradicional. El uso de los aparatos tecnológicos como son: celulares, la televisión y otros medios de comunicación cambió el interés en el aprendizaje de esta actividad productiva. Como manifiesta una alfarera, que una de sus hijas pasa la mayoría del tiempo manipulando el celular en vez de aprender la alfarería, “los jóvenes ya no quieren hacer nada, ya no es como antes que ayudaban a sus padres y hacían trabajos productivos, ahora se entretienen en la tecnología y ya no hacen caso” (Testimonio: LC: 21-02-2017).

El uso de los medios tecnológicos no solamente transgredió el seguimiento de algunas prácticas tradicionales, sino también ha repercutido en las actividades de algunos jóvenes, al pasar mayor tiempo con los aparatos tecnológicos dejan a un lado la convivencia familiar y comunitaria, ya no hay tiempo de conversar entre padres a hijos, entre amigos,

compartir los juegos de antes o ir al monte para jugar en los árboles y cazar los animales. En mundo actual gira en torno al uso de los aparatos tecnológicos.

Las señoritas ya no practican la alfarería porque se manchan con la arcilla

Otra de las razones que la práctica de la alfarería ha disminuido, se debe a que las jóvenes ya no tienen el interés en fabricar las cerámicas, argumentan que se manchan al tocar y manipular la arcilla y el barro, como revela una ceramista, las señoritas ya no quieren tocar la tierra, porque se manchan. Pero cuando ya están acostumbradas ya no le hacen caso. Ahora ya no les da ganas de hacer porque quieren estar limpias, es más ya no quieren ir al monte para traer los materiales.

En este argumento se resalta una expresión “*ya no quieren tocar la arcilla, porque se manchan*” es una lógica de la juventud actual, donde la convivencia con la naturaleza y los recursos naturales se mantienen aisladas. Antes los niños desde pequeños iban al monte a cargar leña o realizar alguna actividad agrícola, actualmente las actividades cotidianas se desarrollan en espacios urbanos y sitios más concurridos como la escuela y los parques. Específicamente el primer espacio de socialización de la alfarería era el monte, un sitio donde actualmente, los niños y jóvenes ya no quieren acudir. Al tocar la tierra se consideran estar sucios, es mal visto por las personas, por lo tanto, prefieren mantenerse limpios porque la sociedad occidental es lo que acepta y considera adecuado. Es importante destacar que no toda la comunidad vive de la alfarería, menos en tiempos de inserción de la globalización en el contexto zoque, es una actividad de una comunidad específica de las mujeres ancianas que aún mantienen y se dedican a esta labor, ellas son la que venden sus cerámicas a las personas que todavía usan los utensilios de barro en las actividades domésticas, pero la mayoría prefiere los utensilios prefabricados.

Concluyo este apartado, tomando en cuenta los hallazgos de la investigación tratando de hacer un análisis de las experiencias de los actores involucrados, haciendo una concordancia con los aportes teóricos referidos al tema de investigación que consiste en la socialización de la alfarería zoque, dándole voz a las alfareras y poseedores de los saberes

culturales y tradicionales que están reflejadas en el presente escrito, la misma que nos permitirá plantear las sugerencias y pautas para fortalecer la cultura y la lengua zoque en los espacios de convivencia de los estudiantes como son: la familia, la comunidad y la escuela; a partir de la consolidación de temáticas de abordaje de las prácticas culturales y que puedan ser propiciados por los agentes educativos como son: profesores, sabios, alfareros, ancianos y padres de familia, rescatando el contexto sociocultural zoque, donde se encuentra inmerso la escuela, provocando así un aprendizaje significativo para las niñas y niños zoques.

Capítulo VI: Propuesta

PROPUESTA DE ADECUACIÓN CURRICULAR PARA NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA INDÍGENA: LA INTEGRACIÓN DE LA ALFARERÍA ZOQUE EN LA ESCUELA.

6.1 ANTECEDENTES

La propuesta parte del análisis del Marco Normativo de la Educación Indígena de México garantizado en el artículo 3° de la Constitución Política que a la letra dice: “que todo individuo tiene derecho a recibir educación”. Es importante considerar las situaciones políticas y educativas que viven los pueblos originarios. El Estado garantiza las mismas facilidades y condiciones que otorga a las instituciones ubicadas en centros urbanos, mediante igualdad de oportunidades y una educación en base a sus necesidades socioculturales. Por tanto, debe extenderse el concepto de interculturalidad, no únicamente para indígenas, sino para todos los ciudadanos, debe orientarse en el currículo para la educación en todos los niveles educativos de manera que la sociedad mexicana tome conciencia de lo que implica vivir en diversidad. En sí, de eso depende el reconocimiento que México es una nación plurilingüe, como se manifiesta en el Artículo 2° constitucional, que establece “El reconocimiento de la composición pluricultural y el fortalecimiento de las lenguas de los pueblos”, sin hacer diferencia que la educación bilingüe e intercultural solo sea destinada a las poblaciones indígenas, mientras que la población hispanohablante sea monolingüe y además el gobierno destine mayor privilegio en materia educativa.

La propuesta curricular denominada integración de la alfarería “*te mü'kuy*” en las prácticas escolares, forma parte de un aporte favorable para la EIB, es un accionar de los actores locales para la construcción de una propuesta educativa pensada para el pueblo indígena zoque e implementada por diversos agentes educativos comunitarios y docentes profesionales. Este planteamiento exige un reto para seguir pensando en un currículo desde la propia cultura y la lengua, como una alternativa para propiciar en los estudiantes la

adquisición de los saberes y conocimientos en base a la relación con la comunidad, el entorno natural y por su puesto en el ámbito escolar que permitirá consolidar una educación con visión propia y tienda a ser articulada con la políticas de educación intercultural establecidas por el Estado. Además es la base para fortalecer una propuesta curricular desde abajo, como se apunta en el argumento: diseñar propuestas “hechas a medida”, partiendo de las necesidades de cada pueblo y/o comunidad específica, por lo que exige un currículo específico y diferente al currículo de la educación básica general, “un currículo original, con fines y objetivos propios, no solamente el producto de una adaptación” (López, 2009, pág. 143). Esta propuesta tiene la finalidad de incorporar diferentes actores sociales empezando con las autoridades municipales, la integración de las instituciones que tienen un slogan en favor de las culturas originarias y hagan consciencia de la importancia para la reivindicación los conocimientos y saberes indígenas, esta será a partir de una gestión colectiva para la obtención de medios y recursos que favorecerán su aplicación. Esta integración permitirá a los participantes desarrollar actividades pedagógicas, así los docentes interactuaran con las alfareras y de manera conjunta planifican las actividades que propiciaran la enseñanza de la alfarería en espacios como el monte, la casa, la comunidad y la escuela

Este proyecto considera su implementación, en principio en una institución educativa perteneciente al Nivel de Educación Indígena (NEI) de nivel Primaria que lleva por nombre “Reforma Educativa” con clave 07DPB2489S, ubicada en la cabecera municipal de Tapalapa, Chiapas. Se ha elegido esta escuela por 3 razones muy importantes, primero porque es una institución donde aún se favorece el uso de la lengua zoque en los procesos comunicativos entre docentes, padres de familia y estudiantes, en segundo lugar porque esta propuesta curricular puede ser aceptada por los docentes y alcanzar éxito con la participación activa de ellos, que sería adecuado para el fortalecimiento de una EIB pertinente y favorecería la adquisición de conocimientos de manera integral en los niños y no únicamente de los contenidos escolares propuestos en el plan y programa de estudio oficial y en tercer lugar considero que la comunidad escolar y los padres de familia brindan las facilidades y

el apoyo para vincular las practicas escolares con actividades que necesariamente se llevarían a cabo fuera del espacio escolar, en diversos espacios comunitarios y el medio natural, como la casa y el monte.

La integración de la alfarería en la institución educativa antes mencionada, tiene como fin el rescate de las prácticas culturales en el proceso de enseñanza-aprendizaje áulico, comunitario y familiar y desde un enfoque integral. De esta manera se propicia la participación de los estudiantes como aprendices y constructores del conocimiento, los padres de familia como fuente de apoyo y guía en las actividades escolares y las alfareras, los sabios y los docentes profesionales, serán los coordinadores y facilitadores de los procesos educativos que se pretende desarrollar. Mediante la propuesta se hace una visión crítica y se contrarresta la propuesta curricular del sistema educativo nacional, con el fin de que la población zoque refuerce su identidad local, así como la preservación y el mantenimiento de su cultura y su lengua.

6.2 EL PROBLEMA

Actualmente la integración de las diversas prácticas y saberes culturales, como la alfarería, es limitada en el Plan de Estudios 2011 de Educación Básica, solamente se retoma en los parámetros curriculares para educación indígena la incorporación de la lengua indígena como asignatura, como un espacio curricular para que los alumnos estudien, analicen y reflexionen sobre su lengua nativa, en base a actividades escritas, dejando a un lado la oralidad de los saberes y conocimientos propios. En este documento prescrito, establece la alfabetización en ambas lenguas, porque los conocimientos que los estudiantes tienen con sus lenguas nativas son trasferibles para alfabetizarse en la segunda lengua. Además la carga horaria que se asigna en la asignatura de LI es insuficiente para el abordaje de temáticas que vinculan los saberes tradicionales. Así los contenidos del currículo oficial distan de favorecer la diversidad cultural y lingüística de los pueblos originarios, de manera que legitiman los conocimientos de la cultura hegemónica y desvinculan la necesidad de los contextos educativos de las poblaciones indígenas.

Otras de las situaciones relevantes que implica que la educación bilingüe e intercultural no se lleve a la práctica, se basa en el argumento que aunque estén dirigidas para los pueblos originarios, no se implementan en todas los centros educativos de nivel básico, porque en las comunidades indígenas así como hay escuelas perteneciente a la DGEI, también hay escuela “monolingües”, lo que llama (Bertely, 1998) “escuelas convencionales” en donde muchos alumnos indígenas asisten porque suponen una educación de mejor calidad, pero pierden el derecho a ser respetados en sus particularidades lingüística, culturales e identitarias. En estas escuelas favorecen la enseñanza de los contenidos escolares en la lengua oficial, mas no reconoce el carácter bilingüe de los pueblos originarios.

En el contexto zoque de Tapalapa es necesario manifestar la manera como operan las instituciones escolares en los procesos educativos, no partiendo de una crítica negativa en las estrategias de enseñanza, sino a partir de iniciativas que recupere las formas de enseñar y aprender en los espacios de convivencia familiar y comunitaria; y que puedan ser retomados y articulados en los procesos de aprendizaje en el contexto escolarizado. Reforzando la enseñanza en base a las experiencias y conocimientos de los intelectuales locales, no únicamente de la enseñanza que brinda el docente. Las prácticas educativas serán de manera integral, no solamente sean dentro del aula, sino en todos los espacios de interacción.

6.3 JUSTIFICACIÓN

La realidad socioeducativa, cultural y lingüística de la población zoque exige un cambio en la forma de enseñar y aprender de los niños que asisten en diversos centros educativos, en la cual debe tomarse en cuenta las necesidades educativas de contexto. Es imprescindible aplicar otras estrategias donde se dinamicen los conocimientos propios, dejando a un lado el proceso educativo basado en la reproducción, la memorización y la repetición de los contenidos que se transfieren de los libros de textos otorgados por el sistema educativo nacional. Con esta propuesta pretendemos involucrar en las instancias educativas la voz, la experiencia y el conocimiento de los actores educativos zoques, así configurar un

cambio hacia la transformación de una educación intercultural e integral. Los materiales elaborados, utilizados y socializados en torno al proceso de elaboración de la alfarería zoque, serán insumos a los docentes para planificar y llevar a cabo una metodología de enseñanza acorde al ciclo escolar a su cargo, haciendo vínculos con los contenidos educativos propuestos en el plan oficial, pero el respaldo serán los contenidos locales. Será mediante un análisis detallado de los contenidos escolares que se puedan articular con las temáticas de la práctica de la alfarería. Así mismo permitirá demostrar y dar a conocer la riqueza cultural que engloba el fomento de esta práctica cultural en la escuela, propiciando en los docentes, estudiantes y padres de familia el interés y gusto por su cultura.

Con el plan de acción, la sociedad zoque pretende poner en relevancia la existencia y la reproducción de la diversidad cultural que la caracteriza, así como dar paso a la integración en la escuela donde puedan ser vinculados con los conocimientos de la cultura hegemónica, eso no significa que tendrá mayor importancia los conocimientos no indígenas, con esto se procura consolidar un currículo basado en la cultura local, con miras a reproducir lo propio, en donde haya cambios y adaptaciones. Desde esta mirada pretendemos la participación activa de la población zoque, donde posibilite diversos espacios de interacción en el contexto comunitario para ser socializados estos saberes, así demostrar eficiencia en el aprendizaje de la cultura local, para que tenga vigencia y continuidad.

6.4 FACTIBILIDAD

Considero que esta propuesta es factible porque toma en cuenta la participación colectiva de los agentes comunitarios zoques, es lo que principalmente demanda la EIB, la integración y la enseñanza de los conocimientos locales en la escuela basada en la alfarería. La articulación de la escuela y la comunidad es el principal eje para coadyuvar esta incorporación, puesto que la participación de los padres de familia y poseedores del conocimiento cultural es un reto para mejorar la calidad educativa de sus hijos y es una demanda para lograr un afianzamiento del sentido de pertenencia mediante ideologías,

concepciones y prácticas que comprende el proceso de la alfarería, fortaleciendo de esta manera un conocimiento multidisciplinario.

La propuesta pretende tener impacto en las prácticas escolares en la cual se involucran niños y niñas hablantes zoques, así mismo, los docentes desarrollen estrategias didácticas que les permita fortalecer la identidad cultural y lingüística de sus estudiantes, no de lo que ellos les convenga enseñar reproduciendo el plan oficial. Así la puesta en marcha en la escuela Primaria “Reforma Educativa”, perteneciente a la zona escolar núm. 408 del NEI, genere y visualice la participación de las autoridades locales, representantes de organizaciones e instituciones indígenas, expertos e intelectuales zoques, docentes, padres de familia, niños y niñas de educación primaria con el fin de instaurar una educación bilingüe e intercultural, con fines reales, no de manera discursiva.

6.5 FINALIDAD

La finalidad de esta propuesta es que los estudiantes de educación primaria indígena consoliden un conocimiento amplio de su diversidad cultural y lingüística, principalmente en la práctica cultural de la alfarería, además se involucren en la practicas pedagógicas no como alumnos y receptores del saber; también ellos puedan demostrar sus capacidades para generar sus propias perspectivas a partir de sus vivencias y experiencias en el desarrollo de los diferentes procesos de elaboración de las cerámicas, que les permita hacer un análisis de su realidad y logren sus conclusiones hacia la valoración de su identidad étnica.

6.6 OBJETIVOS

General

Contribuir en la integración de los conocimientos culturales y lingüísticos en las prácticas educativas de la Escuela Primaria Indígena “Reforma Educativa” rescatando la cosmovisión indígena del pueblo zoque en torno a la práctica de la alfarería “*te mü'kuy*”

Específicos

- Involucrar a los docentes, alumnos, padres de familia, sabios y expertos indígenas, alfareras y autoridades para el reconocimiento de la riqueza cultural, que articule la lengua, los saberes y conocimientos de la práctica de la alfarería
- Desarrollar una actividad didáctica con estudiantes de 5° y 6° de primaria. Basada en la práctica de la alfarería, rescatando las metodologías pedagógicas propias de la familia y la comunidad, articulando la práctica escolar para el logro de un aprendizaje integral.

6.7 RECURSOS QUE INTERVIENEN

Financieros

Para llevar a cabo esta propuesta, es importante contar con recursos económicos, ya que la integración de los sabios, expertos indígenas y alfareras en las actividades escolares en la impartición de sus conocimientos a los estudiantes, implica brindarles una remuneración económica por su participación, ya que si no hay estos medios es imposible lograr la participación de los agentes comunitarios. Para ello, es necesario exigir ante las autoridades municipales para que destinen recursos del presupuesto municipal para fortalecer la cultura y la lengua en las actividades escolares, además hacer diversas gestiones ante las instancias gubernamentales que suponen promover a cultura, tales como CDI, SEDEPSI, CELALI, PACMYC, CONACULTA y con la misma Secretaria de Educación Pública.

Humanos.

Para implementar la participación conjunta en el desarrollo de esta propuesta, es necesario consolidar un grupo activo de docentes que tengan el deseo y el interés por fortalecer la cultura y la lengua originaria, principalmente haciendo frente a las autoridades municipales para exigir los recursos y hacer las gestiones. Posteriormente invitar a los agentes educativos locales como son: sabios, intelectuales zoques, alfareras y padres de familia para su intervención y colaboración en las actividades planeadas, pero se tiene que

hacer a través de un impulso contante y continuo para que se motiven y tengan interés en el proyecto.

6.8 ACCIONES PREVIAS PARA LA EJECUCIÓN DE LA PROPUESTA.

Socializar ante los actores educativos zoques, autoridades locales, docentes indígenas, padres de familia y sabios de la comunidad y alfareras sobre los resultados de la investigación realizada en relación a la alfarería zoque de Tapalapa			
Actividades	Metodología	Actores	Fecha
Reunión con las autoridades municipales, representantes de organizaciones indígenas e instituciones educativas.	Se realizara a través de una reunión con los representantes para socializar las temáticas abordadas en esta investigación	Investigador Miembros del ayuntamiento Director y docentes de los centros educativos Director de la Casa de la Cultura	Abril 2018
Presentación general de la tesis.	Convocar una reunión general	Investigador Autoridades Miembros de la localidad (docentes, padres de Familia y estudiantes)	Abril 2018
Presentación de la propuesta de acción curricular con el directivo y personal docente de la escuela Primaria Bilingüe “Reforma Educativa”	Se realizara en una reunión del Consejo Técnico Escolar (CTE), donde se socializan estrategias y dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje	Director Personal docente Comité de Asociación de Padres de familia (APF) Investigador	Mayo 2018
Reajuste y mejora de la propuesta de acción curricular por los participantes	Mediante un taller a través de lluvia de ideas de los participantes se retroalimenta la propuesta.	Director Docentes Representantes de padres de familia Investigador	Mayo 2018
Nombramiento de comisiones	En una reunión se asignan comisiones de docentes y padres de familia para la gestión de recursos económicos, materiales y humanos para la ejecución de la propuesta	Directivos Docentes Padres de familia Estudiantes	Mayo 2018

6.9 PROPUESTA DE ADECUACIÓN CURRICULAR CON EJES TEMÁTICOS.

La propuesta de adecuación curricular se realizara en base a un taller donde participen docentes, alfareras, sabios y ancianos quienes conocen ampliamente la cultura originaria. En esta actividad, se definirán los ejes temáticos y los contenidos ligados con los conocimientos originarios, específicamente la práctica de la alfarería. Partiendo del análisis de los contenidos de currículo oficial, para su posible articulación con los saberes tradicionales. En la discusión, se determinara su pertinencia hacia la población estudiantil o se delimitará a un solo grado o ciclo escolar. Además se analizará el grado de dificultad de las temáticas, tomando en cuenta la edad y la condición física de los niños más pequeños, en comparación con los niños más grandes. Esta propuesta, tiene un fin piloto que será implementada en la escuela antes mencionada, en la cual se considera la factibilidad y el funcionamiento adecuado a mediano plazo para que se pueda extender en otras instituciones educativas.

Acciones para el logro de los objetivos de la propuesta:

<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo 1: Involucrar a los docentes, alumnos, padres de familia, sabios y expertos indígenas, alfareras y autoridades para el reconocimiento de la riqueza cultural, que articule la lengua, los saberes y conocimientos en la práctica de la alfarería 				
Actividades	Metodología	Actores	Fechas	Observaciones.
Construcción de la propuesta de adecuación curricular	Realizar un taller con la participación de los agentes comunitarios	Director Personal docente Investigador Alfareras Sabios- ancianos	01-30 Mayo del 2018	En esta reunión se dará a conocer los fundamentos de la propuesta, haciendo análisis de la importancia de fomentar una EIB para niños y niñas zoques
Análisis y de los ejes temáticos y selección de los contenidos en torno a la práctica de las alfarería	Realizar un taller con los agentes comunitarios	Director Personal docente Investigador Alfareras Sabios ancianos	01-30 Junio del 2018	Se analizará el plan y programa oficial y se discutirán los contenidos locales para articular con las practicas escolares mediante la transversalidad
Presentación del plan de acción	A través de la una reunión	Director Docentes	01-15 Julio del 2018	Esta reunión pretende la

ante las autoridades municipales	coordinada por el regidor de educación, se convocará a los miembros del ayuntamiento para dar a conocer el plan de acción	Investigador autoridades		aprobación del plan de acción por las autoridades. Además se petitionarán los recursos para implementar el proyecto
Formar comisiones integrados por autoridades y docentes indígenas para gestionar recursos ante otras instancias.	Estas comisiones se designarán en la reunión del cabildo municipal.	Director Autoridades Docentes investigador	15-30 Julio del 2018	Esta reunión es importante ya que los recursos que destina el municipio es limitado, por tanto en necesario gestionar recursos ante otras instancia.
Reunión general convocada por las autoridades y docentes a las alfareras, sabios y expertos zoques.	En esta reunión se dará conocer ante la ciudadanía el objetivo del proyecto y la integración de la alfarería en las actividades escolares	Director Autoridades Docentes Investigador Comunidad	01-15 de Agosto del 2018	En esta reunión se hará un consenso para dar a conocer si los agentes educativos, sabios, ancianos y alfareras están dispuestas a participar.
Socializar los contenidos de la propuesta curricular ante los expertos zoque, sabios y alfareras de las comunidad	Se realizará un taller pedagógico entre docentes, representantes de padres de familia e intelectuales zoque para revisar los temas y hacer análisis de los contenidos propuestos	Director Autoridades Docentes Representantes de padres de Familia Intelectuales zoque Sabios Alfareras, etc.	15-30 de Agosto del 2018	En este taller se pretende hacer un reajuste de los temas planteados, si los sabios intelectuales lo determinan. Así mismo se hace una planeación de una actividad didáctica para desarrollar con los estudiantes.
Se llevará a la practica la propuesta en la escuela piloto	En actividades escolares y comunitarias	Docentes, padres de familia, sabios y ancianos	Ciclo escolar 2018-2019	Se desarrollarán las actividades escolares, integrando los ejes y contenidos propuestos

Objetivo 2: Desarrollar una actividad didáctica con estudiantes de 5° y 6° de primaria. Basada en la práctica de la alfarería, rescatando las metodologías pedagógicas propias de la familia y la comunidad, que articule las prácticas escolares para el logro de un aprendizaje integral.

TEMA: La elaboración de las cerámicas

Fechas: la planeación se efectuará al inicio del periodo escolar 2018-2019

Situación: Educación basada en saberes comunitarios, familia- monte-comunidad-escuela con un enfoque integral de educación para la vida.

Actividades didácticas

Inicio:

- Presentación y bienvenida de las alfareras en el grupo escolar.
- Participación del director, docentes, representantes de padres de familia y regidor de educación.
- Introducción de tema por las alfareras
- Explicación sobre la importancia de la alfarería en tiempos pasados y los cambios en la actualidad.
- Mediante lluvia de ideas los estudiantes expresan sus conocimientos sobre la práctica y manifiestan si tienen algún familiar que conoce la alfarería.
- Los estudiantes hacen registros en sus diarios de aula de las explicaciones.

Desarrollo:

- Las alfareras explican brevemente los procedimientos de la elaboración de los utensilios de barro
- Los estudiantes forman grupos para realizar un recetario de la alfarería
- Se forman grupos de trabajo, integrado por docentes, padres de familia y estudiante para trasladar en los yacimientos y en el monte para recolectar los materiales: arcillas, arena y leñas.
- Las alfareras hacen una explicación de las características de las arcillas, las propiedades y la forma de extraer el material, mientras los estudiantes hacen observación y registros en su diario de campo.
- En los grupos organizados buscan las demás materiales para empezar e procedimiento.
- En el espacio que dispongan las alfareras, en el patio de sus casas empiezan con los procedimientos. En los grupos organizados realizan las actividades con la guía de una alfarera y ayuda de los padres de familia, en cada proceso se hace una explicación detallada para registrar los datos: el asoleado, el triturado, la cribación, la mezcla y amasado y el modelaje, posteriormente se expone al sol para secarlo.
- Una vez fabricado los utensilios de barro, se hacen la decoración y el pintado de los utensilios con la guía de las alfareras
- Posteriormente organizan los materiales para llevar a cabo a cocción de las cerámicas.
- Los estudiantes hacen observación y registros.

Cierre

- Demostración y exposición de los productos y aprendizajes logrados ante la comunidad. (estudiantes, docentes, padres de familia y autoridades locales) en un festival cultural.

	<ul style="list-style-type: none"> • Los docente articulan las actividades realizadas en la práctica de la alfarería con los contenidos escolares de las asignaturas
Recursos	<p>Espacios y ambientes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades teóricas y explicativas: la escuela • Actividades explicativas y practicas: la casa y el monte • Demostración y exposición del trabajo: comunidad <p>Materiales para la alfarería:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diferentes tipos de arcillas extraídos de la comunidad de San Agustín, San Antonio y <i>Makntyäj'komo</i>, (Amarillo, rojizo, negro y arena). • Tierras para pintar y decorar: tierra blanca (<i>pop najs</i>) y el sun • Tipos de leña: <i>makyänhkuy</i> (leña delgada) y <i>tzininaka</i> (cascara de ocote) • Costales, palo para triturar (<i>nakstäj'kuy</i>), cribador, fierro o piedra para lijar (<i>wos'äk</i>), moldes, pinceles. <p>Materiales didácticos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Papelógrafos, marcadores, hojas blancas, cuadernos, bolígrafos, etc. • Diario de aula, diario de campo y registros de observación.
Participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes • Profesores • Alfareras • Autoridades • Padres de familia
Evaluación	<p>1.- Objetivo de la evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar habilidades y destrezas en torno a la elaboración de las cerámicas • Generar conocimientos a partir de diversas actividades con la táctica de la alfarería y la vinculación de contenidos • Fortalecer actitudes de relación y valores a partir de la práctica • Desarrollar la oralidad y la escritura de la lengua zoque y castellano <p>2.- Fines</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lograr una Educación basada en saberes comunitarios • Reconocimiento de la identidad cultural y lingüística <p>3.- Tipo de evaluación que se emplearán</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cualitativa y Cuantitativa: • Coevaluación • Autoevaluación <p>4.- Indicadores/criterios:</p> <p>Actitudinales: Actitudes que se toman en el proceso de la elaboración de las cerámicas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Respeta el turno de palabra, ideas y opiniones.

	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra interés y atención. • Comparte sus conocimientos • Realiza de manera activa y dinámica las actividades. • Se esfuerza por superar sus errores <p>Procedimentales: Desarrollo de las habilidades y destrezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participación oral en las actividades • Escritura de textos con el uso adecuado de la ortografía y los signos de puntuación. • En la exposición manifiestan interés, describe de manera breve, clara y precisa sus logros y dificultades; y captar la atención del público <p>Conceptuales: Uso, manejo y comprensión de conceptos locales y curriculares</p> <ul style="list-style-type: none"> • El contenido cumple su cometido • Realiza esquemas, resúmenes, gráficos, dibujos... • Redacción de texto, ortografía, coherencia... • Manejo de conceptos locales y curriculares afines a la situación <p>5.- Metodología de evaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Observación de actitudes de los estudiantes (disposición, empatía, interés por el tema, iniciativa, valoración de la práctica participativa, trabajo en grupo) • Carpeta de registro: docente/estudiante <ul style="list-style-type: none"> ✓ En lo actitudinal; promueve, contrasta, observa y autoevalúa ✓ En lo procedimental; desarrolla, observa y regula procesos. ✓ Habilidades: escrita, oral, motriz y emotiva. ✓ En lo conceptual; descubre, comprende y transmite. ✓ En valores; se relaciona y convive <p>6.- Resultados esperados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje holístico e integral (todos aprenden de todos) • Valoración de la práctica cultural • Participación comunitaria
<p>Vinculación con los contenidos escolares</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión oral y escrita en L1 y L2 • Desarrollo del lenguaje • Capacidad, Formas, Tamaños , Cantidades y Costos • Unidades de medida • Escultura y Arte local • Identidad cultural • Temperatura • Cocción • Ubicación geográfica y temporal y espacial • Recursos naturales • Tipos de Bosques • Características y propiedades de los suelos (arcilla)

	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades económicas • Industria y tecnología comunitaria • Desarrollo físico • Historia de la comunidad • Actitudes y valores • Deberes y obligaciones • Relación comunitaria
--	--

Evaluación de aprendizajes

En la evaluación de aprendizajes se pretende considerar los conocimientos que tienen los estudiantes de las actividades diarias que realizan fuera del contexto áulico, no únicamente de lo que aprenden en el ámbito escolarizado, de esta manera promover una evaluación integral. Es necesario plantear diversos criterios, porque no es lo mismo evaluar a los niños que conviven diariamente con las prácticas productivas y como consecuencia tienen más conocimiento de los temas, en comparación a los niños que se dedican únicamente a sus tareas escolares y sus padres no les involucran en las prácticas agrícolas y culturales. Así también hay estudiantes con capacidades diferentes y no tienen atención especializada en la comunidad, por lo tanto, el papel del docente es incluir a los padres de los niños con tales características para coordinar acciones que posibiliten una atención adecuada y personalizada de acuerdo a sus necesidades de aprendizaje. Considerando la evaluación como medio para apreciar el logro de los aprendizajes, se enfocará en tres momentos cruciales, las cuales se describen a continuación.

Evaluación diagnóstica: En esta evaluación se tomará en cuenta los conocimientos previos que tienen los estudiantes sobre estas temáticas, cabe destacar que no se pretende hacer distinción entre los que tienen mayor conocimiento de la alfarería con los que tienen menos, la base será el contexto familiar y sociocultural donde conviven diariamente.

Evaluación formativa: Se pretende considerar las habilidades y conocimientos que van demostrando los estudiantes, mediante el empeño e interés en el desarrollo de las actividades teóricas y prácticas. A través de la convivencia diaria con sus compañeros y del intercambio de experiencias, estas interacciones serán los ejes principales para la adquisición del aprendizaje, por tanto es importante que en esta socialización los niños que tienen mayor

conocimiento de esta práctica cultural, compartan sus conocimientos a los niños que conocen menos, para el logro de un aprendizaje colectivo.

Evaluación sumativa: Esta evaluación será de forma cuantitativa, porque el sistema educativo exige la asignación de una asignación numérica a los estudiantes como parte de su acreditación escolar. En esta propuesta se pretende reformular la evaluación común, de los exámenes escritos, cuestionarios o dictados, se tomarán más en cuenta las actitudes, cualidades y la participación de los estudiantes. Esta valoración será a través de la comprensión del tema, el desarrollo de las habilidades cognitivas, la valoración del estudiante a su cultura y lengua, la participación colectiva y la disponibilidad en compartir sus conocimientos. Además se pretende que el estudiante se autoevalúe para darse cuenta de sus logros y dificultades para mejorar su rendimiento, no únicamente escolar, sino social, comunitaria y familiar.

Referencias bibliográficas

- Abram, M. L. (2004). *Estado del arte de la educación bilingüe intercultural en América Latina*. Washington, D.C.: <http://www.iadb.org/sds/doc/IND-MAbramS.pdf>.
- Acosta, N. P. (2014). Culturas Tradicionales y cambios contemporáneos: el pueblo indígena Kokonuco y las tecnologías de la información y la comunicación. *Desafíos*, 153-158.
- Ada, A., & Baker, C. (2001). *Guía para padres y maestros de niños bilingües*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Antezana, I. E. (2014). *Tesis de Maestría: Pedagogía Quechua-campesina: Estrategias de enseñanza y aprendizaje durante la socialización de la cerámica y alfarería en las comunidades de Huayculi y Vilaque*. Cochabamba, Bolivia: Proeib Andes.
- Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, K. (1997). *Manual de Psicología Educativa*. Santiago de Chile: editorialaleedicionesuc.
- Argueta, A. (2016). *Los saberes y las prácticas tradicionales. En "Ciencia, diálogo de saberes y transdisciplinariedad"*. La Páz, Bolivia: AGRUCO.
- Arnal, J., Del Rincón, D., & Antonio, A. (1992). *Investigación Educativa. Metodologías de la investigación Educativa*. Barcelona: Labor.
- Asamblea Nacional, R. d. (2016). *Ley orgánica de tierras rurales y territorios ancestrales*. Quito, Ecuador.
- Azucena, A. A. (2014). *Alfarería. El primer oficio de Dios practicada prodigiosamente en Asunción Ixtaltepec, Oaxaca*. Lagunas Oaxaca, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Baronnet, B. (2015). La educación zapatista como base de la autonomía en el Sureste Mexicano. *EDUCACAO & REALIDADE*, 1-19.
- Bártenes, C. G. (2006). *Tesis de Maestría: El Arte cerámico Awajun: Espacio de Socialización*. Cochabamba, Bolivia: Proeib Andes.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Berguria, S. P., & Alarcón, B. (2010). *MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN*.
- Bertely, B. M. (1998). Educación Indígena del siglo XX en México. En P. Latapi, *Un siglo de educación en México, Tomo II* (págs. 74-110). México: Fondo de Cultura Económica.
- Blaxter, L., Hughes, C., & Tight, M. (2000). *Como se hace una investigación*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bonfil, B. G. (1987). *México Profundo, Una civilización negada*. México D.F.: Grijalvo.
- Campoy, A. T., & Gómez, A. E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. Editorial EOS.

- Cartés, Q. M. (2001). *El arte cerámico mapuche: Su enseñanza y elaboración en la comunidad y la escuela*. Cochabamba, Bolivia: Proeib Andes.
- Castillo, C. M. (2001). *Tesis de Maestría titulada "Gestión Pedagógica del Tejido Andino: Aportes para la reinención de Metodopedagogías en Educación Intercultural Bilingüe"*. Cochabamba: Proeib Andes.
- Cerda, H. (1991). Capítulo 7: Medios, Instrumentos, Técnicas y Métodos en la Recolección de Datos e Información. En *Los elementos de la investigación* (págs. 235-339). Bogotá: El Buho.
- Chagnollaud, F. (2013). Socialización y aprendizajes infantiles en la cultura andina urbana de Ayacucho (Perú). *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 435-452.
- CIDAP. (2016). *Ollas de barro, sinónimo de buen sabor*. Cuenca, Ecuador: CIDAP.
- Clara, U. C. (2003). La participación de la mujer en actividades productivas. Un enfoque de género. *Revista Latinoamericana de la Salud en el Trabajo*, 30-35.
- CONANP. (2011). *Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Programa de adaptación al cambio climático en áreas naturales protegidas del complejo Selva Zoque*. México: Fondo Nacional para la Conservación de la Naturaleza A.C. The Nature Conservancy.
- Constitución, P. (1917). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, D.F.: SEGOB.
- Corder, S. (1992). *Introducción a la Lingüística Aplicada*. México D.F.: LIMUSA.
- DGEI. (2011). *Parámetros Curriculares de la Asignatura de Lengua Indígena, Educación Básica Primaria Indígena*. México D.F.: SEP.
- Dietz, G. y. (2011). *Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en sus impactos en los modelos educativos mexicanos*. México: CGEIB-SEP.
- Escobar, J., & Bonilla, J. F. (2001). Grupos Focales: Una Guía Conceptual y Metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, Vol. 9 No. 1*, 51-67.
- Escuela Agraria de Oaxaca. (2008). *Manual del Comisariado*. Zapopan, Jalisco, México: Tequio Jurídico, AC y Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas.
- Francisco de Borja, V. P. (1512). *Ley de Burgos 1512*.
- FUNPROEIB Andes. (2009). *Atlas Sociolingüístico de los Pueblos Indígenas en América Latina*. Cochabamba, Bolivia: FUNPROEIB Andes, UNICEF.
- Gamboa, J. A. (2004). La encomienda y las sociedades indígenas del nuevo reino de Granada: en caso de la provincia de Pamplona (1549-1650). *Revista de Indias, Vol LXIV, num. 232*, 747-770.
- García, R. F. (2005). *Tesis de Maestría: Yachay concepciones sobre enseñanza aprendizaje en la comunidad campesina Aucará, departameto de Ayacucho, Perú*. Cochabamba, Bolivia: Proeib Andes.

- Green, S. A. (1996). Queremos retomar la palabra. *Interacción. Revista de comunicación Educativa CEDAL*, 4-10.
- Guilár, M. E. (2009). Las ideas de Bruner: "de la revolución cognitiva" a la "revolución cultural". *Educare: Revista Venezolana de Educación*, 235-241.
- Guirao Cruz, R. L.-W. (2014). Aproximación a la Cosmovisión y al conocimiento zoque sobre el quetzal (*Pharomachrus Mocinno*). *Aves, Personas y culturas*(1), 107-117.
- Hernández, A. L. (2011). Territorio, territorialidad y multiculturalismo. En L. M. (editor), *Cultura y Naturaleza* (págs. 296-318). Bogotá, Colombia: Jardín Botánico.
- Hudson, R. (1980). *La sociolingüística*. Barcelona: EDITORIAL ANAGRAMA.
- Iturra, R. (1993). *"Letrados y campesino: El método experimental en antropología aconómica"*. En: *ecología, campesinado e Historia*. Madrid-España: La piqueta.
- Jaramillo, I. R. (2000). Las arcillas: barro, creación, vida y arte. *Contactos*, 24-32.
- Jiménez, P. (10 de Octubre de 2011). El periódico de los universitarios. *Universo*(457).
- Jiménez, Q. L. (2004). El hablante tiene la última palabra. *Quinasay-Revista de Educación Intercultural Bilingüe*.
- Ley Agraria. (1992). *Diario Oficial de la Federación*. México D.F.: Gobierno de la República.
- Linares, R. A. (2018). *Desarrollo Cognitivo: las teoría de Piaget y Vygotsky*. Barcelona, España: UAB.
- López, L. E. (2009). Interculturalidad, educación y política en América Latina: perspectivas desde el Sur. Pistas para una investigación comprometida y dialogal. En L. E. López, *Interculturalidad, educación y ciudadanía* (págs. 129-218). La Paz-Bolivia: Plural Editores.
- Mandel, E. (2013). *Introducción al Marxismo*. OMEGALFA.
- Martinez, M. M. (2005). *el Metodo etnografico de la investigacion*. Obtenido de Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>.
- Martinez, M. M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *REVISTA IIPSI, FACULTAD DE PSICOLOGIA UNMSM*, 123-146.
- Mosonyi, E., & Rengifo, G. (1983). Fundamentos teóricos y pragmáticos de la educación bilingüe intercultural. En E. M. N. Rodríguez, *Educación etnias y descolonización en América Latina. Una guía para la educación bilingüe intercultural* (págs. 209-230).
- Murillo, F. J., & Martínez, G. (2010). *Investigación Etnográfica*. Madrid, España: UAM.
- Navarrete, C. (1968). La relación de Ocozocuatla, Chiapas. En C. Navarrete, *Tlalocan* (págs. 368-373). Sección de Antropología, Universidad Nacional de México.
- Noé, E., & Martínez, B. (2010). *Municipalización en América Latina*. Pachuca, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo UAEH.

- OM. (22 de Junio de 2017). *OTROS MUNDOS CHIAPAS*. Obtenido de El pueblo creyente zoque exige la cancelación de todos los proyectos extractivos que amenazan su territorio: <http://otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/155-extractivismo/hidrocarburos/2668-defensore-as-del-territorio-zoque>
- Pérez, B. S., & López, M. S. (1997). *Ya`ajktam`bä dä gubguyis pyeka tsameram: Breve Historia Oral Zoque*. San Cristóbal de las Casas Chiapas: CELALI.
- Pérez, G. A. (Febrero de 1997). La socialización postmoderna y la función educativa de la escuela. *La perspectiva crítica en Educación, Socialización y educación en la época postmoderna*. Vitoria, Málaga, España: Universidad de Málaga.
- Podesta, S. R. (2000). *Funciones de la Escuela en la Cultura Oral Nahuatlaca*. Puebla: SEP.
- Prada, F. (2009). El Vuelo de la Luciérnaga. *Revista semestral para el diálogo entre personas de pueblos y nacionalidades diferentes*, 96-131.
- Prada, F. (2013). Turu napese: La puerta del cielo. la búsqueda del territorio y la letra en la sociedad chiquitana. En F. Prada, Ramirez, & G. Carrarini, *EPISTEMOLOGÍA, LETRA Y ALFABETIZACIÓN EN SOCIEDADES INDÍGENAS E INTERCULTURALES DE BOLIVIA* (págs. 17-113). Cochabamba: FUNPROEIB Andes.
- Reforma Educativa*. (2013). México D.F: SEGOB.
- Rengifo, V. G. (2001). *Niñez y juego en los andes. En su: "Yo juego como los sapitos"*. Lima, Perú: Terre de Hommes-Alemania.
- Reyes, G. L. (1988). Introducción a la medicina zoque, una aproximación etnolingüística. En S. Villasana Benitez, & L. Reyes Gómez, *Estudios recientes en el Area Zoque* (págs. 161-374). México: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Ribeiro, S. (2015). Biopiratería: la privatización de los ámbitos de la comunidad. En A. A. Martínez, *Biopiratería, la biodiversidad y los conocimientos ancestrales en la mira del capital* (págs. 115-2018). Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Romero, R. R. (1994). *CH'IKI: Concepción y desarrollo de la inteligencia en niños Quechuas Pre-escolares de la comunidad de Titikachi*. La Paz-Bolivia: Instituto de Investigación de la FHCE-UMSS.
- Sampieri, H. R. (2010). *Metodología de la Investigación. 5ta. Edición*. México D.F.: McGrawHi Educación.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). *PLAN DE ESTUDIOS 2011. Educación Básica*. México D.F.: SEP.
- Shalins, M. (1974). El modo de producción doméstico: La estructura de la subproducción. En M. Shalins, *Economía de la Edad de Piedra* (págs. 55-116). Madrid: Akal Editores.
- Sulvarán López, J. L., & Ávila Romero, A. (2014). La idea de naturaleza entre los zoques de Chiapas: Hacia la diversidad epistémica. *Economía y Sociedad*, 33-45.

- Ullauri, M. (1993). *Materiales para la enseñanza de arte indígena. Serie. Pedagogía General y Didáctica de la Pedagogía Intercultural Bilingüe. Tomo XIV*. Quito: Abya Yala.
- Urbina, B., & Marina, F. (2015). Desde arriba o desde abajo: construcciones y articulaciones en la investigación sobre educación intercultural en México. *LiminaR. historias sociales y humanísticas, Volumen XII(2)*, 153-167.
- Valiente, T. (1993). Didácticas de las ciencias de la vida en la educación Primaria intercultural Bilingüe. En T. Valiente, *Serie Pedagogía General y Didáctica de la Pedagogía Intercultural Bilingüe Tomo XI*. Quito: Abya Yala.
- Velazco, T. J. (1991). Territorialidad e identidad histórica de los zoques de Chiapas. 231-258.
- Virginia, G. A. (2003). *Desastres Agrícolas en México. Epoca prehispánica y colonial*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrana, B. A. (2007). *Tesis de Maestría: "Socialización del niño en torno a la producción de la papa. Estudio de caso realizado en la comunidad de San Isidro-Piusilla"*. Cochabamba, Bolivia: Proeib Andes.

Anexos

Anexo 1: Las guías de entrevista

Entrevista para las alfareras

Nombre: _____ **Edad** _____

Proceso de aprendizaje

- 1.- ¿Cuándo aprendió la práctica de la alfarería?
- 2.- ¿Quién le enseñó?
- 3.- ¿Cómo enseña a sus hijas esta actividad?
- 4.- ¿Le gustaría enseñar a los niños a fabricar los utensilios de barro?

Desarrollo de la actividad

- 5.- ¿Cuál es el apoyo de su familia en la realización de las cerámicas?
- 6.- ¿Con que frecuencia realiza esta actividad?
- 7.- ¿Cuáles son los procesos de la elaboración de las cerámicas?

Materiales

- 8.- ¿Qué materiales se utiliza?
- 9.- ¿Dónde se consiguen estos materiales?
- 10.- ¿Se consiguen actualmente estos materiales?
- 11.- ¿Por qué ya no se consiguen estos materiales?
- 12.- ¿Cuáles son las causas por la que ya no se consiguen estos materiales?

Entrevista para el esposo de las alfareras

Nombre: _____ **Edad** _____

Colaboración en la alfarería

- 1.- ¿Le gusta usted que su esposa elabore los utensilios de barro? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuál es el apoyo que le brinda a su esposa en la elaboración de las cerámicas?

Causas de extinción de la arcilla

- 3.- ¿Por qué cree que ya no se encuentra la arcilla cerca de la localidad?
- 4.- ¿Cuál son las causas de la extinción de este material?

Lugar de recolección

5. ¿Hasta dónde llegan a traer la arcilla?
- 6.- ¿Cuánto tiempo caminan?
- 7.- ¿Además de conseguir la arcilla, como participa usted en el momento en que su esposa fabrica los utensilios de barro?

Aprendizajes

- 8.- ¿Usted ha aprendido a fabricar los utensilios de barro?
- 9.- ¿Le gustaría aprender esta práctica?
- 10.- ¿Sus hijos (as) aprendieron a elaborar los utensilios de barro?
- 11.- ¿Cómo aprendieron?

Comercialización

- 12.- ¿Se comercializa todavía en otros pueblos vecinos?
- 13.- ¿Por cuánto se venden los utensilios?

Opinión personal

- 14.- ¿Qué piensa sobre las personas prefieren usar los recipientes fabricados con aluminio o peltre en vez de usar los utensilios de barro?
- 15.- ¿Cuál es su opinión de que actualmente hay pocas mujeres que practican la alfarería?

Entrevista a niños y niñas de la comunidad

Nombre: _____ **Edad:** _____

Conocimiento previo

- 1.- ¿Conoces los utensilios de barro?
- 2.- ¿De qué material crees que lo hacen?
- 3.- ¿En tu casa se usa todavía los utensilios de barro?
- 4.- ¿Tienes algún familiar que sabe fabricar utensilios de barro?

Aprendizaje

- 5.- ¿Te gustaría aprender la alfarería?
- 6.- ¿Te gustaría participar con las mujeres alfareras para que les enseñe en su casa los niños y niñas?
- 7.- ¿Quieres que en tu escuela los maestros trabajen con las personas que saben elaborar los utensilios de barro para que les enseñen?

Opinión personal

- 8.- ¿Qué opinión tienes para que se siga practicando la alfarería?
- 9.- ¿Qué opinión tienes de que las personas prefieran usar recipientes de aluminio y peltre en vez de usar utensilios de barro?

Entrevista para los sabios-ancianos y profesores

Nombre: _____ Edad: _____

Antes y ahora

- 1.- ¿Cómo era antes sobre la práctica de la alfarería?
- 2.- ¿Cómo es actualmente?
- 3.- ¿Por qué crees que ha reducido la práctica?
- 4.- ¿Usted tiene o tuvo algún familiar que practica la alfarería?
- 5.- ¿Existen actualmente alfareras en su comunidad? Porque existen o porque ya no existen.
- 6.- ¿Por qué cree que ha disminuido las alfareras?
- 7.- ¿Se comercializa como antes las artesanías de barro en otros pueblos?
- 8.- ¿en qué pueblos se comercializaba?

Aprendizaje

- 9.- ¿Le gustaría aprender a elaborar la alfarería? ¿Por qué?
- 10.- ¿Le gustaría que sus hijos (as) conozcan y/o aprendan como se elaboran los utensilios de barro? ¿Por qué?
- 11.- ¿Usted le gustaría participar en talleres sobre la práctica de la alfarería? ¿Por qué?

Participación de las autoridades

- 12.- ¿Cuál ha sido la participación de las autoridades en el rescate y la valoración de las diversas prácticas culturales y de la lengua zoque?

Opinión personal

- 13.- ¿Qué opinas sobre la práctica de la alfarería?
- 14.- ¿Qué opinión tienes de que las personas prefieran usar recipientes de aluminio y peltre en vez de usar los utensilios de barro?
- 15.- ¿Usted cree que es importante mantener estos conocimientos y saberes?
- 16.- ¿Qué opinión tienes a que los docentes incluyan en el proceso de enseñanza, las prácticas culturales de la comunidad, como la alfarería?

Anexo 2: Planificación de la Matriz del Taller Focal

Actividades antes, durante y después del taller.	Observaciones
1.- Planear el objetivo del taller 2.- identificar y seleccionar a los participantes 3.- Analizar información sobre los participantes 4.- Diseñar los temas 5. - Diseñar y validar una estrategia del taller a través de dinámicas grupales. 6.- Buscar el lugar donde se va desarrollar el taller 7.- Invitar a los participantes en forma escrita o verbal 8.- Verificar la asistencia de los participantes 9. - Organizar el sitio y la logística del taller: Asientos, paleógrafos, materiales y refrigerio, grabación, etc. 10.- Desarrollo de la sesión: inducción, conducción y discusión grupal 11. - Conclusión de la sesión: presentación de resultados, acuerdos, aportes y definir próximo taller. 12. - Escribir informe.	

Matriz de temas discusión para el taller focal

Lista de alfareras	Comunidades donde se practica la alfarería	Como era antes y ahora e desarrollo de esta actividad productiva	Materiales para la elaboración	Los procedimientos
Lugares en donde se obtienen los materiales	Que elementos naturales influyen en la práctica cultural	Como aprendieron desarrollar esta actividad, la comercialización y las relaciones con otros pueblo zoques	Que percepción tienen sus hijos, hijas, nietos y jóvenes en el desarrollo de esta practica	Como se da la participación de la comunidad y las autoridades con la elaboración de las cerámicas

Anexo 3: Guía para la construcción de la historia de vida de las alfareras

Vivencias y experiencias narrativas de las alfareras	Como	Donde	Cuando
<p>Explica brevemente dónde nació</p> <p>Quienes son sus padres</p> <p>Su infancia</p> <p>La adolescencia</p> <p>Su experiencia escolar</p> <p>Juventud</p> <p>Conformación de su familia</p> <p>Matrimonio</p> <p>Hijos</p> <p>Vivencia actual</p> <p>En qué etapa de su vida aprendió la alfarería</p> <p>Como se comercializaba</p> <p>Relación comunitaria</p> <p>Sucesos y acontecimientos importantes que se acuerda en su vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familiar • Social • Cultural • Políticos 			

Anexo 4: Guía de observación

- El proceso de elaboración de los utensilios de barro.
- Lugares de obtención de materiales.
- Tiempo para la fabricación de las cerámicas.
- Cómo participan los esposos de las alfareras.
- Cómo participan las hijas-nietas de las alfareras.
- Participación de los agentes involucrados en los talleres.
- Participación e interés de los niños en la elaboración de las cerámicas.

Anexo 5: Comunidades donde practican la alfarería.



Fuente: Tapalapa-Chiapas: cabecera municipal.



Fuente: Marco Aurelio González- comunidad de San Agustín (Kem`yomo)



Fuente: Google Earth- comunidad de San Antonio (Muk`nä`mä)

Anexo 6: Tipos de arcilla para la alfarería



Arcilla de San Agustín



Arcilla de San Antonio



Arcilla de Makntyäjkomo



El sun, para el pintado de las cerámicas



Arcilla colada o cribada

Anexo 7: Algunos procedimientos para elaboración de las cerámicas



Arcilla almacenada



Asoleado de la Arcilla



Cocción de las cerámicas



Formación de rollos y cordones para el borde de las cerámicas



Formación de la base de la olla



Marcación de la cerámica con la mano en la boquilla para darle mejor presentación

Anexo 8: Los agentes participantes



Teresa Hernández -Alfarera



Hipólita Valencia-Hija de Alfarera



Juana Jiménez-Alfarera



Silveria Vázquez-Alfarera

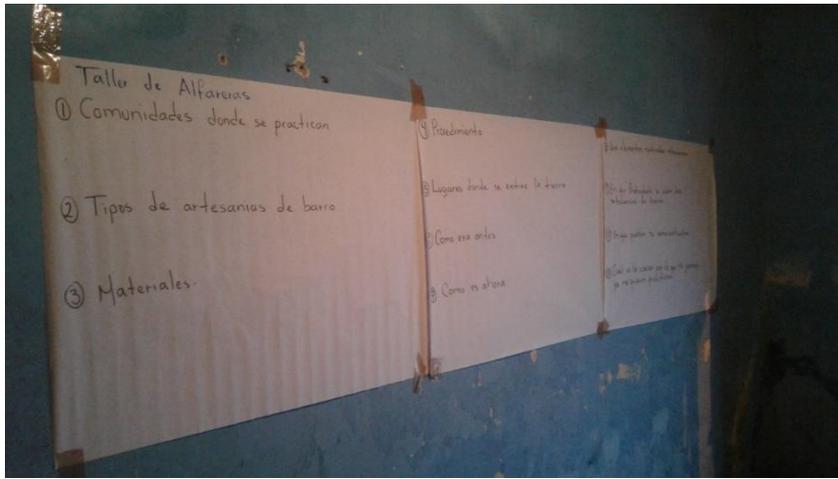


Martin Morales-Esposo de Alfarera



Margarita Sanchez-Alfarera

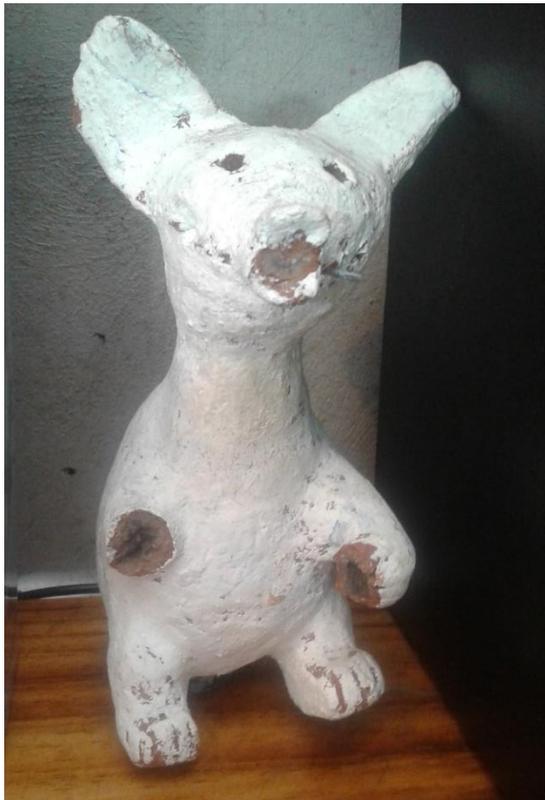
Taller de Grupo Focal



Conversación con Juana Jiménez



Olla diseñada por Rocío García



“Figurita” diseñada por Rocío García

Anexo 9: Exhibición folclórica de las cerámicas en festivales culturales



**Fuente: Tapalapa, Chiapas
Elección de la Señorita Zoque
Feria San Agustín**